
CARAS Y CARETAS
15.
MELO
GALLO
FVTVRA
PRESIDENCIA
GRAN CORRIDA
PRESIDENCIAL
¡QUE BIEN HACE
DE DON TANCREDO!
¡NI RESPIRA!
ALONSO

-Este es mi



"EL hermano mayor de papá—agrega Pepita—y la persona más simpática de la familia. Franco y llanote como buen campesino, pero con un corazón más grande que el campo en que vive. De vez en cuando viene a la ciudad a "echar una canita al aire", porque es alegre como unas Pascuas. Naturalmente, él no se llama "Caramba." Se llama Leonidas, pero nosotros le decimos así porque siempre que algo le gusta o le sorprende, exclama: "¡Caramba, hombre, caramba!"



EL "tío Caramba es sano y robusto "como un toro". según sus propias palabras. Sin embargo, cuando se le va la mano en eso de "las canas y despacha copa tras copa y cigarro tras cigarro, suele amanecer con un dolor de cabeza y un malestar de todos los demonios. Antes era cosa de volverse loco, pero ahora se toma dos tabletas de

CAFIASPIRINA

y a los cinco minutos, "¡caramba, hombre, caramba!", está tan fresco y tan alegre como si acabara de nacer.

Por eso siempre lleva un tubo en el bolsillo, amén de dos o tres más que tiene en la casa por si alguno de sus dependientes sufre un dolor cualquiera. "En mi "rancho" — dice él — primero el pan y después la **Cafiaspirina.**"

La CAFIASPIRINA es lo mejor que existe para los dolores de cabeza, muelas y oídos; las neuralgias; el reumatismo; las trasnochadas y los excesos alcohólicos. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y **NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES**



La próxima presentación que hará la simpática **PEPITA** a nuestros lectores es un personaje interesantísimo, el **"SR. GONZALEZ Y MAS, NOVIO DE SU HERMANA"**, político, literato, orador y tal. ¡No deje usted de conocerlo!



YO, CATEDRATICO

Junto a las paredes,
por el ancho patio,
van los profesores
casi con recato:
libros y papeles
debajo del brazo,
largo el sobretodo
y medido el paso.

Yo voy confundido
entre los muchachos:
el cabello al viento,
vacías las manos.

Me empujan de frente,
me tiran de lado,
se me viene encima
aquel de quinto año
que trae, como lanza,
un mapa arrollado...

Consúltame el otro
cualquier caso raro,
me pide un consejo,
un punto más alto.

Yo voy confundido
entre los muchachos.
Aurora son ellos:
yo voy al ocaso...
¡Pudiera ser que
se me pegue algo!

FERNANDEZ MORENO





LA PIEDRA DEL CAMINO

(NOVELA)

Hay en la vida de casi todos los hombres una piedra miliaria puesta por el destino en la larga o corta senda que van recorriendo. A veces esta piedra contiene el agua mansa y buena del milagro que brota al conjuro de la vara mosaica, llenando los cántaros y apagando la sed. En ocasiones marca un rumbo en el desierto, o es un índice en el horizonte.

Suele estar en la encrucijada de los caminos, y es lugar de cita, cuando no de descanso, para luego proseguir la romería. Puede ser propicia o impropicia. Si lo primero, señala el norte y nos da el agua de la Escritura; si lo segundo, nos hace tropezar y es la vulgar piedra de escándalo.

Pasemos de los hombres, aisladamente, a los pueblos, y veremos que ocurre algo parecido. Andando a lo largo de los caminos argentinos, por llanos y montañas, hemos encontrado siempre una piedra simbólica. A veces es numen tutelar de modestas gentes — arrieros y pastores que animan sus caballadas o guían sus rebaños por el campo. Y si la roca, grande o pequeña, adopta formas humanas, ya sea una mujer que espera, o huye perseguida; o bien un hombre encadenado que en vano forcejea y no puede romper los hierros invisibles que lo atan, al punto la piedra solitaria asume un sentido religioso y una elocuencia mítica para quienes la miran con los ojos candorosos de la fe o de la superstición.

Todas estas consideraciones me las sugiere una piedra extraña, un trozo de pórfido que está sobre la mesa de roble donde escribo. Tiene la forma y el tamaño cabal de un corazón humano, una víscera de hombre; y dentro de ella, incrustado en ella, aparece otro corazón, más pequeño, de color rosa pálido.

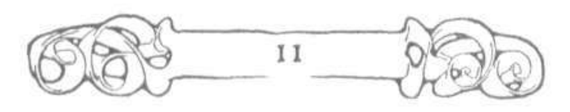
Fué la naturaleza, la montaña del Famatina quien forjó y cinceló la humilde maravilla que a mí se me antoja un símbolo. Y me he preguntado: ¿Qué ha querido el cerro, al guardar un corazón de mujer, rosado y virginal, en otro, masculino y fuerte? ¿Acaso fué su intención dar un consejo de buen amor y una lección de dulce sabiduría? Sin duda alguna.

Y he aquí que vienen a mi memoria las palabras escuchadas a un anciano de la sierra: "No hay que amar como el viento que pasa... En el querer, pa ser dichoso, hay que sembrar el corazón en otro corazón; y cuidar la siembra pa que se arraigue el cariño, y se crie alto y juerte como el algarrobo"...

Así suelen hacer las gentes del pueblo, y los señores en los viejos solares del valle. Por una excepción, la lumbre sagrada se extingue en estos hogares. Encendida está siempre; y con la lumbre doméstica, la lámpara de las veladas familiares. Y las generaciones se suceden a la sombra de las murallas de pirca de la alquería, o de los paredones de adobe y basalto de la casa señorial. Todo, porque sembraron el corazón dentro de otro corazón, en la paz fecunda y mansa de la huerta.

Aquellas gentes primitivas no necesitan de los refinamientos de la "civilización alcanzada", ni de los "derechos de la mujer", ni de la revisión de valores para ser felices. Viven despacio la vida; acaso a destiempo, pero con

hondura; gustándola sorbo a sorbo como un vino añejo. Son más dichosos que los ciudadanos de las grandes urbes que andan de prisa, a caza del oro y del éxito fácil. Y cuando mueren se van sin pompa ni ruido: vuelven a la tierra; se apagan a manera de una humilde canción...



Y ahora basta de disquisiciones. La piedra que está sobre la mesa donde escribo guarda una historia, una novela de amor adolescente. En las idas y venidas, en las andanzas malas y buenas a través de este hermoso Buenos Aires que tanto se nos adentra en el alma, este pórfido tocado de sensibilidad y urna de un grato recuerdo, anduvo siempre conmigo, a modo de amuleto, o de uno de esos escapularios que las madres pueblerinas prenden en el pecho de los hijos cuando parten rumbo a la ciudad lejana.

Perteneció a un compañero de juegos infantiles, a un condiscípulo y dilecto amigo, si los hay. Llámase este muchacho, — hoy todo un hombre formal — Agustín Luna, de los Luna de Chañarmuyo, gente de costumbres y virtudes primitivas, y saneada hacienda, allá en uno de los valles de La Rioja. En su casa de piedra y adobe se conservan, como reliquias, la silla de cuero y algarrobo y la mesa de nogal, donde Joaquín V. González, siendo gobernador de la Provincia, y de paso por el pueblecito, escribiera una de sus mejores páginas, tocadas de alto y hondo lirismo.

De la aldea, después de la enseñanza primaria que nos dieran las tías Amelia y Visitación, bajamos a la ciudad a completar estudios. Ya habíamos aprendido a galopar en briosos potros, después de cabalgar sobre el blando lomo de las pollinas y carneros. Ya sabíamos manejar el lazo y echar un "pial volcao"; y hasta habíamos disparado en contra de los cóndores y guanacos con la escopeta del tío Wenceslao y con el fusil del primo Eloíso.

Llegamos a la ciudad de La Rioja, y sin pérdida de tiempo, a los libros, a las aulas. Hasta aquí, juntos con Agustín Luna. Después, él seguirá solo en la novela, hasta que en esta historia, tomada de la vida real, aparezca la prima Griselda, hija de la tía Griselda, y sin la cual no existiría el episodio de amor, ni tendrían significado los dos corazones de piedra que parecen latir, el uno dentro del otro, sobre mi mesa de labor.

Terminados los estudios primarios, Agustín Luna fué al Colegio Nacional; y dueño de una inteligencia vivaz y de una salud física a toda prueba, se recibió de bachiller, regresando a su aldea, escondida en un cuenco de la montaña. Era un adolescente, pero había en él la estatura y la precocidad de un hombre.

Regresó en el mejor tiempo, cuando el verde bronce de las viñas y naranjos, el color plateado de los álamos, el esmeralda de los maizales, el rubio de los trigos maduros y el cristal errante del arroyo que divide en dos bandas el pueblo, y las casitas blancas y rojas, y las colinas azules forman una sinfonía de colores que de veras levanta el ánimo y aquieta el corazón, conmovido ya por las pasiones que despiertan. Retornó, y como su viejo ya no tenía el entusiasmo de antes para empuñar el arado y la pala junto a las peonadas, Agustín tomó el mando de las fincas, de las tierras labrantías, de los trabajos de bodega y de arreo.

¿Qué iba a ser ahora de su vida, de su talento, de su cultura libresca, en la paz de Chañarmuyo, la villa atada a las viejas costumbres, a las férreas virtudes y a los prejuicios candorosos? ¿Lo absorbería la aldea, o él imprimiría el sello de su personalidad al ambiente?

En las horas de tregua, después de la arada, cuando los bueyes sin coyunda reposaban a la sombra de la viña; en las siestas profundas y largas, cuando en las huertas se oía la canción de las cigarras y en la bodega el rumor de los mostos que fermentan, Agustín se entregaba a los placeres de la imaginación. Se iba lejos del burgo serrano. Dejaba atrás las casitas de pirca y los vestigios de antiguas fortalezas indias. Tramontaba los cerros que cierran el horizonte. Se adentraba en la quebrada, y se alejaba por el camino real hasta la villa de Famatina. Aquí se detenía un momento a beber un vaso de buen vino en el solar de los Díaz Moreno. Después proseguía su viaje y llegaba a Chilecito; mas no pasaba de largo, y como quien penetra en un santuario, entraba en la quinta "La Carrera" de Joaquín V. González — el dulce Samay-Huasi — donde el gran hombre se refugiaba en horas de introspección, de olvido de lo banal y de éxtasis frente a la Belleza y a los enigmas no revelados. Tomaba el tren; llegaba a Córdoba. Y de Córdoba seguía a Buenos Aires, a estudiar en los grandes institutos de cultura...

Pero su imaginación lo empujaba más allá todavía: y era ya un notable jurisconsulto; acaso un periodista de raza, como Adolfo Dávila, y un escritor de alas creadoras como González, cuando no un político y un hombre de acción acatado por amigos y adversarios. Entonces, grande hombre, voceado por la fama y con unas canas egregias, prematuramente aparecidas en su alta cabeza, regresaba a su pueblo, en busca de la paz aldeana. Sus viejos ha tiempo descansaban en el camposanto, allá, sobre un otero; y hasta allá se encaminaba en piadosa romería, con un ramo de flores y una meditación sobre lo efímero y deleznable de la vida...

La imaginación, grande artista, creadora de mundos y paraísos, de obras sublimes y acaso ridículas, era para Agustín Luna, en las horas de tregua, el hada buena, la hamadriada inseparable. Mas, pasaba el ensueño, el fantástico vagueo por campos del porvenir, y el espíritu plegaba sus alas. De nuevo a la besana, tras de los bueyes, junto a los peones, a la usanza de su viejo. Esta era la realidad; lo demás, humo de ilusión, visión de estrellas lejanas.

Así pasó un año; y cuando llegó de nuevo el verano y hubo racimos en la viña, pomas en los manzanos, mazorcas en el maizal, espigas en los trigos y flores en el rosal de la Virgen, alguien vino a poner un dulce encanto en la vida monótona de Agustín Luna.

El suceso ocurrió una de esas mañanas fragantes y luminosas del valle cuando el aire se impregna del perfume de las huertas maduras,

y parece tomar el color azul de la montaña. Temprano, Agustín se dirigía a pie hacia la quebrada, con su pala al hombro, seguido de varios peones. A su lado marchaba el inseparable ayudante de campo, Silverio Gaitán, un indio tan fuerte y tan viejo como un tala. Era el capataz de las fincas, el arriero que no se cansa, el rastreador y baqueano que no se equivoca, el taumaturgo que cura a las gentes, a las bestias y a los árboles, el arúspice que anuncia los cambios de tiempo, las lluvias y ventiscas, el hechicero que sabe remedios para el amor y el desamor, y, por fin, era la tradición viva, la historia palpitante del viejo apellido y el alma de la casa.

Iban hacia las tomas del río, a endilgar una parte de la corriente por la acequia maestra, que corre por entre las huertas dejando en cada una, mediante caceras de reparto, el agua de riego que es la vida y la muerte, el poema y el drama de esos pueblecitos de La Rioja.

Aun no había llegado a la quebrada, cuando una aparición detuvo a Agustín Luna en el camino. Vió a una mujer, más bien una hada, vestida de blanco, con los cabellos rubios a la espalda, que se dirigía a una colina cercana. Llevaba en la mano uno de esos pequeños cuévanos hechos de caña y donde las mozas del campo recogen flores de la pradera, grana de las pencas y huevos de perdiz. Con la cabeza al aire y el pie alado y ligero, trepaba el collado. ¿Quién era? El viento suave de la mañana hacía ondear su vestido y sus cabellos de oro; y así, toda ella parecía una de esas nubecitas blancas con vivos de amaranto que a lo lejos suelen flotar sobre las lomas.

Agustín dejó que sus peones se adelantaran por la senda y se quedó atrás con Silverio Gaitán.

—Fíjate, allá... ¿Quién es aquella muchacha?

—¿Ande? ¡Ah! Ya la vide.

—¿Es hada o es mujer?

—Mujer, niño Agustín.

—Mira bien. A lo mejor es un "encanto"; una de esas apariciones de que tanto me hablabas cuando era chico.

—¡Y era más curioso! Me preguntaba toito... Y a veces no sabía qué responderle.

—Ahora no se trata de eso, Gaitán. ¿Es realidad o "encanto" lo que veo?

—Mujer, hi dicho.

—Pero ¿quién es?

—Y ¿quién hay ser, sino la niña Griselda, hija de la mama Griselda y del tata Filemón?

—¿Griselda, mi prima Griselda?

—La mesma.

—Pero dime, Gaitán: ¿no estaba en Córdoba, estudiando en un colegio de religiosas?

—De juro. Y diz que pa monja.

—¿Para monja?

—Eso. Porque la mama Griselda la ofreció a los santos en acción de gracias dende chica, cuando tuvo ese tabardillo que cuasi, cuasi se la lleva. Y agora, según dicen, ha terminao ya los libros, y va a puntiar derecho pa la religión. Eso oí el otro día. ¡Y qué linda ha venío la niña! Donosa y de güenas maneras. ¿Y no es cierto qué es una lástima que la flor de Chañarmuyo sea pa la Iglesia? Pa esposa del Señor, tema y tema la mama Griselda, mientras don Filemón, que no cree en nada, brama como toro cimarrón embramao a un algarrobo...

—¡Ja, ja, ja!...

—Pa esposa del Señor... Usté que es leído, ¿entiende esto?

—No entiendo, Gaitán.

Hubo un momento de silencio, y Agustín Luna ordenó:

—Ahora te vas solo. Diriges los peones para que hagan bien la toma. Voy a ver si en realidad es mi prima Griselda la que anda por la loma, o es un "encanto"...

—Le hi dicho que es mujer. Y tenga cuidao: las mujeres son más peligrosas que los "encantos". Tienen un pelo más que el Diablo y dos pelos más que el zorro...

—¡Ja, ja, ja!...

—Y lo atan al hombre con lazos fuertes, y de yapa le ponen freno y bozal.

Volvió a reirse Agustín, y cada uno tomó su camino: el viejo, hacia la quebrada; el mozo, rumbo a la colina. Quería, en verdad, cerciorarse si la blanca visión coronada de oro era en verdad su prima Griselda, venida de Córdoba, o bien una de esas hadas de los cuentos, que andan y desandan junto a los hontanares, cruzan el río con pie ingrave sin mojarse los vestidos vaporosos, deambulan sobre los collados, se columpian de los árboles y se evaporan cuando el hombre se acerca, anhelante de tocar lo que es intangible.

La visión había desaparecido tras de la colina. Agustín apuró el paso. Trepó por una cuesta, siguió por un camino, se paró en un bivio, y allá abajo, en la hondonada de una vega florecida de margaritas, siemprevivas, "amancais" y hierbabuena, descubrió al hada rubia. Estaba recogiendo flores silvestres y grana de las pencas.

Bajó corriendo hasta alcanzarla: era su prima Griselda. La tomó de las manos, e iba a estrecharla entre sus brazos, como en la infancia, cuando jugaban en el arroyo, haciendo casitas de arena o perseguían esas mariposas multicolores que se acercan a beber en los remansos que forma la corriente entre las grandes piedras; pero se contuvo. Una fuerza extraña, hecha de miedo y respeto, trabó sus brazos e hizo palpitar su corazón. No podía ser... Eran ya grandes: él, todo un hombre, y ella, una señorita.

—Griselda, mi querida Elda... ¿Te acuerdas cuando éramos chicos y te decía Elda?

—Sí, me acuerdo.

—¡Qué grande estás!

—Y tú, un hombrote; pareces un álamo.

—En cambio, tú pareces una hada.

—¡Ja, ja, ja!...

—Hace un momento, cuando te vi a la distancia, le pregunté al viejo Gaitán: ¿Es una mujer o es un "encanto"?

—¡Qué gracioso! ¿Te acuerdas, Agustín, de los cuentos del viejo, donde aparecían hadas y demonios y eso que él llamaba "encantos"?

—Sí que me acuerdo, Griselda; y yo, francamente, creía que fueras un...

—¿Un demonio?

—Un "encanto", una hada... Pero el viejo me dijo: Es mujer, es la niña Griselda, que ha vuelto de Córdoba. ¿Cuándo has regresado?

—Hace cuatro días. ¡Y no fuiste a saludarme! Ingrato...

—No lo supe, te lo juro. Mi viejo me ha entregado el mando de las fincas, y apenas si



Aun no había llegado a la quebrada, cuando una aparición..

tengo tiempo de leer en la siesta algún diario o revista de esas que vienen de Buenos Aires.

—Entonces, ahora eres el patrón, el amo.

—Tú bien sabes, Griselda, que en Chañarmuyo nunca hubo amos ni esclavos. Yo apenas soy el responsable de lo que se hace o no se hace. ¡Y lo que son las cosas!: hace más de un año que había venido a decir adiós a mi padre para luego trasladarme a Buenos Aires a estudiar derecho... Y ya me ves: con la pala al hombro, trabajando al lado de los peones.

Griselda había llenado su cuévano con flores silvestres y grana de las pencas; y empezaron a desandar el camino que conduce a las casas.

—Y dime, Agustín, ¿cuándo partes a Buenos Aires?

—Yo no sé. En mí luchan dos fuerzas poderosas: el anhelo de estudiar, de ser algo, y el cariño y los deberes que me atan a nuestro terruño y a estas piedras donde hemos nacido. Al final de cuentas no sé cuál de las fuerzas se imponga. Por lo pronto, estoy aquí. Después, Dios dirá.

—Yo también he venido a despedirme de mis viejos. Terminé los estudios en el Sagrado Corazón, y voy a empezar mi noviciado.

—¿Tú, monja, cuando podrías realizar en la vida una gran misión?

—No hablemos de esto, Agustín. Es una resolución acaso inquebrantable. No es posible contrariar a mamá.

Agustín Luna, que marchaba a su lado, se quedó un poco atrás y detuvo una larga mirada sobre la cabellera rubia, inmensa, distendida sobre la espalda de Griselda.

—Tienes unos cabellos hermosos, Elda. ¡Y pensar que tendrás que sacrificarlos!...

—Si fuera tan sólo eso...

—Es verdad: el cuerpo y el alma, toda la vida tendrás que sacrificar a la Iglesia.

—Y todas las ambiciones del mundo, Agustín.

—Francamente, es una tontería.

—Eso cree también mi padre. ¿Pero si en vez de una tontería fuera un noble sacrificio, un rasgo de heroísmo?

—Elda: todas las discusiones en torno de la fe son inútiles.

—Sí, Agustín; están de más.

—Como es inútil, según dicen los libros, discutir sobre el amor. Al amor hay que sentirlo o no sentirlo.

—Hablas como un hombre experimentado. ¿Has dejado alguna novia en la ciudad?

—Ninguna, Elda. No tuve tiempo de pensar en novias ni en aventuras pasajeras.

—En una palabra, que te has portado como un santo. ¡Ja, ja, ja!...

—No te rías, Elda; no he dejado ninguna novia. Y ahora, ¿me permites una franqueza?

—Veamos...

—Si allá en la ciudad hubiera encontrado una chica tan linda como tú, seguramente que habría perdido los estribos.

—Embustero. Esto sí que es una tontería, Agustín. Decirme a mí estas cosas. Te lo prohibo. No puede ser.

—No lo haré más, Elda. Me había olvidado que tú, en cierto modo, eres ya una esclava del Señor.

Habían llegado a casa de la tía Griselda y del tío Filemón, a la vieja casa de los Bustamante, enclavada sobre el alto de una loma a manera de castillo feudal.

Los dos viejos salieron a recibirlos.

—¿A qué se debe este milagro, Agustín? — preguntó la tía Griselda. — ¡Pícaro; nos tienes olvidados!

—¿Milagro? — habló el tío Filemón. — La juventud sigue a la juventud, y el varón a la mujer... ¡Ja, ja, ja!...

—Iba a la quebrada con mis peones; pero como vi a mi prima, se me ocurrió saludarla.

—Y has hecho bien, Agustín — aprobó el viejo. — Mi hija se está aburriendo en Chañarmuyo. Ya no piensa sino en volver a Córdoba, a meterse de monja y ser una de las tantas ovejas de Jesucristo. Es una barbaridad.

—¡Basta, papá!

—¡Ja, ja, ja!... Muy bien, sor Griselda, madre superiora...

—¡Infiel! ¡Masón! Tenías que salir con las tuyas —reconvino la tía Griselda.

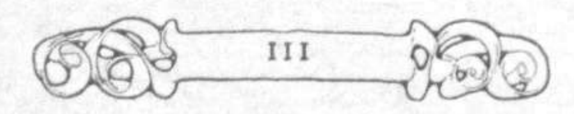
—Pero, querida, es una broma. Nuestra hija hará lo que ella quiera, y todo en paz. Al principio, Agustín, me enojaba; me parecía raro que la nena no formara un hogar, como toda mujer; pero ahora estoy resignado. Cada loco con su locura.

Cambiaron el tema de la conversación. Hablaron de las fincas, de la cosecha, del rendimiento de las viñas y, sobre todo, del agua de riego. Sí, hacían falta las obras de embalse que todos los políticos, al pasar en propaganda electoral, prometían a los moradores de Chañarmuyo.

—Voy a morirme, Agustín, y no veré ni el dique de la quebrada, ni los canales de riego. Nuestra provincia, querido sobrino, sufre, entre otros, tres males principales: la falta de agua, la langosta y los políticos...

El tío Filemón, hombre rebelde, si los hay, descreído y un tanto satírico, se desató en contra de los males materiales y morales del terruño, y concluyó riéndose de su inútil protesta

Agustín Luna echó después su pala al hombro y se dirigió a la quebrada. El sol estaba ya alto, y por lo hondo del valle, el río cantaba su canción de égloga antigua y de poema civil; su melodía de cristal y su melopeya de plata.



Desde aquel día, Agustín empezó a ir con más frecuencia a casa de los Bustamante. Al atardecer, después de las faenas, cuando los cavadores se recogen en sus casas, y los pastores retornan con sus rebaños, y a la sombra de la alquería meriendan las aves del campo la *fuerte hogaza y la miel silvestre*; en esa hora profunda del tramonto, cuando poco a poco empieza a encenderse el véspero, Agustín, buen jinete sobre un caballo moro de sangre peruana, hacía el camino que lleva a casa de la tía Griselda.

La prima, indiferente al principio, lo esperaba ahora con cierta inquietud, mezcla de temor y alegría. Y si la madre veía un peligro en las asiduas visitas de Agustín, el tío Filemón, en cambio, advertía algo así como una lejana esperanza de salvar a su hija del convento. Todo podría ser. ¿Por qué no? El amor, la comprensión de las almas hace prodigios con sólo dar pábulo al juego de la vida y no coartar los naturales impulsos.

Pero no siempre gustaba a Agustín encontrarse con su prima en casa de los Bustamante, bajo la mirada alerta de la tía Griselda y la sonrisa del tío Filemón. La sorprendía también en el campo, ya recogiendo flores silvestres para la virgen del Rosario, o bien alzando agua del río en su cántaro de greda. Y Agustín se acercaba sigilosamente, escondiéndose tras de los peñones, para gozar del placer de ver a su prima, solitaria y bella, llenando de poesía con su silueta blanca y el oro de sus cabellos todo el ambiente y el paisaje. Es que no hay nada más sugestivo, nada que tenga más gracia y misterio como una mujer hermosa y sola en medio de la soledad.

Una mañana, mientras Elda recogía flores del campo en su cuévano de caña, Agustín, que se dirigía al cerro con su fusil al hombro, llegó hasta ella.

—¿A dónde vas? ¿A matar a alguien?

—Voy al portizuelo. Allá me esperan mis compañeros de caza.

—¡Pobres guanacos! Cuidado con matar a las madres ni a las crías pequeñas, porque, según dicen, el cerro se enoja, y los cazadores son sorprendidos por la tormenta.

—Así dicen. Te obedeceré, para que el Llastay — rey de los guanacos — no conjure los elementos en contra de nosotros. No tiraré en contra de las madres ni de las crías pequeñas.

Griselda guardó un minuto de silencio. Al cabo, dijo:

—¡Pobres bestias del campo! ¿Por qué los hombres son tan malos, que sólo piensan en matarlas? ¿No crees tú, Agustín, que son vidas como nosotros? Allá también hay padres, madres e hijos. Forman una familia, un pueblo. ¿Para qué destruirlos? ¿Con qué derecho? Malos, muy malos son los hombres. Si San Francisco de Asís, que hablaba con los pájaros y era amigo de los lobos y ciervos, estuviera vivo, no permitiría estas matanzas. ¡No, no tienen corazón los hombres! Y tú, que parecías tan bueno, tan manso, tampoco lo tienes, Agustín.

—Tengas razón o no la tengas, me convences. Me convence el encanto de tu voz, aunque tus ideas... Y bien: no creas que soy malo porque voy de caza.

—Allá donde hay una arma de fuego y un hombre que mata con ella, allí hay un crimen, Agustín.

El no contestó de pronto. Dejó el arma junto a una roca. Se sentó al lado de su prima y, con voz temblorosa, le dijo:

—Elda: ¿y si yo te dijera que no hay necesidad de manejar armas de fuego ni verter sangre para matar?

—No comprendo.

—Sí; se mata, se hace mal con sólo vivir y pasar indiferente...

—Tampoco comprendo, Agustín.

—Bueno, voy a ser más claro. Y perdóname la franqueza, pero es necesario que te confiese algo grave.

—¿Algo grave?

—Sí: que tu indiferencia me está matando.

—¡Indiferente yo, cuando te quiero tanto?

—¿Me quieres?

—Es claro, como primo; y con el mismo cariño de la infancia.

—Tú misma lo dices: me quieres como cuando éramos chicos.

—Es natural.

—Por eso te decía que tu indiferencia me está matando. Porque un cariño así, de chica, es indiferente, o peor todavía. Y yo, que me siento un hombre, quiero que me ames como mujer.

—Agustín, ¿estás loco?

—De ninguna manera. Estoy cuerdo, bien cuerdo.

—Tus palabras me dicen lo contrario.

—Te quiero, Elda, como hombre, y tú debes quererme como mujer.

—¿Es una imposición?

—No es una imposición; es un ruego; o, si tú quieres, una manera de pensar y sentir sobre estas cosas.

—Yo no siento el cariño como tú dices.

—Me desprecias, entonces.

—No es desprecio.

—Sí, me desdeñas. ¿Por qué? ¿Acaso no te merezco?

—Sí que nos merecemos, Agustín. Pero ¿no sabes que mi camino está trazado y que en cierto modo ya no me pertenezco? ¿Por qué me dices estas cosas? ¿No sabes que me torturas? Malo, más que malo...

—¿Te torturo?

—Yo misma no sé explicarme. Pero oye, Agustín, y seamos buenos: tu presencia, tus palabras, tus manifestaciones me hacen mal, porque me hacen un supremo bien. A veces prefiero no verte, no salir a recibirte cuando vas a casa, porque, sin querer, sin saber, estoy sintiendo por ti algo extraño, mezcla de tristeza y alegría, de dicha y de desgracia. Y esto me tortura, porque yo no debo tener otra idea que la resolución tomada. Pero soy débil, soy mujer. Mi corazón me impulsa hacia ti, y salgo. Te veo, hablamos, y me olvido de mi deber. Pero te vas, me quedo sola, y la conciencia me recrimina.

—¿La conciencia?

—Y alguien más: mi madre, que se encierra a llorar porque teme de ti y de mí; y ve que día a día voy postergando mi viaje a Córdoba.

—¿Y piensas irte?

—Lo más pronto posible, Agustín.

—¿Eres capaz de dejarme?

—Es para mí un gran sacrificio, pero lo he resuelto.

—Si tu alejamiento me costara la vida, ¿te irías también?

—¿Morir? No seas tonto. Además, tú también tienes que irte. Buenos Aires te espera. Estudiarás. Serás un gran abogado. Y como tienes talento y buena presencia, conquistarás fortuna, renombre y amor. Pasarán los años; te casarás bien; serás rico y poderoso; y cuando no nos veamos más, y yo sea apenas una hermana de caridad, una de las tantas hermanas de caridad sin nombre ni ambiciones que viven y mueren en los conventos, te acordarás de mí, y agradecerás a tu prima que tuvo la valentía de ahogar su sentimiento para sacrificarse al deber.

Agustín Luna, hondamente emocionado, tomó las manos de Griselda y las cubrió de caricias; e iba a besarla en los labios, cuando ella, imponente, fiera en su belleza, lo contuvo con un gesto.

Griselda se puso de pie, y buscó su pequeño cesto lleno de flores.

—¿Estás enojado conmigo?

—No, Elda; estoy triste.

—Ya se te pasará la tristeza, Agustín.

—No lo creas. Me conozco. Me viene de casta, de raza: nosotros amamos una sola vez; amamos como niños y como hombres, con alegría y angustia, sin medir las consecuencias. Pero dime, Elda, ¿qué consecuencias puede haber en amar como yo te quiero? Y hasta he pensado dar un nuevo rumbo a mis aspiraciones: no ir a Buenos Aires, y quedarme aquí para siempre, con mis fincas y rebaños. Pero solo no; contigo, Elda, siendo el uno del otro, en nuestra casa. Tú, al fin, concluirás queriéndome como yo te quiero, y seremos felices. ¿Que la sociedad perdería un abogado, y la Iglesia una hermana de caridad? ¡Qué importa eso, si en cambio formaríamos un hogar, una familia, sacrificando tú tus devociones, y yo mis ambiciones de mundo, en bien del amor?

—¿Por qué me torturas así? ¿Crees que soy de piedra?...

—Elda, sábelo bien: te quiero; y este cariño me da fuerzas para sacrificarme en bien de tu tranquilidad. No voy a violentar más tus ideas ni tus deberes. Vé al convento. Yo también tomaré mi rumbo, y será lo que Dios quiera.

Quedaron en silencio. Agustín Luna se echó el fusil al hombro, y se disponía a marchar, rumbo al cerro, hacia las mesetas altas donde corretean los guanacos, los ciervos y las cabras del monte.

—Ahora, será hasta la vuelta.

—¿Te vas, Agustín?

—Estaremos dos o tres días en medio de los cerros. De allá te traeré dos talismanes: una piedra bezoar y un corazón de cóndor. Apuntaré bien para no errar el tiro; y del primer guanaco que mate extraeré la piedra; y del primer pájaro que caiga, el corazón. Llevo mi puñal que corta un pelo en el aire. Míralo, aquí está. Fué de mi padre; y, según se cuenta, con él mató un tigre, en un duelo terrible de fiera contra hombre. Elda: si un tigre me saliera al camino... ¡Qué ansias tengo de probar la fuerza de mi brazo y el filo de mi puñal! Aun más: sería capaz de matar a un hombre, al hombre que me impidiera llegar a ti...

Un soplo de alegría salvaje, de fiero entusiasmo parecía animar a Agustín Luna, mientras hablaba; y Griselda, contagiada de coraje, y como dominada por la revelación de aquella hombría, fué acercándose a su enamorado, temblorosa como la paloma hipnotizada frente a la serpiente que ha de devorarla.

Agustín, viéndola indefensa y rendida, tomó su bella cabeza, se miró en los ojos glaucos, palpó los cabellos de oro, e iba a besarla en



Le contaba parábolas de Jesús y episodios heroicos realizados por los paladines y las santas eremitas del Cristianismo.

la boca, con pasión, cuando una fuerza extraña — el pudor varonil que se interpone — lo contuvo. Sin saber por qué, Griselda, de pronto, se le aparecía ahí, en medio de la soledad, como una deidad inviolable y sagrada, como alguien que tuviera los atributos de una hermana o de una madre.

—Elda, te quiero tanto....

Ella no contestó. Se conformó con mirarlo con los ojos húmedos de emoción, en trance de llorar.

—Bueno, no nos pongamos tristes. Hasta la vuelta. Ruega por mí para que me vaya bien. Te traeré los dos talismanes.

—¿Te vas?

—Sí.

—Pero acompáñame hasta casa.

—Acepto, aunque la tía Griselda no me mira con buenos ojos.

—No importa. ¡Pobre mamá! Está celosa. Pero no es nada. ¿Te demorarás un momento en casa?

—Un momento, sí.

—Agustín, si te pidiera que no fueras al cerro, ¿te quedarías?

—Elda... estaré solamente tres días en la montaña.

—Bueno: no te vayas; no quiero que te vayas. Tres días me parecen mucho. Además, debo partir de Chañarmuyo de un momento a otro, y no quisiera irme sin decirte adiós. No hay nada que esperar. Ven, vamos a casa. Hoy estarás todo el día con nosotros. Haremos llamar a tu padre, y almorzaremos en familia. Yo lo

quiero así, Agustín. Dame esta alegría; será quizá la última.

—Elda, entonces me quedo; vamos a tu casa. Donde manda capitán...

Y tomados del brazo regresaron a la villa. Antes de llegar a casa del tío Filemón, la vieja Timotea, que los encontró en el camino, los paró y les dijo en su lenguaje rudo:

—¡Omalaya, niños, se juntaran pa siempre!

—Gracias, Timotea — contestó Agustín.

—Hasta yo mesma, en las bodas, bailaría una chacarera con mi compagre Gaitán... ¡Jua, jua, juay!...

Los tres rieron, y la vieja agregó:

—¡Pero diánde! Me había olvidao que la niña será monja. Así y todo: ¡Omalaya se casaran, dicen tuitos!...

Agustín Luna puso en las manos de la Timotea un puñado de monedas; y la anciana, con su carga de leña a la espalda, siguió camino, musitando mil bendiciones y augurios para los jóvenes, que al proseguir la marcha se fueron repitiendo en silencio: "¡Omalaya!"

En esta palabra, dicha por una mujer del pueblo, y que significa ¡ojalá!, estaba el voto de las gentes; palpitaba el corazón de la villa, la simpatía y el anhelo de todos, porque Agustín Luna y Griselda Bustamante, los dos jóvenes mimados de la aldea, no se ausentaran como tantos otros, y allí se quedaran en la huerta familiar, unidos para siempre.

Al verlos llegar, ella con su cesto de flores, y él con su fusil terciado a la espalda, la tía Griselda no puso buena cara; en cambio, el tío Filemón batió palmas.

—Así me gusta, Agustín. Ibas al cerro a cazar guanacos, y una criatura tan indefensa como un conejo te ha cazado. ¡Ja, ja, ja!... Está bueno. Lo mismo que me pasó a mí, querido sobrino. Yo también me dirigía lejos de estos cerros; me iba a rodar tierras, lejos de Chañarmuyo, cuando se me ocurrió detenerme unos segundos en casa de mi Griselda. Quería despedirme nada más. Me bajé de la mula... y hasta la fecha no he seguido viaje. De esto hace más de veinte años. Todavía la mula me está esperando. ¡Ja, ja, ja!... A lo mejor, Agustín, a vos te pasa lo mismo.

—En este caso, es Elda la viajera, tío Filemón.

—Lo mismo da. A lo mejor, mi hija se planta y no sube a caballo...

—¡Eso no! — gritó la tía Griselda. — Nuestra hija consagrará su vida al Señor. Es una promesa, y es también el voto de las dos. ¿Me entiendes? Y tú, Agustín, que eres un mocoso, ocúpate de tus estudios, y no te quedes aquí con la pala y el arado, cuando podrías ser un gran hombre.

—Pero, mamá, no se ponga así.

—Para dar consejos, parecés un fraile, querida — dijo el tío Filemón. — Pero dime, Griselda: ¿por qué no pensabas así, hace veinte años? ¿Por qué lloraste como una Magdalena, cuando iba a montar de nuevo en mi mula?

—¡Viejo embustero! Fuiste tú, el más entusiasmado.

—¡Ja, ja, ja!... Tonta: decí que fuimos los dos.

—Y es claro que fueron los dos — intervino Agustín. — Por eso son felices, y se están mirando el uno en el otro...

—Y lo mismo serían ustedes, si mi hija, en vez de dedicarse a oveja...

—¡Oveja no! Respeta la religión, viejo zafado. "Esposa del Señor", se dice.

—Bueno, hija. Si en vez de dedicarse a esposa del Señor, formara yunta con mi sobrino, y se quedaran en Chañarmuyo a aumentar la población que cada día merma y merma como la agua del río...

—¡Filemón: si continúas hablando así, me voy!

—Pero a mis brazos, querida. Es donde estás mejor.

Y diciendo esto, el buen viejo tomó a su mujer entre los brazos, y la paz volvió al mundo. Sonaron risas y palmas. La tía Griselda, de mohina e intransigente, se tornó mansa y gentil. Se dirigió a Agustín:

—¿Estás enojado, sobrino? Perdóname, hijo. ¿Qué prefieres, mate, un candial o un churrasco?

—En vez de todo eso, yo prefiero, tía Griselda, un poquito de cariño. Y que no me mire como al demonio...

—Pícaro, gavilán. ¡Quieres robarme el tesoro! Pero ¿verdad que todo es broma; cosas de mocoso?

—Basta, mamita — habló Elda. — No temas nada. Agustín es muy bueno. Hoy se quedará todo el día con nosotros. Yo misma se lo he pedido. Después, quizá no nos veremos más.

—Tienes razón, hija, porque, a más tardar, el lunes sin falta partirás a Córdoba, a casa del Señor.

—¿Tan pronto? — preguntó Agustín.

—El lunes sin falta — afirmó la tía Griselda.

—¿Y usted qué dice, tío Filemón?

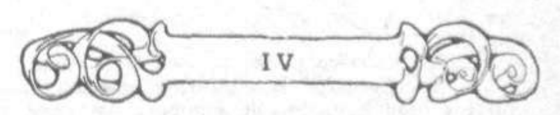
—En cuestiones de monjas y curas, hace tiempo que le entregué el mando a mi mujer. Ella hace y deshace... disparates por lo común. Pero como es feliz con ello, la dejo que se divierta. Por eso marchamos en paz. ¿Que ella cree que después de esta vida hay un cielo y un infierno? Yo no creo. ¿Que mi mujercita cree que resucitaremos el día del Juicio Final? Yo no creo. ¿Que ella afirma que hay ángeles y demonios? Me parece imposible. Y después de la gloria eterna a la diestra de Dios Padre... ¡Hum!...

—Y es claro, tío Filemón — dijo Agustín. — Para usted la gloria eterna la encontró en la tierra, aquí en Chañarmuyo, y fué el cariño de la tía, ¿verdad?

—Pícaro, bien pícaro; bromista como tu padre.

—Dices la verdad, sobrino: la gloria la encontré en mi mujer, y eso que nunca estuvimos de acuerdo en nada, solamente en el querer...

Todos rieron, y no se habló más de religión ni de los misterios y problemas del más allá.



El lunes, temprano, Agustín Luna, que había resuelto acompañar a su prima en un trayecto de diez leguas, hasta Famatina, llegó a casa de los Bustamante, bien montado en su caballo moro.

La separación de la madre y de la hija

fué desgarradora. Pero dado que la viajera iba a casa del Señor, la tía Griselda no tardó en conformarse; y a la angustia de la despedida sucedió la alegría de la fe, y esa resignación de los creyentes que tanto se parece a la confianza en sí mismo, de los héroes.

Hacía una hora que Elda, montada en su yegua de buena silla, el tío Filemón — buen jinete en briosa mula — y Agustín Luna marchaban quebrada adentro. Ya Chañarmuyo había desaparecido tras de las últimas lomadas.

Iban de uno en fondo por la estrecha senda, aspirando ese perfume de arroyo, de cedrón, de "chilca" y hierbabuena, tan característico de la quebrada. El tío Filemón marchaba adelante, como dando lugar a que los jóvenes se cambiaran sus apasionadas palabras: de amor, las de Agustín; de fe inquebrantable, las de Griselda.

El sol estaba alto; un sol de comienzos de marzo, que quema pero no mata, aunque suele obligar a los viajeros a buscar el reparo de los "biscos" e higueras silvestres del camino.

Llegaron a Los Manantiales, lugar delicioso, un paraíso de sombras gratas y agua cristalina. Era la primera etapa. Desensillaron. Griselda sacó de las alforjas el avío y el bastimento que llevaban y tendió la mesa sobre una ancha piedra. Y el tío Filemón, que no podía almorzar sin beber vino mellisero del que él mismo trasegaba y acendraba en su bodega, puso una botella a enfriarse en la arena del manantial.

Almorzaron. Mas, como al buen viejo se le fuera el vino a la cabeza, prefirió echar una siesta, ahí, bajo los árboles, antes de proseguir la marcha. Entonces Agustín y Griselda resolvieron dar un paseo, siguiendo el hilo de agua que desaparecía en el arenal y aparecía de nuevo entre las rocas, formando remansos. ¿Dónde estaba la fuente? ¿Dónde vivía ese numen del arroyo que se llama "Madre del agua"? Y emprendieron la marcha deseando encontrarlo.

Anduvieron y anduvieron bajo los árboles, cuyas copas al unirse formaban sombrosas galerías. El sol, al filtrarse por entre las ramas, dibujaba en el suelo una piel de tigre, una inmensa piel de tigre que se hubiera tendido como alfombra para que ellos pasaran.

Iban contentos, acaso resignados, sin darse cuenta que se habían alejado casi media legua de Los Manantiales. En eso una víbora enorme que tomaba sol y dormía sobre una roca se despertó de pronto al oír pasos, y buscó el tronco de un algarrobo. Empezó a subir por él. Y Agustín, que era buen tirador, sacó su revólver, resuelto a hacer centro en la cabeza del ofidio. Pero Griselda lo tomó del brazo:

— ¡No! Ni se te ocurra; porque si la matas, nos perseguirán todas las víboras del cerro, como en el cuento del viejo Gaitán.

Agustín acató, y emprendieron el regreso. Apuraron el paso porque se hacía tarde. Y he aquí que antes de llegar a donde el tío Filemón dormía como un santo, encontraron una piedra extraña. Los dos la descubrieron al mismo tiempo; y los dos la recogieron. Tenía la forma cabal y el tamaño de un corazón de hombre, y dentro, otro corazón más pequeño. El primero, todo coloreado de rojo vivo, atesoraba a uno de color rosa pálido.

— ¡Qué bonito!

— Cierto, Elda: dos corazones en uno solo.

— Es una maravilla, Agustín.

— Yo diría que es un símbolo, o, si tú quieres, un consejo de la naturaleza o del destino.

— ¿Un consejo?

— Sí, Elda: es la naturaleza o el destino que nos salen al paso para decirnos que debemos unir nuestros corazones como en esta piedra.

— ¿Quieres ser bueno, Agustín, y no atormentarme?

— Perdóname; no lo haré más.

— Pero es una maravilla, Agustín, esta piedra...

— La llevaré conmigo, Elda. La guardaré siempre como un recuerdo.

— ¡Cuidado con mentirme! Porque un día puedo volver a Chañarmuyo, y te preguntaré por la piedra... del camino.

— De nuestro camino...

— Llámala como tú quieras.

— Elda: si esta piedra fuera un símbolo, un talismán, ¿qué dirías?

— No sé; no me preguntes estas cosas...

Habían llegado a donde estaba el tío Filemón.

Lo despertaron. Era media tarde.

— ¡Pero, hijos, me han dejado dormir tanto!

— ¿Se te pasó la alegría, papá?

— ¡Ja, ja, ja!... En esto sí que me parezco a los curas. Y bueno: yo prefiero morirme de hambre, sino bebo mi mellisero en la comida. Un buen vino, una comida sana, una compañera cariñosa: ¿qué más se necesita para ser feliz? Y que me digan a mí que hay un paraíso mejor que éste... ¡Ja, ja, ja!...

Ensillaron de nuevo, y prosiguieron el viaje. Casi al anochecer llegaron a Famatina. Hasta ahí Agustín acompañó a su prima. Y al separarse, las sombras de la noche impidieron ver en los rostros las huellas de la angustia, y las lágrimas que empañaban los ojos.

Agustín Luna volvió grupas; clavó las espuelas en los ijares de su caballo moro, y fué a sujetar la rienda en casa de los Díaz Moreno. Y así, de pronto, entre su vida y la de Griselda, se interpuso la noche, la ausencia y el vasto silencio.

Al día siguiente, el tío Filemón y su hija prosiguieron la marcha hasta Chilecito. Ahí Griselda, acompañada de una familia que llevaba también dos hijas a Córdoba, al Sagrado Corazón, tomaría el tren. Y así fué. Partió. Y cuando la máquina se alejaba por el abra inmensa, dejando atrás Nonogasta Vichigasta, Griselda sintió una angustia inenarrable, un frío en el cuerpo y en el alma, y una desolación como si todos los seres queridos y las cosas familiares la hubieran abandonado para siempre. Se encerró en su camarote y se puso a llorar.

Al otro día por la tarde llegó a Córdoba; y una semana después iniciaba su noviciado en el convento de las Josefinas.

Pasaron los meses. Se fué un año. Y una mañana Griselda recibió la visita de Agustín Luna. El mozo se dirigía a Buenos Aires; pero no a seguir derecho, sino a incorporarse a las filas del ejército, en Campo de Mayo. Había cumplido los veinte años, y la Patria lo llamaba, como a todos los de su clase.

Fué una entrevista breve, pero cordial. Griselda, después de preguntarle por sus padres, quiso saber de todo Chañarmuyo. Le inquirió noticias del viejo Gaitán, de la Timotea, del agua del río, de las fincas, de las flores

del campo, de los que se fueran para siempre y de los recién venidos al mundo.

Agustín, solícito, satisfacía su curiosidad. Al despedirse, Griselda le dijo:

—¿Y la piedra del camino?

—Allá la tengo, bien guardada como una reliquia.

—Tal vez pronto la vea.

—¿Sí?

—Sí. De aquí a un año terminaré mi noviciado; y antes de entrar en la orden, volveré a Chañarmuyo a decir adiós a mis viejos.

—Más o menos, por ese tiempo, yo también estaré de regreso, a menos que se me ocurra quedarme en Buenos Aires.

—¿En Buenos Aires?

—Todo puede ser, Elda; los hombres somos un juguete del destino. ¿Me permites que te escriba desde el cuartel?

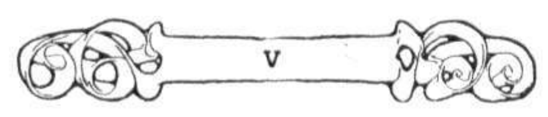
—Pero mediante la madre superiora.

—Entonces, no te escribiré. Será hasta que nos veamos en el pago, si es que nos vemos. Sino, adiós para siempre.

—Todos los días rezaré por que te vaya bien, Agustín.

. . . .





Otro año largo y triste pasó. Y al terminar el servicio militar, Agustín Luna volvió a la casa paterna, donde el tata Mauricio lo esperaba con los brazos abiertos. Regresaba más hombre, desde luego, y con una conciencia más amplia del mundo y de la vida; pero traía de la ciudad un mal de juventud, una marca de civilización tomada al descuido...

Al bajarse de su caballo moro en el ancho patio árabe, poblado de nardos, alelíes y albahaca, fué directamente a la cama. Necesitaba reposo, y seguir al pie de la letra el régimen de alimentos y drogas impuesto por el médico. Aquello, en el fondo, no era nada; pero había que extirpar el mal con tiempo y paciencia.

Pasaban los días; y Agustín, lejos de mejorar, empeoraba. De ahí que no le fué posible levantarse del lecho para ir a saludar a Griselda, que, ya vestida de novicia, había llegado de Córdoba.

El tío Filemón fué de parecer que era necesario trasladar al enfermo cuanto antes a La Rioja o a Córdoba, en busca de la ciencia. Pero don Mauricio Luna no se resignaba a separarse otra vez de su hijo. Si moría, que fuera en sus brazos.

Todas las mañanas, la novicia, como quien realiza una liturgia, un rito sagrado, llegaba junto al lecho de su primo, a confortarlo con palabras. Le refería historias de santos y mártires que con valor y paciencia habían salido de pruebas más difíciles. Le contaba parábolas de Jesús y episodios heroicos realizados por los paladines y las santas eremitas del Cristianismo. Agustín se concretaba a oírla, como quien escucha una canción. Y solamente al terminar el relato, el enfermo abría los ojos y una apacible sonrisa de niño se dibujaba en su rostro magro de pómulos salientes y mejillas hundidas. Dirigía a la novicia breves palabras, y en ellas la confesión de siempre:

—Elda: te quiero, te quiero...

Griselda, cual si no lo oyera, empezaba otra historia; y así se iba la mañana, hasta el día siguiente, que regrasaba de nuevo junto al lecho del enfermo.

A todo esto el mal avanzaba, no obstante los chasquis que iban y volvían de Chilecito, con drogas. Hasta que una noche el viejo Gaitán, el taumaturgo que curaba a los hombres, a las bestias y a los árboles, tomó de sobre el velador las recetas y frascos, y los arrojó por el postigo.

—Vea, tata Mauricio: el niño se nos muere si seguimos dándole boticas. Dende mañana lo curaré yo, lo mesmo que lo curé a usté, cuando era mozo, ¿se acuerda?

El padre de Agustín, sin saber qué rumbo tomar, viendo a su hijo cada día peor, contestó:

—Hacé lo que quieras; y que Dios haga su voluntad.

A la mañana siguiente el viejo Gaitán, que conocía el poder curativo de todas las hierbas que crecen en el cerro, y que sabía de sus combinaciones prodigiosas, marchó a la montaña; y al mediodía regresó con las alforjas repletas de yuyos.

—Si de aquí a una semana el niño no monta a caballo, y baila una chacarera, y está sano, no me llamo Silverio Gaitán.

El viejo indio puso manos a la obra, y Agustín poco a poco fué reaccionando hasta dejar el lecho y dar algunos pasos por la habitación.

—Nada de píldoras ni ungüentos, niño; agua del río, sí; vino mellisero, sí; churrascos, y hierbas a toda hora, por dentro y por juera hasta que se le componga la sangre...

Y lo cierto es — aunque se rían los hombres de la ciudad que no creen en la farmacopea

indígena, transmitida de generación en generación desde los tiempos remotos de la tribu, — lo cierto es que el viejo Gaitán con sus hierbas curó a Agustín Luna.

Ahora sí que podía montar en su brioso moro; ir de un galope a casa del tío Filemón, y devolver a Griselda las gentiles visitas que tanto bien le hicieran en las horas negras, cuando sentía en su cuerpo abrasado por la fiebre las manos heladas de la muerte. La novicia le esperaba casi siempre en traje de casa, sin el uniforme conventual. Y charlando, charlando se olvidaban de Jesús Nazareno, del convento de Córdoba, del abismo insalvable — en una palabra — que impedía unir sus corazones en uno solo, como en la piedra del camino.

Al principio, Agustín pasaba sólo las mañanas en casa del tío Filemón. Pero a medida que se acercaba el día en que la novicia debía regresar al convento de las Josefinas a consumar su sacrificio y sus votos, las visitas se prolongaban hasta la tarde y parte de la noche.

La tía Griselda, que estaba segura de su futura monja, no daba mayor importancia a aquellos entusiasmos de su sobrino. Pero el tío Filemón, que había advertido en su hija una tristeza, una preocupación y un continuo suspirar cuando Agustín no iba, se puso contento. ¿Qué ocurría en el corazón de la novicia? ¿Se estaba, acaso, enamorando, a pesar suyo, de aquel muchacho moreno que casi todos los días, con voz conmovida y en los ojos negros toda el alma, le decía: "te quiero"? En cuestiones de amor nada es imposible. Y el tío Filemón se acordó de una expresión del indio Gaitán: "El querer, cuando viene de adentro, es como el río crecido que se lleva por delante todos los atajos". Se puso contento, y para celebrar su alegría, mandó que en la mesa, en vez de una botella, se pusiera un botijo de vino mellisero, y no sólo para él, sino para todos.

Se tornó más bueno con los peones; más cariñoso con su mujer; más servicial con los amigos; y hasta se quedó — en el colmo de su tolerancia — a oír el rosario que por las noches rezaba la tía Griselda, coreado por la familia y la servidumbre.

Parecía otro. No cabía en su felicidad. Y un domingo, después del almuerzo, mandó llamar a la Paula y al Tadeo, dos músicos ciegos. Con los músicos se invitó al pueblo y a las familias, y empezó la fiesta. Quería el tío Filemón oír las tonadas de la tierra; y quería ver a los solarengos y señores bailar las danzas primitivas, al ritmo de la guitarra, del tamboril y de la flauta, y al impulso de los mostos bravíos que encienden la sangre y tornan alado y chispeante el espíritu. Los dueños de casa bailaron también una pieza; y otro tanto, a ruegos de la concurrencia, hicieron Griselda y Agustín.

Con un pretexto cualquiera, la novicia demoró una semana más su regreso a Córdoba. Y he aquí que el tata Filemón no se había equivocado al advertir en su hija una tristeza extraña y una nueva conciencia de la vida. Griselda, sin saber, sin querer, víctima indefensa del propio corazón que al fin impone sus razones y sinrazones, empezó a dar cabida en su alma — donde antes imperaban los santos y vírgenes — a la imagen de Agustín Luna. En vano rezaba, queriendo apartar de su espíritu el nombre y el recuerdo de su primo. Era peor.

Aquel estado de amorosa angustia no podía durar mucho tiempo. Y un día en que Agustín no fué a visitarla, el tata Filemón sorprendió lágrimas en su hija, y fué la revelación plena. Nadie los oía. En el telar, la mamá Griselda tejía una manta de guanaco.

— Papá, tatita: no sé qué me pasa. Agustín...

— Lo comprendo todo, hija. Hace tiempo que he visto que te estás enamorando de Agustín. Sin él no podrás vivir. Y te morirás de pena, lejos de tu casa, en el rincón de un convento.

— Hace días que no viene. ¿Qué le habrá pasado, tatita? ¿Estará enfermo?

— ¿Enfermo? ¡Bah!... cuando anda más sano y fuerte que un toro.

— Entonces, ¿qué ocurre?

— A lo mejor, hija, viendo que tú no te decides, y que mi mujer se opone, ha cambiado de rumbo.

Al oír esto la novicia, despertó en ella, gritó, celosa y terrible, la mujer primitiva y simple que, a pesar de todas las situaciones y a través de todos los tiempos, es siempre la misma: hada buena o fiera que defiende a dentelladas su cariño.

— ¡No, no lo repitas, tata! Esta misma noche debo hablar con Agustín.

— ¡Así me gusta! Ahora sí que eres mi hija, porque te veo una mujer de mi raza.

En la noche, Agustín, llamado por el tío Filemón, fué a su casa. ¿Por qué se había ausentado? ¿Se trataba de algo grave? Y la respuesta vino al punto y satisfizo a todos.

— Como faltaban peones en los rastrojos y en la viña, tuvimos que remangarnos con mi padre, y ayudar a levantar la cosecha.

— ¡Bravo! Así me gusta: hombre y medio — exclamó el tío Filemón.

— Los graneros y lagares están llenos.

— Es que este año, como nunca, el Señor ha derramado sus bendiciones en Chañarmuyo — dijo la tía Griselda, aprobada por las comadres Edubigia y Januaria, por las primas Lorenza y Silvana, por el primazo Basilio, por el tata Nilamón y la vieja Timotea, que esa noche, como siempre, habían ido a corear el rosario.

Poco a poco la conversación fué languideciendo. Se hacía tarde para gente tan madrugadora, y se retiraron. La tía Griselda dió las buenas noches, no sin antes hablar al oído al tío Filemón, recomendándole que vigilara a los "chicos"...

— Andá mujer, y no te aflijas. Seré todo ojos y oídos.

— Aunque no hace falta, porque nuestra hija ya no pertenece al mundo.

— Eso mismo, Griselda; tienes razón, siempre tienes razón.

Agustín y la novicia al fin pudieron conversar sin testigos, porque el tío Filemón se quedó dormido en su sillón de cuero.

Estaban en el ancho patio de la casa. La noche era de febrero, y olía a toronjil, a retama, a diamela, a albahaca y flores del aire.

De lo hondo del valle llegaba hasta ellos la canción del arroyo, blanda y lenta, a modo de esas serenatas que todavía se oyen bajo las estrellas en las villas de provincia. Y desde

arriba descendía la paz luminosa del firmamento, de un firmamento pródigo de astros que había encendido sus luminarias hasta sobre la cumbre de los cerros.

Era, pues, una de esas noches propicias para el amor, en que la sensibilidad se viene a flor de los sentidos, y se impregna de la majestad, de la belleza y del silencio de la hora. Grandes momentos de la naturaleza son éstos. La eternidad y el infinito parecen darse la mano sobre la pequeñez del hombre. La voluntad, la razón y demás potencias del alma quedan reducidas a simples esclavas del corazón. Y el hombre en cuerpo y ánima se interna en el gran todo. Parece anularse, y en cambio se agranda, porque se unge de grandeza y elevación. Se olvida del mundo circundante, del mundo material; y en un desborde de emoción pura, de emoción que trasmana, busca otro espíritu; e insensiblemente los labios se unen y se humedecen los ojos. Así aquella noche. Los enamorados, cuando vieron que las palabras no servían para traducir la plenitud de sus almas, quedaron en silencio y unieron sus labios.

En eso el tío Filemón despertó y se puso de pie, riéndose a carcajadas.

—¿Qué tienes, papá? — le preguntó Griselda, temblorosa.

—Estaba soñando que tenía cinco o seis nietos, blancos, rubios, pero de ojos negros. Y que yo andaba en cuatro pies, haciendo de borrico para que mis nietos cabalgaran en mí. ¡Ja, ja, ja!...

—Tío Filemón: a lo mejor su sueño se cumple, porque ni yo iré a Buenos Aires a estudiar derecho, ni Griselda se irá de Chañarmuyo.

—¡Lindo, así quería yo!

—Acabamos de resolverlo, papá.

Y el tío Filemón, contento, empezó a batir palmas, y a reír con una risa que poco a poco se fué transformando en sollozo, porque la emoción de la alegría desbordaba de su corazón.

A la mañana siguiente, cuando se comunicó a la mama Griselda la resolución de su hija, tuvo una crisis de nervios y lloró sin medida. Trató de convencer, de persuadir a la novicia, pero todo fué en vano. Hasta que no tuvo más remedio que resignarse, y convencerse a su vez que la mujer sirve a Dios amando al hombre, a esta mísera criatura desterrada del Paraíso...

Pasaron los meses; se fué un año; y al fin Griselda y Agustín unieron sus vidas, e hicieron de sus corazones uno solo, como en la piedra del camino. Transcurrió un lustro; pasó una década; y el tío Filemón vió que su sueño de manso borrico montado por nietos rubios, de ojos negros, se cumplía.

Y allá viven en el valle, en la paz de la huerta, de donde yo traje, como un talismán, la piedra que está sobre la mesa donde escribo. Y mientras corre mi pluma, veo en el recuerdo al tío Filemón y a la tía Griselda, al primo Agustín Luna y a su mujer, rodeados de hijos. Los imagino ya grandes; y entreveo los nietos que vendrán; y las generaciones que han de sucederse al amparo de las recias vigas, junto a la viña próvida, como en las páginas de la Biblia.



DIBUJOS DE ARTURO ESCALADA



Ultimo retrato del doctor Joaquín Castellanos.

·LA·GRAN·QUERENCIA·
PAYADOR

(DEL LIBRO "POEMAS VIEJOS Y NUEVOS", QUE ACABA DE APARECER)

. . . .
Queda en la tierra esparcida
la osamenta de esa raza
que fué en domas de la vida
de todas la más guapaza.

Yo sudé con sus sudores,
padecí sus padeceres,
trabajé con sus trabajos
y gocé con sus placeres.

Con maña entré, y con coraje
escapé a la Salamanca;
yo me zafé de la Viuda
que quiso saltar al anca
de mi pingo en noche obscura;
pero divisé la luz
de una capilla lejana
y a tiempo le hice la cruz.

Sofrené la Mula Anima
libertando el alma en pena
de la monja pecadora
que purgaba su condena.

Desde el bosque santiagueño
a los montes de Jujuy
me quejo con el "crespín"
y lloro con el "cacuy".

Yo consuelo el alma triste
del que nace "lobatón";
y junto a los grandes ríos
hago guerra al yaguarón.

Por resuelto tengo banca
con hembras de zafarrancho;
para el alma de las buenas
el cantar sirve de gancho.

Con guitarra que otros tocan
bailo yo si estoy contento;
cuando estoy triste, mi vida
se prende del instrumento.

Mi guitarra llora siempre
los lloros de mi canción
si la toco arrimadita
bien juntito al corazón.

Con mi canto a los que sufren
yo les doy mi sombra amiga,
como el árbol del desierto
al gaucho sin techo abriga.

Por amar sufro una pena
que da gozo en el sufrir;
una pena que me mata
y a un tiempo me hace vivir.

Cuando amor canto, amor cantan
yuyos, árboles y flores,
con la voz de sus fragancias
y el tono de sus colores.

Cuando amor canto, amor cantan
las nubes, con sus donaires;
y cantan amor los pájaros,
payadores de los aires.

Cuando amor lloro, amor lloran
muchos corazones machos
que cruzan solos el mundo;
¡pobres corazones guachos!

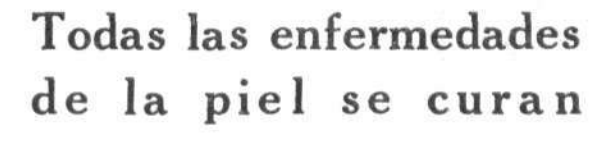
Cuando amor lloro, amor lloran
tristes ánimas en pena
que amortajadas de luna
cruzan la noche serena.

Con mi guitarra en las manos.
yo no he de quedar difunto
si me topo con el diablo
a payar de contrapunto.

Con mi guitarra en las manos
me acompañan las estrellas,
y en mis trovas siempre digo
algo que me dicen ellas.

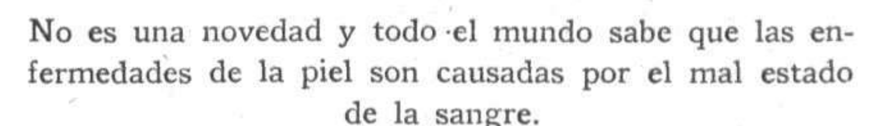
Con mi guitarra en las manos
soy el rey de la creación;
en mi voz canta la vida
y el cielo en mi corazón.
. . . .

·JOAQUIN·CASTELLANOS·



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del



que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Las tintas simpáticas y la correspondencia secreta

A medida que se desarrollaban los medios de la correspondencia por escrito, se fueron buscando procedimientos para disimular o hacer desaparecer a voluntad ciertos escritos para ocultar intereses superiores o guardar secretos de correspondencia.

Las tintas llamadas simpáticas, utilizadas desde hace siglos para este fin en todos los países del mundo, han sido durante mucho tiempo composiciones más o menos tradicionales a base de plantas, vendidas por especialistas que a la vez eran memorialistas y drogueros.

Desde la Edad Media se habló de ellas en las cortes italianas, en donde la civilización y las intrigas andaban siempre unidas. Las tintas mágicas, invisibles a voluntad, eran preparadas por los sabios un tanto brujos, para vendérselas a los príncipes y princesas, a los embajadores, a los cardenales, a los condottieri y hasta a los mismos papas.

Durante los siglos XIV al XVII fué moda tener siempre a mano un frasco de "agua simpática" o una "tinta misteriosa" cuya fórmula y procedimiento de hacer visible era solamente conocida de los dos corresponsales, pretensión excesiva, pues las tintas secretas estaban hechas a base de un extracto ácido vegetal, y bastaba mojar el papel o calentarlo para hacer aparecer la escritura, que desde aquel momento quedaba visible.

Se escribía con la "tinta mágica" entre las líneas visibles de la carta, cuyo estilo era sencillo y sin interés. Con frecuencia la escritura misteriosa iba en la margen de un libro, saltando de una página a otra haciendo revueltas, de manera que hacía falta una clave para poder leerla después de revelada.

Con los adelantos de la química, la fabricación de las tintas simpáticas ha llegado a la perfección y su número es infinito, pues todo compuesto químico soluble en el agua en un licor incoloro, susceptible de dar un precipitado de color bajo la influencia de reactivos apropiados puede proporcionar una tinta simpática.

Dos son las clases de estas tintas: Primera, las que después de la revelación por reacción química permanecen indelebles. Segunda, las que después del empleo del revelador vuelven poco a poco a hacerse invisibles y pueden hacerse visibles cuantas veces se desee.

La cebolla con su jugo nos ofrece una de las de la primera categoría; el nabo y el limón contienen igualmente jugos incoloros e invisibles con los que se pueden escribir secretos que se revelarán con sólo poner el papel sobre una plancha de metal bien caliente. Los caracteres aparecen de color castaño, y si el papel se quemase, nada se perdería, pues la escritura aparecería en blanco sobre el papel ennegrecido.

Entre las tintas simpáticas químicas la más corriente es la hecha con 95 partes de agua y cinco de ácido sulfúrico y se emplea como revelador la plancha metálica caliente. Los caracteres aparecerán en amarillo, castaño o negro, según la intensidad del calor.

Las tintas simpáticas más interesantes, las más apropiadas para guardar secretos, son aquellas que después de una primera revelación vuelven a desaparecer de nuevo y pueden hacerse visibles cuantas veces se desee. Las composiciones más empleadas en esta clase de tintas son a base de cloruro de cobalto.

Una tinta muy buena de esta clase se obtiene mezclando 100 gramos de cloruro de cobalto con 900 de agua y 200 de cloruro de sodio o sal común con 800 de agua destilada. Estas dos soluciones hechas separadamente se filtran y luego se mezclan. El líquido así obtenido presenta un color ligeramente rojizo, pero al secarse, la escritura queda completamente incolora e invisible.

Se revela por el calor y los caracteres aparecen entonces con un hermoso color azul, fuerte y neto. La escritura se va borrando poco a poco hasta que acaba de desaparecer por completo por hidratación al contacto con el aire.

Al emplear las tintas químicas úsese siempre una pluma nueva.

BELLEZA - VIGOR - SALUD

SIGNIFICA EL GRAN TONICO QUE SE
VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

IPERBIOTINA MALESCI



YODOSALINA

Pisani, LA CURA **SALSO-IODICA** EN CASA

Indicada contra las enfermedades: **DEL CATARRO, DEL HIGADO, DE LOS INTESTINOS, DE LOS RIÑONES, DE LA VEJIGA, DEL CORAZON Y DE LOS VASOS, CONTRA EL ARTRITISMO Y LA OBESIDAD.**

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

UNICO CONCESIONARIO IMPORTADOR

VIAMONTE 871 - **M. C. de MONACO** - BUENOS AIRES



VERANO en los campos de España. Algunos trigales, mucho terreno inculto, árboles, viñas, paz, sol de justicia.

Pasan las caravanas de arrieros, vistas desde el tren como liliputienses.

Arde el azul del cielo, y es el horizonte, amplio y poderoso, una línea que no acaba nunca.

Sobre mi alegría joven, retozona, de centauro infantil, pesa un poco la placidez campesina y, al descender en la estación próxima con mi inseparable sonrisa de optimismo en los labios y todo el gozo de la vida, de *mi vida*, en los ojos, las gentes, hurañas, ásperas y ceñudas, me observan disgustadas.

Estoy enfermo, y sonrío, porque la triunfal alegría de mi juventud es más enérgica que mi padecimiento.

Intérnome bien en lo hondo de la comarca, y ando, ando, hasta el clásico ventorrillo del viejo Tiburón, hombre de mar y de guerra, viviente archivo de resonantes acontecimientos.

Me ve, y me abraza, apretándome contra su tórax de titán y haciéndome daño.

Parece un oso el viejo Tiburón, tan peludo y tan fuerte.

Conocímonos de antes, va para doce años, cuando mis veinte creían en palabras de mujer, y albergóme, como ahora, en aquella su cabaña a medio kilómetro del ventorrillo.

En dos meses, mi aspecto debilucho de señorito de ciudad, fué transformándose.

Gracias al Tiburón, los madrugones me fueron familiares, y mi alegría ¡mi sagrada alegría ingénita!, oliendo a yerba de campo, era mayor y más ruidosa.

Una noche — ¡verano español, irrespirable y seco!, — una noche, entretuve la velada del generoso viejo Tiburón con una graciosa historieta de mi época estudiantil. Mis frases alegres, agresiva, locamente alegres, iban animando aquel su rostro terso aún, y rasgándole la enorme bocaza de chacal, en la que sólo restaban, para asemejarle por completo con la fiera, los cuatro colmillos, largos, puntiagudos, brillantes a la luz del plenilunio.

La cabaña entera tembló al eco de nuestras carcajadas, y el campo mismo pudo también reir, con su íntima risa sin gesto, pero sonora como sirena de caracol.

Acercábase el desenlace de mi historieta.

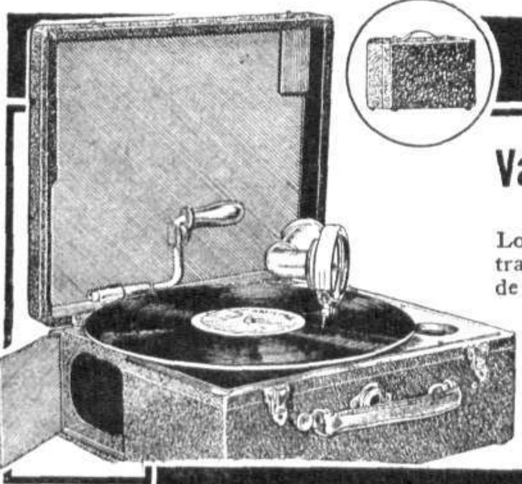
Semidesnudos ambos por el rigor de la temperatura, ebrios los dos de sano regocijo, oficiábamos ante el ara de nuestra mutua alegría plenamente consagrados.

Y entonces... Estalló el desenlace de mi verídica historieta estudiantil con toda la avasalladodora fuerza de su comicidad irresistible. A su influjo, reímos desquijarándonos. El viejo Tiburón, abierta la bocaza como un gran agujero negrusco, lanzaba carcajadas estruendosas e interminables. Una de ellas, la última, le venció. Fueron inútiles mis cubos de agua fría y mis sacudidas violentas para que recobrara el conocimiento.

Tiburón, congestionado, con el rojo vivo de la llama en el semblante, hinchadas las venas y tensos los tendones, dejó de existir víctima de un ataque de risa, y por mi culpa.

Yo te juro, lector, que la mueca de mi viejo amigo, al morir, era horrible.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



Valija Parlante "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28×24×11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda, mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas CONDOR, $ **38.-**

EMBALAJE GRATIS

DISCOS NACIONAL

SON LA MAS FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Impresos por el MODERNO SISTEMA ELECTRICO DE GRABACION, son los discos de fabricación nacional más perfectos, por su pureza, volumen, fuerza y durabilidad.

Discos NACIONAL, de 25 centímetros, $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18205 { Se acabaron los otarios. Tango. Solo Gardel. Canaro-Caruso-Canaro
Bulincito de mi vida. Tango Solo Gardel. L. C. Spinetto }

Discos NACIONAL, de 25 centímetros, $ 3.—

ROBERTO FIRPO. Orq. Típ. y J. Band

8644 { Porque no has venido. Tango. P. Maffia
Lobo de mar. Tango. S. Piana }

8647 { Se acabaron los otarios. Tgo. F. Canaro
La chica del tren. Fox Trot. J. M. Rizzuti }

F. CANARO. Orq. Típica y Jazz Band

4276 { La entrerriana. Vals criollo. A. Gobbi
Caña hueca. Tango. Noli-R. Petillo }

4277 { La rubia Mireya. Tango. A. A. Gentile
La linterna del amor. (Lantern of Love). Fox Trot. P. Wenrich }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5132 { ¡Araca, corazón! Tango. E. Delfino
Reina maleva. Tango. Chela Cordero }

5133 { Cielito mío. Tango. O. Fresedo
Dicha pasada. Tango. G. Barbieri }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO

7525 { Tanita de la proa. Tango. S. Mérico
Póker de ases. Tango. E. Bramerí }

Disco NACIONAL, de 25 centímetros, $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras AGUILAR-PESOA-MACIEL

18491 { Pasaron los abriles. Tango. Taginí-Tuegols
Triste visión. Tango. Brancatti-Flores }

Disco NACIONAL, de 25 centímetros, $ 3.—

RED HOT PANAMERICAN JAZZ. E. YRIBARREN

8140 { Igual que los ojos de los pájaros de Viena. (Just A Bird's Eyes Vien). Fox Trot. N. Donaldson
Plegaria de Hobos. (Hobós Prayer). Fox Trot. Boyd-Senter }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7704 { Tocá un tango. Tango. Lorenzo Olivari
Campanita. Tango. Juan Polito }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8256 { El picador. Pasodoble. J. Junnisse
Tienes que amarme. Fox Trot. Cantado por Arturo Brown. Vedani-Sanders }

Disco NACIONAL, de 25 centímetros, $ 3.25

CARMEN LAMAS. Con la Jazz Band A. R. AVILES

11300 { La mujer moderna. Fox Trot. Romero-Pearly
Yo sé lo que me va a pedir. F. Trot. Dueto con A. Brown Bayon Herrera-Graven }



Odeon

MEMBRANA REXOFONICA (Mar. Reg.)

Modernice Vd. con poco gasto su fonógrafo. La membrana Rexofónica es aplicable a cualquier máquina parlante. Con ella el aparato se transforma maravillosamente. La música y la voz son reproducidas con la mayor fidelidad, adquiriendo un volumen extraordinario . . . . **$ 25.-**



MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES: Callao y Bmé. Mitre - Florida y Lavalle.
ROSARIO: Córdoba, 1065/69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966.
SANTA FÉ: Salta, 2661. CORDOBA: 9 de Julio, 73.

El arte mudo ha roto a hablar

Por fin, los industriales del cinematógrafo se han salido con la suya y han inventado un cine parlante que en Norteamérica se llama ya vitaphone y en Inglaterra phonofilm. Este cine parlante no es una sincronización del cinematógrafo con el fonógrafo, sino un verdadero cine parlante. La cinta emite los sonidos por sí misma a medida que se desarrolla, y no hay cuidado alguno de que, cuando el actor mueve sus labios para decir: "¡Hola! ¿Qué tal?", salga una voz femenina gritando: "Muy bien. Gracias", lo que, en anteriores experimentos, desorientaba completamente al público.

Se trata, según parece, de un invento perfecto. El cinematógrafo tiene ya voz propia. El arte mudo ha roto a hablar. ¡Qué delicia para los analfabetos,: quienes, a juzgar por el trabajo que se toman algunos señores leyendo los letreros en voz alta, deben de ser tan numerosos entre el público cinematográfico!... De aquí en adelante, las parejas dialogarán en la pantalla al mismo tiempo de accionar, y don Miguel de Unamuno ya no podrá decir que el cine es algo así como un baile que se ejecuta en silencio y al que, una vez terminado, la orquesta le pone la música.

Con todas sus ventajas, sin embargo, yo me temo que el phonofilm sea la muerte del cinematógrafo, cuya universalidad consiste, principalmente, en su mudez, y al que la palabra que, por fuerza, tendrá siempre que pertenecer a algún idioma, no le añadirá, sino que le restará mercados. ¡La palabra! Desde que se inventó el cine hasta hoy, sus industriales no han acertado todavía a considerarlo como un arte nuevo, y lo han venido tratando constantemente como un facsímil de las otras artes. Primero le han añadido el color, luego le añadieron la palabra escrita y ahora le añaden la palabra hablada. Dentro de poco el cine tendrá también relieve, y después de haber vencido en todas partes al teatro, renunciará a sus propios medios de expresión y adoptará los de la expresión teatral para convertirse en una especie de teatro de segundo orden.



— ¿Cuánto vale ese auto?
— Diez y ocho mil pesos.
— Naturalmente que con usted adentro, ¿verdad?
(De "Punch", Londres)

En mi sentir, añadirle al cine color y voz es como añadirle a una estatua pelos y dientes. Estos elementos reales, lejos de aumentar la impresión de realidad, la disminuyen o la anulan, y es que la impresión de realidad es una cosa y la realidad es otra. Yo recuerdo una obra de teatro en la que un mozo de cuerda aparecía en escena, cargaba un baúl y se iba.

—¡Qué mal lo hace ese mozo de cuerda! — le dije a uno de la empresa, que estaba conmigo. — ¿De dónde lo sacaron ustedes?

—De la esquina próxima — me contestó mi amigo. — Siento mucho que a usted le parezca falto de naturalidad, porque es un mozo de cuerda auténtico.

—No — repliqué yo. — No es un mozo de cuerda auténtico. Un mozo de cuerda auténtico no puede cargar más que un baúl auténtico en una casa auténtica. Su autenticidad está condicionada por otras muchas autenticidades, y en el teatro desaparece enteramente...

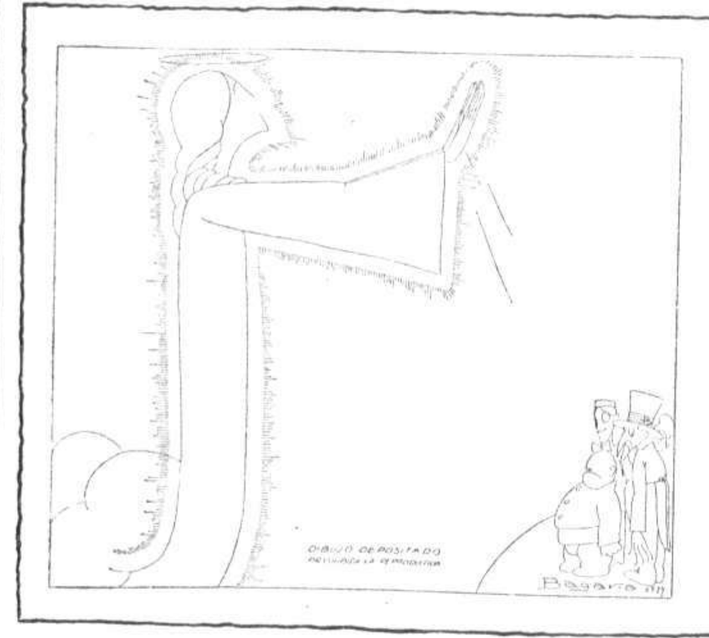
Por lo que respecta al phonofilm, yo opino que, a lo sumo, vendrá a ser algo así como el teatro de la naturaleza, donde la naturaleza pierde su naturalidad, sin hacerse por ello nada teatral, y el teatro toda su teatralidad, sin que a cambio de esta pérdida gane ni un mínimo de realismo. El teatro de la naturaleza, que es como decir el vino con el agua.

Julio Camba

CANAS

LA PAGINA DE "LA CARMELA"

Por BAGARIA



Lo de México

— Pero no os acordáis que yo también iba contra los mercaderes del templo...

¿Hace Ud. algo por combatirlas?

Muchísimas personas, cuidadosas de su apariencia personal, descuidan inexplicablemente las Canas. No se aperciben de que ese descuido quita a su persona el sello más simpático y atrayente: el del vigor juvenil.

Si usted no ha reparado en ese fenómeno, obsérvelo. Tener una cabellera con Canas equivale a vestir un traje manchado. No importa que éste sea nuevo y de corte elegante, como no importa que el cabello sea ondulado y sedoso. Las Canas y las manchas sugieren la misma idea: vejez y renunciamiento.

Nosotros nos guardaremos mucho de aconsejar a usted que para disimular sus Canas someta el cabello a la acción de tinturas químicas: *sería peor el remedio que la enfermedad.*
Para combatir las Canas hay que tener antes la seguridad completa de que el producto a usarse es *higiénico, eficaz e inofensivo.*

El Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA, de fama mundial, es, hoy por hoy, el único preparado que reúne estas tres cualidades. Da a los cabellos canosos tonalidades naturales exactas (rubio, castaño o moreno, en todas sus gradaciones) y no los tonos metálicos de las tinturas químicas.

Se vende en todas las tiendas, farmacias y perfumerías, a $ 8.— en la capital y $ 8.50 en el interior.

Exija LA CARMELA legítima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso, y pegada en el cuello de cada frasco, según se indica.



J. L. CONDE y Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 — BUENOS AIRES

EN EL URUGUAY, Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del Frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"



REGALOS MUTUOS

La mujer. — ¡Mira la corbata de crochet que te he hecho! ¡La primera que hago en mi vida!

El marido. — ¡Oh, encanto!... Yo te obsequio con un tocador. ¡El primero también que hago en mi vida!

(De "Passing Show", Londres).

Miscelánea

Man es pensamiento y hombre en las lenguas trocales indoeuropeas, derivadas del sánscrito.

Hulman o humano equivale al Dios hombre, a la estirpe divina, muestra, que dijeron David, Platón y Jesús.

—

Las manos largas fueron un tiempo consideradas como privilegiadas y peculiares de grandes hombres, así llevaron el sobrenombre de Cojimanos o Macrocheir, Artajerjes, el conquistador persa, Artemidor, el quirosofo del tiempo de Antonio, Julio César, que no admitía a nadie a su servicio sin antes examinarle las manos, Hipócrates, el padre de la medicina, Arnaldo de Villanova, el jesuíta Kircher, Paracelso y tantos otros cuya enumeración sería interminable.

—

Si yo no tuviera otras pruebas de la existencia de Dios, la mano, es decir, el pulgar oponible que la caracteriza, me la suministraría. — *Newton.*

—

En las palmas de las manos te tengo esculpida.— *Isaías.*

—

El señor pone un signo en las manos de todos los hombres a fin de que en ellas reflejen sus obras sin dar lugar a dudas. — *Tob.*



La señora (a la cocinera). — Después de su comportamiento, no creo que me pida usted un certificado.

La cocinera. — No, señora. Me basta con un retrato de la familia.

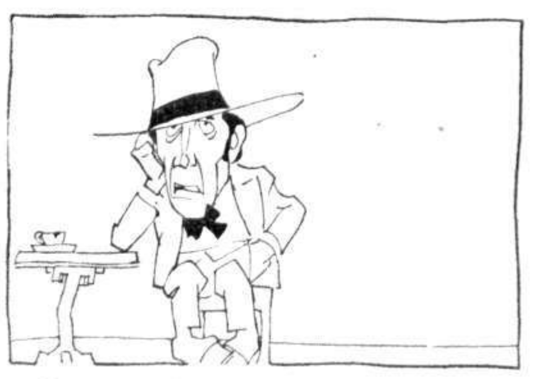
(De "Passing Show", Londres).



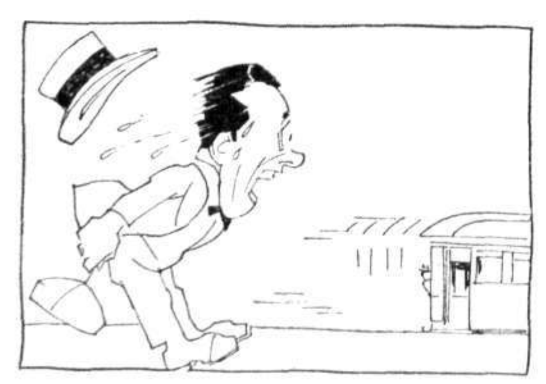
Mantenga el cuerpo libre de impurezas para que pueda vencer sin dificultad los peligros a que le exponen los cambios bruscos de temperatura. La
LEVADURA DE FRUTAS
GIBSON
como laxante es único, por que es el jugo natural y los fermentos de la fruta fresca de cada estación. Mantiene libre los intestinos y depura la sangre sin habituar al organismo a su uso.
Escríbanos por folletos explicativos.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84
Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 al 5925
BUENOS AIRES
DIEGO GIBSON
LEVADURA
FRUTAS
SE EMPLEA EN
Infecciones Intestinales-Constipación
Jaqueca-Erupciones cutáneas
Inapetencia-Diabetes
FARMACIA · DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B AIRES

A PUNTA DE

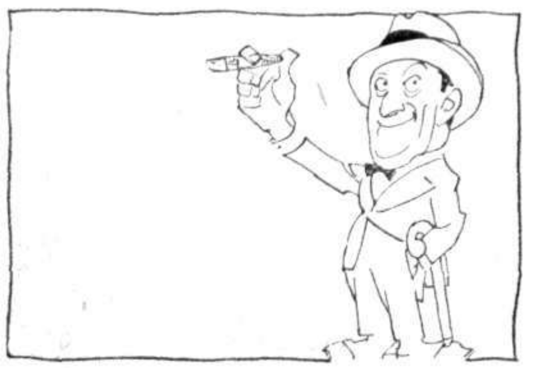
PÉRDIDAS



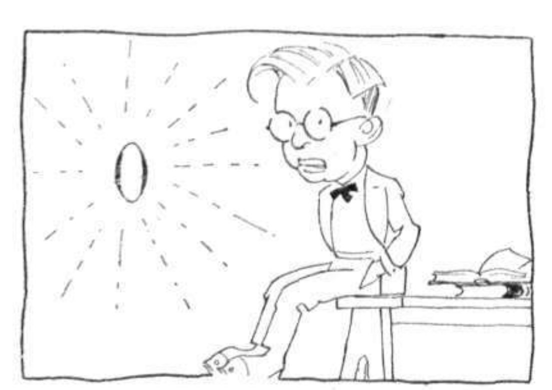
Ha perdido las ilusiones. (Puestas en el Concurso Municipal).



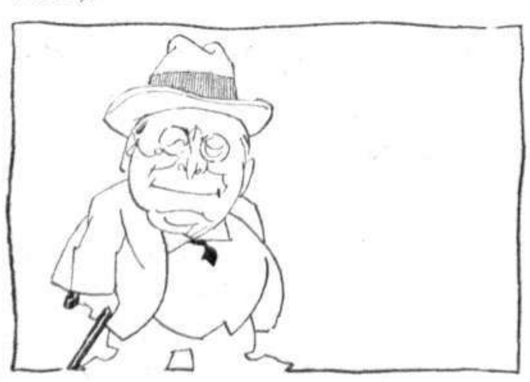
Ha perdido el tren.



Ha perdido la vergüenza. (A fuerza de dar sablazos).



Ha perdido el año.



Ha perdido el monóculo.



Ha perdido el tiempo.

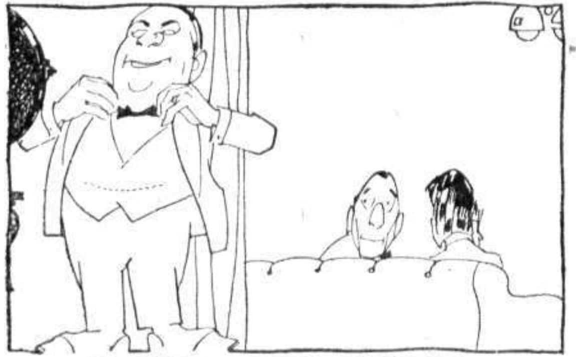


Ha perdido la esperanza.



¡Ha perdido la cabeza!

LAPIZ. Por VALDIVIA



EL NUEVO ANTIPERSONALISMO

— Es antipersonalista
— ¿Desde cuándo?
— Desde que se ha declarado enemigo de todas las personas, excepto de la suya.



MODOS DE VER

— Este champaña parece legítimo.
— Cuando menos, parece una buena imitación del falsificado.



UNO QUE PROTESTA

— ¿Has obtenido algún premio en el Concurso Municipal?
— Ninguno. ¡Es una vergüenza! Sé positivamente que el jurado no ha leído mi libro.
— Entonces es raro que no te hayan premiado.



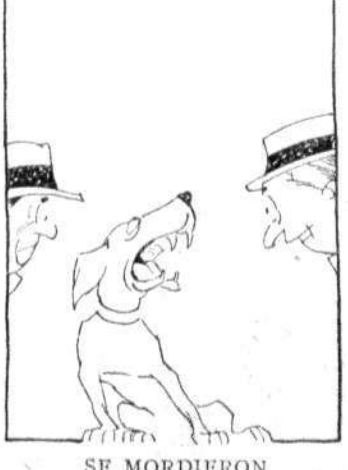
EL AHORRO

— ¿Juegas a las quinielas?
— No.
— Pues tienes ahorrado el dinero que no has jugado
— Es que no tenía plata para jugar.
— No importa; eres un hombre que ahorra en teoría



DUO AMOROSO

— ¿Me amas?
— Mucho.
— ¿Más que a todas?
— No hay amor como el mío. Te amo más que Melo a la Presidencia.



SE MORDIERON

— El perro mordió al poeta.
— Yo creo que el poeta también mordió al perro.
— ¿En qué se funda?
— En que el perro ladra ahora en verso.



HISTORIA SAGRADA

— ¿Quién detuvo al sol en su carrera?
— No sé; algún agente de tráfico.

La Perla de Toledo

—¿Quién me dirá si es más hermoso el sol que se hunde que el que nace? ¿Quién, si es más hermoso, entre los árboles, el olivo que el almendro? ¿Quién, si es el andaluz más valiente que el valenciano? ¿Quién me dirá cuál es la más hermosa entre todas las mujeres?

—Yo seré quien te diga que es Aurora de Vargas, la Perla de Toledo, la más bella de entre todas las mujeres.

El negro de Tuzani pide su lanza, su escudo; su mano diestra blande la lanza, su escudo pende del pecho. A sus cuadras desciende, y a sus cuarenta yeguas, una a una, examina y dice:

—La más vigorosa es Berja; en su amplia grupa llevaré a la Perla de Toledo, o nunca Córdoba, por Alá, ha de volver a verme.

Monta, parte y a Toledo llega, y halla a un anciano en el Zacatín.

—Anciano de la nivea barba, anciano, esta misiva a don Gutierre lleva, a don Gutierre de Saldaña. Si es caballero, combatirá conmigo junto a la fuente de Almami. La Perla de Toledo es preciso que sea suya o mía.

Ha tomado la carta el buen anciano y al conde de Saldaña se la entrega, al conde de Saldaña que juega al ajedrez con la Perla de Toledo. Lee la carta el conde, el cartel de desafío el conde lee, y es tan fuerte el golpe que descarga su mano en el tablero, que las piezas se derrumban. Se alza al punto y pide su lanza y su mejor caballo. Temblorosa la Perla se levanta también, porque presiente que un duelo se avecina.

—Don Gutierre de Saldaña, don Gutierre, yo os ruego que os quedéis y el juego prosigamos.

—Ya no debo jugar al ajedrez; jugar quiero junto a la fuente de Almami el juego de las lanzas.



—Una limosna, señora. Dé usted siquiera veinte centavos, para el pobre ciego.

—¿Ciego? Tuerto nada más. Con el otro ojo ve usted perfectamente.

—Bueno, señora; deme entonces sólo diez centavos.

(De "Sidney Bulletin")

Y las lágrimas de Aurora no aciertan a detenerle, porque nada puede detener al caballero que a la liza se lanza.

La Perla de Toledo, entonces, su velo ciñe y en mula monta, y a la fuente de Almamí sus pasos encamina.

Rojo es el césped que en torno de la fuente brota, roja es el agua que de la fuente fluye; no es de cristiano la sangre que ensangrienta el césped y la linfa de la fuente. El negro Tuzani, de cara al cielo, yace tendido. La lanza del conde don Gutierre se quebró en su pecho, y el negro Tuzani, poco a poco, se desangra. Berja, llorando, le contempla, pues no puede curar la herida de su dueño.

La Perla de Toledo de la mula desciende.

—El ánimo recobra el caballero; aun debe vivir para casarse con una bella mora; las heridas que abre la mano de mi galán, yo sé cerrarlas con la mía.

—¡Oh, perla hermosa, tan hermosa! ¡Oh, blanca perla, tan blanca! ¡Arranca el trozo de la lanza que en mi pecho se hunde! ¡El frío del acero me hiela y me traspasa!

Ella, sin temor, se le aproxima; el negro Tuzani fuerzas recobra, y el bello rostro de la bella, desfigura su cimatarra de tajante filo.

Próspero Merimee

Reglas de vida

Todo lo de este mundo, todo, puede hacerse de dos maneras: bien y mal.

Hasta para clavar un clavo en la pared puedes cometer las torpezas siguientes:

Clavarlo en ocasión en que con el ruido molestes al que no quieres molestar; estropear la pared; torcer el clavo; no introducirlo lo necesario para que pueda sostener lo que en él cuelgues; estropearte los dedos; caer de la silla, o de la mesa, o de la escalera en donde te has subido, etcétera.

Si para clavar bien un clavo en la pared has de poner cuidado a un tiempo en la pared, en el clavo, en el martillo, en tus dedos y hasta en las condiciones del mueble en que subes, calcula ahora todo lo que indispensablemente has de atender para hacer bien las cosas de importancia.

Alberto LLANAS

La vialidad en Costa Rica

El público costarriqueño demuestra interés en el asunto de los caminos, y cree que el gobierno someterá al parlamento un proyecto definido durante las próximas sesiones. La construcción de carreteras ha sufrido retraso debido a un cúmulo de circunstancias surgidas a causa de la fuerte tributación y la escasez de fondos. Si bien el informe recibido no abarca todas las fases del problema, se observa en él el gran interés que en aquel país ha despertado la construcción de caminos. Es muy probable que, con el aumento del número de automóviles en circulación, surja una actividad aún más considerable en ese sentido.



BUEN REMEDIO

Ella. — Casimiro, ¡se me ha quitado el hipo!



¡Fíjese el esfuerzo que representa afeitarse con hojas mal terminadas! Cada pasada de la maquinita produce escozor y cierta sensación de molestia que se traduce en el semblante del caballero que se afeita. Al final de la operación, el cutis queda irritado y áspero.

Por el contrario, afeitarse con la HOJA RASETTI, produce una sensación de frescura incomparable. La hoja se desliza uniformemente por el cutis y como el filo está bien asentado, la afeitada se hace con facilidad, sin temor de rasparse y sin peligro de irritaciones molestas.



La Prueba Decisiva

No basta decir que una Hoja es superior a otra, es necesario probarlo. Compare, y luego juzgue.
Aféitese con una HOJA RASETTI una parte de la cara, y la otra parte con cualquiera de las hojas que se ofrecen como superiores.
Usted mismo comprobará la suavidad de las HOJAS RASETTI en el corte, en la agudeza del filo y en la duración de cada una de ellas.
Esta es la única manera de poder establecer la superioridad de la HOJA RASETTI, para máquina de afeitar de doble filo, sobre cualquiera de las que se venden en plaza.



DECENA:

$ 1.30

Las fabricamos nosotros mismos en nuestro Establecimiento de Francia

Cada hoja es templada, afilada y probada como para afeitar con suavidad y vencer a las barbas más duras. Acero insuperable. Acabado perfecto. La Hoja predilecta de los hombres prácticos.

PRUEBELAS

Pida Catálogo General Ilustrado. Se remite gratis y franco de porte al interior solamente

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES



Ferruccio Cattelani

Uno de los maestros a quienes más debe la cultura artística argentina, Ferruccio Cattelani, ha resuelto retirarse definitivamente de sus largos trabajos musicales, volviendo a Italia, su patria, después de cuarenta años de actuación entre nosotros.

Vino joven, recién egresado del conservatorio de Parma, como primer violín de la orquesta formada en 1886 por el empresario César Ciacchi para la compañía en que figuraba Adelina Patti como diva. El viejo Politeama, barracón de ladrillos y maderas adecuado a las multitudes que se apiñaban para escuchar a la célebre cantante, fué el teatro que abrigó sus primeros éxitos. Buenos Aires era todavía la "gran aldea", pero comenzaba su engrandecimiento con aquella fiebre de negocios que se llamó "la crisis de progreso". Las fortunas se hacían y se desvanecían en pocas horas; hubo cantante que tornó a Europa millonario con solo un golpe feliz en la Bolsa; enloquecida, la gente pagaba precios increíbles por las butacas; parecía que era un pueblo de entusiastas aficionados capaces de comprender y de sostener un gran movimiento de arte... Cattelani advirtió en ese ambiente la posibilidad de desarrollar sus grandes cualidades espirituales, y una vez cumplidos sus compromisos con la organización lírica que lo trajo, decidió radicarse en Buenos Aires para consagrar sus esfuerzos al adelanto y a la educación musical de nuestras masas.

Su admirable laboriosidad, el generoso desinterés, la inquebrantable confianza no lo abandonaron nunca desde entonces; ninguna inspiración elevada y noble dejó de contar con su concurso y con su apoyo. Dedicado a la enseñanza de su arte, no transcurrió un solo día sin trabajar empeñosamente por la difusión del gusto, por el conocimiento de las obras maestras, por la unión y la cooperación de los inspirados en análogas ideas, y guiado siempre por los más altos propósitos, fundó asociaciones, organizó conjuntos, estableció institutos a su costa, sin apoyo oficial ninguno, sin subvenciones, sin dádivas extrañas, con la actividad y el vigor del que está seguro de su éxito.

Compositor de estilo clásico y de felicísima vena melódica, ha producido una ópera de ambiente americano, "Atahualpa", estrenada en 1900 con notable éxito, y repetida después con igual acogida; la "Cantata del Centenario", para coros, solos y orquesta; una sinfonía, overturas, conciertos de violín, música de cámara vocal e instrumental y tratados didácticos bien apreciados.

La estimación y el prestigio del maestro bien se pusieron de manifiesto por el público en el concierto de despedida que le ofreció la Orquesta del Profesorado en el teatro Coliseo.

"Artzai mutilla", de Félix Ortiz y San Pelayo

La colectividad vasca ha querido ofrecer una manifestación de homenaje al viejo y prestigioso maestro don Félix Ortiz y San Pelayo, y con gentil delicadeza acertó en realizar el acto que mejor podía honrarlo, reestrenando la pieza lírica éuskara "Artzai mutilla", de que es autor.

La celebración se realizó en el teatro Colón, ante una sala bien concurrida, que acogió la obra con grandes muestras de agrado, y que hizo al compositor objeto de calurosas expresiones de simpatía.

"Artzai mutilla" es una obra regional, construída con trozos de música popular, transcriptos casi exactamente para orquesta, con un trabajo de composición muy sencillo, a fin de dejar por completo que el efecto emocional resulte del carácter puro y primitivo de las melodías. El canto, apenas sostenido por una armonización sin artificios y por la acentuación simple de los ritmos, contiene toda la poesía de esa raza magnífica que no fué dominada nunca y que se mantiene incontaminada a través de todas las civilizaciones, como aquellas tonadas de los zortzicos y de las montañesas que ilustran la obra; las danzas, reproducidas fotográficamente de sus originales pirenaicos, no se complican con la habilidad de una composición teatral, ni se estilizan en la ornamentación instrumental, ni se toman como temas de ejecución coreográfica; las figuras escénicas, así como las partes orquestales, sólo tratan de copiar lo visto y lo oído en las aldeas y casonas prendidas en los flancos de la sierra natal. Es una especie de reviviscencia de la más limpia y perfecta realidad, y casi se tiene la impresión de que esos violines, esas trompas y esos fagotes del foso están de más en el paisaje de las sencillas costumbres y expresiones del pueblo.

La pieza, como bien se comprende, contiene hartas páginas arrancadas del cancionero popular, y resulta así una antología abundante, en que pueden estudiarse las características de la música vasca, mezcla rara de sucesiones modales antiguas y de inflexiones orientales, quizás producidas por la influencia de los moros, que fueron mucho tiempo vecinos de los éuskaros.

La ejecución estuvo confiada a la dirección del maestro E. Vicuña, a las señoritas Palou y Natch, y señores Ibarra, Bengoechea, Galarraga, etc. Los coros del Orfeón Vasco, dirigidos por el maestro Samperio, colaboraron dignamente en el espectáculo.

Músicos que nos visitarán este año

La temporada musical del año se augura importante y numerosa. A las noticias sobre la compañía lírica y la serie de conciertos sinfónicos que se realizarán en el teatro Colón, bajo la dirección del maestro Kleiber, débense agregar las que se refieren a las audiciones instituídas por la Asociación del Profesorado Orquestal, las que prepara la sociedad Amigos del Arte, la Asociación Wagneriana, la Sociedad del Cuarteto, la Filarmónica Argentina, la Cultural de Conciertos y aún los instrumentistas destacados o famosos contratados por empresas conocidas.

La Asociación del Profesorado Orquestal tiene asignadas subvenciones oficiales para la realización de conciertos sinfónicos, y se ha asegurado el concurso de dos grandes directores de orquesta: Henry Kimball Hadley y Clemens Kraus. El primero es un músico norteamericano que se ha hecho una reputación en Europa como intérprete de las obras maestras modernas, y actualmente figura como uno de los directores de la Sociedad Filarmónica de Nueva York. El segundo es de nacionalidad alemana, y acaba de conquistar grandes éxitos en Barcelona como vigoroso realizador de las composiciones clásicas y románticas. Entre nosotros no actuarán juntos; el maestro Hadley estará encargado de la primera serie de trece conciertos, y el maestro Kraus tomará la dirección de la segunda serie, en la primavera próxima.

La sociedad Amigos del Arte traerá probablemente al maestro Ansermet, director de los conciertos sinfónicos de Lausana, y cuya actuación en los dos años anteriores en Buenos Aires fué celebrada como magnífica. No tendrá quizás a sus órdenes una gran orquesta permanente, pero organizará, a no dudarlo, interesantes sesiones de música vocal e instrumental de cámara.

La Asociación Wagneriana es una institución que ha ganado su prestigio a favor de las sobresalientes audiciones que ofrece, y al presente posee ya su núcleo de artistas propios y un cuarteto de arcos que desarrolla programas de largo aliento. Lo mismo puede afirmarse de la sociedad Filarmónica Argentina, de la Sociedad del Cuarteto y de la Sociedad Cultural de Conciertos, que ponen en ejecución amplios planes de difusión del gusto.

En lo que se refiere a los concertistas extranjeros, sábese que visitarán nuestra capital el pianista Backhaus, que dejó recuerdos de admiración hace tres años; el cuarteto Zika, aplaudido recientemente en París y Madrid; el violinista ruso Nathan Milstein, considerado como uno de los mejores descendientes de la escuela de Joachim y, por fin, el pianista español Iturbe, reputado entre los modernos virtuosos del teclado.

Con tales anuncios, es de inferir cuál será el movimiento musical del año.

J O S E   O J E D A

Las minucias de un tirano

El barón de Damas, en sus Memorias, narra algunas anécdotas de Pablo I de Rusia.

Aquel zar, a juicio del barón, era un hombre bonísimo, pero excesivamente tocado de la manía del orden y de la minuciosidad.

Un día, en una gran revista militar, un capitán de la guardia se acercó al emperador para darle cuenta de cierta maniobra, y, terminada su misión, volvió a su puesto.

Pero el zar lo llamó. Pronunció en voz baja algunas palabras, dirigidas las unas al oficial, y a los que formaban la imperial escolta las otras, y el capitán, despojado en el acto de sus armas, fué inmediatamente conducido fuera de la capital y expulsado para siempre del ejército.

Pablo había notado que, mientras el capitán le hablaba, no había tenido la cruz de la empuñadura de su espada a la altura de los hombros, como disponía el reglamento.

—

Otra vez, Damas vió salir del Palacio Imperial a un general vestido de gala, a quien acompañaba un correo de gabinete, y vió que varios oficiales allí presentes le rodearon, vaciaron sus bolsas en las manos y en los bolsillos del general y le pusieron sus pellizas todos.

Era que se había presentado ante el zar con una mancha de barro en el calzado, y Pablo I, por tan enorme falta, le enviaba a Siberia, para donde había de salir, sin perder un minuto, en la diligencia siempre preparada al efecto, y sin permitirle pasar por su casa ni llevar consigo otra cosa que las que tuviera encima.


—¡Socorro! ¡Pronto; sino seré víctima de un terrible animal!...
(De "La Vie Parisienne", París)

—

Y otro día, Pablo I mandó a la policía que buscase a alguien capaz de instruirle acerca de los estatutos de la Orden de Malta.

La policía encontró a un caballero de la Houssaye, gentilhombre bretón, tan pobre como hidalgo, que cumplió rápidamente el encargo redactando una memoria.

El zar, satisfecho, le nombró caballero de la orden, y después le condecoró con la cruz de Malta y con la de Santa Ana.

No contento con eso, dispuso que se diera al caballero un palacio en el que hubiera dos antecámaras, dos salones, un comedor en el que pudiesen comer 15 personas, cámara de dormir, dependencias, caballerizas, etc., etc. Además ordenó que se le dieran dos carruajes y seis caballos de raza para los días de gala, seis lacayos, dos camareros, y cocineros, y gente menuda; todo ello y el mobiliario, del tesoro imperial.

El caballero de la Houssaye vivió muchos años y murió en la corte.

—

¡Y a cosas como éstas llama minuciosidades el barón de Damas!

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO



FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 31



MODELO Nº 937 S
En cabritilla africana, extranjera o marrón claro, extranjera o charolada, extranjera o negra, extranjera. En gamuza negra, extranjera. Taco recto Luis XV, de 3½ y 5½ cm., únicamente, con este u otros modelos de hebillas.

MODELO Nº 926 S
En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla marrón claro, extranjera, aplicaciones de cordoné. Taco recto Luis XV, de 5½ cm. únicamente.





MODELO Nº 938 S
En cuero nonato marrón negro y blanco con marrón. En cabritilla marrón claro o marrón obscuro, o charolada. En gamuza negra. En cuero nonato, a pecas blancas. Taco recto Luis XV, de 4 y 5 ½ cm. únicamente.

MODELO Nº 924 S
En lamé plateado y floreado. En cabritilla plateada y dorada. Taco recto de 6 ½ cm. En estos materiales, todo liso. El mismo modelo, en cabritilla charolada extranjera, marrón claro o charolada, color borravino, tornasol. Taco recto, de 5 ½ cm.





MODELO Nº 813 S
En gun metal color, paño beige obscuro. En gun metal color obscuro, paño beige obscuro. El mismo, en gun metal negro, caña gabardina beige y gris claro.

MODELO Nº 630 S
En gun metal negro, caña gabardina gris claro o caña gabardina color canario o caña gabardina marrón claro. El mismo modelo, en cabritilla charolada, caña mate. En cabritilla negra, extranjera. En gun metal negro o color, todo liso.



MODELO Nº 800 S
En oscaria extranjera, color claro. En oscaria extranjera, negra. En gun metal, color africano.



MODELO Nº 810 S
En cabritilla charolada, sin puntera, especial para bailes y militares. El mismo, a la inglesa.



Página médica

No trate Vd. de curarse por sí mismo

El organismo humano es comparable, hasta cierto punto, con una maquinaria que, recibiendo los alimentos, el oxígeno del aire y la energía del sol, produjera la fuerza muscular y todas las variadísimas y asombrosas manifestaciones de la vida. Esa maquinaria humana es de una finura y una delicadeza tales, que sobrepasa con mucho a las más ingeniosas y complicadas máquinas producidas por la industria. Las máquinas que el hombre emplea para sus trabajos, construídas de madera y de metal, sufren a veces descomposturas debidas ya sea a un defecto en su construcción o al desgaste que con el uso continuado sufren las piezas que las forman. El organismo humano, construído con elementos mucho menos resistentes e infinitamente más delicados que los metales y las maderas, sufre también a veces de trastornos en su funcionamiento, debidos al natural desgaste que produce el tiempo, a la acción de causas exteriores o a otras diversas.

El maravilloso progreso humano se debe, en gran parte, a la maquinaria, que en la época actual está presente en casi todas lac actividades de la vida humana, revistiendo formas muy variadas, desde la humilde y comó de un reloj de bolsillo, hasta las más grandes y complicadas que se emplean en la agricultura, en los transportes, en la industria. El hombre ha llegado a conocer bien el valor de sus máquinas y, por eso, cuando alguna sufre una descompostura, pide el auxilio de un mecánico experto, que conoce la estructura de la máquina y su funcionamiento y por eso está capacitado para remediar el daño. Casi no hay quien se atreva a intentar el arreglo de una máquina descompuesta sin tener los conocimientos indispensables, porque bien comprende que su ineptitud puede provocar un mal mayor que el que se trataba de corregir, arruinando así una máquina de alto precio.

Sin embargo, cuando el trastorno se presenta en aquella máquina más sutil, más perfecta, más valiosa, que es el organismo humano, es común que todo el mundo se juzgue competente para aplicar un remedio, aun sin tener la menor noción de la estructura y de las funciones de los diversos aparatos del organismo humano. Muchas veces sucede que no se solicita la intervención del experto, del médico en este caso, o que cuando se busca es ya cuando el mal ha dispuesto de un tiempo suficiente para arraigar y hacerse más profundo. Aquel que no se atrevía a tocar un reloj descompuesto, por miedo de echarlo a perder definitivamente, no tiene el menor empacho en intervenir para tratar de arreglar los trastornos en las funciones de un cuerpo humano, que vale infinitamente más que cualquier reloj de bolsillo.

Los más graves males son el fruto frecuente de la perniciosa costumbre de que cada uno trate de curarse por sí mismo o de curar a sus prójimos sin tener conocimiento alguno de las ciencias médicas. Esta funesta costumbre se va extendiendo más y más cada día.

El médico tiene que pasar largos años en las escuelas para adiestrarse en su profesión. Tras de los estudios primarios, vienen los preparatorios que permitirán abordar las materias profesionales.

Cuando un reloj se descomponga, usted irá a ver al relojero. Si su automóvil no camina, solicitará usted los servicios de un buen mecánico. Si su organismo no funciona bien, pida usted consejo a un buen médico y nunca trate de curarse por sí mismo.

Persiguiendo el amanecer

Un hombre puede seguir el amanecer hacia el oeste. Después tendría que correr mucho para volver a alcanzarlo; pero ahorrará tiempo y molestias si permanece tranquilo. A las veinticuatro horas volverá al amanecer.

Mucho del placer, a cuya caza vamos, se conseguiría más rápidamente esperando que venga.

Son muchos los jóvenes que dejan la escuela para ganar dinero. Bueno es querer ganar dinero para dejar de ser una carga para los demás. Es un deseo elogiable en todo el mundo; pero puede hacerse muy prematuramente y es mejor hacer todos los preparativos del caso.

Los que abandonan la escuela cuando han pasado de los diez años porque alguien o las circunstancias les obligan, son desgraciados, en realidad. Los que la abandonan porque quieren, son unos locos.

Existe el deseo de adquirir fama indebidamente. La fama debe ser sombra de lo que somos. La intensidad de la sombra depende de la solidez de la persona.

Si buscamos fama directamente y vamos detrás de ella, es como si tratásemos de cazar nuestra sombra; pero si nos estamos quietos y atendemos a nuestro negocio, la fama llegará a su tiempo.

Los hay que buscan popularidad cuando debían consagrar todas sus energías a hacerse dignos.

Emerson dijo que si un hombre hiciera una buena trampa para cazar ratones, el mundo buscaría su casa.

El consejo de Lincoln a uno que trataba de llegar a la presidencia, fué que debía consagrar todas sus energías a hacerse digno de ser presidente. Si después era o no elegido presidente, era en gran parte cuestión de suerte y de circunstancias.

En religión hay mucha gente que trata de obtener ventajas por experiencia directa. Van a los bancos de los templos buscando esa satisfacción interior que es solamente reflejo del deber cumplido. Los esfuerzos de la religión no deben hacerse directa sino indirectamente. Consagremos nuestras energías a pensar, hablar y hacer lo que es bueno. Cuando hagamos esto, nos llegará esa satisfacción que sólo da el bien hecho. Este es el mejor medio de practicar la religión.

Los que están cazando la salud directamente se sientan en los zaguanes o portales de los sanatorios. El pueblo verdaderamente saludable es el que vive en las calles y en los terrenos de juego sin pensar en su estado físico. El amanecer llega a ellos.

Frank Crane



BUENA SALUD

El amigo. — ¡Qué chica de buen semblante es tu dactilógrafa! ¡Cuánta salud tiene! No ha de faltar nunca.

El jefe de la oficina. — ¡Oh, no creas! Tiene una tía que se le muere cada dos o tres días.

ALBVM POETICO

CHARLIE CHAPLIN

La mano del humor
corrió por el teclado de la risa
y desvainó en la sombra sus puñales.

Cine
"décima musa"
fué fecundada ya.

Horizonte de sombras que se mueven.
¡Hollywood! ¡Hollywood!

Allí tú, generador de vida.

Para reírte de ti mismo
le diste un puntapié al balón del mundo
que se lanzó a la cancha del espacio.

Entonces,
nos regalaste un cielo con perritos alados;
contrapusiste a las fugas de Bach
una precipitada fuga de patines;
aprendiste en los ojos del sombrío atorrante
versos que sólo saben los bancos de las plazas;
empapelaste salas con papel de ilusión
y engrudo hecho de lágrimas y de polvos de arroz;
le sacudiste al pobre gendarme de la esquina
su conciencia de poste de telégrafo;
encendiste la estrella de un cigarro
en un farol de calle;
inventaste la línea geométrica
de un bastón hecho de puntos imaginarios;
amaneció en tu alma la quimera del oro
y fuiste a hurgar la soledad del Polo
y arrancaste un poquito de calor a la nieve.

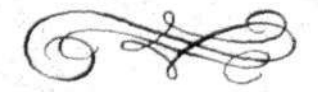
Y compendiaste en ti las almas buenas
roídas por el cáncer del ridículo.
¡En ellas te hiciste inmortal!

Charlie, Charlot, Carlitos:
Ante tus monumentos de celuloide
se inclinan las montañas.
Salomé ya no baila la danza de los velos
porque ha visto tu danza de los panes
— tan macabra, que me partiera el alma.

Charlie, Charlot, Carlitos:
Tus pies, sobre un cuadrante negativo,
marcan las diez y diez.
Yo sé que pronto marcarán — fuera del tiempo —
la hora de la apoteosis
que anunciará el letrero de luz de las estrellas
grabando sobre el cielo tus atributos magnos:

HIS CINEMATOGRAPHIC
HIGHNESS CHARLIE CHAPLIN.

ALBERTO FRANCO



CANCION DE LA VENTANITA

Era la voz menuda
de mi alma caída
en la insignificancia
de un dolor cotidiano;
tiniebla entre las cuatro
paredes de una estancia.

Pena de unos cristales
sobre el sendero triste,
que eran ojos de ciego
donde todo lo trágico persiste.

Ventanita que ahora
mi emoción llenas de presencia humana;
la "enamorada" trepa
lenta por las paredes;
una lata a la luna
le ha robado su brillo;
y canta el grillo hermano,
dentro del seco
corazón de un ladrillo.

RICARDO GUTIERREZ



"ADAGIO APPASSIONATO"

Me falta un beso tuyo
para saber qué dicen las estrellas
cuando en la paz de sugestiva noche
mirándome se quedan...

Me falta un beso tuyo
para sentir el alma como seda,
y escuchar en mi huerto silencioso
trinos de primavera.

Me hace falta la luz de un beso tuyo
para luz de mi senda,
y tener una llama que me abrigue
contra el frío mortal de la tristeza.

Me falta un beso tuyo
para animar la sangre de mis venas,
y hacer que tome corazón opreso
la más dulce expansión de vida y fuerza.

Secretos de color, sonido y forma
la Natura me niega,
porque sólo me falta un beso tuyo
para ser un poeta.

Me falta un beso tuyo, vida mía,
para dar la razón de mi existencia,
cuando la extraña voz de mis desvelos
pregunta: ¿Qué haces tú sobre la tierra?...

ALEJANDRO INZAURRAGA

DE CARAS Y CARETAS

L A C A R T A

¡Cerrada está la carta que te he escrito; cerrada
sobre el viejo escritorio!... Ya próxima a partir,
en el sobre he clavado con ansias la mirada,
como si algo llevara de mi propio sentir!

Blanca mariposilla, antes de que a ti llegue,
en cien manos extrañas prisionera ha de estar;
antes que a tus caricias silenciosas se entregue,
cruzará dos ciudades y un simbólico mar.

¡Pálida mensajera! Cien voces diferentes,
por saber lo que oculta, la interrogarán,
y cien miradas ávidas, cien manos febricientes:
¿Qué guardas en tu seno?, le dirán, le dirán.

Ella seguirá ansiosa; como una esfinge, muda;
conservando el secreto de mi mundo interior,
el perfume de un vago pensamiento, la ruda
tristeza que mi alma deshoja como flor.

Cerrada está la carta que han de leer tus ojos,
y han de oprimir tus manos de belleza sin par,
mucho de mi alma oculta, ¡tal vez locos antojos
de marcharme con ella llevando mi pesar!

FELIX B. VISILLAC



NOCTURNO (Op. 17)

Te senté en mis rodillas;
eras tú muy pequeño.
Yo no sé qué tenías esa noche
— era, quizás, el viento, —
mas yo sentía que tu dulce carne
estaba herida de estremecimientos.

Yo no sé qué tenías...
Era inútil empeño
el hacerte dormir con mis canciones.
Me pedías un cuento
con los ojos muy fijos
clavados en el cielo...

(Florecido de estrellas
estaba el jazminero).

Algo te desvelaba
— tal vez la sombra de mis pensamientos; —
tus pupilas estaban
húmedas de misterio.

Al fin tu cabecita
reclinaste en mi pecho...
Bajo la luna pálida tenía
tu dorado cabello
aquel fulgor sombrío
del oro muerto.

MARGOT GUEZURAGA

ALTO EN LA MARCHA

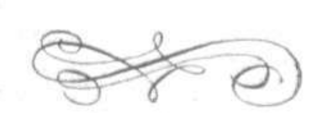
Los pesados y lentos camellos
de la caravana
detienen su marcha:
han cubierto, después de fatigas y luchas,
una nueva etapa,
y al descanso se aprestan, cansados.
La dura jornada
ha agotado las fuerzas del cuerpo,
ha dejado exangües las fuerzas del alma
del romero triste
que dirige los lentos camellos de la caravana,
que han cubierto, después de fatigas y luchas,
una nueva etapa.

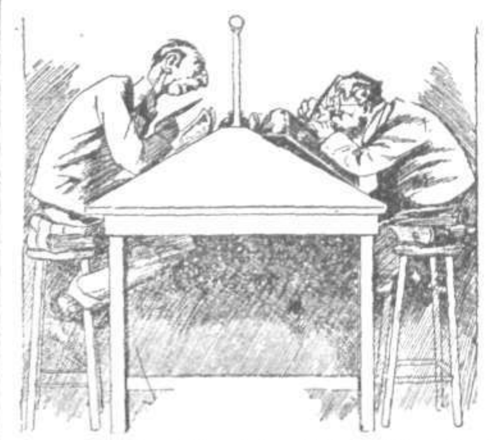
Un año de viajes ininterrumpidos
duró la jornada:
un año de penas, de angustias
por la arena blanca,
auscultando el vasto horizonte
con mirada ávida
de encontrar el oasis que encierra
el significado de las esperanzas.

...Hoy reina en el cielo
la nueva alborada:
es el año nuevo que nace
con la muerte del año que acaba...

El romero triste,
fatigado y penoso, descansa;
piensa y mira los lerdos camellos
de su caravana:
son sus ilusiones,
son sus ilusiones que la estepa blanca
con él han cruzado, buscando el oasis
de las esperanzas.
A su lado, tendida en la arena,
una mujer canta
melancólica y tierna canción;
es su compañera: se llama
la Resignación.
El romero triste de la caravana
es mi corazón,
que busca, a través de la arena del tiempo,
un bien que perdió...

RAUL E. LAGOMARSINO





—¡Picarón! Anoche saliste de la oficina con la mecanógrafa. ¿Se gastó mucho?
—Muy poco. Setenta céntimos. La pobre no llevaba más.

(De "Aussie", Sydney).

Epigrafía grotesca

Los sabios. — En uno de mis viajes lejanos descubrí una isla.

De vuelta visité a un célebre geógrafo. Me oyó, consultó largamente libros y planos y me dijo:

—La isla que ha descubierto usted no existe. No está en el mapa.

El agradecimiento. — Tenía el bandolero un trabuco, dos pistolas, un cuchillo de monte y en el camino a nadie se veía.

Le di el reloj, los gemelos, el alfiler de corbata y cuanto dinero llevaba.

No se contentó y le di mi traje, mi sombrero y mis zapatos. Pero también le gustó mi ropa blanca.

Al alejarme, desnudo, le dije con los ojos llenos de lágrimas de gratitud:

—¡Le debo la vida!

Los herederos. — El padre murió. Los hijos le cerraron los ojos.

Pero le abrieron la boca y le sacaron las muelas porque en ellas había oro.

Rafael Barret.



Miembros de un equipo de "rugby" recogiendo el pañuelo de una señora.

(De "London Opinion", Londres).

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son Más Peligrosos que el Veneno de las Víboras

Así lo dijo y así lo escribió el Dr. Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos Remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."



Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* * *

Dacio Arthenes de Avila

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.)—

El tesoro de las personas

Me intrigó la afirmación de una joven morena a orillas del mar: me aseguraba ingenuamente que todas las personas tenían un lado de virtud; me ha dicho que todas podían darnos la gloria. Yo creo que los desengaños que nos dan es lo que forma nuestro tesoro; ello es, que el tropezar y salvar dificultades llega a constituir nuestro blasón de aristocracia.

Cuantas más heridas traigamos al cabo de la jornada, mayor es nuestro mérito. Y las muchedumbres nos reciben y aplauden como héroes. Luego será necesario tropezar con personas perversas que nos hieran. ¿Cómo recibiríamos a los guerreros si volviesen sin haber luchado? Si os parece, diremos: "Que la plebe, los vulgares, los cómodos, vivan entre los virtuosos". Porque, ¿qué harían estos infelices sin los virtuosos? Pero los aristócratas necesitan los golpes de la piqueta que desbaste y forme las líneas severas de la estatua. Sin la piqueta no habría más que bloque. Dejad a la plebe, a los anónimos, en bloque; mas que surja el aristócrata a golpes de cincel.

Realmente nuestro tesoro no lo hacemos, nos lo hacen. Claro es que el mérito está en tener caja de caudales y en saber guardarlos. Además, conocemos la moneda de buena ley, y es curioso nuestro procedimiento, porque recogemos lo que otros resechan. Las piedras que arrojaron eran diamantes.

Cuando cruzáis por el camino las gentes envidian vuestra majestad, y ellas os la han dado con sus desengaños. Pero, ¿cómo no verán esto? La verdad es que viven ciegos. Ciertamente se necesita traer privilegio para salirse de entre todos; y la labor es muy sencilla: no hay más que no querer salirse para salir. Pero, ¿cómo no verán esto? ¿No oís sus gemidos? Querían lanzarse al espacio y no habían fabricado antes sus alas. Naturalmente, se han matado. Dejad en la nada a aquel que no quiere ser creado.

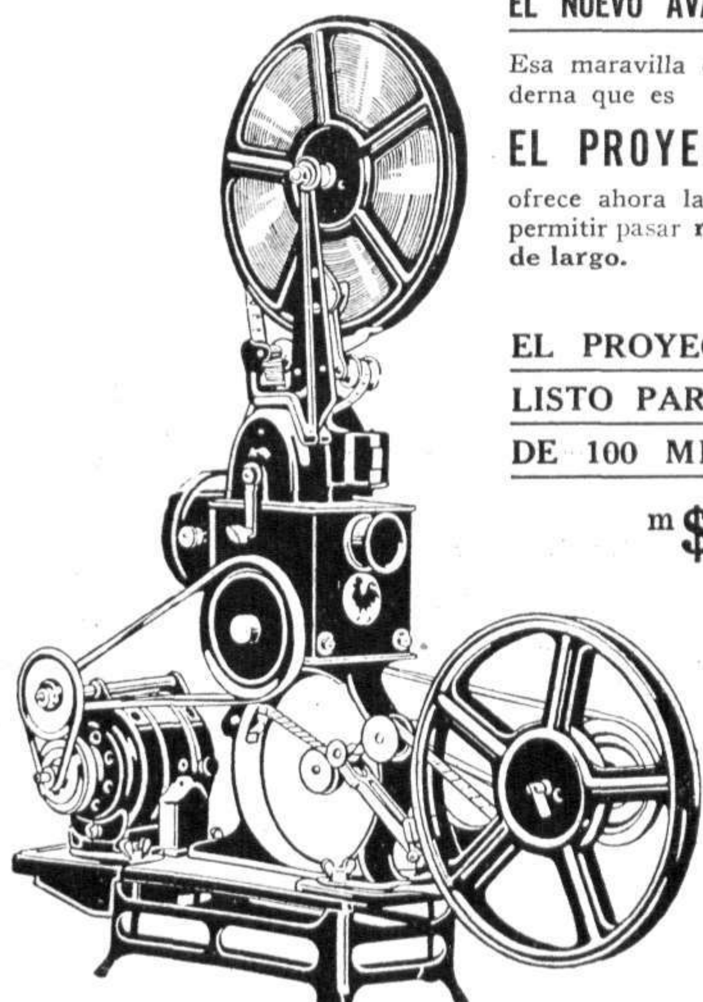
V. García Martí



MODERNISMO

La nieta. — Apuesto, abuelita, a que ustedes están peleados.
La abuela. — Sí, hijita, porque tu abuelo se queja de que no soy suficientemente "moderna"...

EL PROYECTOR SUPER-BABY



EL NUEVO AVANCE DEL CINE FAMILIAR

Esa maravilla de la ciencia mecánica moderna que es

EL PROYECTOR PATHE-BABY

ofrece ahora la importantísima ventaja de permitir pasar **rollos hasta de 100 metros de largo.**

EL PROYECTOR SUPER-BABY

LISTO PARA EXHIBIR ROLLOS

DE 100 METROS DE LARGO

m$n 85.-

Los poseedores de PROYECTORES PATHE-BABY, pueden adaptarlos para pasar films de 100 metros aplicándole el DISPOSITIVO SUPER-BABY, cuyo precio es de m$n. 35.-

---

También se puede aplicar a los proyectores BABY, para mayor comodidad del aficionado, EL MOTORCITO SUPER - BABY
Precio . . . m$n. **35.-**

FILMS PATHE-BABY = LAS ULTIMAS NOVEDADES

ROLLOS DE 10 metros, a m$n. 2.— c/u.

TITULO	PROTAGONISTA	Rollos
Chupitegui tasador	Chupitegui	3
Félix, el gato que no tiene suerte	Dibujos	1
Chocolate hace sport	Negrito Cacerola	5
La Caperucita Roja	Cuento	2
La isla de las sorpresas	Harold Lloyd	3

ROLLOS DE 20 metros, a m$n. 4.— cada uno

Un tímido valiente	P. Parrot	2
De quién es el bebé	G. Swanson	2
Carlitos pastelero	C. Chaplin	2
Vivir su vida	Douglas Fairbanks	2
Cosas de china	P. Parrot	2
La señorita de compañía	C. Talmadge	2

La última novedad introducida en el PROYECTOR PATHE-BABY, el DISPOSITIVO SUPER-BABY, permite pasar rollos hasta 100 metros de largo. He aquí la primera lista de novedades en rollos de 100 metros:

ROLLOS de 100 metros, a m$n. 14.— c/u.

TITULO	PROTAGONISTA	Rollos
Pescadores de Islandia	Artistas Com. francesa	2
París en cinco días	Nicolás Rimsky	1
Un viaje al paraíso	Harold Lloyd	1
La leyenda de Sor Beatriz	Comedia francesa	2
La voz del ruiseñor	Cuento infantil	1
Rostros de niños	Artistas Com. francesa	2
Ser o no ser	Drama	1
Gribiche	Juan Forest	1
Felicidad por muerte	Nicolás Rimsky	1
Violetas imperiales	Raquel Meller	2

UNICO CONCESIONARIO: **CREDITOS POR MENSUALIDADES**

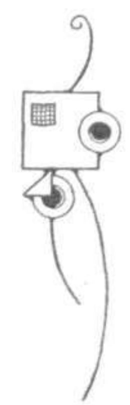
MAX GLÜCKSMANN

Callao y B. Mitre - Bs. Aires - Florida y Lavalle

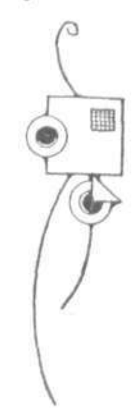
ROSARIO: Córdoba 1065-69
SANTA FE: Salta 2661
CORDOBA: 9 de Julio 73
MONTEVIDEO: 18 de Julio 966

LOS FRAGMENTARIOS

JUAN COCTEAU



Ninguna figura más interesante, arbitraria y discutida como esta de Juan Cocteau, el gran piruetista literario de "Tomás, el Impostor". Nació en Maisons-Laffitte (Francia), el 5 de julio de 1892. Con su temperamento, muy de nuestra época incongruente e ilógica, parece, más que un joven, un niño. Hay en su vida y en su obra un como soplo juvenil que viene a compensar a las letras francesas de aquella temprana seriedad que fué la característica de los literatos del pasado siglo. Cocteau, escritor y ocurrente dibujante, con su "Grand Ecart y Potomac" es como la enseña de las generaciones literarias de vanguardia: avanza y destruye porque sí: a lo mejor, por mero desplante juvenil; por ir viviendo, como se dice...



No pueden existir precursores; no hay sino retardatarios.

* * *

Propongo la ausencia de un estilo. Tener estilo, en lugar de tener un estilo.

* * *

El mapa de nuestra vida se halla plegado de tal suerte que nos es imposible ver una sola ruta de las que lo atraviesan, pero, a medida que se le abre, va apareciendo algún caminito nuevo. Creemos escoger y no tenemos qué.

* * *

Un verdadero poeta se cuida poco de la poesía. Lo mismo, un horticultor no perfuma sus rosas. Las somete a un régimen que da a sus pétalos y a su aroma el máximum de color y de perfume.

* * *

Si es verdad que la multitud de miradas patina las estatuas, los lugares comunes, obras maestras eternas, están recubiertos por una espesa patina que les torna invisibles y oculta su belleza. Colocad un lugar común en su sitio, limpiadle, frotadle, blanqueadle de manera que sorprenda, con su juventud y con la misma frescura, el mismo chorro que tenía en su fuente: haréis obra de poeta. Todo lo demás es literatura.

* * *

¿La poesía moderna? La palabra *moderna* es absurda. Decir: "Yo soy moderno", equivale a decir: "Nosotros, caballeros de la Edad Media". No hay tal poesía moderna. Hay la poesía que es de siempre, como la electricidad que, como ella, obra sobre las masas por fuera del arte, y hay personas que le fabrican pequeños vehículos. Son los artistas.

* * *

No hay que ser ni papamoscas, ni papel para moscas. El hombre que ha llegado es un papel tan cubierto de moscas que ya no se puede ver. Hay que ser un caza-moscas...

* * *

El poeta es el prototipo del aristócrata. Algunas veces hasta se le corta el cuello. Es la mejor manera de erigirle un busto.

* * *

Una mala noticia para los *amateurs* de desastres: Marcel Proust deja una obra completa, hasta el punto final. Esto lo sabíamos y se leía en su rostro muerto. El mundo, no entrando más en aquel rostro, no lo atormenta más. Los que han contemplado aquel perfil tranquilo, de orden y plenitud, jamás olvidarán el espectáculo de un increíble aparato registrador inmovilizado trocado en obra de arte: una obra magistral de reposo, cabe una pila de cuadernos en los que el genio del amigo continuaba palpitando, cual el reloj-pulsera de los soldados muertos.

* * *

Apollinaire y Proust son grandes nombres para mí. El primero era un camarada; el segundo, un amigo. La última vez que Proust estuvo en el Louvre vino a buscarme en coche para que le acompañara. En aquella época, jamás salía durante el día. Me escribía las direcciones de las cartas en verso; pero no podía hacerlos breves. Ellas cubrían todo el sobre anverso y reverso.

* * *

A nuestra muerte, nuestra búsqueda deja de ser una búsqueda: se convierte en una obra maestra.

* * *

Las modas de vanguardia son peores que las oficiales. Es preciso no ceder ni a las unas ni a las otras, y saber vivir en cuarentena.

Selección y traducción de E. M. S. Danero



Volumen, claridad, potencia

¡Qué agradable sorpresa le espera si equipa su receptor con legítimos Radiotrons RCA! El volumen que producen es soberbio. La calidad de tono es admirable. Tanto las audiciones locales como las distantes se perciben claras, fieles y precisas.

Los Radiotrons RCA son productos garantizados de la Radio Corporation of America. Su alta calidad es indiscutible. Busque Ud. estampado en la base y en el cristal de cada tubo que Ud. compre el símbolo de excelencia RCA. Es su mejor protección.

Hay Radiotrons RCA para receptores de baterías secas y también de acumuladores.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiotrons, Radiolas y Altoparlantes RCA.

Radio Corporation of America

Representante en la República Argentina:
Señor George W. Hayes,
Av. Presidente Roque Sáenz Peña, 567, Buenos Aires

Distribuidores: General Electric, S. A.
Victoria, 618 esq. Perú, Buenos Aires
24 de Septiembre, 550, Tucumán
Calle Córdoba, 1353, Rosario, Santa Fe
Av. General Paz, 182, Córdoba



Sin ésta marca no es Radiotron

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.
Av. de Mayo, 1035, Buenos Aires
Calle Córdoba, 961, Rosario. Calle Colón, 59, Córdoba.



UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

SECRETOS DE BELLEZA



ESTHER RALSTON, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Desaparición instantánea de los barrillos.

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

CALLES DE BUENOS AIRES

(ORIGEN DE SUS NOMBRES)

(CONTINUACION)

CASTRO BARROS. — Calle situada en Almagro. Nace en Rivadavia 3900.

Pedro Ignacio de Castro Barros. — Sacerdote argentino, nacido en La Rioja. Diputado en 1813 y 1816. Rector de la Universidad de Córdoba. En 1832 fué tachado de salvaje unitario y enviado preso a un pontón durante tres meses, desterrado luego a Montevideo, donde permaneció hasta el 39 en que fué a Chile donde falleció diez años después.

CATAMARCA. — Calle situada en el Once. Nace en Rivadavia 2900 y termina en Caseros 2700.

Catamarca. — Provincia y ciudad argentinas.

CAVIA. — Calle situada en Palermo. Nace en Las Heras 3700 y termina en Celly 3500.

Pedro Feliciano Sáenz de Cavia. — Periodista porteño. Varias veces diputado. Desempeñó diversas comisiones políticas y diplomáticas. 1777-1828.

CAXARAVILLE. — Calle situada en Floresta. Nace en Lacarra 200 y termina en Escalada 400.

Miguel Caxaraville. — Militar argentino, nacido en Buenos Aires en julio de 1794. Guerrero de la Independencia. Falleció en 1852.

CAYENA. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5999 y termina en Warnes 1700.

Cayena. — Capital de la Guayana francesa.

CAZADORES. — Calle situada en Belgrano. Nace en Echeverría 1100 y termina en Monroe 1100.

Cazadores argentinos. — Nombre de una compañía de infantería de 85 hombres, formada en 1806 para rechazar a las invasiones inglesas, al mando de don N. Murguiondo; y de un regimiento de caballería compuesto por 219 hombres que combatió los años 1806 y 1807 al mando del comandante Luis Fernández.

CENTENARIO. — Calle situada en Vélez Sársfield y un pasaje situado en Nueva Pompeya.

Centenario. — En recuerdo de las fiestas conmemorativas del primer centenario de la Revolución de Mayo.

CENTENERA. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5400 y termina en Avenida S. Roca.

Martín del Barco Centenera. — Sacerdote español, cronista del Adelantado Ortiz de Zárate y biógrafo de Garay. Su título ante la posteridad y especialmente para nosotros, consiste en su obra en verso "La Argentina", donde reseña los principales acontecimientos de estos países; la expedición de que formó parte, la fundación de Buenos Aires, sus exploraciones, etc. La obra fué publicada por vez primera en Lisboa en 1602. Centenera fué el que dió el nombre de *Argentina* a nuestro país.

CENTENO. — Calle situada en Palermo. Nace en Ocampo 2900 y termina en Coronel Díaz.

Pedro Centeno. — Sacerdote argentino, nacido en Catamarca en 1794. Gran orador. Desempeñó cargos políticos y legislativos. Falleció en 1853.

CERETTI. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Gándara 3300 y termina en Republiquetas 5800.

Bartolomé Ceretti. — Marino italiano al servicio de la República Argentina durante la guerra contra el Brasil. Murió en el segundo ataque a la Colonia, en 1826.

CERRITO. — Calle central. Nace en Rivadavia 1099 y termina en L. N. Alem 1700.

Cerrito. — Batalla en la República Oriental del Uruguay, ganada por el coronel José Rondeau a las fuerzas realistas al mando de Vigodet.

CERVANTES. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 9200 y termina en Avenida General Paz.

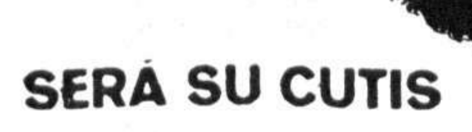
Miguel de Cervantes Saavedra. — Autor de "Don Quijote de la Mancha".

CERVIÑO. — Calle situada en Palermo. Nace en Ocampo 2700 y termina en Dorrego y la Sportiva.

Pedro Antonio Cerviño. — Ingeniero militar español; vino al Río de la Plata en la comisión demarcadora de límites, en 1782; sirvió durante las invasiones inglesas; realizó diversas expediciones científicas; dirigió la Academia de Matemáticas. Falleció en 1816.

(CONTINUARA)

Como el de un Niño



si usa V. con constancia el Jabón Heno de Pravia. Por su pasta neutra y por su abundante y untuosa espuma, posee propiedades emolientes y detersivas. Es el jabón ideal para las personas de cutis delicado. Presta a la piel suavidad, aroma y blancura. Su perfume es intenso y persistente. De venta en los principales establecimientos. Representante general para Argentina y Uruguay: Jorge E. Chadwick. Buenos Aires.



Perfumeria Gal.-Madrid.

Nuestro jardín familiar medicinal

IPECACUANA

O Bejuquillo (Ipécacuanha o Ipéca, fr.) *Cephoelis ipecacuanha*, Richard, Rubiáceas. Arbusto pequeño, que habita en las selvas del Brasil en la mayor parte de sus provincias. Tiene sólo 33 centímetros de altura, hojas opuestas, ovales, lanceoladas, verdes; flores blancas, fruto ovalado denegrido; raíz fibrosa, tortuosa, con angostamientos o anillos circulares muy aproximados. La planta crece a la sombra de los árboles corpulentos, y muy particularmente en las tierras húmedas que cercan los pantanos. Raras veces vegeta aislada; casi siempre forma ramillete. Las raíces, tal como se hallan en el comercio, tienen de 5 a 40 centímetros de largo, retorcidas, del grosor de una pluma pequeña de ganso, irregularmente tortuosas, simples o ramosas, formadas de una serie de anillos salientes, separados por hendiduras circulares; epidermis cenicienta negruzca; olor flojo y desagradable, sabor amargo y nauseabundo. Están formadas por una corteza, cuya fractura es blanquecina o cenicienta resinosa, y por un corazón fibroso, amarillento, menos sabroso. Esta especie se llama ipecacuana gris, y es la mejor de todas; compone las tres cuartas partes de la ipecacuana del comercio. Las demás especies (rojiza y blanca) provistas por los otros árboles de la misma familia, no son tan estimadas. *P. us. Raíz.*

Propiedades y usos. — Vomitiva en alta dosis, tónica y expectorante en pequeña. Se emplea provechosamente en la disentería, fiebres de mal carácter, crup, coqueluche, bronquitis, etc.; ha sido aconsejada en la peritonitis puerperal. Es uno de los medicamentos más recomendables. Ingerida en el estómago a la dosis menor de 15 centigramos (3 granos), la ipecacuana provoca el sudor fácilmente. Continuada en corta dosis, determina la salivación, el abatimiento, una sensación de frío en todo el cuerpo, debilidad de estómago y algunas veces vértigos. En dosis elevada produce náuseas, palidez y vómitos, y a veces evacuaciones albinas; el pulso se debilita. Si sobrevienen algunos accidentes se combaten con infusión de menta y vino.


Ipecacuana

Substancias incompatibles. — Los ácidos vegetales, las infusiones astringentes, etc.

Internamente. — *Polvo*: Como vomitivo, 1 a 1 ½ gramos (20 a 30 gramos) en medio vaso de agua templada. Como expectorante, 5 a 30 centigramos (1 a 6 granos) en polvo o en píldoras.

Infusión. — Ocho gramos (2 dracmas) para 180 gramos (6 onzas) de agua hirviendo. Tómase de una vez, como vomitivo. La infusión es transparente; el cocimiento turbio, y contiene mucho almidón. El cocimiento no se debe emplear más que en enema.

Tintura. — Prepárase como la tintura de genciana. Vomitivo a la dosis de 4 a 20 gramos (1 a 5 dracmas). Para tomar de una vez en poción. Diaforético y expectorante, a la dosis de 2 a 4 gramos (½ a 1 dracma).


Señora:
Sin faja o corsé no hay silueta elegante. Sin la CASA IZQUIERDO no hay elegantes fajas ni corsés.
Esto lo saben todas las damas y por ello cuando van a comprar un CORSE o FAJA se dirigen a la CASA IZQUIERDO, Carlos Pellegrini 490, especialista en estas Prendas, donde saben que hallarán un hermoso surtido en todos los estilos, formas, calidades, medidas y colores. Además saben también que todos nuestros artículos se distinguen por su calidad insuperable y que nuestros precios son los más convenientes.
SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO ILUSTRADO.
Faja Modelo "MARCELA". Con este precioso modelo hemos conseguido la perfección completa en lo que se refiere a comodidad, práctica y elegancia. Toda cerrada y sin ballenas, confeccionada en rico tricot inglés mercerizado y 4 ligas de seda. Alto 40 centímetros
$ 30.—
CASA IZQUIERDO
LA MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA
490 - CARLOS PELLEGRINI - 490 - U. T. Mayo, 0313. - BUENOS AIRES

¿Qué es eso?

¿Qué ruído es ése que nos aturde?
¿Quién lo produce? ¿Quién lo provoca?
¿Quién de ese modo les entusiasma?
Justo que vuela.



Quejas amargas, llanto que aflige,
tiernos suspiros y hondos lamentos.
¿Qué les sucede? ¿Qué les ocurre?
Lloran a Elpidio.



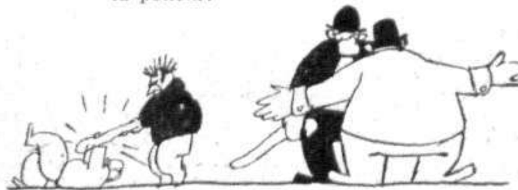
Un angustiado personalista
tiembla y se pone de color verde.
¿Cuál es la causa de sus temores?
Roca bosteza.



Todos se callan ante su lecho.
Todos le observan cuando reposa.
Todos parece que están inquietos.
Duerme Vergara.



Un crimen, otro, ciento, doscientos.
El vecindario vive intranquilo.
Y hay quien pregunta: — ¿Pero es que existe
la policía?



De su palabra se hallan pendientes.
¿Qué es lo que piensa, si piensa en algo
¡Va a abrir la boca! Todos escuchan
Calla Marcelo.



Los profesores saltan de gozo.
Brincan y ríen los estudiantes.
Ya no hay peligro por el momento.
¿Qué hace Sagarna?



Sus aspavientos ¿cómo se explican?
¿Se han escapado del manicomio
los entusiastas de la novela
del intendente?



Observadores interesados
no le abandonan desde hace tiempo.
Pero es en balde que le interroguen.
Gallo medita.



Entre el bochinche de quien aplaude
y las protestas del que se enoja,
gritan algunos indiferentes:
¡Melo sonríe!



¿Hay novedades? ¿No hay novedades?
¿Van a imponerse? ¿Van al fracaso?
¿Quién les impulsa? ¿Quién les dirige?
¿Dónde está el Hombre?

LUIS GARCÍA

VICTOR DOGGI.

Notas Sociales

Uno de los maestros de las letras españolas ha dicho siempre que "todo corazón de mujer tiene hambre y sed de cuidar, proteger, curar o perdonar; que manos de mujer han de amparar al recién nacido, labios de mujer le han de enseñar la primera doctrina, y esto lo sabe toda mujer desde que abre los ojos a la luz de la vida, porque se lo dice el latido mismo del corazón que la hace vivir." Pero aconseja también el escritor eminente (1) que el hogar no debe de convertirse en estanque dormido que guarde celosamente el tesoro del femenino corazón; que ese tesoro de amor, fortaleza, verdad y conocimiento debe ser "como fuente que mana y fluye, renaciendo a cada nuevo sol; que todo corazón de mujer debe de abrirse de par en par como lugar de asilo para los dolores de la humanidad."

Y así se me antoja que cada una de las encantadoras figuras de desposada que se alejan del hogar en que sus ojos se abrieran a la vida lleva en las manecitas que sostienen las flores simbólicas o el devocionario el tesoro de amor, de fuerza serena y de bondad que ha de dar vida y luz al propio nido, y que lleva también en ellas los poderes con que ha de realizar el milagro de endulzar el destino de otros seres.

Se inicia la nueva *season* mundana con el acontecimiento que constituyen las bodas aristocráticas y suntuosas que han congregado a los más altos círculos rodeando a figuras juveniles de tanto prestigio y encanto como Inés Ayerza, Estela de Elizalde, Magdalena Saavedra Stegmann, Clotilde Bosch, Carmen Rosa Marcó del Pont e Inés de Uribelarrea.

La dicha y el mutuo cariño enaltecen hoy y amplian los sentimientos generosos de su corazón para que ellos *fluyan renaciendo a cada nuevo sol*, porque tales sentimientos han de ser el claro manantial que alimente la poderosa corriente de la vida.

En las horas luminosas y cálidas aún que preceden a los primeros fríos del invierno bulle la vida juvenil, desbordante de animación y de alegría. Con igual entusiasmo se menciona la crónica sentimental, como la de las últimas creaciones de la moda, tema de grande importancia para principios de estación. Si no se han elegido aún todas las galas para el ajuar de la póxima *season*, los accesorios *dernier-cri* fascinan a las elegantes figuritas que, hastiadas ya de las sartas de perlas de fantasía cuya profusión las ha hecho tan vulgares, adoptan hoy los collares de oro cincelado que sugieren el recuerdo de las cadenas de eslabones con las que se acompañaba en otras épocas al medallón de ónix o de lapilázuli. Estos collares pueden ser de uno o varios rangos, sujetos por un broche chato, y no sé por qué ocurrencia la moda les ha impuesto el nombre de *cadenas de serpiente*... En cambio, perlas enormes se engarzan — merced al capricho de Ch...l — en las hebillas que deben de sostener un poquito más bajo que el talle los pliegues de la túnica de *crèpe Georgette* o de flexible *moirée*, que han de lucir las elegantes en las últimas horas de la tarde o en la comida íntima. Para el traje de gala se impone, como un detalle de chic incomparable, la *bretelle* única hecha de diamantes con que se sostiene esos tejidos nuevos que parecen de ensueño, las flores de cristal, o la *fourragère* de corales y diamantes que dan una nota de vida y de color al atavío blanco plata.

Al lado de las carteras hechas con baby-milck — lo que en buen criollo sifnifica piel de nonato, pero convengamos que el nombre resulta más distinguido en inglés, — carteras que deben de hacer juego con el sombrerito confeccionado también en baby-milck, los elegantes bolsos de fieltro, y se insinúa ya la tímida aparición de los *aigrettes* bajo el ala diminuta del sombrero de vestir. El decantado y uniforme chambergo va haciendo lugar a su vez al sombrerito de fieltro o de seda con forma definida... Se asegura también que el tono cálido del cobre triunfa sobre la luz del oro y de la plata de que tanto se ha abusado para los adornos de trajes y sombreros. Y sobre esas mil nimiedades que constituyen el último toque del atavío femenino, impera el entusiasmo por las alhajas de fantasía imitando siempre el trabajo primoroso de los artífices en joyas. Así cuenta la crónica parisiense que entre esas gemas de fantasía se imitan hoy maravillosamente los collares de diamantes que caen sobre el pecho como verdaderos ríos de luz. ¡Pero no hay que exagerar tal concesión, amigas mías, que sin sobriedad no puede haber elegancia verdadera! Ante ese temor, seguramente, una de las altas personalidades de la moda aconseja que para las horas del día se elijan siempre las piedras preciosas que no puedan deslumbrarnos: turquesas, corales, amatistas o jades.

Y si quieren ustedes que les transmita la opinión de algunas de las firmas parisienses que orientan y encauzan la moda, añadiré — por más que les parezca a ustedes raro — que el talle va subiendo poco a poco, y que casas de tanto renombre como las de P. P....t o R.....n, alargan ya las faldas, que ganan también en amplitud; que el negro o el blanco, el azul con mil variados matices — guarnecido siempre con distintos tonos de rosa — y el gris, sobre todo el gris humo, son los colores que triunfan actualmente para los trajes de día, y que fuera de la clásica magnificencia de la manta zibelina, del zorro plateado o de la chinchilla real, prevalecen hoy entre las pieles más extravagantes, el lagarto y la serpiente, que el arte moderno vuelve suaves y flexibles; y así, los caprichos de la moda han logrado vencer la resistencia de más de una mundana supersticiosa...

Pero no olvidemos el balance sentimental de los últimos días. Refiere la crónica de la alta vida mundana, recogiendo los datos de aquella *playa grande*, donde se congregara nuestra *gentry* — como se diría en Londres, — durante la pasada temporada, que se ha formalizado ya — aunque se reserve tal primicia en la más estricta intimidad — el compromiso de una encantadora jovencita que lleva el nombre de la más hacendosa de las santas y un apellido compuesto que une a dos grandes familias porteñas por el nombre, el abolengo, la alta tradición y la fortuna inmensa. A pesar de su extremada juventud ¡veinte años!, la bella figurita reúne cualidades de excepción en esta época de frivolidad. Posee a fondo varios idiomas, pero el alemán parece serle el más familiar de todos, y es dada, amable, sumamente simpática; sus grandes ojos obscuros revelan además una bondad infinita. Dicen sus amigas que parecía muy inclinada al *flirt*, pero que ha llegado para ella la hora decisiva.

Lleva el simpático candidato un apellido compuesto, de tan grandes prestigios como el de ella; y, como en los cuentos de hadas, podría decirse que es el *sexto* hijo de rey, pero entre ellos, el cuarto que ha decidido fundar el propio hogar en el término de pocos meses. Su nombre fué siempre el predilecto para los últimos soberanos de Francia, y es justo recordar que en la hidalga casa criolla cada uno de sus herederos es un hombre de mérito positivo, sin que las ventajas de una situación acaudalada puedan haber adormecido aspiraciones ni actividades.

Podríamos citar una vez más el célebre epitalamio, diciendo:

"Habrá bodas reales"...

La dama duende.

Buenos Aires, abril de 1927.

---

(1) G. Martínez Sierra, páginas extractadas.

El famoso tesoro del Inca

Aunque los historiadores de la conquista convienen generalmente en que Huascar encontró muerte violenta por órdenes secretas de su hermano, únicamente se sabe que Huascar fué asesinado, sin que con certeza se sepa por orden de quién. Al informarse de la muerte de Huascar, Pizarro se encolerizó y atribuyó inmediatamente el crímen a Atahualpa. Se colocó una guardia más fuerte en los aposentos del inca y se le mantuvo con constante recelo. Pizarro lo hizo responsable también de las demoras en la llegada del tesoro real, hasta que el inca, para probar su buena fe, ofreció conceder salvoconducto a todos los oficiales españoles que quisiera enviar a inspeccionar su recaudación y transporte. Se despacharon emisarios de Pizarro a Pachacamac y Cuzco, que fueron indicados por Atahualpa como los principales depósitos de riqueza, aunque el mensajero enviado al primer sitio lo encontró despojado de sus tesoros, sin que jamás se haya sabido cómo desaparecieron. Los soldados comisionados para colectar los tesoros de Cuzco regresaron con historias maravillosas de su riqueza y magnificencia. Encontraron el Templo del Sol "literalmente cubierto de planchas de oro". El historiador Herrera dice que se apoderaron de setecientas planchas de oro de diez a doce pulgadas de diámetro, además de otros ricos adornos, aunque no cumplieron su misión con todo el éxito que habrían podido, de ser menos brutales y rapaces en su conducta.

A Pizarro le habría gustado ir personalmente a Cuzco a tomar posesión de la capital imperial, pero como los refuerzos que Almagro debía traer de Panamá no habían llegado, temió emprender el viaje con tan pequeña fuerza, especialmente porque la segura guarda del inca requería un poderoso ejército cuando pasaran por el interior de sus dominios más poblados. Mientras los emisarios estaban en camino para obtener el tesoro del inca, llegó Almagro a Cajamarca con ciento cincuenta hombres, cincuenta caballos y bastantes municiones, y Pizarro en seguida comenzó a tender sus planes para la proyectada marcha a Cuzco. Mientras tanto, la pila de oro aumentaba rápidamente, y aunque no llegó a la altura prometida, montó sin embargo el valor de más de quince millones de pesos y era el mayor rescate que jamás se hubiera pagado por un soberano cautivo. A pesar de la impaciencia de sus carceleros, Atahualpa había realizado maravillas en la pronta reunión de tan vasta riqueza, traída de grandes distancias, por montañas y atravesando ríos, con los métodos más primitivos de transporte.

Cuando el magnífico tesoro de oro y plata creció a los ojos de los conquistadores, su avaricia se hizo demasiado fuerte para ser dominada por ningún sentimiento de consideración o justicia, y resolvieron no aguardar más para una división del botín. Presentaron muchas razones para que se fundiera el oro y se dividiera sin más tardanza, y al fin Pizarro dió las órdenes necesarias. Se convino en que algunos hermosos y raros vasos, algunos utensilios de los templos, ornamentos y curiosas imitaciones de plantas y animales serían enviados intactos, como parte de la quinta del rey, al soberano español. Cuando se hizo la división del botín, Pizarro se reservó el trono de oro del inca y llegó a ser poseedor de casi un millón de pesos, como su parte del tesoro. Su hermano recibió la cuarta parte de esta cantidad, y Hernando de Soto mucho menos.



ALUSION

El caudillo político en su visita al Salón. — Yo quisiera saber quién ha puesto eso en mi retrato.

LAS MAQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD



Máquina Parlante Modelo CORTEZ

La afamada fábrica BRUNSWICK, de Chicago (Estados Unidos), ha logrado en sus últimos modelos de aparatos fonográficos el ideal de perfección en lo que respecta al VOLUMEN, JUSTEZA y NITIDEZ en la emisión de los sonidos musicales y de la voz humana. Además, la elegancia suprema de los muebles, del más puro estilo Renacimiento español, hacen que puedan ocupar un lugar de honor hasta en la sala más rica y lujosa.

Características del modelo CORTEZ

MUEBLE de nogal: friso, columnas, patas, soporte de las mismas, totalmente terminado en artístico estilo Renacimiento español. **Tapa con dos soportes automáticos para abrir y cerrar, pudiendo dejarse entreabierta a voluntad. DIAFRAGMA** superacústico, maravilloso en sonoridad y sensibilidad. **BRAZO ACUSTICO** original, cómodo y elegante. **MOTOR** ultramoderno reforzado y de cuádruple cuerda. **FRENO** automático de suma practicabilidad. **REGULADOR** de velocidad extraordinariamente sensible. Las vistas de metal interiores, son todas doradas a fuego y las exteriores empavonadas. Dos secciones, formando parte del mueble, de dos compartimentos cada una, para archivo de 80 discos. Es un nuevo sistema que reemplaza con suma ventaja al de los álbumes. **DIMENSIONES:** Alto, metros 1.10; ancho, 0.75; fondo, 0.57.

PRECIO m$n. 1.100
Embalaje Gratis

CREDITOS POR MENSUALIDADES

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

CORDOBA: 9 de Julio, 73

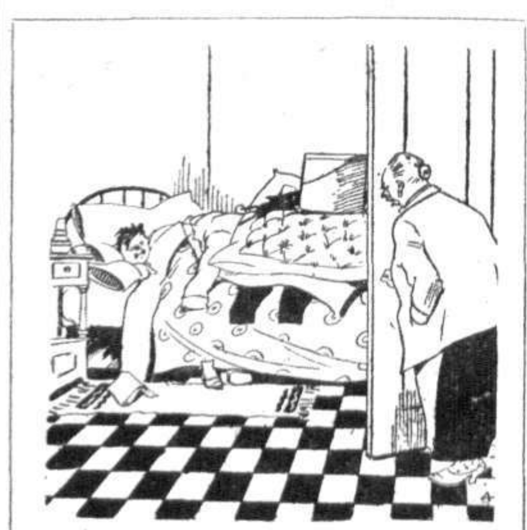
CALLAO Y Bme. MITRE - Buenos Aires - FLORIDA Y LAVALLE
ROSARIO: Córdoba, 1065-69 — SANTA FE: Salta, 2651

MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

El canto de la fuente

La fuente brota escondida en el seno de una peña y cae resbalándose gota a gota por entre las verdes hojas de las plantas que crecen al borde de su cuna. Aquellas gotas, que al desprenderse brillan como las notas de un instrumento, se reúnen entre los céspedes y, susurrando, con un ruido semejante al de las abejas que zumban en torno de las flores, se alejan por entre las arenas, y forman un cauce, y luchan con los obstáculos que se oponen en su camino y se repliegan sobre sí mismas, y saltan, y huyen, y corren, unas veces con risas, y otras con suspiros, hasta caer en un lago. Todo es allí grande. La soledad, con sus mil rumores desconocidos, vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía. En las plateadas hojas de los álamos, en los huecos de las peñas, en las ondas del agua, parece que nos hablan los invisibles espíritus de la Naturaleza, que reconocen un hermano en el inmortal espíritu del hombre.

GUSTAVO A. BECQUER



—Don Niceto, ahí fuera pregunta un señor que si puede verle a usted.
—Dígale que ahora es imposible, ¡que tengo muchas cosas encima de mí!...

(De "La Nación", Madrid).

Consejos y advertencias

Doloroso es el tiempo que entre dudas se pasa. — *Séneca.*

El amante, en lo que ama, imperfecciones no halla. — *X.*

El amor eleva o envilece el alma según el objeto que lo inspira. — *Madame de Beaumont.*

Una amistad nueva puede distraer de un amor antiguo. — *Madame de Guizot.*

De nada sirven las precauciones contra la infidelidad. Muchas veces es infiel la mujer que no pensaría en el mal si la dejasen tranquila y sosegada. — *Hamilton.*

Las doncellas ocupadas, más ponen sus pensamientos en acabar sus tareas que en pensar en sus amores. — *Cervantes.*

El tráfico del puerto de Bremen en 1926

Las cifras del tráfico del segundo puerto alemán — en movimiento de pasajeros, el primero — durante el año 1926, que acaban de ser publicadas, muestran una curva análoga a las del puerto de Hamburgo, recientemente comunicadas. Las entradas y salidas se elevaron en conjunto a 12.303 buques con 14,4 millones de toneladas de registro neto, lo que representa un aumento de 23 por ciento con relación al año anterior y del 26 por ciento con relación a 1913, durante el cual entraron y salieron del puerto de Bremen 12.717 buques con 10.5 millones de toneladas de registro neto solamente. La ligera disminución en la cifra de los buques fué sobradamente compensada por el aumento del tonelaje que constituye el verdadero índice del tráfico.



FLEMA

—¿Has visto a Carlos últimamente?
—Sí, hace como mes y medio.
—Cuando lo vuelvas a ver, recuérdale que estamos comprometidos.

Tradición

En la Selva Negra (Alemania) vivía un campesino llamado Herman. La víspera de Navidad, cuando regresaba a su casa, encontró a un niño pequeñito tendido sobre la nieve. Lo tomó en los brazos y lo condujo al modesto hogar donde lo aguardaban su esposa e hijos, quienes, compadeciéndose del pobre niño, compartieron alegremente con él la humilde cena que tenían preparada para aquella festividad. El pequeño forastero permaneció toda la noche en la cabaña, y a la mañana siguiente, después de revelar que era el niño Jesús, desapareció. Cuando Herman volvió a pasar por el lugar donde encontró al niño, vió que habían nacido entre las nieves unas flores hermosísimas. Cortando un buen puñado de ellas las llevó a su esposa, quien les dió el nombre de "crisantemos", esto es, flores de Cristo, o más propiamente, "flores de oro". Y en lo sucesivo, toda Nochebuena, en memoria del pequeño visitante, Herman y los suyos daban a algún niño pobre parte de la cena.





Bernardo Palissy

Bernardo Palissy fué uno de esos hombres de vasta influencia en la civilización, cuya fecha de muerte se ignora. Como acontece por lo general con estos obscuros hombres del momento, la posteridad se apresura a conferirles en la historia heroica de la raza humana, un sitio de preferencia. Se les erige estatuas, se da su nombre a las plazas públicas, se disputa acaso el sitio de su nacimiento o de su muerte. La deuda queda así pagada.

Lo que se paga, en realidad, es la deuda a la gloria y vanidad del país que le dió a luz. Pero el pago de la incomprensión contemporánea, de los dolores, de las miserias sufridas por ese hombre durante los veinte, treinta, cincuenta años en que arrastró su miserable vida de héroe, esa deuda quedará eternamente sin pagar.

Palissy había ejercido hasta los cuarenta años varios oficios y profesiones, sin descollar en ninguno de ellos. No había logrado ni siquiera hacerse rico. En esa edad tuvo entre las manos, por mero accidente, un jarrón de barro cocido y esmaltado.

Posiblemente el futuro gran ceramista no había nunca tenido ocasión de contemplar de cerca un cacharro. Como Watt ante su modelo de máquina desagotadora, Palissy se siente una sola cosa hasta el final de sus días: esmaltador.

En esa época — a mediados del siglo XVI — los italianos habían logrado hacer avanzar un gigantesco paso al arte de la cerámica. Pero en Francia se estaba aún en la infancia de los esmaltes.

Pues bien: solo entre todos sus compatriotas, y por el espacio de quince años continuos, sin tregua ni desfallecimiento, sin cejar un instante ni apartarse un milímetro de su ideal, Palissy abrasó su vida en los hornos para arrancarles el secreto de los esmaltes. El solo, sin ayuda ni aliento de quien fuere, pues su mujer no hacía otra cosa que echarle en cara lo que ella llamaba su locura que los privaba de pan, mientras sus hijos, de tierna edad, lloraban de frío y hambre.

Los vecinos hablaban duramente de él, al punto de haber intervenido varias veces ante las autoridades. Noche y día, Palissy estaba ante su horno alimentando, pulverizando, cociendo, examinando sus muestras. ¡Y nada! No eran los esmaltes obtenidos los que él soñaba y buscaba.

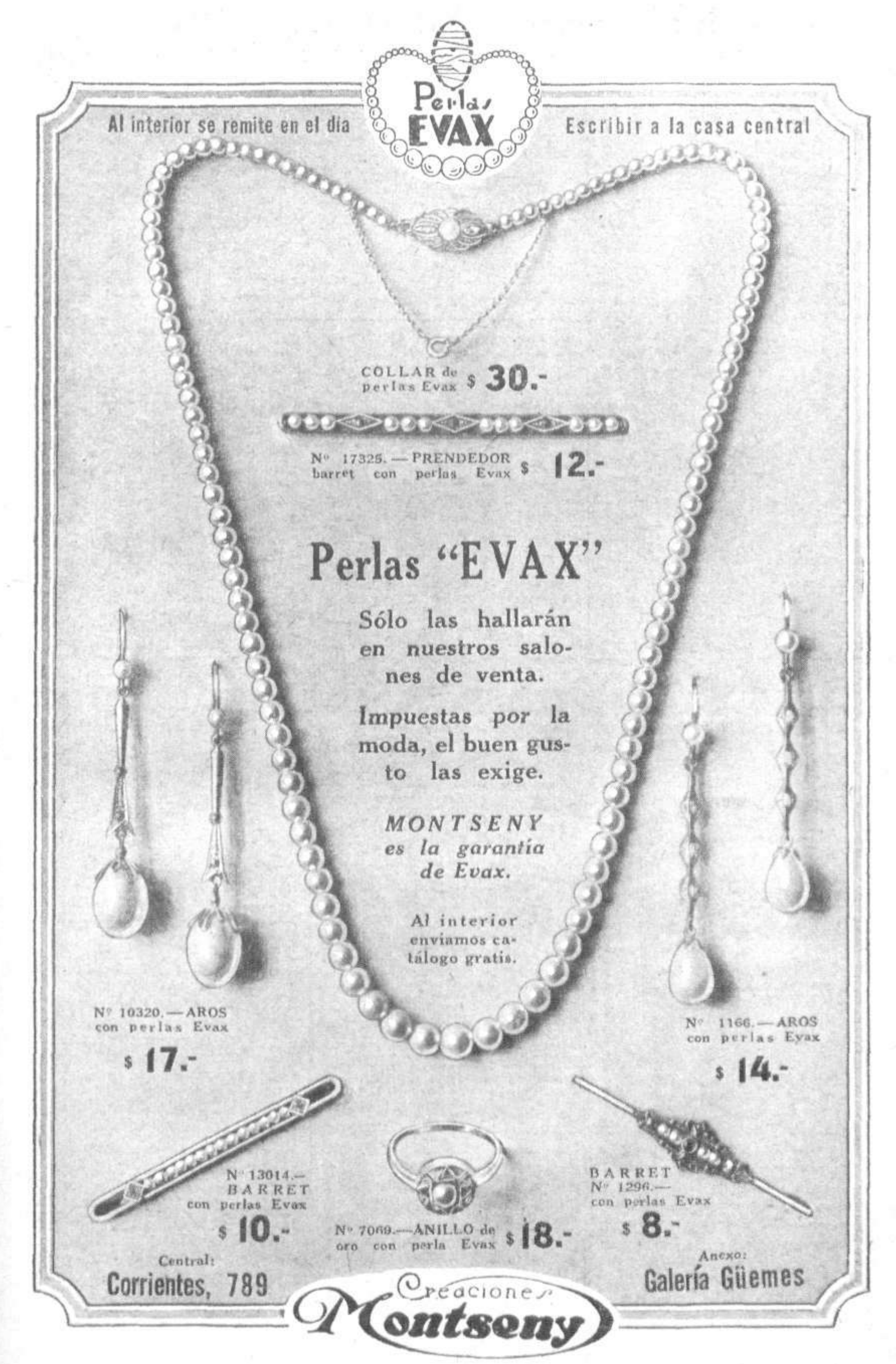
Al final de esos quince años, llegó un instante en que el ceramista creyó hallar su divina piedra filosofal del color. En su casa no quedaba ni leña ni dinero. Echó al horno sus muebles, las mesas y las sillas. El fuego, sostenido unas horas, caía de nuevo. Echó entonces al hogar las camas de sus hijos y las tablas todas del piso, sin ver, sin oír, sin sentir nada, pues el hombre que en circunstancias semejantes oye los insultos de sus vecinos, las maldiciones de su mujer y el llanto de sus hijos, no puede decirse de él que tenga uno de esos ideales que lo arrasan con todo.

Pero con la última llamarada de ese fuego sostenido quince años, en que había quemado su vida, su hogar, el amor de su mujer e hijos y el respeto de todos, Palissy acababa de lanzar a su patria cien años adelante en el arte de la cerámica.

Este hombre extraordinario murió aherrojado en la Bastilla, no se sabe a ciencia cierta en qué fecha.

H. Q.

DIBUJO DE VALDIVIA


Perlas EVAX
Al interior se remite en el día
Escribir a la casa central
COLLAR de perlas Evax $ 30.-
Nº 17325. — PRENDEDOR barret con perlas Evax $ 12.-
Perlas "EVAX"
Sólo las hallarán en nuestros salones de venta.
Impuestas por la moda, el buen gusto las exige.
MONTSENY es la garantía de Evax.
Al interior enviamos catálogo gratis.
Nº 10320. — AROS con perlas Evax
$ 17.-
Nº 1166. — AROS con perlas Evax
$ 14.-
Nº 13014. — BARRET con perlas Evax
$ 10.-
Nº 7069. — ANILLO de oro con perla Evax $ 18.-
BARRET Nº 1296. — con perlas Evax
$ 8.-
Central:
Corrientes, 789
Anexo:
Galería Güemes
Creaciones Montseny

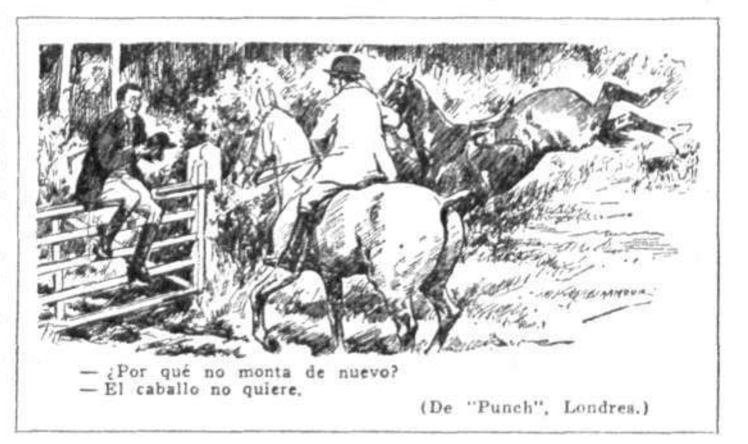
La hermana de Napoleón

María Paulina Bonaparte, que nació en Ajaccio en 1780, se hizo notar, ante todo, por su bondad inagotable, bondad que le valió el aprecio de todos y la predilección de su ilustre hermano, Napoleón I. Educada severamente, como todos los hijos de Leticia, acompañó a Marsella a su madre cuando ésta se vió obligada a abandonar Córcega. En estos tiempo de estrecheces para los Bonaparte no le faltaron pretendientes a Paulina, que al fin se desposó con el general Duphot. Asesinado éste, Paulina marchó a París, en cuyos salones reinó en parte por su belleza y distinción y en parte por la gloria con que su hermano había rodeado el apellido de Bonaparte.

En 1801 se casó con el general Leclec, al que siguió a Santo Domingo. Durante una epidemia de fiebre amarilla que diezmaba a la población negra, se mostró valerosa, negóse a abandonar la isla y se limitó a decir, cuando la instaban a ponerse a cubierto de la epidemia: "Vosotros podéis llorar, porque no sois como yo, hermana de Bonaparte. Yo no me embarcaré sino con mi marido o moriré." Allí perdió a su marido, y dos años después de su vuelta a Francia, al hijo que ambos habían tenido.

En 1803, Paulina, por su casamiento con el príncipe Camilo Borghese, emparentó con una de las familias más ilustres de Italia. Napoleón nombró a este príncipe, al que hizo duque de Guastolla, gobernador de los departamentos franceses de los Alpes, pero Paulina vivió poco tiempo con su marido, y durante su estancia en Roma y en su casa de París llevó una existencia mundana bastante libre. En 1810, y como faltase públicamente a la emperatriz María Luisa, fué desterrada por orden de Napoleón. Pero cuando éste fué desterrado a la isla de Elba, ella compartió con su hermano la cautividad, y le facilitó sus alhajas para ayudarle a restablecer su situación económica en los días que precedieron a Waterloo.

Después de esta batalla, Paulina pidió autorización para seguir a su hermano a Santa Elena a los gobiernos aliados, y la negativa a su demanda la hizo enfermar de tal modo, que una languidez extrema se apoderó de ella y se acentuó al arribo de las noticias de la muerte de Napoleón. Paulina falleció en Florencia en 1825, habiéndose hecho estimar en sus últimos años por su inagotable bondad.



— ¿Por qué no monta de nuevo?
— El caballo no quiere.

(De "Punch", Londres.)

Origen del juego de ajedrez

Hacia los comienzos del siglo V de la era cristiana recayó en un joven príncipe la soberanía de un poderoso reino situado cerca de la desembocadura del Ganges. La experiencia no le había enseñado aún que debía tratar a sus súbditos como a hijos y que sólo el amor de éstos era el verdadero apoyo del trono. En vano los bracmanes se empeñaban en enseñarle esta verdad. Engreído con su poder y su grandeza, el joven monarca regía al país con mano férrea.

Sissa, hijo de Dahud, el más venerable de los bracmanes, en quien desde la niñez hasta los 70 años brilló el esplendor de la filosofía, ¡ay de la sabiduría!, vió que en el soberano había virtudes que solamente requerían el cultivo de la razón para despertar y ponerse en acción; y angustiado por las miserias que afligían a su patria, aquel sabio sacerdote se dedicó a indicar al rey la causa de ellas.

Penetrado el filósofo del desprecio en que habían caído los preceptos de moral por el mal ejemplo que daban los encargados de enaltecerla, se propuso idear un modo de instruir, por el cual más bien pareciesen sus lecciones el resultado del propio razonamiento del príncipe y no de las reflexiones ajenas.

Con esta mira inventó el juego del Skhai o del Rey, en el cual hizo que el rey fuese la más importante de todas las piezas, pero la más indefensa y la de movimientos menos ágiles. La eficacia de las otras piezas estaba graduada de acuerdo con la escala descendente de la respectiva importancia. Era en suma el ajedrez actual.

Al principio comenzó a extenderse el nuevo juego entre algunos de los personajes de la corte, pero la fama de su inventor hizo que pronto se popularizara. Esto llegó a oídos del monarca, que, curioso, mandó llamar al propio Sissa para que se lo enseñara. El sagaz bracmán, que con esto vió cumplido su plan y satisfecho su deseo, no desperdició, en el curso de sus lecciones, de demostrar cómo en la vida, lo propio que en el ajedrez, el rey depende, al mismo tiempo que de las piezas más importantes, de los simples peones. Le demostró también la necesidad de ser prudente, de meditar, de organizar un plan de acción, de reflexionar para vencer las dificultades que surgen a cada paso. Y el monarca, que era hombre inteligente y capaz de virtuosos sentimientos, se aplicó a sí mismo la moral que descubría en aquel juego, y reformando su conducta, bien pronto hizo feliz a su pueblo.

Deseoso, en consecuencia, de recompensar al bracmán por el bien que le había hecho díjole un día que le pidiera lo que quisiese. El bracmán, que era tan buen aritmético como filósofo, le contestó así:

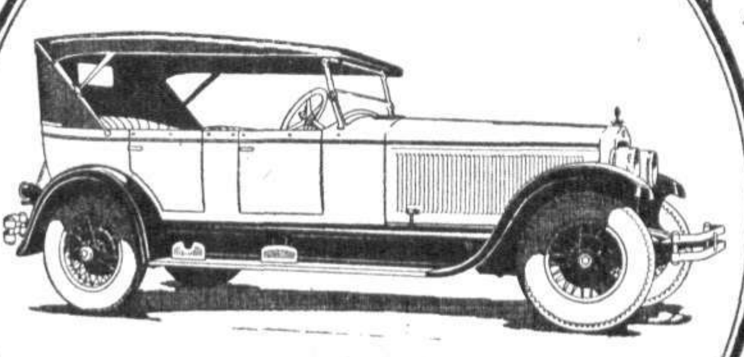
—Lo único que os pido son los granos de trigo a que suba la cuenta de las casillas del tablero que empleamos en el nuevo juego, empezando a contar uno en la primera, dos en la segunda, cuatro en la tercera, ocho en la cuarta, diez y seis en la quinta, y así doblando siempre la cantidad hasta terminar con las sesenta y cuatro casillas.

Atónito se quedó el rey al ver lo moderado y extraño de la petición, y sin dudar un momento, accedió a la demanda; pero cuando sus tesoreros le hicieron la cuenta de la donación, hallaron que las rentas totales del rey estaban lejos de bastar para llevarla a efecto. Anunciaron, en efecto, que para pagarle al bracmán lo prometido habría sido necesario que el reino tuviese en números redondos 82.000 ciudades; que cada una de estas ciudades tuviese a su vez 10.000 graneros y que el contenido de cada granero fuese de 100.000 medidas de 100.000 gramos cada una. Y aun así, quedaría por pagar un saldo considerable.

Entonces el monarca llamó al bracmán para hacerle presente la imposibilidad absoluta de cumplir lo prometido. Y el bracmán aprovechó la oportunidad para amonestar al rey e indicarle lo cauteloso que debía ser un monarca para no dilapidar sus rentas haciendo concesiones sin medir bien sus alcances.

JORDAN

OCHO EN LINEA



DOBLE FAETON:

$ 10.400 m/n.

s/w. Buenos Aires.

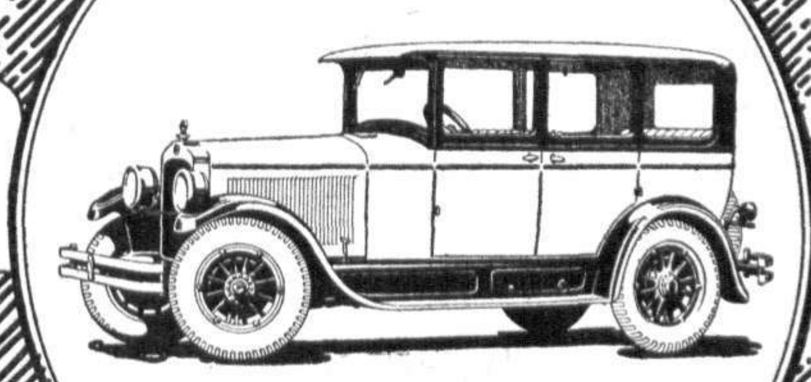
JORDAN

EL Automovil de suprema distinción

Estabilidad absoluta a 125 km. por hora. Sorprende gratamente su marcha a 5 kilómetros.

JORDAN

OCHO EN LINEA



SEDAN J

$ 8.200 m/n.

s/w. Buenos Aires.

Para Agentes de prestigio y responsabilidad, tenemos plazas disponibles.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

BME MITRE 1215
BUENOS AIRES



Fachada principal del llamado castillo de Morange, residencia de Abd-el-Krim, en la isla de Reunión. El detalle excesivamente doméstico que el lector descubrirá en una ventana habla bien claro del escaso protocolo que se guarda en el castillo.

REUNION, LA ISLA DE LOS CAUDILLOS DEPORTADOS

CON ANTERIORIDAD A ABD-EL-KRIM, EN LA LEJANA ISLA ESTUVIERON EL SULTAN DE COMORES, LA REINA RANAVALO Y LOS EMPERADORES DE ANAM.

EL CAUDILLO MORO HABITA UN PALACIO DE MAJESTUOSA APARIENCIA EXTERIOR, QUE, EMPERO, NO ES SINO UN CONJUNTO DE ESTANCIAS RUINOSAS Y DESMANTELADAS.

Existen islas predestinadas a ser asilo de monarcas y caudillos destronados. Santa Elena, mísero peñón perdido en el Altántico, al dar asilo a Napoleón conquistó fama y, aunque insignificante en superficie, desde entonces comenzó a figurar en las cartas geográficas. La isla de Reunión es otra de estas tierras predestinadas, con el agregado de que siempre sirvió de asilo a caudillos semibárbaros. En ella residió Saïd-Alí, sultán de Comores, y la reina Ranavalo de Madagascar; ayer fué Tan-Taï y su hijo Duy-Tan, nada menos que emperadores de Anam; y hoy hasta aquellas playas ha llegado Abd-el Krim, caudillo moro que bien puede vanagloriarse de haber sido la pesadilla de España en buena parte de lo que va transcurrido del siglo.

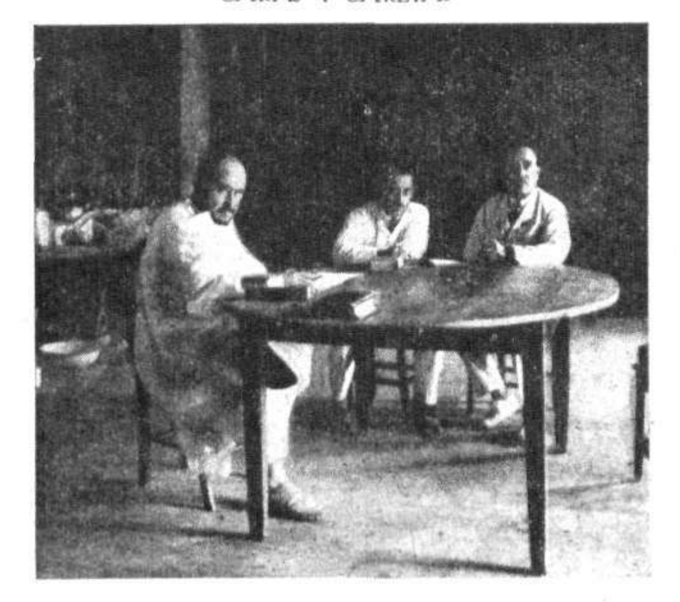
Los lectores ya han encontrado en estas mismás páginas la silueta un tanto napoleónica del inquieto caudillo en trance de pasar por la cubierta de la nave que lo condujo a su destierro.

El día de la llegada de los cautivos a Saint-Denis, el domingo 10 de octubre del pasado año, de todos los puntos de la isla, los habitantes acudieron a contemplar al nuevo "castellano", con lo que está dicho que la menguada y habitualmente solitaria plazoleta de la Gobernación vióse concurrida por lo más granado de la sociedad de Reunión. Como además era día de carreras, pues los indígenas no descuidan el deporte, dióse el caso verdaderamente fenomenal de que muchos catedráticos desertaran del hipódromo para ver a Abd-el-Krim y a los miembros de su séquito, constituído éste por su hermano, su tío, una nube de moritos y el capitán intérprete Sagnes.

El caudillo de la fugaz República Rifeña — si es que alguna vez lo fué y ella existió — inmediatamente se dirigió, o lo dirigieron, al castillo de Morange, situado a tres kilómetros de Saint-Denis, en una región baja excesivamente cálida e insalubre.

¡El castillo de Morangue! Este solo nombre evoca, en nuestra imaginación occidental, la visión de un edificio imponente, sólido y grandioso. ¡Milagro de las palabras! ¡Decepción que producen las fotografías!...

Para llegar al famoso "castillo" es preciso atravesar una barriada, el Butor, lo más rápidamente posible, porque reina en ella la peste y los malos olores. Después, por



Abd-el-Krim en la habitación que le sirve de gabinete de trabajo. Le acompaña su hermano Mohamed y el capitán intérprete Sagnes. Aquí también es fácil comprobar la parquedad del moblaje y algún detalle de doméstica sencillez.





un complicado sendero, entre frondosa vegetación y verdaderas ciénagas, se logra contemplar, a la vuelta del camino, la reja que circunda el edificio, en cuya puerta se halla ubicado un centinela. La construcción es baja, de estilo italiano, rodeada por una columnata, y casi aplastada por la verdura. Tal el castillo de Morange.

Y esta villa, de construcción reciente, inhabitada a falta de comprador, posee un patio interior de estilo hispanomorisco; pero sus habitaciones, vastas y numerosas, se encuentran deshabitadas, con los artesonados en ruinas y los pisos que se hunden. Así y todo, Abd-el-Krim y su corte (29 personas) se han instalado en las doce piezas que les parecieron más habitables.

Alrededor del "castillo" existe un parque boscoso, como de siete hectáreas, poblado por todo género de árboles y plantas tropicales.

Abd-el-Krim, acompañado por el capitán Sagnes, suele realizar algunos paseos por este parque, siempre vestido a la usanza árabe, los pies desnudos calzando las consabidas babuchas. El caudillo, un tanto desmejorado, marcha como agobiado. Una sonrisa, que más bien es una mueca de tristeza, aparece en su boca. Sus maneras son afables; sabe ser cumplido, pero no habla francés. Para contestar a los visitantes y periodistas aprovecha los servicios del capitán intérprete, quien, con su inteligencia y discreción, se ha captado las simpatías del moro rebelde.

Abd-el-Krim es un fino cultor de las letras. Trabaja mucho y, frecuentemente, se le encuentra sobre la modesta mesa redonda de su despacho, que no es sino una vasta habitación desmantelada y triste, en la que los ojos del visitante sólo alcanzan a descubrir algunos utensilios de cocina, latas de conservas, botellas y hasta una irreverente palangana. El caudillo moro quiere, empero, a todo trance aprender el francés, y de este deseo hace participar a su familia, que, constituida por dos esposas y varios niños a la salida del Rif, en la actualidad cuenta con un vástago más.

Entre sus proyectos figura la adquisición de un automóvil. Con él podría realizar algunas excursiones y, sobre todo, llegarse hasta la barriada musulmana donde 1.500 hermanos en Mahoma, de origen hindú, le recordarán a los conciudadanos de la república que creyó fundar frente a Europa.





Los hijos de los caudillos moros, con sus respectivas madres, han seguido a los deportados. En medio de sus desventuras políticas, estos forzados habitantes de la isla de Reunión tienen más fortuna que Napoleón, cuyo mayor dolor fué el alejamiento de su querido hijo.

MARCELO







COMPRE AQUI !!
Este es el nuevo edificio de la
CASA AMERICA
la verdadera especialista en máquinas parlantes y todo lo que a música se refiera. Treinta años de experiencia en el ramo y su perfecta organización, le permiten vender los mejores artículos a los precios más bajos. Aproveche usted estas inapreciables ventajas que se le ofrece con la más amplia garantía y responsabilidad.
Celebrando la próxima inauguración del nuevo edificio, brindamos las siguientes sensacionales ofertas:
Gran "Oferta Inauguración"
Nº 1. — PRECIOSA CONCERTOLA de mesa. Elegante caja en maderas elegidas. Poderoso motor suizo de amplio desarrollo. Mide 35 x 34 ½ x 15 ½ cm. Lo remitimos con 200 púas y embalaje gratis al inaudito precio de $ 25.- Membrana "AMERICA" extrasonora. Con dos pesos más le remitimos franco de porte a cualquier punto de la República.
$ 25
Gran "Oferta Inauguración"
Nº 42. — Magnífica CONCERTOLA de salón, último modelo. Llama poderosamente la atención por la gracia de su diseño y la perfección de sus voces. Mueble de estilo que entona en cualquier ambiente. Está concluída en finas maderas seleccionadas, y descubre al abrirse las puertas graduadoras del sonido una artística reja bellamente calada. Mide 96 cm. × 42×47 cm. Posee un cómodo estante guardadiscos. Potentísimo motor suizo a dos cuerdas. Membrana "América" extrasonora de concierto. Brazo acústico 1927. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis al sensacional precio de
$ 160.—
OTROS MODELOS HASTA
$ 3.900.—
Solicite Catálogo Gratis
$ 160
Discos dobles selectos, por sólo
$ 10.—
Solicite lista gratis de las colecciones disponibles.
CASA AMERICA
Av. de Mayo 959 Bs. Aires.
CASA AMERICA


RUIZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR

BUENOS AIRES, 7 DE MAYO DE 1927 Nº 1492

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

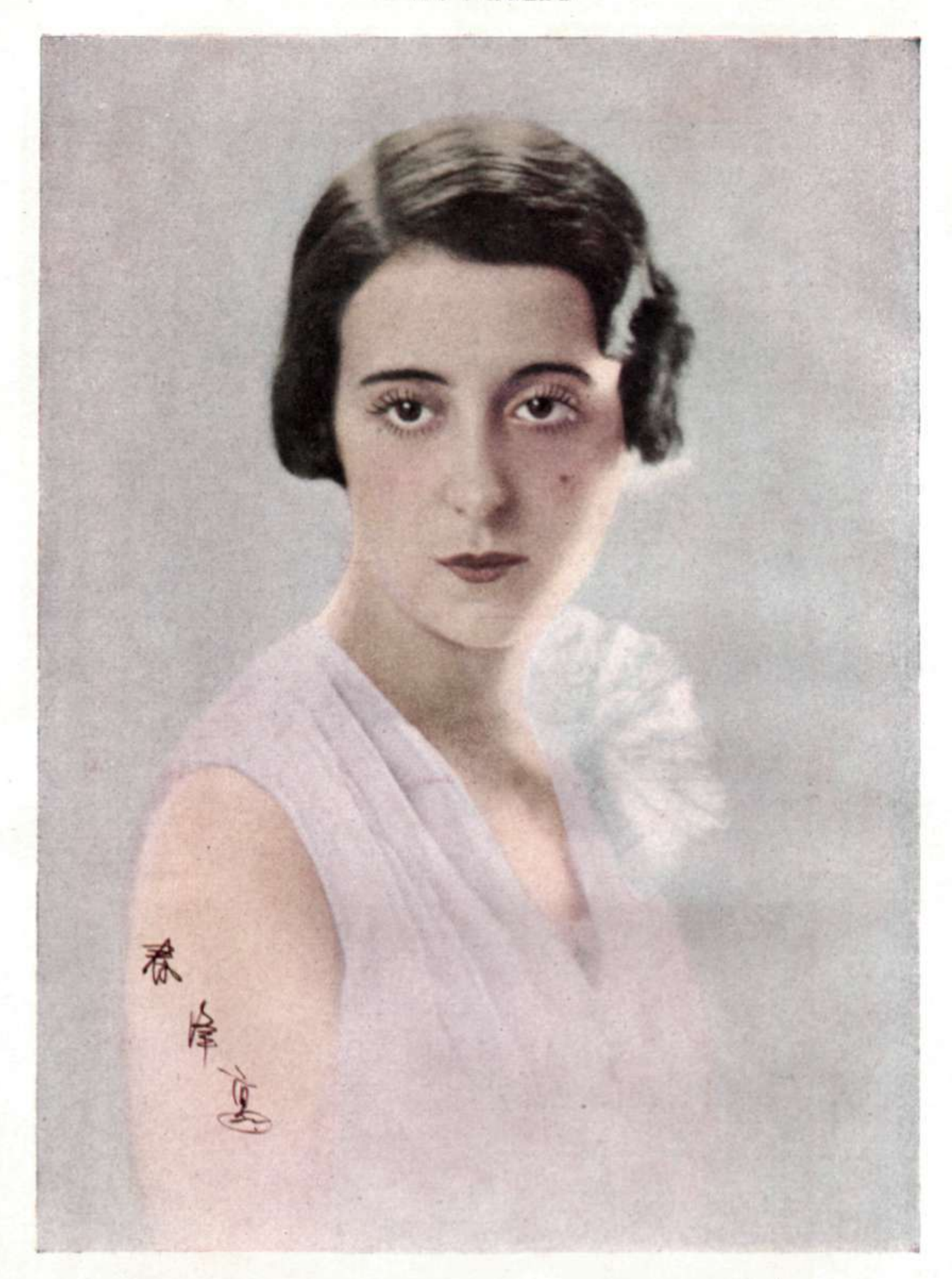


Figuras de actualidad

Almirante Juan A. Martín

Nuevo presidente del Centro Naval

En asamblea general de socios la culta asociación eligió presidente a este prestigioso marino. Las iniciativas del almirante Juan A. Martín redundarán en beneficio del Centro, una de las más progresistas sociedades argentinas.



Señora
María Arminda Bianco de Casado

La silueta del novio en el bolso, moda que será quizás la más favorecida por nuestras jóvenes en la estación entrante.

MODAS

Exótico piyama estilo persa, en seda lamé, de tafetán azul eléctrico, falda plegada y parte superior sencilla.



El último edicto de la moda de París favorece esta forma de casquete, que será el sombrerito usual en la próxima primavera.

Club Náutico San Isidro

Te servido en el Plaza Hotel entre las damas componentes de la comisión directiva del Club Náutico San Isidro, con asistencia de distinguidos invitados, para dar cuenta del resultado de las recientes fiestas realizadas bajo el auspicio de aquéllas.

En la Sociedad Rural Argentina

Aspecto de la gran asamblea llevada a cabo por numerosos propietarios de bienes raíces de la provincia de Buenos Aires para resolver el pago de las contribuciones bajo protesta, y nombrar un comité asesor frente a la nueva valuación provincial.

Conferencia del profesor Arturo Farinelli

Grupo obtenido en la Facultad de Filosofía y Letras, en el que figura el rector de la Universidad, don Ricardo Rojas, el ministro doctor Sagarna, el profesor Farinelli, el decano de la institución, Coriolano Alberini y el doctor Matienzo, reunidos después de haber dictado el eminente profesor y polígrafo italiano su cátedra inicial del ciclo de conferencias.

En el Hospital Pasteur, de Montevideo

Concurrentes a la conferencia que sobre oftalmología dió el doctor Lijo Pavía, entre quienes figuran los prestigiosos facultativos doctores Isola y Vázquez Bairreire.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Extravagante celebración de un casamiento en la alcaldía XII de París. Los novios, que responden al nombre de don Emilio Colasse y señorita Domont, son llevados en carretillas, entre las humoradas de un cortejo jovial y dichoso.

La señorita Jean Mc. Kensie dando una mano de grasa color ébano a su mameluco para cruzar el canal de Marathan, en la disputa del premio de 40.000 dólares, que ganó una joven de 17 años.

Miss Helen Pachaud, notable bailarina, que ha interpretado en San Francisco de California, con singular maestría, las danzas simbólicas indígenas, realizando fantásticas creaciones.



BROCHACITOS DE MI CIUDAD

EL · ORGANILLO · Y · SU · ESCOLTA

PASÓ por aquella esquina alejada del caracú porteño rezongando un viejo tango sin letra y archivado por la "nueva sensibilidad" del bandoneón.

—¡Mirá, nena, las vistas y los muñequitos del teatrito en el costado del organito!

—Ta lindo, ¿eh?...

Lo escoltaba una veintena de pibes de la barriada proletaria. Blanco el mancarrón y canoso el organillero.

—Traeme el sombrero y el bastón, Segunda.

—¿Ande vas a dir, Serapio?

—Voy a seguir al organito. Me siento muchacho.

—¡Bah! A la vejez viruela... No lo vas'alcanzar, Serapio.

—No se me ha dir mujer. El organito güelta a güelta fondea en el empedrao a fin de qu'el ayudante tenga tiempo de sobra pa pasar el platito de los níqueles. Aura toca una polca.

—De tus mocedades, Serapio...

—¿Y por casa, cómo andamos, vieja?... En este mi Buenos Aires, tuito ha evolucionao. ¡Hasta los organitos!...

—Los de antaño andaban a lomo d'italiano. ¿No te acordás?

—¡Vaya si me acuerdo!... Eran como roperitos pa guardar las pilchas de un recién nacido, ferrados de coco colorado, con el retrato de don Yiusepe Verdi al frente y arribita del manubrio.

—Lo llevaban como mochila, Serapio.

—Y el caballete en la mano derecha, mesmo que jusil. ¡Si los habré seguido, cuadras y más cuadras!... Entonces los organitos a lomo de cristiano andaban por el centro y con parada en cada esquina. Abrían el caballete, colocaban el organito y ¡meta manubrio!

—Polcas y mazurcas...

—Y de cuando en cuando una milonga o un cacho de la "Traviata". Era en los tiempos de los faroles a gas y de los trangues a caballo. Los organilleros salían a tocar no bien anochecía, pero los domingos tenían junción completa, tarde y noche.

—En los conventillos, recuerdo.

—¡Qué bailongos!... Yo también polquié en el patio largo y ancho de los conventillos, y más de una vez jui prisionero del corazón de una donna que llevaba el Vesubio en los ojos y los claveles de Nápoles en los labios.

—¡Che, che, che! Envainá esos romanticismos del pasao, ¿querés?...

—¡También han de desaparecer los organitos arrastraos por pingos! Quedan pocos... Se irán como los otros, los a lomo de cristiano.

—La radio, Serapio, los va desterrando. ¿No te has fijao que en cada boliche asoma la corneta del amplificador apuntando al que pasa por la vereda?

—Yo también lo suelo ver como boca de trabuco naranjero.

FELIX LIMA

En el mundo bancario



Concurrentes a la fiesta que el Banco Español del Río de la Plata ofreció con motivo de la inauguración de la Sucursal Nº 14.

Bodas de oro matrimoniales



Reunión efectuada en casa de los esposos don Pedro J. Ripa y doña Josefa Elzaurdía, festejando el 50º aniversario de su enlace.

Acto en honor de Beethoven



El cuarteto León Fontova, Carlos P. Felice, Abel San Martín, F. Giaunco y profesores Scharrete, Spatola, Saro, Giuntini y Brusi, que tuvieron a su cargo la interpretación del programa con que la Asociación Filarmónica Argentina honró la memoria de Beethoven.

RELIQUIAS DEL MUSEO HISTÓRICO

GENERAL BENITO NAZAR



Fotografía del general don Benito Nazar, hecha pocos años antes de su fallecimiento.

Sable y espada del veterano guerrero de Ituzaingó.

HASTA el mismo don Juan Manuel de Rosas, duro enemigo, supo respetar la vida de este veterano. Era teniente coronel en 1835 cuando el Dictador, que sospechaba de él, le dió de baja confinándole en su domicilio. Pero ni la mazorca atrevióse a hacer objeto de sus asechanzas a don Benito Nazar. Había nacido en 1801 y muy joven salió de la Academia de Matemáticas. A las órdenes del general Alvear tomó parte en la guerra contra el Brasil, distinguiéndose en Ituzaingó. En 1858 fué diputado de la legislatura bonaerense, y ministro de Guerra y Marina al año siguiente. Mandaba la artillería durante la famosa campaña de Cepeda. También luchó en Pavón haciendo gala de su bravura y de su pericia. Se retiró como general de división; pero al estallar la guerra del Paraguay, el noble veterano se sentía aún capaz para servir a su patria. Pidió, en efecto, ser enviado al teatro de la guerra donde hubiera prestado, indudablemente, grandes servicios; pero el gobierno no accedió al pedido considerando la avanzada edad (64 años) del solicitante. Era un hombre fuerte, de inquebrantable vocación militar y de un civismo austero y magnífico. Murió a los 85 años, el 16 de septiembre de 1886. Por su vida ejemplar y sus merecimientos militares fué siempre entusiasta y cariñosamente respetado en la milicia y en la sociedad argentinas.

Pistola propiedad del general Nazar.

Uniforme y elástico que pertenecieron al eminente prócer de la milicia.

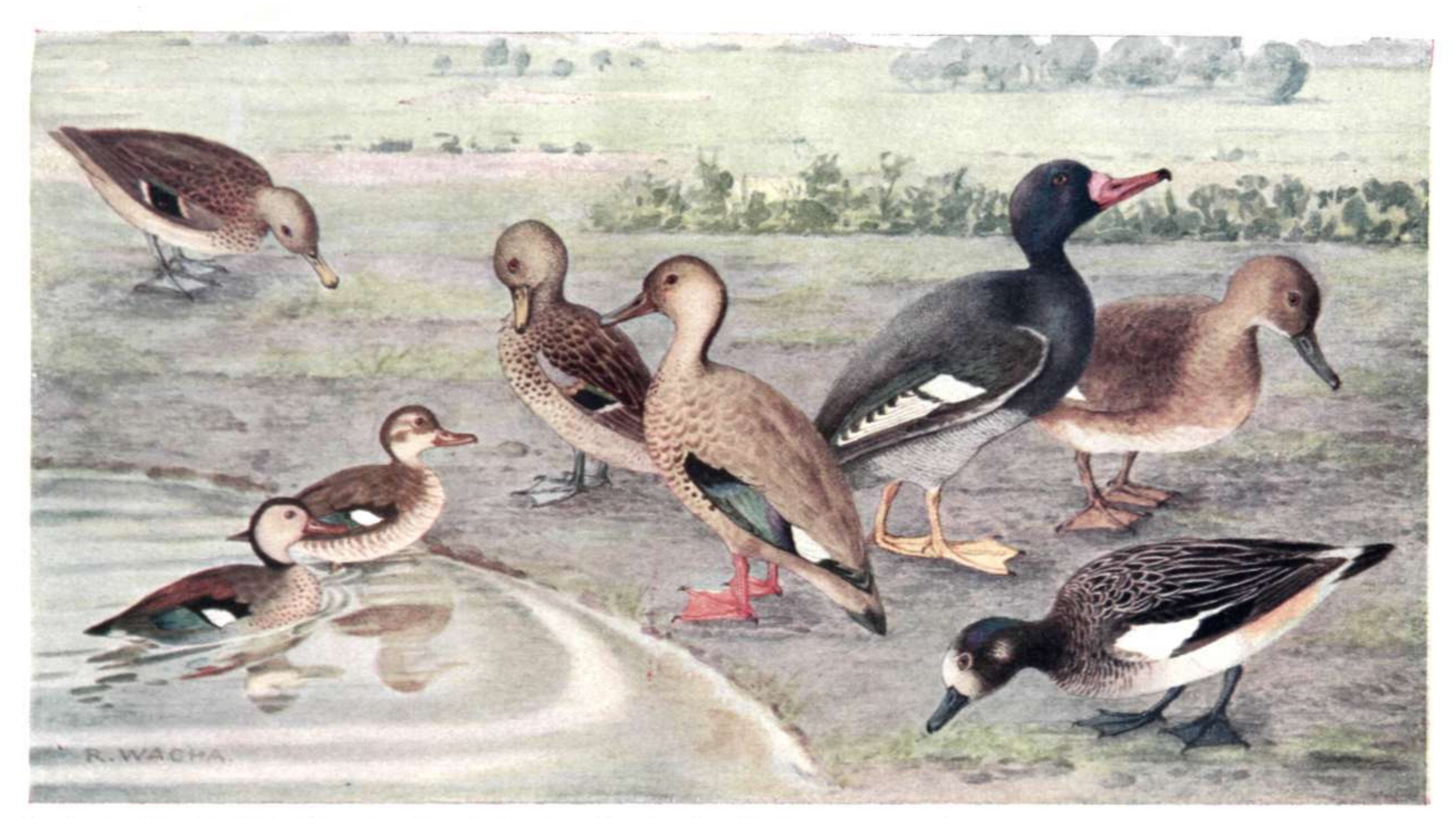
Antiguo machete del distinguido militar.

Asociación Nacional Buenos Aires

Presidencia de la gran fiesta dada por la Asociación Nacional Buenos Aires en la inauguración de su campo de deportes, en el que se jugaron algunos partidos. El Sr. Braceras Haedo hablando.

En el Club Belgrano

Damas que forman la comisión organizadora del té y baile que se dió con todo éxito en los salones de Club Belgrano, con el objeto de arbitrar nuevos recursos para las víctimas de las inundaciones de Jujuy.



"Pato barcino chico de la Cordillera". *Nettium oxypterum.* "Pato collar blanco". *Nettium leucophrys* (macho). "Pato collar blanco" (hembra). "Pato barcino chico" o "pato franciscano". *Nettium flavirostre.* "Pato portugués". *Nettium brasiliense.* "Pato picazo o cresta rosa". *Metopiana peposaca* (macho). "Pato picazo o cresta rosa". *Metopiana peposaca* (hembra). "Pato overo". *Mareca sibolatrix.*

PATOS DE LA ARGENTINA

MUSEO Nl. DE Ha NATURAL DE BUENOS AIRES

LAS especies figuradas en la lámina pertenecen a la familia Anatidos y a la subfamilia Anatinoa, con excepción del pato cresta rosa o pato picazo, que pertenece a la subfamilia Fuligulinos que se diferencia de los anteriores por tener el dedo posterior muy anchamente contorneado por una membrana. El pato barcino chico de la Cordillera se encuentra en la región andina del Perú y norte de Chile y del noroeste de la Argentina. El pato collar blanco, en el Paraguay, sur del Brasil y noreste de la Argentina.

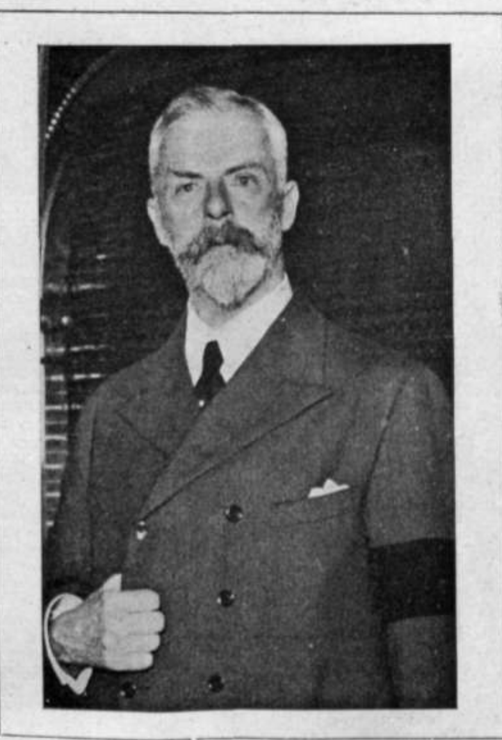
El pato franciscano, o pato barcino chico, habita el sur del Brasil, Chile y toda la Argentina hasta Tierra del Fuego. Este pato tiene ocasionalmente la costumbre de poner los huevos en los nidos vacíos de la cotorra común o catita, siendo digno de mencionar el hecho de que elija este nido situado siempre sobre los árboles a regular altura del suelo y a veces también a una larga distancia del agua. El pato portugués vive en gran parte de Sudamérica hasta el estrecho de Magallanes; el overo, en el Paraguay, Argentina, Chile y Malvinas, y, en fin, el picazo o cresta rosa, en el sur del Brasil, Paraguay, Chile y Argentina.

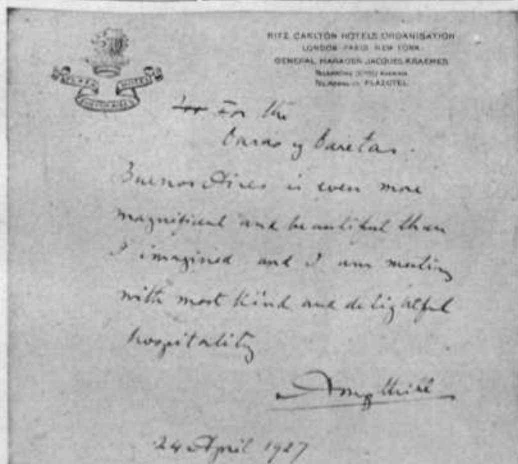


Modelo de Norteamérica

RESULTA DELICIOSO PARA JOVENCITA ESTE MODELO DE TELA FLEXIBLE DE LANA: FALDA DE ANCHOS TABLONES CON BORDADO AZUL SOBRE FONDO BLANCO, REPITIENDOSE EL MISMO MOTIVO EN LA CASACA RECTA, SOMBRERO TEJIDO AZUL OBSCURO Y TONOS CLAROS, RODEANDO LA COPA UNA GUIRNALDA DE FLORES CHATAS DE TERCIOPELO GRIS CLARO Y AZUL.

Diez minutos con lord Ampthill, ex virrey de la India





RITZ CARLTON HOTELS ORGANISATION
LONDON PARIS NEW YORK
GENERAL MANAGER JACQUES KRAEMER
PLAZOTEL

For the
Caras y Caretas.
Buenos Aires is even more
magnificent and beautiful than
I imagined and I am meeting
with most kind and delightful
hospitality
Ampthill
24 April 1927

Traducción del autógrafo de lord Ampthill

PARA CARAS Y CARETAS. — *Buenos Aires es muy superior a la ciudad magnífica y hermosa que yo había imaginado, y tengo causas sobradas para poner en evidencia su encantadora hospitalidad.* — LORD AMPTHILL.

Abril 24 de 1927.

PRINCIPESCAMENTE, rodeado de secretarios y de servidumbre, ha llegado a Buenos Aires lord Ampthill, segundo barón Arthur Oliver Villiers Russel, ex virrey de la India, ex gobernador de Madrás, etc.

El ilustre visitante viene a nuestra capital con el propósito conocido de realizar negociaciones para la construcción de varias líneas de tranvías subterráneos.

Por ello es que al visitarlo no hemos querido hacer mención a esa faz de su viaje, complaciendo un deseo manifestado por él y cumpliendo también un propósito que nos habíamos hecho.

Hombre múltiple, poseedor de infinidad de títulos y de distinciones valiosísimas, ha vivido una vida fastuosa, agitada, de continuo movimiento y tan llena de honores, que alguien le ha considerado como uno de los pocos hombres enteramente felices de la tierra.

—¿Cree usted, por ventura — nos dice lord Ampthill, — que puede haber un hombre enteramente feliz?

—Sin embargo — respondemos, — así aseguran los que conocen la historia de su vida...

—Fantasías, nada más que fantasías. Es verdad que he sido un hombre de suerte, quizás envidiado por muchos; pero de ahí a la felicidad hay una distancia tan grande...

Y su mente despierta, ágil y de clara concepción, vuela hacia el pasado de su juventud universitaria.

—Más o menos por el año 1890 — nos dice, — era yo estudiante de la universidad de Oxford, y por una circunstancia especial debí tomar parte en una regata contra Cambridge. Yo era un vulgar aficionado, y mis contrincantes, avezados remeros. Acudí a la cita solamente para que no faltara la representación, y hasta hoy no sé cómo ocurrió aquello. Se inició la regata; como si una fuerza oculta me ayudara, pasé a mis adversarios y, ante la estupefacción de todos, que esperaban verme en el último puesto, gané por dos largos de remo.

—¿Suerte, quizás?...

—¡Vaya usted a saber! Pero lo cierto es que desde aquel día quedé consagrado.

Nuestro ilustre interlocutor recuerda el desarrollo posterior de su vida, y como se toca el tema, le preguntamos:

—¿Podría usted decirnos en qué circunstancias fué designado virrey de la India Inglesa, para gobernar nada menos que a 400.000.000 de habitantes?

—¡Oh! Quizás ése es uno de los mayores honores que se me han conferido. Fué en el año 1904, cuando, encontrándome una mañana en mi casa de Londres, un personaje palatino me manifestó que el Rey deseaba verme.

—¿Usted no esperaba esa designación por parte de Su Majestad?

—Yo fuí el primer sorprendido cuando él me ofreció el cargo de virrey. Acepté el ofrecimiento, y algún tiempo después llegaba a Calcuta, que en aquella época era la capital del vasto territorio. Allí pasé un período verdaderamente inolvidable y quizás feliz...

—¿Recuerda tal vez usted alguna anécdota de su permanencia en aquel país de misterio y de leyenda?

—Tanto como una anécdota no, pero sí un episodio imborrable. Soy amigo de la caza, y cierto día organicé una expedición al interior. Después de mucho andar y encontrándonos en medio de la selva, resolví dormitar algunos momentos mientras mis compañeros seguían las huellas de un tigre real. Recién acababa de cerrar los ojos, cuando de pronto fuí sorprendido por unos bufidos espantosos. Era un elefante salvaje que se abalanzaba sobre mí. Francamente debo confesar que creí llegada mi última hora, pues escasamente tuve el tiempo necesario para disparar mi fusil, pero lo hice con tan buena suerte que el enorme animal cayó justamente a mis pies...

Lord Ampthill sonríe satisfecho y agrega:

—Ya ve, siempre he sido un hombre de suerte... Ahora — continuó, — le pido diga usted a los argentinos que estoy maravillado de este gran país, al cual auguro un porvenir inmenso.

—¿También es usted hombre de suerte en el sentido de que se realicen sus vaticinios?

—Sí, señor. Quizás éstos no los vea cumplidos totalmente; pero algún día recordará usted que yo tuve este sincero augurio para su patria.

ERNESTO E. DE LA FUENTE

LA SEMANA CRIOLLA

Con inusitado entusiasmo se celebró en el hermoso Prado montevideano la llamada "Semana Criolla" que, como bien elocuentemente lo expresa su designación, ha servido para dar relieve a hermosas tradiciones de la tierra nativa.

El sitio donde tuvo mayores reflejos la susodicha fiesta, es uno de los parajes que mayor evocación encierran para las encantadoras tradiciones de la capital uruguaya, especialmente en los tiempos en que Montevideo, al impulso de sus valerosas ansias de engrandecimiento, daba gigantescos pasos hacia la conquista de un fuerza que había de hacerla más próspera y había de poner en actividad las grandes energías que ahora le prestan carácter propio y único.

La fiesta, de puro criollismo, alcanzó el mayor de los éxitos, no tan sólo por la veracidad y naturalidad con que se realizaron las evocaciones, sino que también por el entusiasmo demostrado por el público, justiciero estimulador de estas manifestaciones de un sentimiento artístico que tiene sus hondas raíces en la epopeya, en la gloria, en la savia de un pueblo valiente y generoso. Las impresiones gráficas que reproducimos dejan ver, en ciertos aspectos, la belleza alcanzada por la fiesta.



Animosa pareja gauchesca, en un paso de pericón, que fué vibrantemente aplaudida y felicitada.

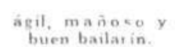
Formando una figura en el tradicional y magnífico baile.



Al grito de "¡La bandera!", giran las parejas y salen a relucir los pañuelos, como palomas.



Zapateando de lo lindo, a cuál más



ágil, mañoso y buen bailarín.



El pelotón juvenil al romper los compases de la legendaria danza campestre.

FIGURAS SALIENTES DE LA SEMANA



SABIO ALEMAN
El eminente profesor alemán Ricardo Wegener, que visita nuestros centros científicos, donde actúa como eximio conferencista, siendo sumamente agasajado.



DIPLOMACIA
Doctor Miguel A. Checa Iguiguren, distinguida personalidad peruana que ha venido para ocupar el cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de su país.



CIENTIFICAS
Ha partido para Alemania, invitado por eminentes entidades científicas, donde dará conferencias, el profesor argentino de ginecología doctor Josué A. Beruti.



Mayor Orlando Summer, del ejército británico, personalidad sumamente prestigiosa en las mejores esferas londinenses, que acompaña a lord Ampthill en sus gestiones entre nosotros.



Doctor Carlos M. Noel, intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, cuyo solo anuncio de dimisión del cargo causó extraordinaria sensación en todos los centros urbanos y políticos.



REPRESENTACION
El doctor Amadeo Natale lleva la representación de la provincia de Buenos Aires y de la Asistencia Pública bonaerense para efectuar estudios especiales en Europa.



CONSULARES
Don Rafael Sánchez de Ocaña, distinguido periodista español que acaba de asumir el cargo de cónsul de su país en La Plata.



El gobierno encomendó al *doctor Eliseo V. Segura* la vigilancia de la instalación de la Casa del Estudiante Argentino en París.



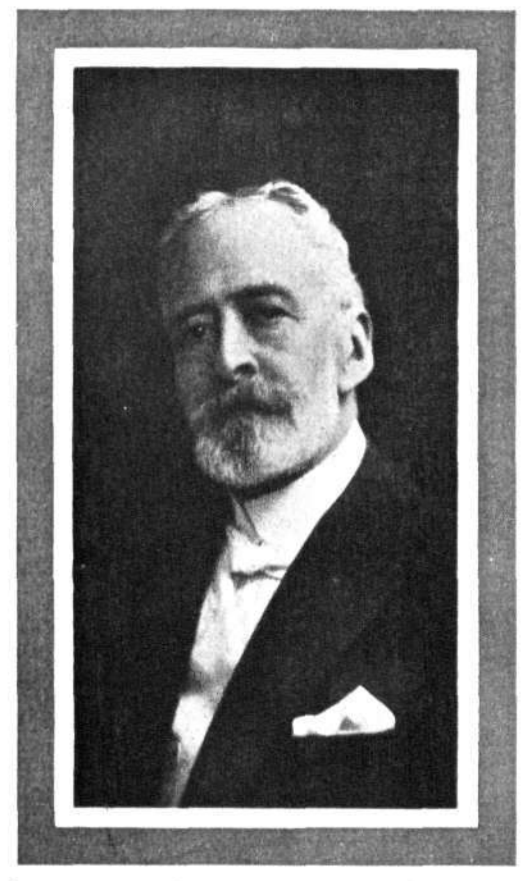
RODRIGO SORIANO
El conocido batallador, de resonante actuación en el periodismo y la política de España, ha venido a conocer de cerca nuestro país.

Ricardo Monner Sans

FUE pulcro en todo este hidalgo de la vida y de las letras. Su figura noble tenía firme y limpio carácter de modelo velazqueño, y su trato, distinción atractiva. Cuantas excelencias heredadas adornan a los bien nacidos hombres de la estirpe española, resplandecían en él: pulcra bondad, amor concienzudo a las dignas tradiciones, constancia inquebrantable, espíritu de sacrificio.

Tales dotes las puso al servicio de una empresa idealista: la custodia del idioma español. Durante sus veinticinco años de cátedra y treinta y ocho de residencia en nuestro país, fué el Adelantado del habla castiza.

Por herencia y por finura de oído, odiaba todo rechinamiento que afease el viril y sonante idioma. En ese bregar cotidiano malogró su espíritu de poeta, sacrificio generoso. Si el espacio que dedicara a la lucha lo hubiese consagrado a la prosecución de su obra poética, tendría mayor renombre en la literatura. Ese es el destino de los maestros: alejarse de la inspiración, víctima de severa disciplina.



En "Fe y amor", en sus romances de corte clásico, revelóse como un gran discípulo del duque de Rivas. Allí también la pulcritud, el atildamiento, la elegancia sirviéronle de musas inspiradoras.

Nació don Ricardo Monner Sans en Barcelona, el año 1854. El idioma ambiente no pudo destruir aquella innata devoción que él sentía hacia el habla cincelada de Cervantes, Fray Luis y otros claros varones. Su permanencia en Francia tampoco logró empañar ese tesoro de elocución castiza que el maestro ha conservado, enriqueciéndole tenazmente.

Tenía 35 años al elegir nuestra patria por sitio predilecto donde desarrollar sus eminentes condiciones de sabio laborioso. Desde su llegada se distinguió por sus méritos, dedicándose a la enseñanza. Toda su obra, larga y fecunda, constituye un apostolado laico que pocos sabrán ejercer con mejor título.

¡Descanse en paz el pulcro hidalgo de la vida y de las letras!

Entrega de diplomas a los nuevos oficiales de la Armada



El presidente de la Nación, a bordo de la "Sarmiento", rodeado por los altos jefes de la marina de guerra, militares y otras personalidades, hace entrega de los respectivos diplomas a los guardiamarinas que, después del viaje realizado en aquélla, pasan a incorporarse al cuerpo de oficiales de nuestra armada.

PRINCESSE BARBE DE KOZIELSK - PUZYNA



La princesa Bárbara de Kozielsk Puzyna.

MUJERES MODERNAS

Con la Princesa Bárbara de Kozielsk Puzyna

La princesa Puzyna en traje de enfermera durante la guerra europea.

De las convulsiones de todo orden que han agitado al mundo han surgido figuras admirables. Esas convulsiones, que causaron estragos en todos los pueblos del universo, trajeron hasta nuestra patria muchos seres ávidos de serenidad y de paz, y aquí, transplantados de todo lo que constituía su cuna misma de origen, ideas, lenguaje y clima, agonizaron unos, y echaron fuertes raíces otros, creciendo serenamente bajo la acogedora bondad de nuestra hospitalaria nación.

Cuando supe que la princesa Bárbara de Kozielsk-Puzyna, descendiente del príncipe Jorge, fundador de la dinastía, hijo a su vez de Vladimir el Grande, se hallaba en Buenos Aires, no vacilé en solicitar de su gentileza que me permitiera hablar de ella, para ejemplo de tantas mujeres que vacilan todavía antes de decidirse a luchar.

Una mañana radiante de sol fuí a verla en su diminuta casita de Vicente López, donde se ha refugiado y donde ha reunido en artística y sencilla forma los objetos que pudo salvar de la horrible tragedia de su patria.

Y así, en el acogedor living room, olvidé que pasaban las horas, mientras con voz de tonos sonoros y vibrantes evocó la interesante dama las más contradictorias fases de su agitada existencia. Primero, la fastuosidad de la corte de los zares, donde actuó por derecho propio, pues corre por sus venas sangre noble; luego, la sombría época de la guerra, a la que pagó su tributo haciendo íntegra la campaña, alistada en la 43ª ambulancia de la primera división siberiana de la Cruz Roja, donde le tocó prestar sus abnegados servicios en plena línea de batalla; más tarde, durante año y medio, en un buque hospital en el mar Negro, actuación en la que conquistó las honrosas condecoraciones que ilustran estas páginas; luego, la horrible visión de la tragedia roja, de la que tan pocos pudieron escapar con vida.

En seguida, más serenamente, habló la princesa Puzyna de sus trabajos en la comisión de reparación en Viena, y luego, cuando hubieron de limitarse los puestos en esa comisión, la incertidumbre que se apoderó de la aristocrática dama, que veía levantarse ante ella una situación más angustiosa, si cabe, que todas las anteriormente pasadas...

Me habla entonces del acertado consejo que le diera su bella y buena amiga la princesa Isolina de Troubetzkoy, de venir a la Argentina. Y aquí se encuentra ahora la princesa rusa desde hace cerca de cuatro años, luchando activa, inteligente y enérgicamente por la vida. Y mientras habla, sus dedos ágiles, en cuyo anular luce una sortija con escudo real, van formando extraños dibujos rusos, de vivos colores, sobre una tela azul.

— Cuando llegué — me dice — no sabía bordar. Aquí aprendí a hacerlo, y mis bordados rusos se convirtieron, en pocos años, en la tierra en que está levantada esta casita; *mi casita* — recalca sonriendo con sus claros ojos. — Ayudada y alentada por esa institución generosa que ustedes tienen aquí, que se llama Providencia Femenina, empecé a vender con buena fortuna mis bordados, y hoy a veces no me alcanza el tiempo para realizar los encargos que se me hacen.

Ahora — termina diciendo la princesa — soy un poco argentina. Mi casa es hoy mi patria... No tengo otros apegos en el mundo... Soy sola, y vivo de recuerdos...

CONSUELO MORENO DE DUPUY DE LOME



La princesa en su mesa de trabajo, haciendo bordados rusos.



Los cuatro San Jorges.

Cruz de la reina María de Rumania.

Gran medalla de oro de San Vladimiro.

Cruz de Santa Ana.

LA FARSA DE LA VIDA, INTERPRETADA POR NUESTROS ARTISTAS

FABRICANDO AÑOS

POR PEPITA MUÑOZ



—¡Los sacrificios que cuesta el arte! Todos los días salir así a escena, con cuarenta años postizos y un aire de bondad que ya me tiene un poco harta...

—Hay quien se busca las canas con microscopio, para arrancárselas. Yo tengo que ponérmelas, para que pegue este chal del año 80...



—... Y estas arrugas más falsas que un duro sevillano, a base de pinturas y vaselina. ¡Cuando pienso que yo me pinto... para hacerme fea!...



—Al fin y al cabo, una no está tan mal, tal como Dios la hizo y de acuerdo con la cédula de identidad, ¿no?... Sin embargo, en las tablas...

El profesor Farinelli en "Caras y Caretas"

A una hora de animada charla dió motivo la visita del sabio y simpático profesor, que fué agasajado debidamente por nuestro director, don Juan C. Alonso, y los señores Nicolás Grosso, doctor M. Caserta, Horacio Rega Molina, Arturo Lagorio, Xavier Bóveda, Eduardo del Saz y Eduardo Alvarez.



NUMERO EXTRAORDINARIO



DEDICADO A DE PINEDO.

Digno de la gloriosa hazaña que conmemora en forma brillantísima, es el número extraordinario que esta gran revista argentina dedicó al heroico De Pinedo. Un halagador éxito de público ha correspondido al triunfo gráfico; antes de ponerse a la venta el número estaba completamente agotado, habiéndonos sido imposible satisfacer la extraordinaria demanda de ejemplares. Forma éste un hermoso álbum donde figuran todos los pormenores del memorable raid, del que es la mejor y más completa crónica gráfica, avalorada por notables trabajos literarios de valiosas firmas. La prensa nacional elogió en términos que agradecemos cordialmente el triunfante esfuerzo de *Plus Ultra*, la inimitable revista nacional.



Los premios municipales a los libros en prosa



Nicolás Coronado, quien, con su libro "Nuevas Críticas Negativas", obtuvo el primer premio.



José Gabriel, autor de la obra "Vindicación de las Artes", a la que se otorgó el segundo premio.



Alvaro Yunque, al que se acordó el tercer premio por el libro "Barcos de Papel".

Inauguración de cursos de latinidad en la Dante Alighieri

Comisión auspiciadora de la iniciación de cursos de gramática y literatura latina, que dieron comienzo con una selecta reunión, durante la cual disertó el señor Vicente Spinelli, habiéndose invitado al acto a los miembros de la representación diplomática y consular italiana.

En el cuartel de Granaderos a Caballo



El ministro de Guerra, general Justo, el doctor Carlos Madariaga y los generales Rodríguez y Vedia en la cabecera del almuerzo que el primero de los nombrados ofreció a un núcleo de personajes y jefes, retribuyendo las atenciones de que se le hiciera objeto a su regreso de la jira aérea interprovincial.

En honor del escultor Eduardo ...

Cabecera de la mesa durante el almuerzo con que el director de "La Nación", don Jorge A. Mitre, obsequió al nombrado artista italiano, autor del monumento al general Mitre. A esta interesante reunión concurrieron distinguidas damas y caballeros.

Banquete al ingeniero F. Pedro Marotta

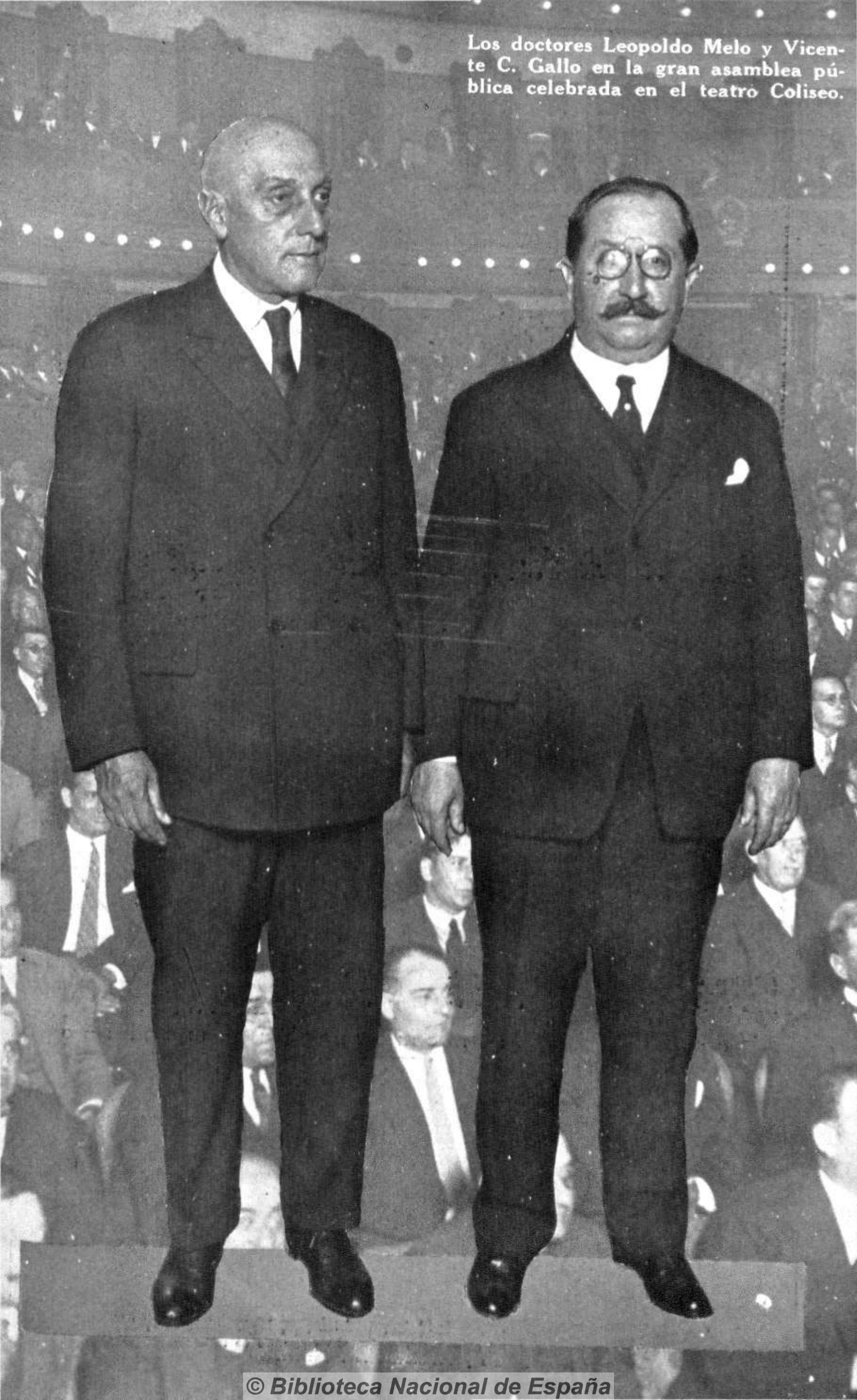
Concurrentes a la demostración ofrecida al ingeniero Marotta por amigos y compañeros, celebrando su nombramiento de director de los laboratorios agrícolo-ganaderos del ministerio de Agricultura.

Proclamación de la fórmula antipersonalista Melo-Gallo



Presidencia de la Convención nacional celebrada en el teatro Coliseo por el radicalismo antipersonalista para proclamar candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación, por el período 1928-34, a los doctores Melo y Gallo, respectivamente.

Los candidatos proclamados, doctores Leopoldo Melo y Vicente C. Gallo, con los convencionales R. J. Gómez, Mendieta, Cantoni, Saravia, Crotto y otros de activas gestiones en las tareas de la convención que eligió el binomio.



Los doctores Leopoldo Melo y Vicente C. Gallo en la gran asamblea pública celebrada en el teatro Coliseo.

Imposición de premios en la Liga Patriótica



La presidencia de la junta central de gobierno de la Liga Patriótica Argentina, mientras el doctor Carlés dirige la palabra a los asistentes al acto en que fueron impuestas las medallas "al mérito" a varias personas que por actos de patriotismo las merecieron en el año transcurrido.

Monseñor Isella



Señoritas de la brigada 17ª de señoras recibiendo las medallas de mano de miembros de la junta de la Liga Patriótica en la reunión de que se hace referencia.



El vicario general del Ejército, *monseñor Juan C. Isella*, cuyo fallecimiento, lamentadísimo en todos los círculos, ha motivado francas exteriorizaciones de pesar.

Homenaje a la memoria de Ameghino



El sabio alemán doctor Rickard Wegener, en el Museo Nacional de Historia Natural, con las *distinguidas personalidades que le acompañaron a tributar un sentido homenaje al sabio argentino*, ante cuyo retrato depositó una corona de laurel en nombre de la Sociedad de Antropología y Prehistoria de Francfort.

Celebración de la fiesta del trabajo

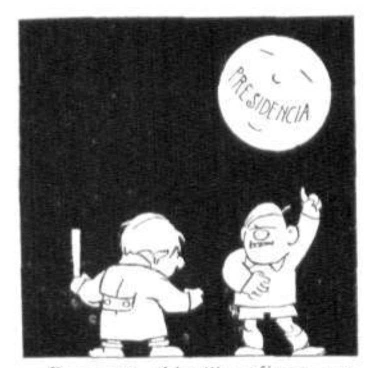
Interesante fotografía tomada en el momento de ponerse en marcha la columna formada por las diversas circunscripciones del Partido Socialista en la manifestación pública con que fué celebrado el 1º de Mayo, para conmemorar la fecha de los trabajadores.

LOS QUE SE DISPUTAN LA LUNA

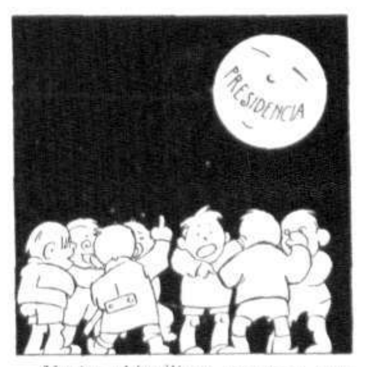
CUENTO INFANTIL



Un chiquilín sostiene que la luna es suya.



Pero otro chiquilín afirma que la luna es de él.



Varios chiquilines aseguran que la luna les pertenece a ellos.



Se pelean todos los chiquilines.



Hasta que llega un hombre sensato y les dice:



—No se peleen. La luna es de todos. Ahora vayan a buscarla.




Cuadros combinados que actuaron denodadamente defendiendo sus posiciones en la cancha de River Plate jugando un partido a beneficio del jugador Calomino. El cuadro de la izquierda del lector obtuvo el triunfo tras reñida lucha.



Cosme Saavedra, el afamado ciclista de resistencia, ganador de las carreras de fondo más importantes de la temporada presente.



Interesante momento durante el partido de hockey que se jugó entre los equipos de Belgrano y Arrow-Girls recientemente, dando motivo a que se produjera una animada reunión, que, además de su aspecto deportivo, tuvo las características de una fiesta social.



Domingo Bucci, el experto automovilista ganador del Gran Premio Córdoba, fotografiado a la llegada en su puesto de dirección.



Equipo de Ciencias Económicas, clasificado campeón de la temporada de water polo.



El team de Ingeniería, que resultó vencedor del equipo de Medicina en dicho campeonato.



Señoritas Keen y Brie. Señoras Molina y Venzano, que al iniciar el campeonato de lawn-tennis de mayo, como jugadoras especialistas, lo hicieron con los más brillantes partidos de la jornada.



La pareja Morral y Cattaruzza, que ofreció uno de los más reñidos partidos de tennis.

Las aventuras de Gorgojito

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

JUAN DE LA LUNA, ENTRE EL HAMBRE Y EL MIEDO

(Continuación)



MUCHO tardó en tranquilizarse; pero pasado el gran temor que sobrecogiera y conturbara su espíritu, desde que penetró en la cueva hasta que se chapuzó en el lago y fué socorrido por el valeroso Gorgojito, Juan de la Luna empezó a maravillarse ante el espectáculo estupendo que se ofrecía a sus ojos.

Gorgojito se regocijaba ante aquellas maravillas cada vez más sorprendentes. De pronto notaron con no poco susto que la viejecita que les acompañaba sirviéndoles de guía caía de cabeza al lago.

—¡Va a ahogarse la pobre vieja!—gritó Juan de la Luna.

—¡Socorrámosla!

Pero por más que buscaron en todas direcciones no pudieron verla; había desaparecido.

Las aguas del lago eran tan transparentes y claras que podían ver hasta las mayores profundidades. Los pececillos, dorados unos y plateados los otros, parecían estar iluminados por dentro, y hacían la impresión de primorosos farolitos movibles.

Como con la desaparición de la viejecita se habían quedado solos en aquellos lugares completamente desconocidos, Juan de la Luna preguntó, sin poder disimular su inquietud:



—¿A dónde iremos ahora, Gorgojito? ¿Tendremos que pasarnos la vida en este lago, sobre esta piragua, en la que maldito si hay un miserable mendrugo con que saciar el hambre? Acuérdate de lo que te digo: esa vieja nos ha engañado.

De repente notaron que la piragua acababa de sufrir una transformación.

—¿Lo ves, Gorgojito? — exclamó Juan de la Luna, temblando. — La piragua ya no es piragua, sino una gran tortuga, y estamos obligados a sostenernos sobre este repugnante animal.

— Mejor — repuso Gorgojito, siempre confiado y alegre. — ¿No te parece curioso esto de navegar embarcados en un bicho como éste que nada con vigor hacia la orilla?

— Sí; pero esto no es natural.

Pronto la tortuga los dejó fuera del agua. Ya en la fresca y herbosa ribera vieron dos grandes elefantes que pacían tranquilos, vigilados por un gigantón negro, que al ver a los niños les preguntó:

—¡Qué atrevimiento el vuestro! ¿Cómo habéis llegado a este lugar? ¿No sabéis que aquí no pueden venir los humanos sin correr el riesgo de perder la vida?

Juan de la Luna, presa de espantoso miedo, dijo tartamudeando:

— Vea, señor Gigante, nosotros no somos esos humanos que usted dice... Este es Gorgojito, que es un pibe la mar de bueno, y yo soy su amigo Juan de la Luna. Aquí nos hizo penetrar una vieja maldita, diciéndonos que nos traía al palacio de invierno del hada Morgana, y lo que creo es que nos ha enterrado en vida la muy perversa.



Al oír tal, el gigantón negro se acercó a nuestro heroico enano y, haciéndole reverenciosos saludos habló como si se encontrase ante un rey.

— Maravilloso y egregio señor Gorgojito: mándame como al más humilde de tus esclavos. Mi augusta dueña el hada me ordenó venir aquí con mis elefantes, para que te condujera a su presencia en compañía de tu no muy animoso amigo.

Juan de la Luna, más tranquilo al oír las cariñosas y sumisas palabras del gigante, se acercó a su compañero y, tirándole disimuladamente de la ropilla, le rogó:

— Che, Gorgojito: dile que nos dé algo de comer; yo me muero de hambre.

El gigantón, sonriente, preguntó:

—¿Y no podría mi señor Juan de la Luna aguantar su hambre una docenita de días más?

—¡Diablo! En ese tiempo llegaría a ser más cadáver que mi tatarabuela. Déjese de bromas, señor Gigante, y proporciónenos algo de comer, que el apetito es mucho, las fuerzas pocas y la resistencia ha quedado en la nada.

— Todo se hará como mi señor Gorgojito quiera — contestó el gigante.

— Acaba, Gorgojito: dile que nos dé de comer, si aprecias en algo mi vida.

— Sea como lo deseas.

El gigantón entonces se acercó a uno de los dóciles elefantes y, de unas alforjas que sobre el lomo traía, sacó buena cantidad de dátiles, higos, almendras y avellanas. Juan de la Luna, siempre descontentadizo, refunfuñó:

—¡Buena comida para alimentar monos! De buena gana cambiaría todo esto por un bife.

El gigantón, que empezaba a impacientarse, repuso:

— Si cree muy necesario eso del bife, se lo doy; pero tenga en cuenta que un bife mío puede hacerle perder los dientes y las muelas para toda la vida; son muy duros.

Gorgojito rió no poco al ver la cara que ponía Juan de la Luna y le aconsejó que comiera lo que le daban, y pronto, porque él tenía más necesidad de encontrarse ante su amiga el hada que de comer.

El larguirucho engulló de prisa y corriendo cuanto en el cuerpo le cupo, y como fué extinguiéndosele el hambre, acabó por reputar los dulces alimentos como los mejores del mundo.

El gigantón negro pudo por fin cargar en uno de los elefantes a Gorgojito y a su amigo, cabalgó en el más corpulento y se dirigió hacia el palacio de invierno del hada Morgana.

(Continuará)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN


Para la lectura



FEMINIDADES

Para la «pintura»

LA MODA DE LOS ANTEOJOS

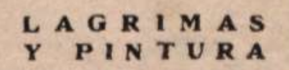
Moda norteamericana, importada conjuntamente con danzas, tales como el chárleston.

Se objetará que aquellas señoras que no veían bien llevaban los anteojos también antes de este nuevo capricho de la inconstante diosa; es verdad, pero tímidamente, con aires de hacerse perdonar una gran imperfección, en tanto que hoy los anteojos no sólo se llevan, sino que se ostentan. Los anteojos son admitidos, juzgados originales, elegantes, picaroncillos, sobre una carita caprichosa que subrayan bizarramente. Se hace necesario de vez en cuando, para leer, para tocar el piano, para guiar el automóvil, exhibir un par de anteojos aun cuando la vista sea perfecta...

¡Yes, my baby, ésta es la moda!


Para el automóvil.





LAGRIMAS Y PINTURA

Durante la época romántica, el ideal un poquito mórbido de los poetas reclamaba de las elegidas de su corazón la tristeza y la melancolía; para su sensibilidad enfermiza, las lágrimas eran un atractivo, un estimulante del amor.

La triste Elvira gustó a Lamartine. Musset escribió: "Una lágrima tiene su valor: es la hermana de la sonrisa"... Baudelaire imponía a su amada esta extraordinaria condición: "¿Qué me importa que seas fiel? Sé bella y sé triste. Las lágrimas dan un encanto al rostro como la flor al paisaje. La lluvia refresca y realza a las flores."



Felizmente, ese ideal se ha modificado mucho y ya no se reclama a la mujer, como antes, ese tibio rocío que Natalia Clifford-Barney contemplaba con ávido placer. Es un poco cuestión de moda y también porque las ofuscaciones lacrimales sufrieron modernamente la restricción exigida por el maquillaje, cada vez más extendido y complicado. Las mujeres que usan la pintura tienen "que sufrir en seco" si no quieren ver correr por su rostro lágrimas negras del lápiz de las pestañas, o lágrimas blancas, rosadas o azules de la pasta que recubre el cutis.



SECRETOS PARA LA BELLEZA PERPETUA

Apréndase a olvidar las cosas desagradables.

—Adquiérase el arte de decir solamente cosas lisonjeras.

—No se espere mucho de los amigos.

—Hágase que el trabajo sea agradable.

—Reténganse las ilusiones de la juventud y no se crea que todo el mundo es malo y perverso.

—Simpatícese con los tristes y ayúdese a los afligidos.

—Téngase una frase bondadosa lo mismo que una sonrisa para los desalentados.

—Hágase a los demás lo que uno espera que le hagan.

IVONNE.

PICHIN EL CUZCO ESTOICO





A B R A H A M

SE SINTIO MIEMBRO CORRESPONDIENTE



1



2



3



4



5



6









K A N C H A

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA



7



8



9



10



11





ELEGANCIAS FEMENINAS

HABLEMOS DE LAS MEDIAS



CON la moda cada vez más acentuada, diré, de la pollera corta — capítulo sobre el que hablaré a mis lectoras en próxima oportunidad; — con la moda expresada, todo lo referente a las piernas, a sus líneas, a su armonía en que remata la silueta, tiene especial importancia.

Pasando en silencio, si queréis, lo tocante al calzado, a la deliciosa variedad de zapatitos que se exhiben ya casi como joyas o más bien dicho como estuches que hacen evocar el famoso cuento infantil, es preciso detenernos atentamente a considerar lo relativo a las medias. Ellas han alcanzado tan decisiva importancia dentro de las verdaderas elegancias femeninas, que es preciso considerarlas francamente como valores estéticos de la indumentaria moderna, quizá con tanta o mayor razón que en las ya legendarias épocas de la caballería de gorguera y tizona. Entonces la media de seda, precedente de la que actualmente triunfa en la mujer, llevábanla los señores, desde el príncipe hasta el sencillo y ambulante trovador. Hoy — cuando la vestimenta masculina es poco menos que absurda en plurales respectos, sobre todo desde el punto de vista estético — la media de seda se ostenta victoriosa y gentilmente como delicado y a veces audaz complemento de los atavíos de la dama elegante. Podríamos decir más, afirmando que no hay mujer de nuestros días cuya preocupación por las medias no adquiera los caracteres de un asunto esencial...

Sin entrar, por no ser precisamente del caso, en consideraciones de orden que se salgan de los graciosos dominios de la estética y de la elegancia, que es su feliz intérprete, hay que reconocer que la silueta femenina de la actualidad es primorosa. Y ese primor lo realiza siempre una media bien ceñida, de tinte o tono suave de "carne". Digo *bien ceñida,* queriendo expresar que hay el arte de elegir, de ponerse y de llevar las medias, así como no dejan de existir el desaliño y el mal gusto, con los que no hay pocas siluetas desairadas.

Es imperioso para la mujer chic, cuyo buen gusto ha de exteriorizarse en todo momento, singularmente en el atavío de su persona, es imperioso dominar el delicado arte a que vengo refiriéndome. La dama que aspira a descollar por su elegancia debe poseer cuantos secretos tiene la estética del vestir, uno de cuyos items principales está en las medias. Hay que saberlas comprar, vale decir, escoger. Luego es preciso saberlas lucir como complemento precioso y vistoso del atavío.





FRIVOLINA







¡SE MIRA, PERO NO SE TOCA!

Con los primeros pasos, con las primeras palabras, debía enseñarse a los niños que "se mira, pero no se toca". Hay criaturas incorregibles, verdaderos azotes de propios y extraños que, con un atrevimiento sin igual, meten sus deditos en todas partes.

Las cosas ajenas son para ellos objeto de especial codicia, y adornos, papeles, cajones, etc. son víctimas de su atrevimiento y de su ataque.

Se dan casos en que esos niños, acostumbrados a tocarlo todo, sufren las consecuencias de su falta de educación, causándose terribles daños, de que son culpables los padres que no supieron hacerles comprender a tiempo que es preciso respetar lo ajeno.

Cuando un niño entra en una habitación que no es la suya, debe olvidarse de que tiene manos. Así no caerá en la tentación de tocar y romper; pero eso sólo se logra con la enseñanza diaria y la constancia firme, hasta conseguir inculcar en esas cabecitas el principio de obediencia, tan útil en la vida.

LA MALA OSTENTACION

El hombre que contrajo obligaciones en la vida, y que luego, por vanidad, por desvergüenza, o por torpeza hace ostentación de faltar a ellas, exhibiéndose públicamente en compañía de gente que no le honra, es lisa y llanamente un tonto.

La eterna ley del embudo, permite, ciertamente, al hombre dejarse llevar por una o docenas de "debilidades", con esa impunidad que le acordaron los demás hombres. Cuando esa impunidad es privada, que no ofende los ojos de nadie, aun cuando se murmure de ella, es menos censurable que aquella que quiere imponerse con osadía e impertinencia, sin prestar oídos a la opinión ajena. Con el pretexto de que la vida moderna todo lo admite, día a día va cayendo más bajo la rectitud de antaño, de que se enorgullecían nuestros abuelos, y que practicaron hasta nuestros padres.

Hoy, jóvenes y viejos rivalizan en despreocupación y ligereza, y es cosa de preguntarse qué harán mañana los hijos de esos individuos que no se ocultan para ofender diariamente a sus esposas.



NO SE HACEN MONTAÑAS SOBRE EL TENEDOR

Cuando en el circo admiramos a esos individuos que sostienen en la punta de un palo, sobre una bandejita, un juego de café con las tazas servidas y hasta un vaso lleno de agua, pensamos cuántos días, semanas y tal vez meses de trabajo representa esa prueba de equilibrio. Sin embargo, en los restaurantes, y hasta en las casas de familia, podemos admirar pruebas tan difíciles como las de los artistas, pues hay equilibristas del tenedor que realizan verdaderas maravillas. Amontonan sobre el necesario utensilio montañitas de carne, verdura, salsa y hasta pedacitos de pan, y con orgullo profesional, consiguen hacer el recorrido del plato a la boca sin que caiga una partícula del monumento, que introducen con rara maestría en la limitada abertura en que desaparece.

Aunque sea una manifestación de destreza, es feo, es horrible, es intolerable. Pero, ¿quién consigue que uno de esos "expertos" renuncie a su arte?



R O X A N A

Dibujos de Faber



PARA LOS NIÑOS
MARGOT

VUELVE MARGOT A VISITAR A SUS AMIGUITOS DE "CARAS Y CARETAS". LA AUSENCIA HABRA PARECIDO BREVE; PERO, AL IGUAL QUE EN LOS CUENTOS, SUPONE UN PAR DE AÑITOS, QUE LA PEQUEÑA ESTUDIOSA HA SABIDO APROVECHAR, COMO PODRA VERSE A TRAVES DE LOS CUADROS QUE SEMANALMENTE IREMOS PUBLICANDO.

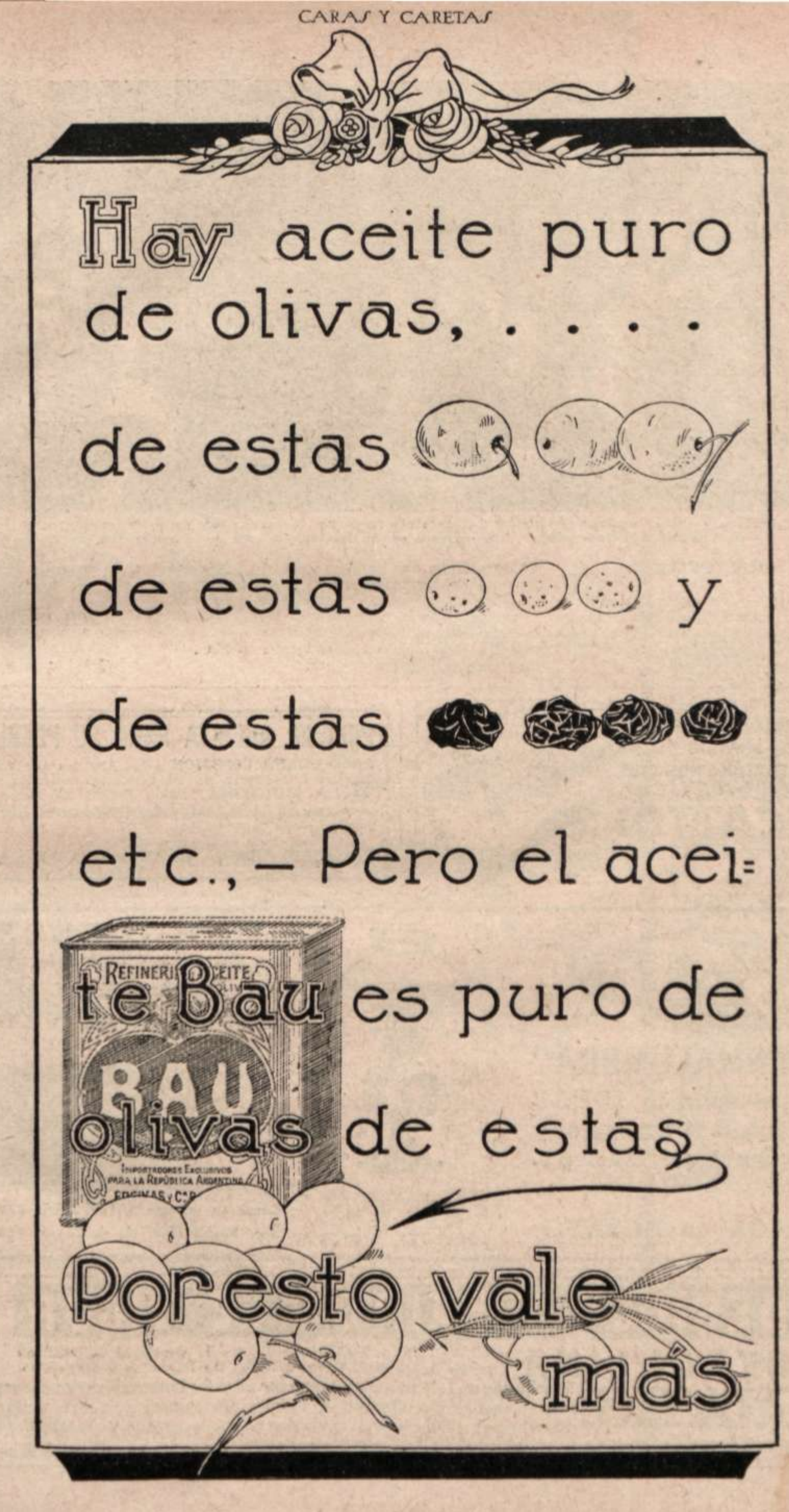
No terminaron con el obsequio del juego de té y de la cocinita las recompensas que tuvo Margot por su buena conducta.

Sus tíos, tanto los hermanos del papá como los de la mamá, la querían muchísimo y cada uno, de acuerdo con sus medios, resolvió ofrecerle algo que le agradara.

Hasta la abuelita, que era muy pobre, quiso hacerle presente todo su contento, y envióle un gatito muy lindo que llevaba atado al cuello un precioso moño de seda con el que sujetaba una tarjeta que decía: "A mi ejemplar nietecita Margot, para que la entretenga en sus horas de descanso con sus movimientos rápidos y graciosos, recomendándole que se cuide de sus traicioneras uñas, pues este animalito, cómo muchas cosas agradables de la vida, esconde malos ratos y amarguras que pueden evitarse siendo prudentes y juiciosos".

Entendió Margot en seguida la lección, y más la valoró cuando sus papás, con otros ejemplos, le hicieron comprender claramente lo que la buena abuelita quería decirle.

(CONTINÚA EN EL NÚMERO PRÓXIMO)


Hay aceite puro de olivas, . . .
de estas
de estas y
de estas
etc., — Pero el acei-
te Bau es puro de
olivas de estas
Por esto vale más
REFINERIA ACEITE
BAU
Importadores Exclusivos para la República Argentina

Sociedades



CAPITAL. — Gran festival artístico y danzante efectuado por la agrupación Hacia el Triunfo, al que asistió numeroso público. Sus ingresos se destinaron a la caja de la institución.

MICROPOEMA

Amor. — Te espero en el campo. Va bajando el sol. Sobre el llano baja la noche, y tú vienes caminando a mi encuentro, naturalmente, como cae la noche.

¡Apresúrate, que no quiero ver el crepúsculo sobre tu cara!

¡Qué lento te acercas! Parece que te hundieras en la tierra pesada. Si te detuvieses en este momento se pararían mis impulsos de angustia y me quedaría blanca y yerta.

Vienes cantando, como las vertientes bajan al valle. Ya te escucho; ya sonrío.

¡Apresúrate! El día que se va quiere morir sobre nuestros rostros unidos.

Gabriela Mistral

BANCO DE LA NACION

NOTA COMICA DEL



—¿Por qué te sacas el sombrero cuando vas a cobrar un cheque al banco?

—Porque giro en descubierto.



DOCK SUR. — Festival realizado en el salón Unión Empleados a beneficio de su caja social.



REMEDIOS DE ESCALADA. — Baile auspiciado por las damas y caballeros del círculo San Martín, en honor de sus autoridades.

AVELLANEDA. — Aficionados que tomaron parte en la velada organizada por el Club Obrero.





Vd. Señora

está expuesta por razones propias de su sexo a mil molestias inherentes a su delicado organismo. **LYSOFORM** usado en solución tibia diariamente para su toilette intima protegerá su salud y prolongará su belleza y lozanía.

LYSOFORM es un poderoso bactericida que no huele, no es caústico, ni mancha.

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.





No descuide la protección de su rostro y escote

tan expuestos a la acción externa del aire frío, que paspa el cutis.

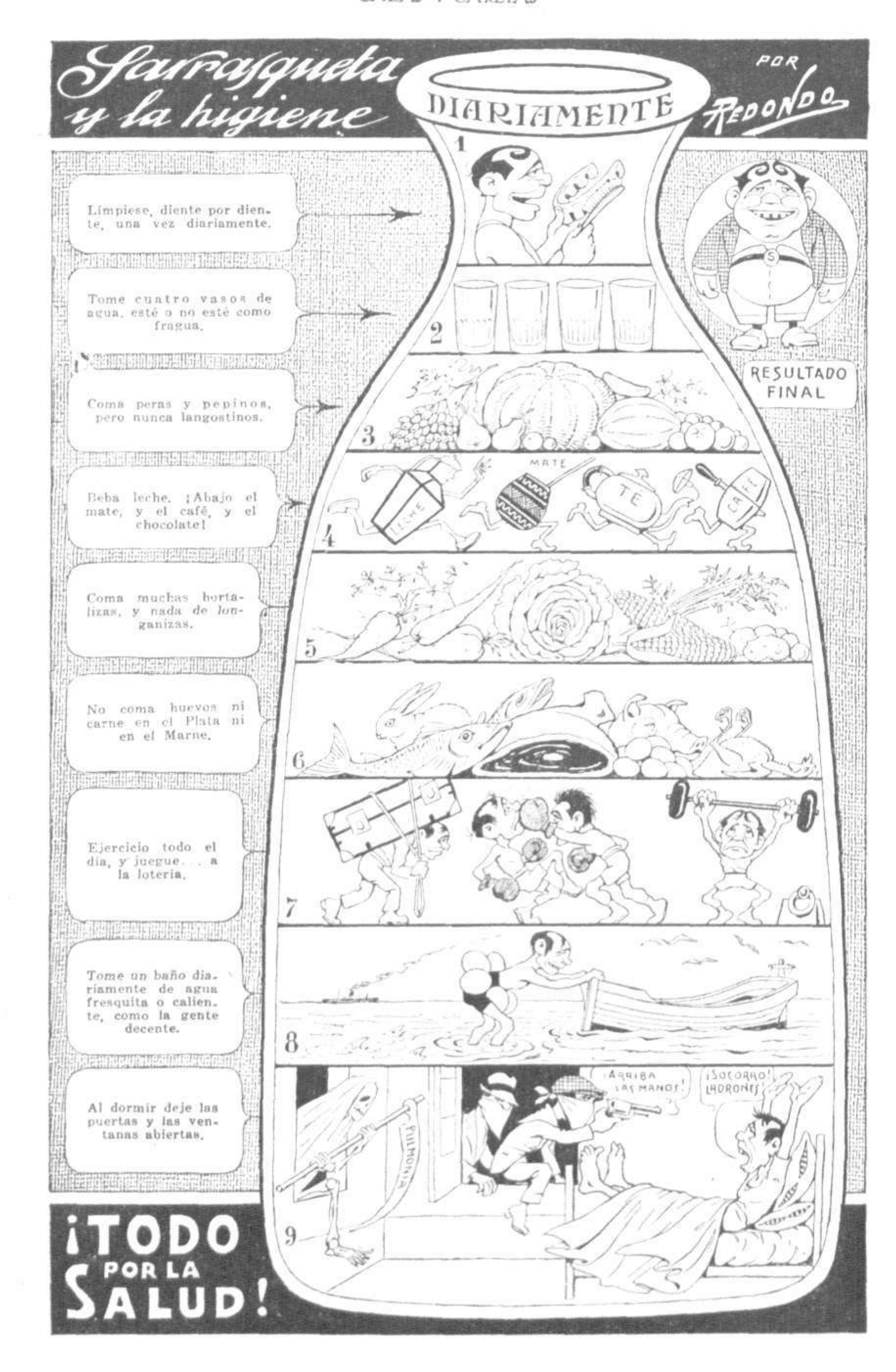
El **Polvo Graseoso Leichner** tiene la especial propiedad, por su delicada adherencia, de proteger y mantener los encantos de un cutis fresco, comunicándole un aterciopelado persistente, y preservándolo de la grasitud y de la exudación de los poros.

En todas las Cajas, tanto Grandes como Medias, hay cupones para valiosos obsequios. Debe remitirlos en carta certificada para evitar perder esos regalos.

En tres perfumes distintos: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Venta en todas las Farmacias y Perfumerías.




Sarrasqueta y la higiene
POR REDONDO
DIARIAMENTE
1
Límpiese, diente por diente, una vez diariamente.
2
Tome cuatro vasos de agua, esté o no esté como fragua.
3
Coma peras y pepinos, pero nunca langostinos.
4
Beba leche. ¡Abajo el mate, y el café, y el chocolate!
LECHE
MATE
TÉ
CAFÉ
5
Coma muchas hortalizas, y nada de longanizas.
6
No coma huevos ni carne en el Plata ni en el Marne.
7
Ejercicio todo el día, y juegue... a la lotería.
8
Tome un baño diariamente de agua fresquita o caliente, como la gente decente.
9
Al dormir deje las puertas y las ventanas abiertas.
PULMONÍA
¡ARRIBA LAS MANOS!
¡SOCORRO! ¡LADRONES!
RESULTADO FINAL
¡TODO POR LA SALUD!

De Villa Luro, Ciudadela y Haedo





VILLA LURO. — Grupo de señoritas que asistieron al té danzante ofrecido por el club social Villa Luro, a beneficio de su biblioteca.

CIUDADELA. — Parte de la concurrencia que intervino en la matinee danzante organizada por el club Hacia la Gloria, a beneficio de su caja social.

HAEDO. — Aspecto del salón-teatro Rivadavia durante la función realizada por el club Juventud, a beneficio de la mencionada agrupación social.

De Villa Dominico





Parte de la concurrencia que asistió al festival realizado a beneficio del Cuerpo de Bomberos Voluntarios, en el salón social.

LA MUSICA Y LA SECRECION LACTEA

Investigaciones precisas y minuciosas, como corresponde al país en que se hicieron, han demostrado en Alemania que la costumbre extendida en algunas regiones de cantar a las vacas durante el ordeño para que den más cantidad de leche, no es una costumbre necia, sino que está basada en hechos científicos indiscutibles. Los sabios alemanes que realizaron pacientemente numerosas experiencias para estudiar la influencia de la música en la secreción láctea han podido apreciar que esta secreción se produce en dos tiempos: uno continuo y lento durante el cual se acumula leche en los depósitos de las mamas, y otro discontinuo y en relación inmediata con el ordeño, durante el cual se produce la secreción láctea bruscamente. Pues bien, la música influiría notablemente sobre este segundo tiempo al provocar en la vaca un estado nervioso favorable.

Los resultados de las experiencias hechas en vacas y en cabras, son en verdad sorprendentes, pues demuestran que las vacas ordeñadas con música dan un promedio de 6.5 por 100 más de leche que las vacas ordeñadas en silencio.

Hay algunas vacas que, sin duda, opinan de la música como Napoleón, en las cuales el exceso de rendimiento no llega apenas al 2 por 100; pero en cambio, hay otras vacas tan a gusto con la armonía, que llegan a producir hasta un 10 por 100 de leche más si oyen una pieza sentimental tocada en un grafófono que si se les ordeña sin tocarles ni un mal pasodoble.

Con la noticia de este sensacional descubrimiento, que merece propagarse, conviene aconsejar que se ponga en práctica la instalación de un altoparlante en cada tambo, para que los conciertos que por él se transmitan a las vacas tengan la virtud mágica de hacer que sea más abundante la leche nuestra de cada día.



Manera de construir un altoparlante con poco dinero.

(De "The Sketch", Londres).



— ¡Te tengo dicho que no pasees con ese chico de al lado de casa, porque es un mal educado!
— ¡Pero, mamá, si abraza muy bien!...

(De "The Humorist", Londres).



EN EL PAIS DE LA PROHIBICION

El contrabandista. — ¡Hay un policía en el muelle!
El dueño de la gasolina. — ¿Uno solo?... El teniente me dijo que enviaría medio escuadrón para ayudarme a descargar rápidamente las botellas...

(De "Life", Nueva York).



GALANTERIA ANTIGUA Y RESPUESTA MODERNA

— ¡Beso a usted gentilmente la mano!
— ¿Nada más?

(De "Punch", Londres).



LO QUE VEREMOS PRONTO

El esposo. — ¡Por Dios, mujer, no escandalices!

(De "Life", Nueva York).

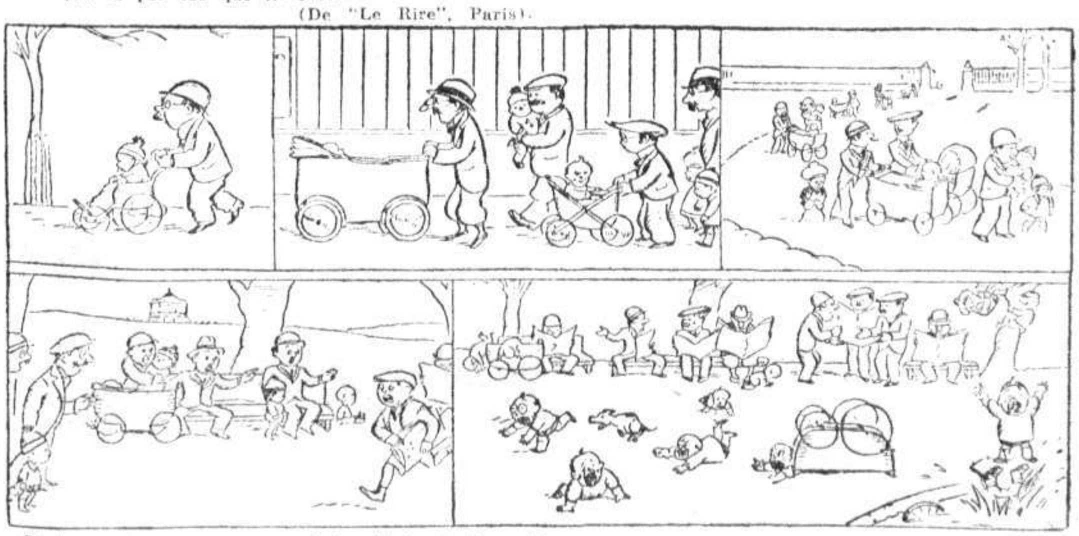
HUMORISTICA



— Vamos, hombre, no llore así. Usted sabe que por una mujer que se pierde se encuentran diez.
— ¡Si es por eso que lloro!...
(De "Le Rire", París).



El origen del chárleston.
(De "La Nación", Madrid).



Si los papás se encargaran del cuidado de los niños...
(De "Weekly Telegraph, Sheffield).



— ¿Estás triste porque me voy mañana?
— Sí; yo creía que te ibas hoy.
(De "Revista de Revistas", Méjico).



— ¿Qué busca señora, en la cartera?
— Un traje que compré hace un momento...
(De "Pasquino", Turín).

De Quilmes



Espléndida reunión social efectuada en la casa-quinta del señor Amaral, **en honor de las señoritas Maruja y Dorita Amaral, con motivo de su cumpleaños.**

EL MONTE DE LA VIRTUD

El monte excelso de la virtud está formado al revés de todos los demás montes. En los montes materiales son amenas las faldas, y áspera la cima: así como se va subiendo por ellos, se va disminuyendo la amenidad, y creciendo la aspereza. El monte de la virtud tiene desabrida la falda, y graciosa la eminencia. El que quiere arribar, a los primeros pasos no encuentra sino piedras, espinas y abrojos: así como se va adelantando el curso, se va disminuyendo la aspereza, y se va descubriendo la amenidad, hasta que, al fin, en la cumbre no encuenta sino hermosas flores, regaladas plantas y cristalinas fuentes.

El primer tránsito es sumamente trabajoso y resbaloso. Llámanle al recién convertido, desde el mar del mundo, los cantos de las sirenas: atérranle por la parte del monte los rugidos de los leones; mira con ternura la llanura del valle que deja; contempla con pavor el ceño de la montaña a que aspira. Libre de la cárcel del pecado, aun lleva en sus pasiones las cadenas cuya pesadumbre conspira con la arduidad del camino, para hacer tardo y congojoso el movimiento. Oye a las espaldas los blandos clamores de los deleites, que le dicen: "¿Es posible que te despidas y ausentes de nosotros para siempre?"

No obstante, camina afligido un poco, tal vez interrumpiendo el paso algún tropiezo. Y va hallando menos áspera la senda; ya los clamores de las delicias hacen menos impresión, porque se oyen de más lejos; adelantando algunos pasos más, ya se va descubriendo algo llano el camino; y aunque una y otra vez recuerda la antigua costumbre, los gozados placeres, es tan lánguidamente y con tanta tibieza, que no hace fuerza alguna.

Fray Benito Jerónimo Feijoo


Aceite Cuvillas
PURO DE OLIVA DE PRIMERA PRESION
Su gusto tan agradable justifica la venta cada día más creciente del Aceite Cuvillas.
¿Lo ha probado usted ya?
ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
Sevilla
España
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cía
BUENOS AIRES
ACEITE CUVILLAS
PURO DE OLIVA
CALIDAD EXTRAFINA
Naredo Cuvillas y Cía.
Bartolomé Mitre, 2010
Buenos Aires
SE VENDE EN TODO EL PAIS

Notas varias





SAN FERNANDO. — Señorita Emilia Marquesi Echeverría, nueva profesora de solfeo y piano.

CAPITAL. — Señorita Lucía Mazza, que obtuvo el título de profesora de corte y confección.



CAPITAL. — El señor Carlos B. Paz, quien, después de 27 años de servicios en la Dirección de Correos y Telégrafos, se acoge a la jubilación.



CAPITAL. — Señor Luis Vázquez Arguibel, jefe de la división de la Administración General de Impuestos Internos, recientemente jubilado.



USHUAIA. — Don Arturo López, subprefecto del puerto, ganador del concurso individual 250 metros, series ilimitadas, tres posiciones.



TRENQUE LAUQUEN. — Don Anselmo Pastor, que ha sido nombrado recientemente vicecónsul de España en esta ciudad.



TRENQUE LAUQUEN. — Don Manuel Cercegido, presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos, a quien se debe en gran parte su adelanto.



CAPITAL. — El señor Juan Cambiasso, que obtuvo el primer premio en el concurso de tangos llevado a cabo en el teatro Coliseo.



JAGUE (La Rioja). — Señor Eugenio Orguera, que a los 110 años conserva plenas facultades *físicas e intelectuales.*



VILLA UNION (La Rioja). — Señor Ramón Díaz, anciano de 104 años, conocido familiarmente por *"El tata del pueblo".*

De San Isidro
ELECCIONES COMUNALES



l candidato a intendente, señor Miguel Castro, con varios concejales de la Unión Cívica Radical.



El senador de la Provincia don Ernesto de las Carreras, dirigiendo las elecciones comunales.



El doctor Alberto Viaggio, senador provincial y candidato a intendente por el partido Provincial, rodeado de sus correligionarios.



El doctor Pirán, candidato a intendente por el partido Radical antipersonalista y presidente del comité.

MAS QUE CON LAS ARMAS DEL AMOR, CLEOPATRA VENCIO CON LAS DE LA INTELIGENCIA

DESCENDIENTE DE REYES SABIOS Y AMANTES DEL ARTE, LA SEDUCTORA DE JULIO CESAR ENGRANDECIO LA BIBLIOTECA DE ALEJANDRIA Y CUIDOLA AUN EN LOS DIAS MAS TURBULENTOS DE SU EXISTENCIA.

Malgrado las afirmaciones de algunos filósofos poco galantes e injustos para con las damas, podemos afirmar que éstas mostraron siempre grande afición a la lectura y a los libros. Hoy como ayer, los novelistas escriben para ellas y, salvo contadas excepciones, al planear las obras, hácenlo desde el punto de vista femenino.

De manera que a nadie sorprenderá el hecho de que la primera biblioteca de que tiene memoria la humanidad haya pertenecido a la reina Taya, "la pastora desposada con un faraón", el famoso Memnón de los griegos. Poseía aquella reina hasta su *exlibris*, especie de escarabajo cuya silueta estampaba sobre sus primitivos volúmenes. Y esto acontecía en una época alejada unos quince siglos de la nuestra...

La segunda bibliófila de que se tiene memoria fué igualmente una faraona, la adorable y trágica Cleopatra, tan célebre por su existencia amorosa, que ha hecho olvidar demasiado su vida intelectual. Porque fué Cleopatra una mujer extremadamente culta, aficionada a las buenas letras y a la compañía de los grandes latinos cuya lengua dominaba con gracia y corrección seductora.



Tiépolo, en este fresco del Palacio Labia, de Venecia, nos presenta a una Cleopatra arbitraria en el vestir, pero bella y de inteligente expresión, como en verdad debió ser la amada de César.

Todo el mundo conoce la fama de la biblioteca de Alejandría. Centro de la cultura humana a través de varios siglos, era, a la vez, el más preciado de los tesoros de la dinastía a que pertenecía la hermosa reina. Reyes y príncipes extranjeros habían colaborado y secundado a los egipcios en aquella colección de pergaminos en los que estaba consignado desde el obscuro y cabalístico pensamiento asiático hasta el diáfano e inmortal de los griegos.

Dejando atrás a Filadelfo y Filopator, el más fastuoso y letrado de los Lagidas, que, como muchos otros, en dias de paz y de guerra, dirigieron sus miradas hacia la Biblioteca de Alejandría, recordemos a Ptolomeo IX, bisabuelo de Cleopatra, el Saint-Simón de su propia corte, que enriqueció las colecciones con veinticuatro volúmenes de sus *Memorias* anecdóticas. Y no olvidemos al padre de la misma, Ptolomeo Dionisio, el flautista, poseído por dos de las pasiones que más ennoblecen el alma humana: la música y el amor, y cuyas pastorales eran festejadas como las mejores de su época; espíritu verdaderamente dionisíaco, que llegó a amenazar con la muerte a un viejo culpable de haber bebido agua un día consagrado a Baco.

Cleopatra vino, pues, a la vida, mecida por los dulces cantos de su padre. Tuvo por maestro al filósofo Apolodoro y al rector Teodoto. Pero, más que con las lecciones de aquellos pedagogos, la hermosa reina adquirió cultura y se aficionó a la belleza del humano pensamiento en la inmensa biblioteca que, en aquella época, contenía 900.000 rollos de pergaminos debidamente catalogados y comentados.

Allí no sólo adquirió el amor a las letras y las ciencias, sino que se aficionó a la lingüística hasta el extremo que hizo, según Plutarco, "de su lengua una lira enriquecida por las más diversas cuerdas."

Se explica, entonces, su seducción para con un conversador tan brillante como era César, y como aquel ambicioso autócrata, por primera vez en su vida, se afanó en una guerra sin gloria y sin provecho para Roma: la guerra que bien podemos llamar "de Cleopatra", en la cual la hermosa letrada, por un capricho del destino, perdió la mitad de la Biblioteca de Alejandría, pues al incendiar los navíos egipcios anclados en el puerto, César comunicó el fuego al palacio de los libros; de manera que, desde su palacio, Cleopatra, llorando, vió en breves instantes consumirse y trocarse en cenizas el tesoro que, por espacio de tres siglos, había sido la pasión y el orgullo de los Lagidas...

Transcurrieron algunos años. El amor y la guerra que alejaran a la hermosa seductora volviéronla a la patria; y consta en páginas indiscutibles que su primer empeño fué reparar las pérdidas de la Biblioteca y elevar un magnífico monumento a la memoria del divino Julio, donde ella reunió toda una biblioteca a fin de que el alma de César pudiera, en el silencio de la muerte, recrearse con la buena lectura.

Seis años después, Marco Antonio, amoroso y arrepentido, depositaba a los pies de Cleopatra casi todas las provincias de Oriente; mas ella, en primer lugar, exigióle los 200.000 volúmenes de la biblioteca de Pérgamo, rival secular de la de Alejandría, cuyas pérdidas empeñábase en compensar.

De esta manera, Cleopatra, la reina que triunfó por el amor, reparó el daño causado al tesoro espiritual legado por sus mayores; y con esta breve reseña queda demostrado que si venció a un hombre como Julio César, necesariamente debió contar con armas más eficientes que su bello rostro, armas que encontró en la desaparecida biblioteca de Alejandría.

Compre ahora!

y aprovechará de precios inauditos, pues con motivo del traslado a nuestro nuevo edificio, brindamos las sensacionales "OFERTAS INAUGURACION", hechas para dejar un recuerdo inolvidable!

¡SOLICITE HOY MISMO CATALOGO GRATIS DEL INSTRUMENTO QUE LE INTERESE!





Parte de la concurrencia que asistió al festival artístico organizado por la comisión administradora de la Casa de Auxilios, al que prestó su concurso la compañía del teatro Coliseo, de la Capital.

Una escena de la ópera "El barbero de Sevilla", interpretada por los artistas líricos del Coliseo, en el acto celebrado a beneficio de la Casa de Auxilios.

□

Público que asistió a la asamblea realizada con motivo de la proclamación de los candidatos que sostiene el comité José Luis Cantilo.

De Villà Urquiza

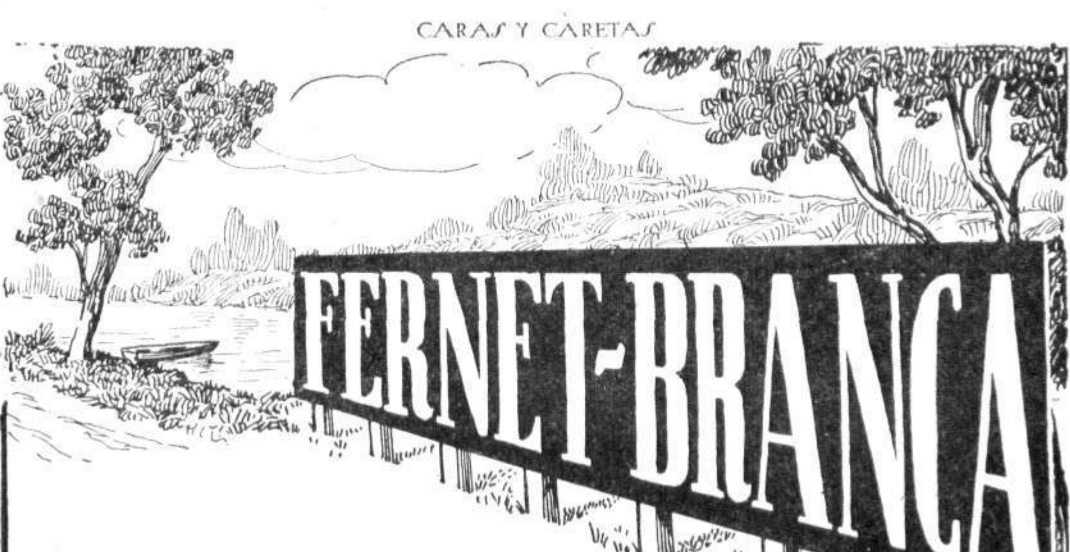


Señoritas y jóvenes que asistieron al baile realizado en el Círculo Social Demócrito, en honor de las familias de sus asociados.

□

Parte de la concurrencia que asistió al té danzante ofrecido por el club Esteban Echeverría en su local social.





¡80 años de éxito y una difusión mundial!

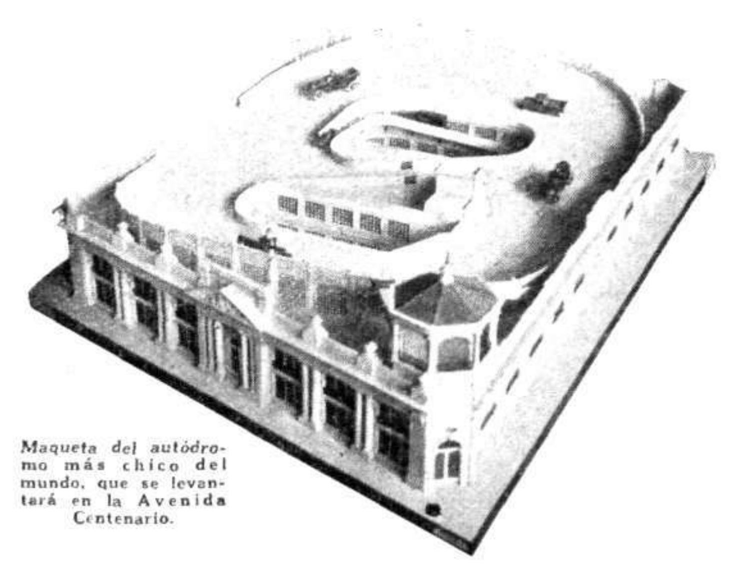
He aquí las garantías que ofrece esta afamada especialidad. Con una sola prueba puede usted comprobar sus efectos saludables: le ha de beneficiar, como ha beneficiado, en más de 80 años de vida, a millones y millones de consumidores en el mundo entero.

IMPORTACION EXCLUSIVA DE **HOFER y Cía.** BUENOS AIRES

HUNYADI JÁNOS

El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales - la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.



Maqueta del autódromo más chico del mundo, que se levantará en la Avenida Centenario.

LOS AUTODROMOS ARGENTINOS

Dos pistas para automóviles están ahora en construcción en nuestro país. Dos pistas que pueden llamarse autódromos, con todas las características de las grandes pistas de América y del Viejo Continente. Ya no estamos más en los tiempos de los malos circuitos de Morón, y hemos pasado también más allá de los buenos circuitos de Rafaela, Esperanza, Mercedes, Córdoba.

Llegamos, como todos los países cuyo progreso asombra al mundo, al autódromo perfecto.

Buenos Aires tendrá dos pistas. La primera es un verdadero autódromo, en construcción en San Martín, a las puertas de la Capital; la segunda es una pista en miniatura sobre el techo de un gran edificio que se está levantando en Palermo.

La pista más chica del mundo estará, pues, en nuestro poder, porque del mismo tipo — sobre edificios — existen dos solamente, siendo la primera y la más perfecta la de la Fiat, que se levantó sobre los enormes edificios de Turín y que mide 1500 metros.

El autódromo en miniatura se levantará, pues, en la Avenida Centenario, a dos pasos de la Avenida Alvear, detrás mismo del ex Pabellón de las Rosas.

¿Cuáles son sus finalidades?

El edificio en construcción comprende una manzana de terreno y se levanta sobre dos pisos. Una maquinaria moderna, con todos los últimos adelantos, servirá para armar coches. Se llega en esta forma a progresar enormemente, y si hasta la fecha en el país se arman solamente los Chevrolet y los Ford, en el nuevo edificio se armarán los nuevos Chrysler. Sobre los dos pisos, tal como si fuera una azotea deportiva, se construirá la pista, que ha de medir unos 380 metros de circunferencia y veinte metros de ancho.

Una pista chica, sin duda, pero que permitirá probar los coches que allí se armen, además de ofrecer a los clientes de la marca un campo de acción por cierto muy original, para la organización de fiestas automovilísticas. Corredores avezados e ingenieros inteligentes y conocedores han trazado ya el plano de la pista, asegurando que se podrán alcanzar con facilidad y sin perder la línea de la cuerda, los cien kilómetros por hora. El autódromo en miniatura es francamente una gran novedad para el ambiente automovilista argentino y no deja de ser también una noble iniciativa de los hermanos Resta, propulsores incansables de nuestros deportes mecánicos.

El verdadero autódromo, sobre el cual se podrán correr los grandes premios, está casi listo y se levanta frente al Hipódromo San Martín. Se trata de una pista de 3000 metros de tierra pisonada, con varias capas abundantes de residuos de aceites asfálticos.

Las características principales del nuevo y primer autódromo argentino son parecidas a las de las pistas norteamericanas.

Sobre un amplio terreno, cercado ya, fué trazada por mano maestra la pista. El ingeniero Marchesotti, por encargo del conocido deportista Florencio Paulino Furió, alistaba los planos; Richard Lavalle y el financista Robert Travers activaban las operaciones. Hace un año, más o menos, frente al Hipódromo San Martín, empezaron a llegar carros y peones, máquinas y tractores, y algún incrédulo comentaba acerca de aquel montón de tierra que aun no tenía forma y parecía que nunca iba a tenerla. Después, con el entusiasmo, progresaron los trabajos. Y hoy la pista está lista. Hay dos rectas de 850 metros y dos curvas de 650; el alto de los virajes es de 8 metros con 55 grados, y el ancho es de 16 metros en las rectas y de 22 en las curvas. Además, sobre la recta de llegada, en una extensión de trescientos metros, hay una lonja de terreno que servirá como refugio para los boxs de los corredores.

La pista pisonada se encuentra ya en perfectas condiciones y podrá inaugurarse dentro de un par de meses. La capa de aceite por ahora dará buenos resultados, pero con el tiempo, cuando el piso se haya afirmado, será necesario la capa de concreto.

Mientras se trabajaba la tierra levantando los virajes y nivelando las rectas, se construyó una enorme tribuna con capacidad para 12.000 personas, además de dos gradas que pueden contener fácilmente 7.000 almas cada una. Se calcula que podrán entrar y asistir cómodamente al desarrollo de las carreras de treinta a cuarenta mil personas, porque en la recta opuesta a la de llegada se permitirá el estacionamiento de coches con sus pasajeros, de manera que puedan seguir las fases de la carrera desde sus mismos vehículos.

En la tribuna oficial se han instalado ya todas las comodidades: salas para repórteres,

para comisiones deportivas, organizadores, fotógrafos, primeros auxilios, administración y una confitería con un salón que mide 55 metros de largo. En las cuatro esquinas del autódromo hay grandes entradas para automóviles, además de la entrada central.

Se trata, pues, de un verdadero autódromo, con todos sus requisitos para permitir a nuestro público asistir al desarrollo emocionante de las carreras de automóviles y motocicletas.

La obra ha costado más de un millón de pesos, y con su inauguración abre una puerta, que hasta ahora estaba cerrada, para los entusiasmos de nuestros mejores volantes y para una enorme cantidad de aficionados que esperaban desde muchos años que nuestro país tuviera su autódromo. Se calcula, con criterio técnico, que se podrán alcanzar los 200 kilómetros por hora.

UNA SERIE DE RECORDS

Mientras el mayor inglés Seagrave establecía en la playa norteamericana de Florida el récord mundial de velocidad, recorriendo la milla a razón de 327, 98 km. por hora, con una máquina especial construída por la Sumbean, el afamado volante yanqui Harry Hartz batía en la pista de Culver City, estado de California, el récord mundial de las 5000 millas recorriéndolas en 4909 minutos. Harry Hartz, ayudado por Eddie Hearns, Luis Wilson y Ab Jenkins, empleaba un coche de serie Studebaker del modelo "victoria", y marchó siempre a un promedio mayor de 100 km. por hora, alcanzando los 120 en las últimas vueltas de la prueba. El récord fué homologado por la Asociación Americana de Automóviles, y entre los de la categoría "turismo" ocupa uno de los primeros puestos por su importancia.

LAS XXIV HORAS A LA AMERICANA

Puede decirse, con absoluta seguridad, que la carrera de las XXIV Horas a la americana representa el máximum del esfuerzo que pueda producir un corredor ciclista y una comisión organizadora.

Esfuerzo magno, responsabilidad enorme, conjunto de organización único son los tres factores sobre los cuales giran las fases de tal carrera.

Veinticuatro horas en bicicleta, casi setecientos kilómetros recorridos en una pista de 450 metros, con el viento y el frío de la noche, el sol de las doce del día, entre la gritería del público que, arrastrado por su pasionismo, se vuelve partidario de uno u otro equipo, representan, sin discusión, la prueba magna del ciclismo nacional.

Pocas son las carreras de bicicletas — especialmente en pista — que reúnan y exijan del corredor tantas calidades y tantos méritos.

Por estas razones, la quinta disputa de las XXIV Horas a la americana, que corrióse en la pista de Huracán, ha merecido en el comentario general el elogio incondicional, y los ganadores con justa razón han escalado el poco trecho que les quedaba para alcanzar la cumbre de la gloria.

Julio Polet, un marplatense que desde hace varios años triunfa en pista, y Antonio Del Gesso, la verdadera revelación de esta temporada, han sido los héroes de la carrera. Su triunfo fué neto. Y si en la faz técnica de la carrera fuéramos a buscar el detalle clásico, lo encontraríamos sin duda a favor de los ganadores.

El triunfo fué neto. Después de quince horas de marcha, el binomio ganador aun luchaba con los hermanos Saavedra, que iban a la cabeza del pelotón, formado por diez equipos de corredores, y de la batalla parecía que Polet y Del Gesso saldrían siempre encerrados por los largos embalajes de Cosme Saavedra, quien en gran forma seguía dominando. Pero la perfección del entrenamiento, el ánimo de Del Gesso y una larga experiencia adquirida en pista por Polet debían servir para arrebatar a los adversarios toda posibilidad de victoria.

Y fué sobre un arranque de Ebner que Del Gesso, respondiendo con todo el entusiasmo, llevó la escapada, que parecía en un principio insignificante, a la importancia de realizar un hecho concreto. Sorprendidos, Saavedra, De Meyer, Rodríguez, Bonvehi, Pupitta, Bisson y Brenelli vieron que la luz que los separaba de los dos equipos que se iban se hacía cada vez más amplia.

Fué la batalla del día. Media hora de arranques, media hora de violento tren que debía solucionar esta faz. Y los hermanos Saavedra, con todos los otros equipos, salían de la lucha con una vuelta de pista perdida, mientras Polet-Del Gesso y Ferraris-Ebner pasaban al mando de la carrera.

Entonces los equipos de Legnano, Musanco, Peugeot y Eregret intentaron, con un juego de equipo bien estudiado, cambiar las posiciones, y otra faz no menos interesante que la primera tuvo lugar, cuando ya se daba por descontada toda probabilidad de cambios en el orden de la clasificación.

Después de 24 horas de carrera, Polet-Del Gesso habían recorrido 1525 vueltas de pista, o sea 686.800 m., con 207 puntos, y a una vuelta, venían los hermanos Saavedra, De Meyer-Rodríguez y Ferraris-Ebner.

De los diez equipos, ocho terminaron las XXIV Horas, lo que evidencia el progreso alcanzado por nuestro ciclismo. Los récords de La Sportiva y de la misma carrera de 1926, fueron batidos, registrándose, además, promedios altos hasta las primeras doce horas, en las cuales recorriéronse 563.390 m.

La base del reglamento para esta carrera es, sin duda, la mejor que hasta la fecha se haya adoptado en las grandes pruebas ciclistas. Las series de los embalajes, cada dos horas, con libertad de relevo, se presta para el desarrollo de una carrera violenta, y nuestros ciclistas, estudiándola más a fondo y aplicándola al pie de la letra, sacarán en otras pruebas similares mucho provecho. Para la popularidad del corredor y de la marca, las XXIV Horas ofrecen un campo de acción excelente. Si los nombres de Polet y Del Gesso han conquistado la gloria, los de Musanco, Legnano, Peugeot, Eregret, Frera, Murbeton, Bianchi y Atala, representando la base material del triunfo, han pasado a la historia inscribiendo sus nombres en el libro de oro de la máxima competición ciclista en pista.

De Victoria





Clásico baile de disfraz organizado por el club atlético Victoria, con asistencia de numerosas señoritas y jóvenes de la localidad, que fué todo un éxito.

EL ACADEMICO DESCONOCIDO

Se habla tanto y tan mal de las academias, que conviene rehabilitarlas un poco. Es verdad que en la Española hay académicos a quienes nadie conoce; pero ocurre en todas partes. Ha de ser achaque de todas las academias del mundo.

Leemos que al fundarse la reciente academia alemana fueron designados en primer lugar cinco escritores para que ocuparan los primeros sillones en la nueva y ya docta corporación. Al mismo tiempo, una revista literaria, "Die Literarische Well", abrió una información preguntando a sus lectores cuáles habían de ser, a su juicio, los escritores que formasen la academia.

El que tuvo más votos fué, precisamente, uno de los designados, el novelista Tomás Mann. Otros dos tuvieron algunos votos; los dos restantes, si fueron elegidos por el voto oficial, no obtuvieron ninguno en el plebiscito literario. ¡Había en Alemania dos escritores conocidos oficialmente como dignos del lauro académico, a quienes en absoluto desconocían sus colegas y el público llamado a leerles!

Después de esto ya no es de extrañar que, bajo el arco de triunfo de todas las academias, repose en un dorado sillón un académico desconocido, o más, según los casos. Nadie podría decir su nombre, pero es glorioso. Ya no basta decir: en la guerra como en la guerra. Digase también: en la academia como en la guerra.

Tres Fuentes De Mayor Valor Intrínseco

El automóvil Dodge Brothers es una inversión de extraordinario beneficio por las tres importantes razones siguientes:

Se construye con tanta firmeza que los gastos de su conservación mecánica son insignificantes.

Sirve durante un período de tiempo que sobrepasa en mucho al que de ordinario se espera de un buen automóvil. Generalmente es bueno para más de 160,000 kilómetros de servicio.

Y en el mercado de la reventa, los precios que obtiene son tan superiores al término medio que esto, de por sí, constituye una de las evidencias más convincentes de su excepcional valor intrínseco.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

Automóvil de Turismo . $ 3650.-
Autosedán . . . . „ 4300.-
Autosedán Especial . . „ 4500.-
Con Magneto y 5.° Neumático
s|w. Buenos Aires

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

De Santa Fe



FELICIA (Santa Fe). — Banquete ofrecido en honor del padre Gaspar Romagnoli, de regreso de su viaje por Europa.

LA CASA DE FAMILIA

La casa de familia es el centro, el eje de la gran máquina social, de donde deben salir los y las que darán más tarde días de gloria a la patria; los hombres con sus energías, las mujeres con sus bellas cualidades morales. Pero para que esto se realice, es necesario que toda casa de familia tenga un buen gobierno interior, correspondiéndole a la mujer esa delicada misión.

Es en el hogar donde se deben encontrar las frases de aliento y los lenitivos que reclaman las contrariedades de la vida, y para el esposo y para los hijos, la mujer ha de convertirse en consejera sencilla, es decir, sin pretensiones de sabiduría, siempre animosa y llena de afectos.

La influencia de la mujer en la familia la conquistará si trata de proporcionar a todos un dulce bienestar, cumpliendo los deberes de esposa y de madre, pues es la mujer la que da la vida al hogar, como también es ella quien lo destruye cuando por ignorancia o abandono descuida el cumplimiento de sus deberes.

Para desterrar la atmósfera fría que invade muchos hogares y que concluye por alejar de ellos a los que los constituyen, es necesario que la mujer sea, al mismo tiempo que madre y esposa, amiga de los suyos y ama de su casa.

Hoy que ciertos avances modernistas trabajan inconscientemente en la demolición de los hogares es cuando más alerta debe estar la mujer y ser generosa al prodigarse, para no dejar paso al avance demoledor que hemos citado.

La mujer, esa palanca de exquisita sensibilidad que hace el hogar tan ameno y confortable, debe propender a poner en acción todos sus medios para que, la profunda virtud, que es su patrimonio, vuelva a reinar soberana en todos los hogares de la República.

EL AMOR

El amor de la mujer es como el sol de los días inciertos; que una nube pase en el viento, en seguida la sombra cae sobre el corazón. Pero el amor del amigo es el verano interior de la miel.

Y los colores de nuestra alegría son para la mujer; pero es para el amigo que se hace hermosa y orgullosa la flor del pesar y del pensar.

Milosz Mèphiboseth

De Quilmes



El intendente señor López, rodeado de los miembros de la comisión de Lecheros Unidos de Bernal y Quilmes, momentos antes de visitar los establecimientos.

Parte de las familias de los socios que acompañaron a las autoridades en la visita hecha a los establecimientos industriales.

El presidente de la Liga Patriótica Argentina, doctor Carlés, en el atrio de la iglesia parroquial, dando una interesante conferencia ante numeroso público.



EL AMOR Y LAS MUJERES, SEGÚN LOS GRANDES AUTORES .... PAPINI

Han pasado los veinte años; la juventud se derrama en pleno vigor; la vida, verdadera, en contacto con la concreta humanidad, ha comenzado, sin bastarse a sí misma. Intenta expandirse sobre los demás... y aquí no se habla de amor. ¿Cómo es eso?... Sin embargo, es esta edad la primavera clásica de los idilios románticos que hacen henchirse y estallar a los corazones más timoratos; es el pagano estío de los sentidos, el hercúleo julio de la lujuria irrefrenable en que cada mirada es un deseo, todas las manos buscan qué acariciar y los besos son cálidos, como de fiebre, en los labios que no saben, no quieren, no pueden separarse. Esta es la estación de los amores en el año de la vida. Este es el tiempo en que la mujer, con las trenzas largas y las faldas cortas de la primavera, o con los polvos de arroz de un rostro de treinta y cinco, entra en la vida del hombre y le plantea los primeros y más resistentes recuerdos en la carne o en el corazón. De ahora en adelante el hombre ya no está solo, ya no es completamente suyo: la mujer empieza a poseerlo y a transformarlo...

*...Han existido mujeres en mi vida, no digo que muchas, entendámonos, porque no he sido ni podía ser un tenorio; pero las ha habido, y eran mujeres de carne y nervios, como las que se admiran en las grandes novelas y se desean en la vida...

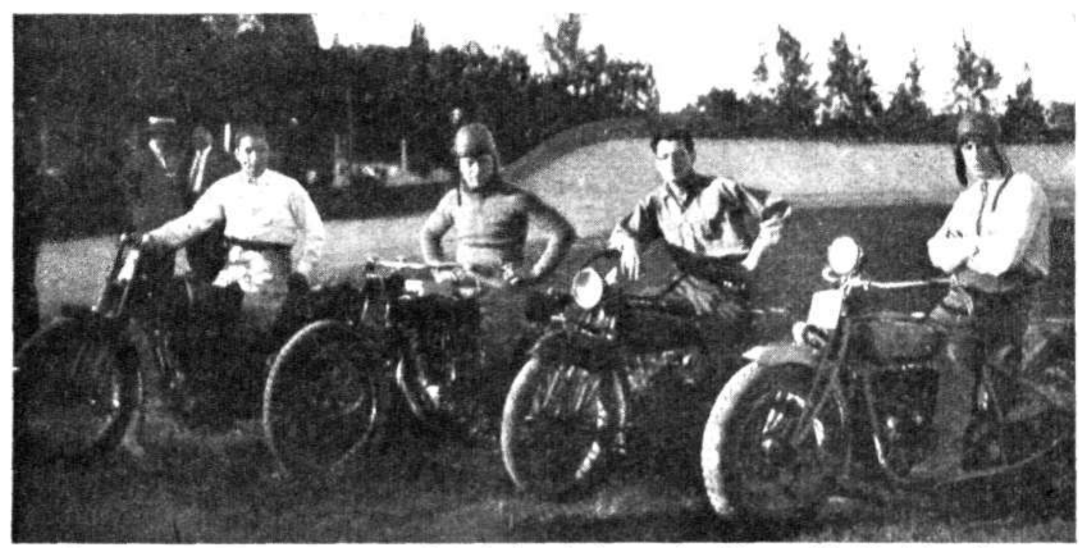
Algunas de estas mujeres eran guapas, y otras únicamente graciosas, únicamente simpáticas, o únicamente interesadas. Y yo las he querido a todas, una tras otra, y he hecho con ellas el ingenuo y el audaz, el tierno y el celoso, el magnánimo y el cobarde, como todos los hombres con todas las mujeres. También he hecho yo mis buenas declaraciones con la voz temblorosa y, estrechando las manitas, intentado besar antes de tiempo la boca de la cual esperaba el lánguido *sí;* también he estado yo bajo las ventanas, en las mañanas jóvenes de sol y en los crepúsculos malsanos, esperando la seña de una mano, el movimiento de una persiana, la aparición de una luz o de un pañuelo; también yo he visto centenares de cartas líricas y desesperadamente invocadoras, selladas al final con la eterna y vana palabra de los amantes: *siempre;* y he apretado contra mi pecho a otros pechos, y he besado más de una boca y cerrado muchos ojos con mis caricias; y toda calle a trasmano me recuerda un nombre, una flor, una palabra — un nombre que ahora yo no digo: una flor seca dentro de un libro puesto a un lado; una palabra que quisiera olvidar... Sí; también yo he estado enamorado y algunas mujeres han estado — supongo — enamoradas de mí. Y yo las he hecho gozar y sufrir como los demás hombres y he conocido también yo las fiebres del deseo, las angustias de la incertidumbre, los tormentos de la duda, la tristeza de la espera, la pena de los celos y la divina inconsciencia del abrazo, cuando parece como si las dos almas quisieran escapar de los cuerpos enlazados para formar una sola alma...

*...Me ha faltado esto únicamente: la *mujer ideal*, la mujer que se apodera, realmente, del alma y la transforma. Me ha faltado la mujer que pueda ocupar un lugar en la historia espiritual de un espíritu, en la novela cerebral de un cerebro. *"El eterno femenino nos eleva"*. Así será. No tengo ganas hoy de meterme con Goethe. Pero debo confesar, por mi parte, que el eterno femenino ni me ha hecho descender, ni me ha llevado arriba ni abajo nunca. La mujer no se me ha aparecido ni como la *Beatriz* que toma a uno de la mano y le despierta de los materiales sueños para conducirle a las maravillas celestes, ni como la *Circe* que a los hombres nacidos para la virtud y el conocimiento transforma en cerdos gruñidores en los opulentos jardines de sombras y de bellotas...

*...La historia interior de mi alma no ha sido enriquecida, empobrecida, ni ha cambiado por la presencia de la mujer. No me quejo. En las cuentas de las alegrías y los sufrimientos estamos iguales...

SELECCIÓN DE BERNARDO MANUEL

De Mendoza



Motoristas que tomaron parte en el festival realizado en el velódromo del club independiente Rivadavia.

LA TIROXINA Y EL DESARROLLO

La tiroxina, que es la activa secreción de la glándula tiroides, tiene un marcadísimo efecto en acelerar el proceso vital.

Los médicos tienen buen cuidado de no estimular jamás en las personas la actividad de esa glándula más allá de lo normal, porque los experimentos llevados a cabo con ciertos animales indican que demasiada tiroxina produce rápida madurez y acorta la extensión normal de la vida.

Los renacuajos tratados con esta secreción cesan de crecer y se convierten en ranas completas casi repentinamente.

Algunas de estas ranas artificialmente envejecidas son del tamaño de moscas. En cambio los renacuajos a los que se les quita la glándula tiroides crecen hasta alcanzar dos y tres veces el tamaño normal, pero no llegan a ranas.

Portugueses Vascos!!!

PREGONEN la llegada de los **NUEVOS DISCOS** doble faz
Repertorio "**PORTUGUES**" cantado
a $ 3.00 c/u.

MODELO 59 A. — Caja de 39 × 39 × 19 centímetros. El más perfeccionado aparato armónico. Bocina amplificadora de alta sonoridad. Motor a una cuerda, a $ **55.**—
A motor doble cuerda (2 tambores) con 6 piezas y 200 púas "CASA CHICA" . . . . $ **65.**—
Flete postal, $ 3.50



MODELO 11289
Marca registrada. — Una joya de la técnica alemana. Aparato de gran sonoridad. Caja 30 × 18 × 14 cm. Mecanismo alta precisión, platinas de acero. Con 200 púas "Sport" y sólido embalaje.
$ 15.—
Flete postal, $ 1.—

SPORT VALIJA Nº 1. — Espléndida caja armónica alemana, en roble, 37 × 33 × 34 centímetros. Brazo acústico desmontable y diafragma alta sonoridad. Guarda discos en su interior. Motor de fuerte resorte 20 m/m. A menos de su costo. Con 6 piezas y 200 púas SPORT.
$ 60.—
Flete postal, $ 3.—



$ 100

MODELO KARSTHES 9214. — Caja roble alemán semiobscuro, con marquetería. Tapa a bisagras. 38 ½ × × 38 ½ × 23 cm. Motor "Karsthes" de fama mundial a dos cuerdas (2 tambores). Plata con eje "Sin-fin". Marcha silenciosa. Bocina en lindos colores. Diafragma aluminium reformado. Con 6 piezas y 200 púas. Sólido embalaje gratis, a
$ 100.—

X 1007 — Fado do padeiro.
As serranas.

X 1019 — Abano e vassourinha.
Tira o bicho.

X 1021 — A marquesinha.
Ao son da guitarra.

X 1023 — Toma la batatas.
Curucucú.

X 1025 — Fado da madrugada.
Fado do paolo.

E 3803 — As lavadeiras.
Caninha verde.

E 3817 — A portugueza.
Leva a bandeira.

E 4074 — Chamarita.
Fado do amor.

E 7480 — Fado Ponta Delgada.
O 31 fado.

Repertorio VASCO. cantado

X 2240 — Yru damacho.
Cantari Euskalduna.

X 2241 — Gernikako Arbola.
Nere etxea.

X 2243 — Andre Madalen.
Arin Arin.

X 2254 — Los vizcainos.
Te quiero bilbaina.

X 2265 — Ereginak Gera Gu.
Biribilketa (Aimaritakua).

X 2266 — Baseritarak Gera Gu.
Atrevido me llamaste.

X 2334 — Franzizko Aizkibel Jaunari.
Boga, boga, Marinela.

Remítase $ 0.50 para flete postal de discos.

CATALOGOS GRATIS
TALLER DE COMPOSTURAS

PEDIDOS A
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD

De Campana

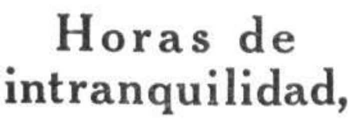


Baile social realizado en los salones del Círculo Italiano, con asistencia de numerosas señoritas y caballeros.

LA MUJER ELEGANTE

Una mujer en sociedad debe presentarse — la moda lo exige, y tiene razón — lo mejor ataviada que sea posible, para lucir su gallardía y gentileza. Todos los lujos y todas las esplendideces son pocas en algunas ocasiones, así como en otras nada más grato que la sencillez y la sobriedad; pero el aparato exterior que la sociedad requiere no nos revela nunca el alma femenina con toda la sinceridad y espontaneidad que resplandece en el interior de la casa. El trato social tiene exigencias tiránicas: pide fingimiento y disimulos, requiere el eufemismo, cuando no la lisonja como sistema. Sólo en el sagrado de la casa es donde la mujer puede y debe manifestarse tal y como es, cuidando ante todo de hallarse a su gusto y de gustar a los suyos. Esa espontaneidad en el sentido se revela a lo mejor en un pormenor sencillísimo, en la forma de un mueble, en el tono de un tapiz, en la colocación de un cuadro o de un espejo

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



Horas de intranquilidad,

de malestar, ocasionado la mayoría de las veces por el funcionamiento irregular de su intestino. Nadie ignora la influencia que éste tiene sobre el sistema nervioso y sobre el organismo en general. Las

Pildoritas REUTER

son, a través de los años, insubstituíbles para reeducar el intestino, acostumbrándolo a su función diaria. Fáciles de tomar, agradables y económicas.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Dep. Gles.: ILLA & Cía.
MAIPU, 73
Buenos Aires



Estos 3

astros de arte lírico han dicho: "Sus pastillas son maravillosas", y es que las pastillas

SANAGOLA

contra resfríos, tos, ronqueras, laringitis son sencillamente insustituíbles.

Premiadas con medalla de oro Exposiciones Internacionales de Higiene.

La caja $ 1.— m/n.

Concesionarios exclusivos: ILLA & Cía. — Maipú, 73 — Buenos Aires



ABIGEO

POR

Santiago Maciel

—A usté — dijo el comisario — li han visto varias noches saltando los alambraos e la estansia e don Cosme Garsía... ¿Qu'iba a haser pu allí?

Florencio miró al representante de la autoridad, realmente sorprendido, porque supuso que lo habían llevado a la comisaría por otro motivo, aunque estaba seguro de no haber cometido ninguna contravención. Luego inclinó la cabeza, guardando silencio.

—Conteste. ¿Quí andaba hasiendo? ¿No sabe que di un tiempo a esta parte le están robando a don Cosme las vacas y las ovejas?...

—¿Y yo qué tengo que ver?

—Ya li he dicho que li han visto saltar... Aquí está la denunsia... contra usté.

—Nunca he saltao alambraos e naides...

—Eso lo veremos dispués.. Por lo pronto, diga ande trabaja.

—En el *campito* e *mi padre*. Yo li ayudo.

—¿Y cómo es el apelativo e su padre?

—Florensio Martines.

—¿Es hijo el rengo Martines, entonse?

—Sí, señor, y a más, nunca he dao quí haser a la polesía...

—Ta güeno, pero con eso no sacamos nada. ¿Ha andao o no ha andao merodiando pu allí?

—Pue ser qui alguna ocasión me haiga arrimao... Pero d'eso a robar... No presiso. Y últimamente, ¿quién me vido robando o carniando? Se nesesitan testigos... creo.

—Parese que sabe el código, ¿no?

—Algo si apriende de óir...

—Ansina es.

—Li he de desir, tamién, si usté permite, lo que colijo d'este asunto.

El viejo comisario, aunque siempre estaba en contra del que le daba mucho que hacer, le contestó, sin modificar su gesto de mal humor:

—Vaya disiendo, no más...

—Güeno, comisario, yo creo que tuito es mentira e don Cosme... y el mayordomo... Que no les falta ni un borrego...

—¿Y por qué habían e venir con falsedades, engañando a la autoridá?

—¡Vaya uno a saber!

—¿Usté los conose?

—He sabido verlos a los dos... en la pulpería... y una ocasión tuvimos unas palabras, porque llegó a mis óidos que hasían malas ausensias e mi persona...

—¿Alguno presensió la disputa?

—Sí, señor; el pulpero y el puestero don Agapito.

—¿Y cómo va a probar usté qu'es mentira?

—Yo creo qu'es fásil... con un poco e maña.

—¿E qué modo?

—El mayordomo tiene que llevar libros el movimiento e la estansia. Es su obligasión... Ha di haber apuntao a la juerza el número di animales qui hay en el campo, los muertos e peste, los qui han vendido y carniao p'al consumo... dende el día el primer robo...

—Aquí está en la esposisión que firmaron...

—Ese es el botón el laso... dispués si hase el recuento e la hasienda.

—Pero son muchas las cabesas... más e dos mil, entre vacas, novillos y carneros.

—Empesando a la madrugada, si acaba con lus entuavía... Me ofresco pa ayudarle...

—Vamos a ver — dijo el comisario, irresoluto. — Pue ser una prueba... pero muy trabajosa... A más, hay que ver si quieren...

—Es que si no quieren, es lo mesmo que confesar la mentira...

—Hablaré al jues... Entre tanto, usté tiene que seguir detenido... hasta que si aclare el asunto...

Tanto don Cosme como el mayordomo opusieron alguna resistencia a la operación del recuento.

—¿Pa qué tanto trajín? — dijo el viejo. — ¿No es sufisiente mi palabra?

—No — expresó el juez. — Pa la justisia lo que vale es la prueba. Y el asunto ha pasao a mis manos.

—Y güeno — dijo, contrariado, — hagan lo que se les antoje.

Pidieron los libros y el juez apuntó el número de cabezas que había en el campo el día en que se notó la falta de animales, así como los que se vendieron, murieron y carnearon.

—Según esta cuenta — dijo el juez al mayordomo, — tienen qui haber mil sien, entre vacas y novillos y novesientas ovejas, ¿no?

—Justamente. Lo que falte es lo robao...

En la madrugada del siguiente día, los gritos y silbidos de los peones, el galopar de los caballos, con estrépito de escuadrones lanzados a la carga, y los mugidos y balidos de los animales, habían alterado violentamente la augusta serenidad de la estancia. Se paró rodeo en todos los limpiones disponibles; se encerraron las majadas en los corrales, y, como lo había calculado Florencio, la tarea concluyó antes del crepúsculo.

—Faltan — dijo el juez, consultando sus apuntes — quinse vacas y dose ovejas...

—La mesma cantidá qu'hemos denunsiao — intercaló el mayordomo. — Nunca si ha hecho un recuento más esato...

—Lo que quiere desir — interrumpió el comisario, sonriendo — que usté es el mejor mayordomo el mundo... Tiene el ganao en la punta e los dedos...

La revisión del campo del padre de Florencio fué menos engorrosa. Poca superficie, con escaso número de vacunos y ovejas, antes del mediodía el trabajo había terminado, sin que encontraran un solo animal ajeno.

El viejo no sabía que su hijo estaba preso. ¿Cómo lo iba a saber?

—Florensio — dijo, — aunqu'es un güen hijo, sale en ocasiones y no güelve hasta pasaos dies o quinse días...

—¿Y qui hase por ahí? — preguntó el juez, mirándole fijamente. — ¿En qué se entretiene?

—En los ranchos e los amigos... Siempre hay algún baile...

—Y china, ¿no se le conose?

—Los padres nunca sabemos d'esas cosas... pero creo que, como moso qu'es, ha de tener algunas conosidas... L'único que puedo isirle, es que semos pobres, pero muy desentes, y qu'en mi campito no hay animales contramarcaos ni orejanos... Ya lo habrán comprobao...

—Hay que creerle — dijo el comisario al juez. — Estos viejos son baquianos pa sentir lo que piensan, y pocas palabras lo convensen a uno...

Se iban a retirar, cuando el juez, que estaba pensativo, dijo de pronto al comisario:

—No hemos revisao bien el campo... ¿Si anima? En menos di una hora pegamos la güelta.

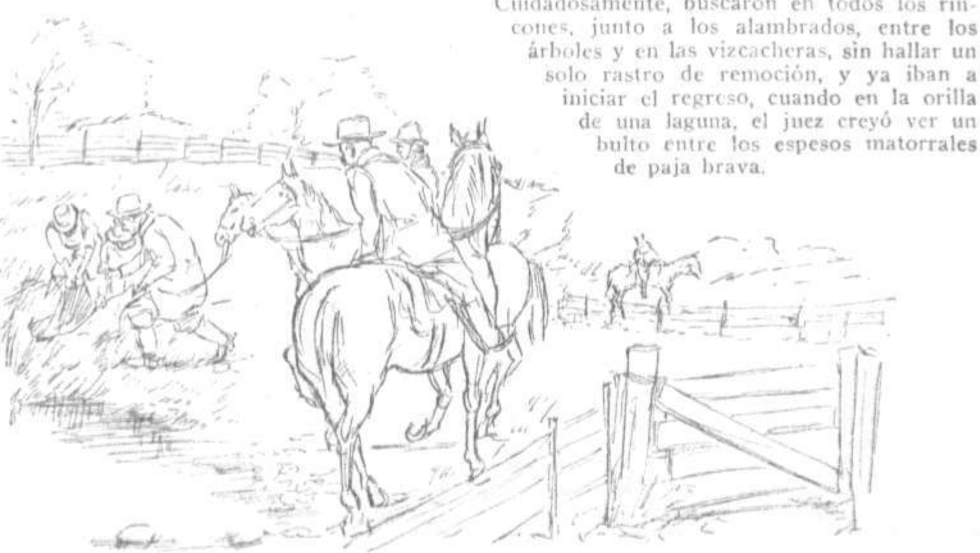
Y salieron al trote.

—Fíjese, a ver si encuentra tierra removida por algún rincón.

—¿Usté cre qui haigan carniao y enterrao los cueros?

—Tuito pue ser... ¡Son tan mañeros estos gauchos!...

Cuidadosamente, buscaron en todos los rincones, junto a los alambrados, entre los árboles y en las vizcacheras, sin hallar un solo rastro de remoción, y ya iban a iniciar el regreso, cuando en la orilla de una laguna, el juez creyó ver un bulto entre los espesos matorrales de paja brava.



— Aquí hay algo, amigo. Apeesé ¿No ve las moscas?

— Algún animal muerto, de juro.

Pero cuando apartaron las pajas, encontraron un montón de cueros ya putrefactos.

— ¿No le dije? — exclamó el juez, alegre por el éxito. — Ahí está la güeva. Vamos a haser llevar esa podredumbre a la comisaría. Es el cuerpo el delito.

Cuando Florencio tuvo conocimiento del hallazgo, dijo con desaliento:

— Compriendo qu'estoy perdido, pero juro por lo más sagrao que tuito es obra d'ellos. .

— Aura no hay levante, amigo — expresó el comisario, — y lo que dise ni el mesmo Dios lo va a creer. Apróntesé pa dir al pueblo. El sumario va a pasar al jues. No hay remedio.

Era de tarde, cuando, un día después de estos sucesos, el comisario, que estaba tomando un cimarrón, fué interrumpido por el cabo de guardia, quien, cuadrándose y haciendo la venia, le dijo:

— Mi jefe, áhi ha dentrado una mujer que quiere hablarle en reserva.

— Hagalá pasar, y dispués se va, serrando la puerta...

Entró la visitante, llorosa, y cuando el comisario la vió, levantóse del sillón, apresurándose a saludarla, pues la conocía. Era la única hija de don Cosme.

— Sientesé, señorita — le dijo. — ¿Qué la trai pu aquí?

— Vengo a verlo, comisario, pa que no se cometa una injustisia condenando a un inosente. He salido e casa, sin que naide lo sepa. Voy a desirle la verdá, pero usté me va a jurar guardarme el secreto.

— Se lo juro, siempre que no sea en contra e mi deber...

— Lo qui hay es que Florensio es mi novio. Tata lo sabe y no quiere que me case con él porqu'es pobre... Una noche lo echaron de casa, y como lo sorprendieron dos veses saltando los alambraos pa verme a escondidas, idiaron el robo e los animales. Yo oí cuando arreglaron esconder los cueros... El mesmo mayordomo los llevó. ¿Y sabe por qué ha hecho esa infamia? Porque tata me quiere casar con él... Ya es el sosio... Esa es tuita la verdá.

— ¡Canejo, señorita! — gritó el comisario, indignado, dando un golpe con el puño sobre la mesa; — usté me va a permitir que se lo diga: su padre es un rejugao y el otro hase la yunta brava, pero a mí naide me toma e juguete. Aura verá usté lo que vi a haser.

Abrió un cajón del escritorio, extrajo el expediente y lo hizo pedazos.

Luego ordenó que compareciera el preso, quien al ver a su novia dijo:

— Ti has sacrificao por mí. Has hecho mal... porque el viejo no te lo va a perdonar nunca.

— Naide va a saber nada — dijo el comisario. — Ya no hay espediente... Lo acabo e romper. Y usté, Florensio, está libre. Asumo tuita la responsabilidá e mis atos. De mí naide se ríe, ni soy estrumento e pícaros, ¡qué canejo!



Dibujos de Arteche

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad)



COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



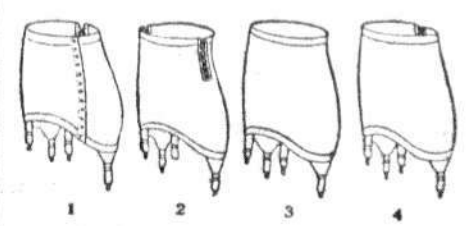
PRECIOS:

Altura	30 cm., a.	$	25.—
„	35 „ „	„	30.—
„	40 „ „	„	35.—
„	45 „ „	„	40.—
„	50 „ „	„	45.—

MEDIDAS

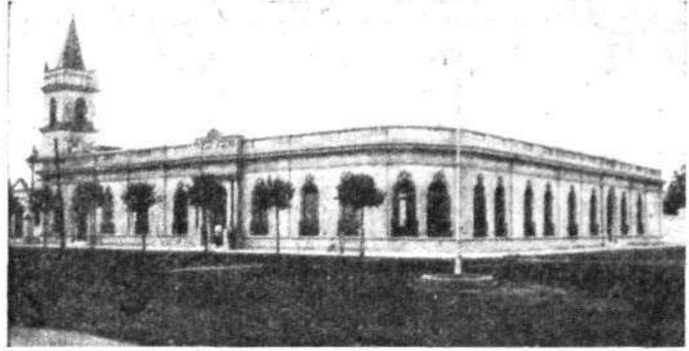
Al hacer el pedido debe indicarse:
1 Circunferencia de la cintura.
2 Circunferencia de las caderas.
3 Alto de la faja.
4 Número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



LEONARDO PRODEL & Cía.
AVENIDA DE MAYO, 1172
U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES
Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS

De Santa Fe



RECONQUISTA. — Nuevo edificio de la Jefatura de Policía, inaugurado recientemente.



RECONQUISTA. — La niñita Perla Taboada con algunas amiguitas que asistieron a la fiesta ofrecida con motivo de su cumpleaños.

EL OSEZNO QUE HA RESUELTO UN PROBLEMA CIENTIFICO

Hace unos veinte años, un eminente naturalista norteamericano, el profesor Hornaday, director del Jardín Zoológico de Nueva York, descubrió en la Columbia Inglesa una nueva especie de oso de pelaje blanco sin ser del género de los osos polares. Muchos sabios negaron el descubrimiento, diciendo que, evidentemente, se trataba de un oso negro albino. No era fácil comprobar la verdad, porque sólo se tenía la piel y el cráneo del oso, y para saber si un animal es albino es necesario ver si tiene los ojos rojos. Ahora, al cabo de veinte años de discusión (discusión amistosa, como de sabios), se ha capturado en la isla Princess Royal, junto a la costa de Columbia, un osezno blanco con ojos negros, esto es, un animal blanco y no albino, con lo que queda demostrado el acierto del profesor Hornaday. El animalito ha sido llevado al parque zoológico de Victoria, y se está procurando obtener un ejemplar adulto.



El tiempo vuela...

y cada día que Vd. ha dejado pasar sin probar la Flor de Lis, es un día perdido.

¿Por qué no lo ha hecho aún? ¿Por qué conformarse con una yerba floja, de escaso sabor, pobre aroma, decepcionante rendimiento... en fin, con un mate que no tiene ni sombra de aquellas notables virtudes que, años ha, le dieran fama y prez?

Aunque no fuera más que por curiosidad, pruebe Vd. nuestra Flor de Lis; Vd. quedará sorprendido al saborear esta genuina yerba paraguaya.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera



En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2½ kilos y cilindros de 5, 10, 30, y 60 kilos. PESO NETO

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay)

Fundada en 1887 — Capital $ oro 5.000.000.—
Sucursal y Molino en Buenos Aires: CHILE 460

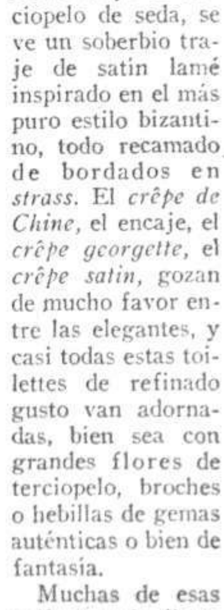


EL CORREO de la MODA

Aproximándose la apertura de la *season* de invierno con fiestas tan espléndidas como suelen darse en Buenos Aires, dedico hoy mi crónica para las toilettes de baile en general de las damas porteñas, que no tienen que envidiar nada a las parisienses como elegantes y chic.

Por de pronto, se lleva como tejidos un poco de todo, siempre y cuando predomine en ellos riqueza, flexibilidad y buen gusto.

Al lado de un sencillo y sobrio traje de terciopelo de seda, se ve un soberbio traje de satin lamé inspirado en el más puro estilo bizantino, todo recamado de bordados en *strass*. El *crêpe de Chine*, el encaje, el *crêpe georgette*, el *crêpe satin*, gozan de mucho favor entre las elegantes, y casi todas estas toilettes de refinado gusto van adornadas, bien sea con grandes flores de terciopelo, broches o hebillas de gemas auténticas o bien de fantasía.



III

Muchas de esas toilettes de fiesta lucen unas originales colas, pero no son esas voluminosas y extrambóticas colas que obligaban a su dueña a caminar con tiesura y sin gracia, por tirar siempre hacia atrás, como las usaron nuestras madres.

Vienen a ser como la continuación de un cinturón drapeado que cierra casi siempre a un costado, por medio de una hebilla o una flor, etc. Otras veces la cola sigue un drapeado desde un hombro, que se prolonga más abajo del ruedo, según desee la fantasía de su dueña. Aquí tenemos la prueba de la originalidad de una de esas bonitas colas en el tercer modelo, que es de *crêpe de Chine* y *crêpe georgette* negro, sobre un *fourreau* de satin fulgurante, rosa pálido. El cuerpo drapeado luce una espléndida hebilla a un costado del cual sale la larga y angosta cola.



I — II

La primera toilette es en *crêpe* color malva glicina, luciendo a un costado un bordado de plata y seda color fucsia rojo, y un original cinturón *torsade* aprieta las caderas. En el hombro lleva un grupo de fucsias en terciopelo rojo obscuro.

El último modelo o sea el número dos es de *crêpe* satin negro y de hechura derecha con un ancho cinturón drapeado y retenido por una gran flor amarilla bronce que baja sobre la túnica de muselina de seda con larga caida a un costado.

A. T. de D.

París, Abril de 1927

AGRICULTURA

LA GRANJA EN ACCION

Finalmente podemos ver algún resultado práctico y concreto de la granja argentina, para la cual se está haciendo, desde tiempo, tanta propaganda: su producción.

La estadística, para la mayor parte de la gente, es sinónimo de cosas áridas, simples, monótonas, aburridoras; pero en cambio, para los que saben leer sus cifras, ¡cuántas enseñanzas proporciona, cuántas sugestiones ofrece, cuántas orientaciones indica, cuántos rumbos marca!

Con sus guarismos, aunque sean netos y escuetos, sin comentarios, todo lo pesa, todo lo mide, todo lo avalúa.

Todos los índices de nuestras actividades, de nuestras industrias, de nuestras necesidades, de nuestras deficiencias, de nuestros progresos, de nuestra desidia, todos nos enseña y, en su elocuente sencillez, lo evidencia, lo realza y lo comenta, porque las más de las veces, el comentario surge sólo y espontáneamente.



Avicultura campestre, primitiva.

Estas y otras consideraciones análogas se nos presentan a la mente hojeando el anuario último de la Dirección de Estadística de la Nación, al encontrar un dato por demás satisfactorio y sugestivo: se han exportado en 1925, más de cuatrocientos cincuenta mil kilos de aves de corral congeladas, gallinas, pavos, patos, etc. por valor de cuatrocientos treinta y dos mil pesos moneda nacional; y continuando la búsqueda en los demás anuarios, vemos que en el año anterior, en 1924, esa cifra ha sido aún mayor, pues alcanzó los quinientos veinte mil kilos por valor de quinientos cincuenta mil pesos, girando, más o menos alrededor de esa cifra las exportaciones de los años 1922 y 23, que es cuando se inició esta clase de comercio con el exterior.



Avicultura racional, higiénica, productiva, segura.

Como puede observarse por esta exportación, no anuncia una marcha de franco ascenso, porque se mantiene un tanto estacionaria desde su iniciación. No se puede negar que tiene un significado que no escapa a la mente menos avezada, esto es, que tenemos mercado abierto en el extranjero para uno de los más importantes productos de nuestra industria granjera, aparte de nuestro mercado interno, que es amplio y cada día más seguro.

Pero esas mismas cifras estadísticas nos informan de otro hecho igualmente importante, aunque menos satisfactorio; y es que la exportación de huevos que en 1924 había llegado a más de cuatro millones y medio de docenas por valor de un millón setecientos mil pesos nacionales, en 1925 descendió a poco más de tres millones y medio de docenas, es decir dos millones menos, por valor, apenas de un millón novecientos mil pesos; lo que quiere decir que la producción no ha respondido en igual medida como el año anterior.

Esto no obstante, todas esas cifras que se refieren a la exportación de aves y de huevos, demuestran y evidencian que el granjero o simplemente el chacarero, tienen amplio mercado interno y exterior donde colocar beneficiosamente su producción avícola, cuya explotación debemos convencernos, de una vez por todas, es siempre remunerativa en alto grado por los escasos trabajos que requiere, por el poco capital que exige y por los precios beneficiosos con que siempre paga el mercado de consumo de exportación por los productos: aves y huevos.

Naturalmente, esta industria es remunerativa siempre que se realice en buenas y racionales condiciones, aunque sea en forma casera o campestre, no ya criando gallinas de razas inferiores, abandonadas completamente a sí mismas, que duermen sobre los árboles y que depositan sus huevos entre los yuyos.

De esta manera explotada dicha industria no puede ofrecer más que huevos embarrados, sucios, nunca frescos, con el germen desarrollado por haber estado expuestos al sol o incubados por alguna clueca; los pollos llegan al mercado flacos, faltos de desarrollo si no enfermos; las gallinas viejas, de carne dura y filamentosa; productos, en fin, de escaso precio y de fácil rechazo. Se comprende que una cría en forma tan primitivamente explotada, es de resultados precarios, dudosos, cuando no totalmente desastrosos.

Esta industria por las modalidades de su explotación, por la sencillez y liviandad de sus tareas, es especialmente adecuada para la mujer, y ejercida con buen criterio y algunos cuidados, la compañera y las hijas del chacarero pueden muy bien y fácilmente cooperar a balancear el presupuesto doméstico, aun en años de mala cosecha y mejorarlo eficientemente en años buenos. Pero todo esto, a condición de criar gallinas de razas buenas, ponedoras y de carne; alimentarlas bien con granos, pasto fresco y posiblemente con suero de cremería, y abrigarlas, aunque sin grandes instalaciones, al menos con dormideros económicos, pero adecuados, cómodos e higiénicos. Empleando y adoptando estos elementos en la explotación de esta industria que, con razón se llamó auxiliar de la chacra, obtendremos resultados beneficiosos y permanentes.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO

De Pigüé



Comisión de destacados vecinos que tiene a su cargo los trabajos de construcción del nuevo templo en *Arroyo Corto.*

SE DESCUBRE EL MEDIO DE EVITAR LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

Espérase que en lo porvenir podrá prevenirse contra la enfermedad del sueño por medio de una planta forrajera descubierta recientemente en Angola: la hierba de Efwatakala o "Melinis multiflora".

Esta hierba, que es un excelente pasto para los caballos, los mulos y el ganado mayor, esparce un fuerte olor que aleja la mosca tse-tse.

El examen químico de esta planta ha mostrado que esta propiedad se debe a un aceite aromático que segregan las hojas en pequeñas gotas. Los indígenas del Congo portugués conocen bien, por su parte, las cualidades de la Efwatakala.

América se ha puesto a cultivar abundantemente esta planta. Quizá se trate, en efecto, de un medio de preservarse de la terrible enfermedad del sueño.

UNA PLANTA EXTRAORDINARIA

Se trata de una planta exótica, una planta que no crece más que en el Japón y que los poéticos nipones han bautizado con el nombre de "hoja de vida".

El nombre, por supuesto, le viene perfectamente, porque ninguna de las gramas de nuestro país es tan vivaz. Imposible destruirla. Tomad una hoja de esta planta, cortadla en dos, colocad la mitad de ella entre las páginas de un libro: si de antemano no habéis tomado la precaución de humedecer este resto vegetal en una taza de agua hirviendo o de plancharlo con una plancha ardiendo, dará nacimiento a una nueva planta, con sus raíces y sus botones...

Enlaces



CARLOS CASARES. — Señorita Rebeca Svedlik, con el señor Naim Solzfut.



CARLOS CASARES. — Señorita Anselma Castearena, con el señor Adolfo Zárate.



TRENQUE LAUQUEN. — Señorita Armandina Vieira, con el señor José Nion.



TRENQUE LAUQUEN. — Señorita Betla Linares, con el señor Bartolomé Cairola.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

RESERVA!

Casi todos, todos, tal vez, los que han padecido o padecen enfermedades de las vías urinarias, saben por experiencia cuán molestas y complicadas resultan las curaciones; y saben, sobre todo, lo difícil, si no imposible, que es hacerlas sin que las personas con quienes se convive se enteren. Y es natural: las manipulaciones y uso de aparatos auxiliares que requieren los tratamientos corrientes, son inevitablemente delatores.

No ocurre así con los **CACHETS COLLAZO**. Encerrados en cajas que, despojadas de su envoltura exterior, no ofrecen a la vista ninguna inscripción, se toman como un sello cualquiera colocándolo sobre la lengua, bebiendo en seguida un vaso de agua y nada más. Es decir, que pueden usarse con la **RESERVA MAS ABSOLUTA**.

Y si a esta excepcional condición se agrega la eficacia, seguridad y rapidez con que obra el medicamento, aun en los casos antiguos y rebeldes, bien puede afirmarse, de manera terminante, que para combatir las enfermedades secretas de las vías urinarias, tanto en uno como en otro sexo, los **CACHETS COLLAZO** son insuperables e insustituibles.

En todas las Farmacias. Precio $ 6.50

Folletos explicativos y muestras de Azúcar Collazo se remiten gratis solicitándolos a

Específicos Collazo
Perú, 71 — Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
Córdoba, 864 — Rosario





El pobre Polichinela miraba con admiración la rosada carita de la muñeca de porcelana y hacia mil comparaciones y comentarios.

—¿Cómo llamar la atención de esa belleza—se decía,—cuando tengo por origen la dura pasta de cartón?

" Eso es tersura, eso es realidad. Sus ojos desprenden luz y fuego, sus mejillas son nacaradas y los labios tienen el vivo color de las cerezas.

" En cambio yo me miro en los vidrios del escaparate que a los dos nos encierra y me veo amarillo, de gestos duros y líneas severas, cuando tanta ternura guarda mi corazón.

" El serrín que rellena mi cuerpo no puede negarse que proviene de los generosos árboles, pues advierto a cada paso el derroche de sentimientos que gracias a ellos he podido gustar.

" Pero mi linda muñeca no me comprende, ni siquiera me mira para compadecerme."

Estas reflexiones se hacía el buen Polichinela, cuando todo tembló a impulsos de una mano que con violencia corría la puerta de la vidriera.

La ponderada muñeca cayó en medio de un montón de juguetes y con dolor la vió Polichinela deshacerse en mil pedazos.



Apartó los ojos del lugar. Tan aguda era la impresión, que creyó perder por un momento el sentido. Luego los volvió y al comprobar que aquella caja delicada y fina era hueca por dentro, se dijo desilusionado:

—¡Qué engañado estaba!

" No podía comprenderme, porque no tenía alma.

" Prefiero a los que, como yo, carecen de atractivos físicos, pero llevan dentro la exquisitez de los sentimientos nobles.

" Ella no ha vivido, porque no ha gozado ni ha sufrido.

" Yo, en cambio, a la esencia de mi ser, debo las horas de contemplación y amor que he experimentado al verla.

" No era la belleza de ella, sino la virtud que llevo dentro, la que me ha ofrecido tantas horas de dulce emoción.

" Jamás volveré a juzgar por las apariencias."

¡Cuántos casos como el que ocurrió al Polichinela nos tienen engañados en la vida, porque no sabemos descubrir en lo íntimo la verdad de las cosas y nos dejamos llevar por la impresión del momento!

ENSEÑANZA DEL NUMERO 9

GRADO PRIMERO INFERIOR

(Continuación del número anterior)

Problemas mentales:

23. — En la frutera había ocho naranjas y mi hermana puso una más. ¿Cuántas hay ahora?

24. — Si compro hoy siete libros y mañana compro dos, ¿cuántos habré comprado?

25. — Tengo seis cajas. ¿Cuántas tendré si me regalan tres?

26. — Cinco loros más cuatro loros, ¿cuántos loros son?

27. — Hice un ramo con tres jacintos, tres rosas y tres camelias. ¿Cuántas flores tiene el ramo?

28. — Un verdulero tenía nueve zapallos y vendió uno. ¿Cuántos zapallos le quedaron?

29. — En una jaula hay nueve pajaritos. ¿Cuántos quedarán si se escapan dos?

30. — De nueve copas que tenía se rompieron tres. ¿Cuántas quedan?

31. — Un niño tenía nueve lápices; dió tres a su hermanito, tres a su hermanita y dos a una prima. ¿Cuántos tiene ahora?

32. — En un gallinero había nueve gallinas; se sacaron cinco ayer. ¿Cuántas quedarán si hoy se sacan dos?

33. — En una caja tengo nueve plumas. ¿Cuántas me quedarán si doy cinco a un niño y cuatro a otro?

LA ESTRELLA DE LA TARDE
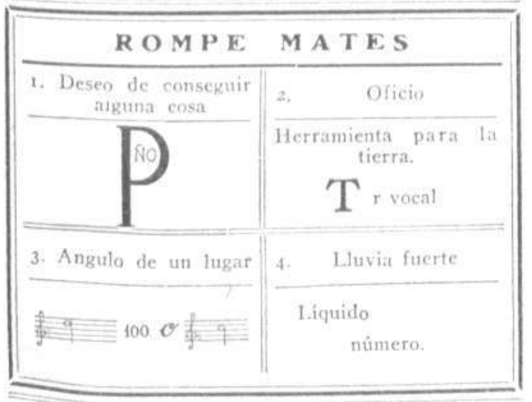
La tragedia de luz epilogaba
en el proscenio de oro del ocaso
la tarde aquella, de violeta y raso,
que en el paisaje azul se desfloraba.

Las fuentes, sus romances cristalinos
ritmaron el encanto de las flores,
en tanto que los dulces ruiseñores
confiaban sus rapsodias a los pinos.

Y en la quietud solemne del momento,
surge de pronto sobre el firmamento
la estrella de la tarde, en áurea calma...

El paisaje se borra opalescente...
cierro los ojos, y, divinamente,
la estrella de la tarde está en el alma.

Rodolfo Oyhanarte



PROBLEMA GEOMETRICO
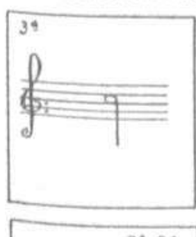
650 M.
860 M.

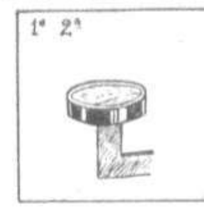
¿Cuántas hectáreas tendrá un bosque de la forma y dimensiones que indica la figura?

Reemplaza los puntos por vocales y leerás un precepto que te será útil seguir en la vida.

1º — N. h.y g.n.nc.. m.s c..rt. q.. .l .h.rr.
2º — R.s..lv.t. . n. s.r p.br. S..n c..l.s f..r.n t.s .ntr.d.s, q.. t.s g.st.s s..n m.n.r.s

CHARADAS ILUSTRADAS

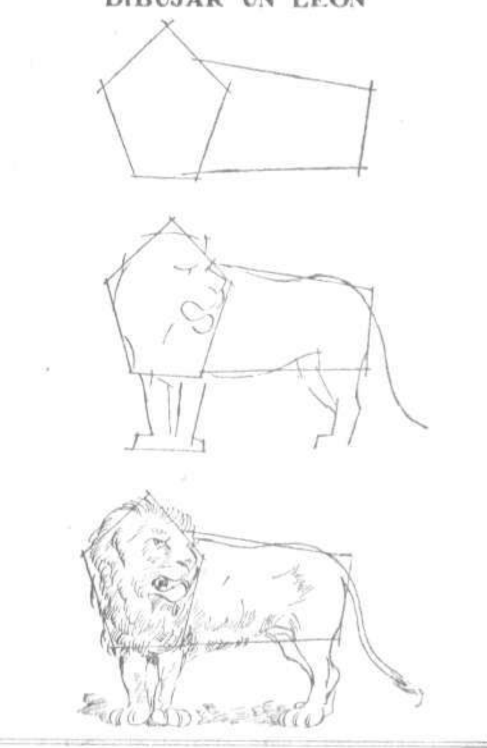








FACIL PROCEDIMIENTO PARA DIBUJAR UN LEON



TRIANGULO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Flaco
8 1 2 9 6 5 8 9	afligido
8 1 2 6 1 5 6	mala condición
3 5 6 7 8 9	grado de temperatura
8 4 6 3 1	sabor
6 9 8 9	barro
8 4 9	dos voces
5 6	contracción
4	vocal

CHARADA

—¿Quién *primera segunda?*
—Yo; es para que me ayuden a traer esta *tercera segunda.* ¿En dónde está Pedro?
—Fué a devolver el juego de *cuarta segunda* y seguramente siguió camino a lo de Juan, pues vimos una *todo* y temimos fuera en la casa de el donde ocurría la desgracia.

SOLUCIONES DEL NUMERO 1490

Problema geométrico — Se necesitan m. 6.60.
Charada — Pajarraco.
Charadas ilustradas — Portero — Literato.
Fuga de vocales — Si eres trabajador no te morirás de hambre; puede llegar a la puerta del hombre laborioso, pero no se atreve a entrar. Haz bien y ríete del qué dirán.
Triángulo numérico — I, La, Que, Luna, Lindo, Nélida, Láudano, Denodado, Niquelado, Ondulado, Quedado, Lineal, Ondina, Lila, Lía, Do, A.

De Santa Fe



PROGRESO. — Señorita Albina Claus rodeada de un grupo de destacadas niñas de nuestra sociedad, a las que reunió en su residencia.

LA HORA TRISTE

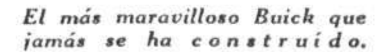
El barco rosa de la tarde, a la extremidad del *mar azul*, inclínase y naufraga.

En la pérgola, la estrella del pastor, fíjate, se parece a una fruta bermeja suspendida de la clemátide.

Es el momento de verter nuestra lágrima cotidiana, ponte el sombrero, abre los brazos... estrecha mi tristeza contra tu tristeza, y dime: *¡Hasta mañana, hasta siempre, hasta siempre!* Y antes de que bajes tu velo, déjame leer en tus ojos — para que esta noche me la recite al quedarme solo — una línea de tu alma, nostálgica y tierna como un soneto de Albert Samain.

Gabriel Soulanges.

El periodismo no es un capricho: es la sucesión del tiempo marcada, hora por hora, en el cuadrante del espíritu humano.

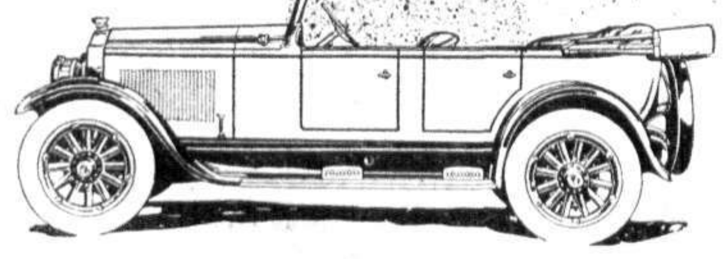


Cuando se construyan mejores automóviles BUICK los construirá



Mejora tras mejora es la norma que rige la construcción del Buick. Todas las economías derivadas del enorme volumen de ventas, se vienen destinando, desde hace años, a perfeccionar los modelos Buick. Del nuevo modelo puede decirse con justicia que es el "mejor Buick", pues a las muchas mejoras ofrecidas, agrégase la del motor increíblemente exento de vibración, el ventilador al vacío que previene la dilución del aceite, el chassis completamente resguardado a fin de asegurar el funcionamiento eficiente de cada una de las partes de la máquina y otras que, únicamente manejando el nuevo modelo del Buick, pueden apreciarse en todo su valor.

Modelo 27 25 Standard Six
Doble Faeton Cinco Asientos **$ 5.000** *s/w. B.A.*
incluso quinta goma



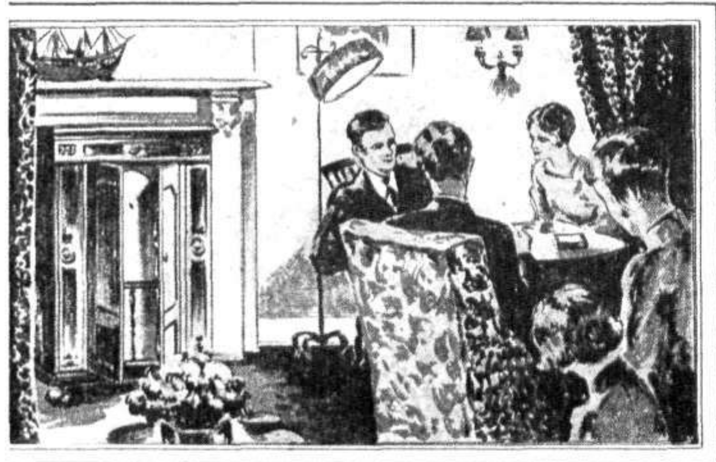
Buenos caminos son las arterias de una nación.

GENERAL MOTORS ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.

INGENIERO HUERGO, 1167 BUENOS AIRES





NUEVOS DISCOS VICTOR PARA MAYO

Discos Dobles Víctor de Sello Rojo

1213 25 cm. $ 5.25	**Tosca. Recondita armonía.** (Puccini). B. Gigli **Manon Lescaut. Donna non vidi mai.** (Puccini). B. Gigli
6621 30 cm. $ 7.—	**Impromptu. En A Bemol.** (Schubert). Piano. S. Rachmaninoff **Sarabande.** (Bach). Piano. S. Rachmaninoff
1215 25 cm. $ 5.25	**Porque te amo.** (Berlín). (En inglés). J. Mc Cormack **Las campanas alejadas.** (Furber-Gordon). En inglés. J. Mc Cormack
6619 30 cm. $ 7.—	**Los dos granaderos.** (Schumann). En inglés. F. Chaliapin **La revista de medianoche.** (Glinka). En inglés. F. Chaliapin
1216 25 cm. $ 5.25	**Al amanecer.** (Eberhart-Cadman). En inglés. M. Garden **Al partir.** (Peterson-Rogers). En inglés. M. Garden
6620 30 cm. $ 7.—	**Tannhäuser. La estrella vespertina.** (Wagner). Violoncello. P. Cassals **Die Meistersinger. Canción del premio** (Wagner). Violoncello. P. Cassals
9027 30 cm. $ 5.—	**Tannhäuser. Música de Venusberg y Bacchanale. Parte 1ª** (Wagner). Orq. Sinfónica dirigida por A. Coates **Tannhäuser. Música de Venusberg y Bacchanale. Parte 2ª** (Wagner). Orq. Sinfónica dirigida por A. Coates
9028 30 cm. $ 5.—	**Tannhäuser. Música de Venusberg y Bacchanale. Parte 3ª** (Wagner). Orq. Sinfónica dirigida por A. Coates **Tannhäuser. Preludio al acto III.** (Wagner). Orq. Sinfónica dirigida por A. Coates
1214 25 cm. $ 5.25	**Thaïs. Dis moi que je suis belle.** (Massenet). En francés. M. Jeritza **Thaïs. L'amour est une vertu rare.** (Massenet). En francés. M. Jeritza
6622 30 cm. $ 7.—	**Vals.** (La plus que lente). Valse. Violín. J. Heifetz **1º La fille aux cheveux de Lin.** 2º Scherzo Impromptu. J. Heifetz
6923 30 cm. $ 7.—	**Louise. Depuis le jour.** (Charpentier). En francés. M. Garden **Resurrección. Dieu de grace.** (Alfano). En francés. M. Garden

Discos Dobles de 25 cm., a $ 3.00 m/n.

ESPECIALES

20202	**Llamada de amor indio.** (Indian love call). Orquesta Víctor de Salón **El mundo espera la salida del sol.** Orquesta Víctor de Salón
20203	**Humoreske.** (Dvorák). Piano. Barth **Danza polaca.** (Scharwenka). Piano. Barth
20246	**Joy to the world!** (En inglés). Coro Trinidad **Oh come, all ye faithful.** (En inglés). Coro Trinidad
20245	**Peer Gynt Suite Nº 1. Parte 3ª** Orquesta Sinfónica Víctor **Peer Gynt Suite Nº 1. Parte 4ª** Orquesta Sinfónica Víctor
20265	**Barcelona.** Organo. J. Crawford **Hola, Aloha, cómo estás?.** Organo. J. Crawford
20279	**Estrellita.** Orq. Víctor de Salón **Un amorcito y un besito.** Orq. Víctor de Salón

La Nueva **Victrola** *Ortofónica*

Nuestros distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., B. Mitre, 1976, Bs. As.
Para el Uruguay: DELLAZOPPA y MORIXE, Plaza Independencia 733 y Sarandí 614, Montevideo

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires



UNA REUNION DE LITERATOS "BILIOSOS" EN EL MADRID DE 1876

El "Bilis - Club" contó entre sus miembros a Benito Pérez Galdós, Taboada, Eduardo del Palacio, "Clarín" y Palacio Valdés. Fué, pues, una de las tertulias más famosas y cultas de la capital española en el último cuarto del pasado siglo.

Los literatos de todas las épocas fueron aficionados a reunirse en cafés donde, a la vera de mesillas no siempre abundantemente cargadas, se hace derroche de gracia, ingenio, camaradería y... maledicencia. Buenos Aires, en épocas pasadas y en el presente, siempre ha tenido sus tertulias artísticas; pero la patria legítima del "café", de la "peña", es Madrid. Y no sólo entre artistas y gentes de pluma; el "café" constituye allí un aspecto característico de la vida ciudadana, aspecto que es harto distinto del que ha hecho famosas las reuniones más o menos artísticas de los habitantes del Montmartre parisiense, donde el café no es tal y donde las peñas suelen asumir proporciones y caracteres públicos y extraños a la familiaridad que caracteriza a las reuniones de la Villa del Oso y del Madroño.

José Francos Rodríguez ha exhumado en algunas crónicas amenas y amablemente perjeñadas no pocos olvidados momentos del pasado siglo literario español; y entre esas páginas de recuerdos, encontramos unas que se refieren al *Bilis - Club*, nombre injustamente asignado a una tertulia literaria nacida hace cincuenta y tantos años y disuelta después de veinte de existencia inquieta, bullanguera e ilustre.

Cánovas regía los destinos hispanos y en aquellas jornadas de apatía política, del 1876 al 1880, comenzaron a actuar no pocos hombres jóvenes e inquietos, que bullían en los salones del clásico Ateneo "hablando mal del ministerio y de los escritores chirles, de los personajes torpes y de los cómicos zafios, contra el gusto perverso y contra la estulticia revestida de poder", es decir: derrochando bilis...

Aquellos jóvenes se llamaban Leopoldo Alas, el famoso *Clarín*, el eco de cuyas páginas vibrantes aun se escucha en los pueblos de habla castellana; Tomás Tuero, prototipo del periodista, incapaz de ningún esfuerzo, pero "con el cerebro todo luz"; Armando Palacio Valdés, el futuro novelista de fama europea, cuyos prestigios no han desmerecido en un ápice; Adolfo Posada, asturiano, sociólogo, gran amigo de nuestras pampas en el futuro; Luis Taboada, humorista que regocijaría a España entera por espacio de cincuenta años; Mariano de Cavia, bohemio y cultísimo, verdadero señor del buen decir; Eugenio Sellés, futuro emulador de las glorias de Saavedra Fajardo, autor de *La Política de Capa y Espada*; Marcos Zapata y Luis Valdés, este último traductor de las obras completas de Alejandro Dumas; Pepe Loma y Eduardo del Palacio, cuyo parecido con el general Primo de Rivera hubiera hecho de él un incomparable sosias en la actualidad.

Las primeras reuniones se efectuaron en la antigua cervecería inglesa de la Carrera de San Jerónimo. Pero de allí, los socios del "Bilis - Club", para no desmentir su título impotentes para tolerar más a un camarero atrevido como pocos, optaron por trasladarse a otro establecimiento, la Cervecería Escocesa de la calle del Príncipe.

Los tertulianos aquellos, según Francos Rodríguez, no se dedicaban más que a hablar de "los sandios", los vanidosos, los engreídos, los pícaros, los infames"; pero lo más probable es que todos ellos, como siempre acontece, hablaran mal de unos y de otros, de jóvenes y de consagrados, de amigos y de enemigos.

El "Bilis - Club" fué, en verdad, un azote en aquel mundo literario madrileño, donde abundan los ingenios y donde es proverbial el derroche de gracia con sus gotas de veneno cada vez que se trata de juzgar a algún colega.

Según el articulista cuyo trabajo glosamos, *Clarín* solía definir a los hombres con una sola frase; Taboada echaba por tierra a cualquier prestigio con un chiste, claro está, que de los suyos; y Eduardo del Palacio no les iba en zaga por más que derrochaba su bilis con seriedad inigualada.



Eduardo del Palacio.

El club también organizó reuniones en homenaje de algunos de sus miembros más prestigiosos. Cuando Sellés estrenó su drama *Las esculturas de carne*, se inició el proyecto de festejar a Pérez Galdós, cuya obra era ya famosa y respetable. Cánovas, Castelar y Echegaray prestigiaron aquella fiesta en honor de quien es una de las figuras más nobles de la literatura española del siglo pasado.

Con el transcurso de los años y a medida que sus componentes se encumbraban o morían, el "Bilis - Club" fué perdiendo entusiasmo. Los *biliosos* se aburguesaron y cedieron el puesto a otros más jóvenes, tan descontentos y demoledores como ellos lo habían sido por allá, en los días de la Cerceveria Inglesa. El "Bilis - Club", después de guarecerse en varios cafés madrileños, concluyó en el Nuevo Suizo, también desaparecido.

Pero de todos, de los buenos como de los malos momentos, perdura un recuerdo que, a través de los años, pierde las aristas ingratas hasta llegar a complacernos. Y no es mucho arriesgar el decir que don Armando Palacio Valdés y los contados socios que restan han de recordar con emoción las tenidas aquellas del "Bilis-Club, donde se derrochaba el ingenio y se hacía gala de esa juventud que, por desdicha, pasa con excesiva fugacidad.

J. RICARDO NEVARES



Leopoldo Alas.



Luis Taboada.

Me río del catarro

No hay que temer las toses, resfríos ni catarros cuando se tiene a mano la

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

EN JARABE Y PASTILLAS

eficacísimo remedio en todas las afecciones de las vías respiratorias.

Es muy agradable y por la ausencia absoluta de drogas nocivas se hace indicado también para niños y señoras.



Tanto el jarabe, como las pastillas son de efecto rápido y terminante, pero si se toman combinados la curación se acelera extraordinariamente.

Venta en farmacias

Unico Depósito:

Laboratorios Biológicos Cárcamo

ACEVEDO, 3083 BUENOS AIRES



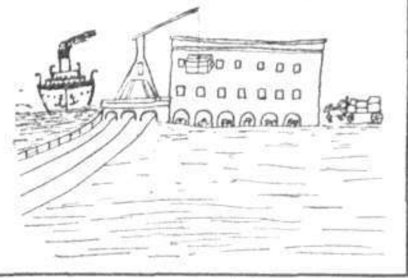
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



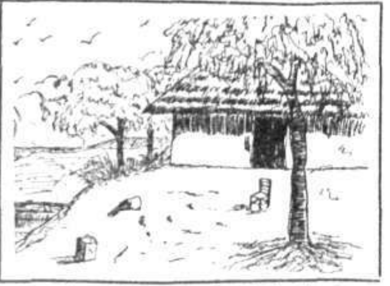
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



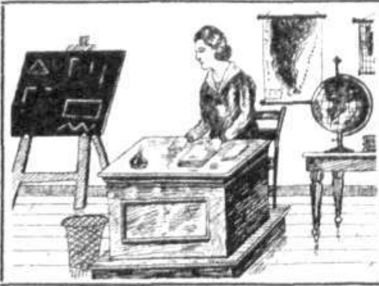
2416. — Mi tío sacando boleto.
Alfredo P. Riveros



2417. — En el puerto.
Pedro Zivich



2418. — El rancho de mi tío Domingo.
Miguel Huguet



2419. — Dictando clase de geometría.
Ema L. Moreno



2420. — En el Chaco santiagueño.
Guillermo C. Medina



2421. — Llegando a la meta.
Francisco Carrasco



CASA FUNDADA EN EL AÑO 1865

La Casa **Salvi** siempre va a la vanguardia de la moda y tiene por norma ir presentando las últimas novedades de París. Este modelo es de exclusiva propiedad para la República Argentina. Fajas **legítimas** del Dr. Glenard.

Artículos Ortopédicos

Modernos

y de

Alta

Calidad





Medias elásticas, bragueros, reductores, vendas para várices y artículos de goma del ramo en general.

SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR

ENVIOS INMEDIATOS

SOLICITE CATALOGO

CORSE GRAVIDO del Dr. Loewy es hoy día el corsé de embarazo más perfeccionado y es recomendado particularmente a las mujeres cuyas paredes abdominales están relajadas.

CANGALLO 1068

BUENOS AIRES

U. T. 37 RIVADAVIA 1890

ABSOLUTO · PARA VOLVERSE A CASAR

DIVORCIO

TRAMITA: CARLOS WEISS · Av. de MAYO 1156 BUENOS AIRES

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101. Feet Street Londres, E. C. 4.

Un atributo de distinción

Cuando una dama elegante ostenta un rostro rebosante de atractivos cautivadores, con seguridad puede afirmarse que tal encanto y hermosura sólo lo debe al uso continuo de

CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

El Polvo Grasoso se vende en todas partes en los matices Blanco, Rachel, Rosado y Ocre (color Chair) y en los perfumes Jazmín, Heliotropo y Violeta

PERFUMERIA Aubert

J. NEWBERY 3443/55 B. AIRES

No se vende ni existe en cajas chicas

La Crema BRISSAC se vende a

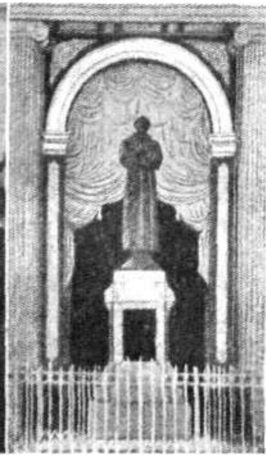
$ 2 EL TARRO

$ 0.70 LA CAJA GRANDE

De Salta



El gobernador de la Provincia, doctor Corvalán, y su comitiva, durante la ceremonia de la inauguración del monumento a San Francisco de Asís, escuchando los discursos.



Monumento a San Francisco, donado por la Comunidad Franciscana local.

EL SILENCIO

El silencio es el elemento en que se forman las cosas grandes, para que al fin puedan surgir, majestuosas y perfectas, a la luz de la vida que han de dominar.

La palabra es, con demasiada frecuencia, no el arte de ahogar y suspender éste de manera que nada quede que ocultar.

La palabra es tiempo, pero el silencio es eternidad.

La mayoría de los hombres no comprende y no admite el silencio más que dos o tres veces en la vida.

El silencio es quien determina y fija el sabor del amor. Si estuviera privado de él, el amor no tendría ni gusto ni perfumes eternos. ¿Quién de nosotros no ha conocido aquellos minutos mudos que separaban los labios para reunir las almas?

Es menester buscarlos sin cesar.

No hay silencio más débil que el silencio del amor, y es verdaderamente el único que es sólo nuestro.

Los otros grandes silencios, el de la muerte, el dolor o el destino, no nos pertenecen. Avanzan hacia nosotros del fondo de los sucesos, a la hora que les place, y aquellos a quienes no encuentran no tienen reproches que hacerse. Pero nosotros podemos adelantar al encuentro de los silencios del amor. Esperan noche y día en los umbrales de nuestra puerta y son tan bellos como sus hermanos.

Mauricio Maeterlinck

LA TERNURA DE CHOLE



OLEDAD X... me llamo — dijo a Ricardo la peticionante. Y agregó:

— Mi padre murió hace poco tiempo. Fué un leal servidor del Estado. Mi madre, anciana, no recibe pensión alguna y sólo posee el bienestar que yo le proporciono con mi trabajo. Ella es acreedora a la ayuda oficial...

Los ojos de Soledad, grandes, negros, profundos y expresivos, clavaron en los del escribiente una mirada inquisidora.

Ricardo le dijo en voz baja:

— Esta pequeña ventanilla no me permite oírla bien. Si usted quiere, saldré al corredor y conversaremos.

— Bueno... — repuso Soledad, guardando una actitud displicente.

Era una figura recortada con verdadero primor, la silueta de la chica. En el marco obscuro del luto que vestía, entre el gorro pequeño y la gola de gasa negra, la cara pálida se destacaba como un marfil. Los ojos presidían aquella expresión inteligente, y en torno de ellos parecían bullir los pensamientos y las intenciones, ilustrando con evidencia sus palabras.

Ricardo, hijo de un distinguido médico metropolitano, mal estudiante, voluntarioso y dormilón, vejetaba en una oficina pública, con el cargo de escribiente. A él nada le faltaba, porque su padre era un emporio de generosidad. Le había mal criado, a fuerza de ternura y de largueza. Fumaba robustos habanos todos los días; llegaba en automóvil a la oficina y alquilaba un bonito departamento, con muebles lujosos y divanes mullidos, templo de sus inquietudes y veleidades juveniles.

Al amparo de una calma auspiciosa, desarrollóse el primer diálogo entre Ricardo y Soledad, en el corredor, junto a la ventanilla de la oficina.

Soledad volvió al siguiente día. Cuando se despidieron, se estrecharon la mano, cambiando estas palabras:

— Adiós, Ricardo.

— Hasta mañana, Soledad.

Luego la niña volvía todas las tardes y conversaba en voz baja con el escribiente. Había en torno de aquella pareja ese vaho de recogimiento que circunda a los idilios.

— ¿Ricardo enamorado?... ¡No!... Es un cachafaz... — así reflexionaban sus compañeros.

Una tarde desarrollábase la plática cotidiana en la tranquilidad del corredor semiobscuro y poco transitado. En forma inesperada, Soledad cambió el tono de la conversación:

— ¡Basta de discursos filosóficos... no sea vulgar! Esa es la táctica de todos los faltos de recursos.

— ¡Chole!...

— ¿A qué tanto insistir en la libertad de pensamiento; en el amor ante *Dios Naturaleza;* en la conveniencia que tiene la mujer en no casarse? ¿A qué tanto sermón?

— *Señorita*... es que yo pienso así...

— No, mi querido amigo... — insistió Soledad, posesionada de su papel. — ¿Quiere que le abrevie su trabajo?

El muchacho perdió la serenidad. La actitud y el despejo de la chica triunfaron moralmente sobre su espíritu. Desde aquel instante Soledad predominaría como una dictadora, y Ricardo, por convencimiento de inferioridad, se colocaría bajo su cetro, como quien espera solamente benevolencia.

Ricardo enmudeció.

— Usted quiere decirme que me ama, ¿verdad?

— Sí... — respondió el muchacho.

— También quiere hacerme entender que usted no pretende casarse conmigo, ¿verdad?

— Sí.

— Más aún: Usted desea que yo entienda que su pasión es vehemente. Que usted necesita — ésa es la expresión — que yo le *corresponda*, ¿no es así?

— Sí — contestó Ricardo, cohibido y emocionado.

— Lo entiendo todo. Ahora hablará usted. ¿Qué quiere que le conteste?

— Chole: ¡no sea tan cruel!...

— Usted pretende que yo misma me confiese y me absuelva. Eso no tiene gracia... — dijo Soledad, riendo francamente.

Luego de una pausa en que Ricardo fijó apasionadamente sus ojos en los de la chica, ella continuó:

— La suya es una pasión vulgar. Si no lo fuera, había empezado usted por aproximarse a mi espíritu por otro camino. Su intención habría inspirado la mía. Las dos intenciones hubieran sido una sola voluntad... Pero comienza usted por donde todos: por la filosofía. Buscan la posesión de la voluntad femenina por convencimiento. ¡Qué equivocados están!...

— ¿Cómo se gana, entonces, la voluntad de la mujer?

— Cuando la mujer es fuerte y serena, sólo se llega a ella por la ternura... Enamorándola.

— ¿No hay ternura, dice usted, en mi expresión amatoria?

— ¿Cómo ha de haberla, Ricardo, si antes de enamorarme usted, antes de impresionar mi afectividad, se dirige usted a mi raciocinio y le plantea problemas de modo definitivo?

— ¿Y no es definitivo el amor?

— En el fondo sí; no en la forma.

— No comprendo, Chole.

— Quiero decirle que el amor es siempre un caso particular. No hay, no puede haber principios generales que lo rijan... Y además (a usted que es ingenuo puedo hablarle con franqueza) a las mujeres, Ricardo hasta cuando estamos incurriendo en pecado nos gusta que la otra parte

nos asegure, con amor o con ficción, que no pecamos.

—Avanza demasiado, Soledad.

—Es cierto: he avanzado para cortar su avance... Pero éste es un caso curioso...

Corrieron varios segundos de silencio, durante los cuales se notó en el gesto de la chica un cambio de estado emotivo. Ricardo vigilaba con mirada anhelante la actitud de Soledad. Al cabo, ella prosiguió:

—Sí, es un caso curioso... Mientras usted equivoca el método y pretende engañarme, yo lo comprendo todo, Ricardo. Yo veo la luz de un deseo en su mirada; de un vulgar deseo, pero... ¡me estoy enamorando!...

—¿Es verdad?

—¡Es una triste verdad!...

—Triste... ¿por qué?... — preguntó el muchacho, cobrando valor y tomándola por las manos.

—Porque... será como la flor que se abre junto al muro. Este siente su perfume, está pegado a ella, oye el botón que parte y ve que los pétalos estallan como un beso, pero el muro, Ricardo, ni es dueño de la flor, ni la disfruta.

— ¡Comienza mi dolor!

—¿Sufre?... Dígame la verdad, Ricardo.

—Sí, sufro.

—¡Comienza mi placer!...

El idilio se hizo luz, se hizo volcán; fué romance y tuvo perfume de misterio, cierto día en que los labios palpitaron unidos en la quietud del corredor.

—No, no iré... No insistas — dijo a Ricardo, Soledad. — Toda la ternura tuvo su minuto en este beso, amor mío; descendamos ahora de la cumbre que formaron muy juntas nuestras bocas...

—Quiero compartir contigo el techo de mi casita solamente una hora; quiero que te sientes a mi mesa y bebamos juntos una taza de té.

—No... imposible.

—Te respetaré, Chole; te juro que no osaré siquiera exacerbar tu pasión.

—No, no...

Muchas veces pidió Ricardo a la chica que le procurase el placer inmenso de visitarle en su departamento, y siempre la respuesta negativa se mantuvo inalterable.

—Mañana — díjole Ricardo una tarde — no vendré a la oficina. Me siento fatigado y me quedaré en casa. Quizás reponga mis energías...

Se despidieron hasta la nueva entrevista, que tendría efecto dos días después.

Al siguiente, Ricardo almorzó temprano en su departamento y se dispuso a escribir una carta larga y meditada. Había puesto ya mucha tinta sobre las cuartillas, cuando un leve ruido cerca de la puerta, le distrajo de su idea central.

Escuchó. El picaporte se movía. La llave, que estaba corrida, impidió que la puerta se abriese. Ricardo posó la lapicera en su soporte y se aproximó a la puerta con cautela.

Miró una vez, dos, tres, por la embocadura de la llave.



—Ese guante es el de Chole — dijo. — Y esa cartera... ¡claro!... Sí, no hay duda, es ella. — Y agregó en voz alta: — En seguida... un minuto.

Corrió hacia la mesa, tomó los papeles escritos y los encerró en un cajón. Volvióse. Abrió la puerta y con vivo entusiasmo recibió a Soledad.

—¡Mi querida!

—¿Estás solo?

—¿Y si no lo estuviera?

—Pues me iría. Yo deseo encontrarte tan absoluto como mi nombre.

—Estoy solo. ¡No te imaginas mi alegría!

Tomó entre sus manos la cara de la chica y la besó con cariño.

—Tenía que ser así. Debías venir...

Volvió a besarla.

—He venido — dijo ella, reponiéndose — porque quiero pasar una tarde completamente sola.

—¿Cómo?

—Yo sé que cuando te lo pida tú te irás.

—¡Soledad... me exiges demasiado!...

—Bien; nada te pido... Quédate con Dios.

—¡Oh, no!... Ven... ¡Qué disparate!

—Quiero que te vayas, pero mira: te irás a un lugar a donde yo pueda llamarte por teléfono si me aburro...

—¡Chole!...

—Nada: ¿tú o yo?

—Tú.

Escribió Ricardo sobre un papel un número de teléfono; buscó su abrigo y su sombrero, besó a Chole y se fué.

La chica comenzó a recorrer uno por uno todos los detalles del departamento. Se interiorizó así, de visu, de un sinfín de pormenores de la vida de Ricardo. Cansada de ir y venir, de hurgarlo todo, sentóse junto al escritorio. Abrió un cajón: nada de particular había en él. Abrió otro cajón: una máquina de fotografía y una caja con películas. Tomó una; la miró al trasluz:

—Cielos ¿qué veo?

Una chicuela bonitilla, de dieciocho o veinte años, haciendo *pito catalán*.

Otra película: la misma niña, con la melena alborotada adrede, tocándose con ambas manos el lado del corazón, permanece rodilla en tierra, en actitud desesperadamente amorosa.

Otra:

—¡Descarada!... Aquí, en esta casa... y con traje de piyama...

Soledad perdió el juicio. Aquella era una prueba irrefutable, definitiva. Sintió ansias de revisarlo todo en un instante. El cajón central de la mesa ofreció resistencia. Violentó la llave con un cortapapel y lo abrió. Sacó la carta que Ricardo estaba escribiendo:

—Fecha de hoy... ¡A ella, sin duda!... ¡A *ésa*!...

Reprimió un sollozo Soledad, y al cabo terminó de leer en voz alta el manuscrito:

— *...y a lo que tú me preguntabas, te contesto que sí. Moriría gustoso ahogado por tus garfios; ¡leona!...*

Soledad apoyó los codos sobre la mesa y hundió la cara entre las manos. Un instante después descolgó el auricular del teléfono y llamó a Ricardo.

— Ven... — díjole Chole con acento melifluo. — Te espero prontito...

— ....

— No. Necesito que vengas. Deseo verte pronto. ¿Acaso no deseas tú también verme en seguida?

— ....

Colgó el tubo. Colocó la carta sobre la carpeta del escritorio y junto a ella puso los negativos en forma de abanico. Se alisó los cabellos mirándose en un cristal, colocóse el gorro y abandonó de prisa el departamento.

Ricardo llegó ahogado por la carrera. Mil fantásticas ideas se asociaban en su mente. Todas concurrían a una ilusión final: ¡Ricardo triunfador, en el paroxismo de la emoción y de la belleza!

Abrió la puerta, y la boca tibia que él aguardaba, no llegó. Recorrió de un vistazo el gabinete y la silueta no aparecía.

— ¡Chole!... — gritó.

— ¡Chole... Soledad!...

Y ante su vista, la carta y las películas le hablaron de un adiós.

— ¡Qué torpe he sido!...

Un rato meditó aquel desenlace, con la apostura del *mártir que paladea la mayor de sus desgracias*. Sonó el teléfono:

— ¿Quién?... — preguntó con voz trémula.

— Yo... — respondió Soledad.

— Chole: ¡me has llenado de dolor!

— Tú lo creaste.

— Un error muy humano...

— Si comienzan las excusas, todo ha terminado.

— Permíteme.

— Nada. No me rebajes. Tú confundes.

— Explícate mejor, Chole.

— Si, confundes, Ricardo, lamentablemente. *Esa* y yo llenamos para ti, dos funciones distintas. Ella es la enemiga de tu bien; ella te abrasa hasta *morir ahogado entre sus garfios*... Yo soy tu mayor amiga: sólo te doy tibieza... Soy la ternura, Ricardo, que no se extingue en fugaces arrebatos.

— ....

— Ella es la materia; yo soy el amor... En mí se equilibran el cuerpo y el espíritu.

— Entonces ¿por qué te fuiste, Soledad?

— Para no verte humillado, caído, rompiendo ante mí la carta y las películas; jurando en vano lo que no cumplirías, porque te falta elevación y voluntad... *Ella* y yo podemos coexistir en tu imaginación.

Hubo un largo silencio. Al cabo, Soledad, con toda la vibración de su alma femenina, le preguntó cariñosamente:

— Esa mujer ¿es interesada? ¿Te pide dinero?

— No.

— ¿Te obliga a que le regales?

— Tampoco.

— Prométeme, Ricardo, que nunca más la besarás en la boca.

ARTURO M. MAÑÉ

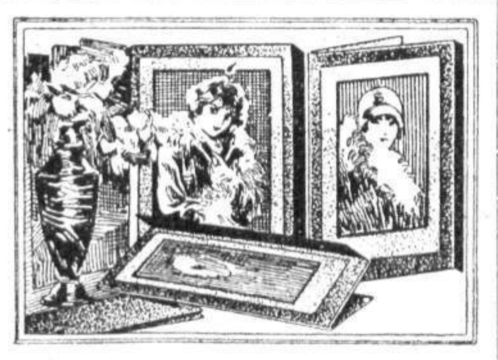
DIBUJOS DE KUPFER



VIAMONTE. — Banquete dado en honor del vicepresidente de la Nación, señor Elpidio González, en su jira por la Provincia.



El señor E. González, acompañado del intendente de la localidad, señor F. Amorín (hijo).



RETRATOS ARTISTICOS

La última palabra en lo que a arte fotográfico se refiere lo constituyen estos retratos, pues además de su formato, 26×34, está montado en lujoso passe-partout con su correspondiente cubierta. Su ejecución es de lo más perfecto y los materiales que se utilizan de inmejorable calidad.

LO IDEAL PARA LOS QUE NECESITAN POCOS RETRATOS. TRES POR SOLO, $ 15.—

Bixio & Castiglioni

C. Pellegrini 760

NO TENEMOS SUCURSAL







Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en ORO 18 KILATES, sellado con cualquier nombre en esmalte fino, a fuego.
PRECIO EXCEPCIONAL, a . . $ **17.—**

Joyería Relojería
M. SANTARELLI & Hno.
FLORIDA 360 Buenos Aires

PARA SEÑORAS

CANAS desaparecen en pocos minutos con el Compuesto Vegetal, inofensivo, da todos los tonos naturales. Frasco . . . . $ 5.—

ARRUGAS. La Arruguina las quita en pocas horas. Frasco . . . . $ 5.—

VELLO se extirpa de inmediato con los Polvos Especiales, únicos que no irritan la piel . . $ 3.—

CUTIS. puntos negros, pecas, manchas, la Crema Bálsamo del Canadá es insuperable, deja la piel sana y fresca. Líquida para el cutis grasiento y en pasta para el cutis seco. Frasco o tarro . . . . . $ 3.50

OJOS grandes, pestañas largas se obtienen con el Colirio Divino. Frasco . . . . $ 4.—

GORDURA excesiva, el Té Brasileño la quita en poco tiempo sin perjudicar la salud. Caja . . $ 3.—

SENOS caídos, Loción Especial para endurecer los tejidos. Frasco . . . . $ 10.—

Pedidos a Farmacia: **Dr. MUSCOLO**
C. PELLEGRINI, 1282 — BUENOS AIRES



RADIOTELEFONIA



UN RECEPTOR DE GRAN RENDIMIENTO Y ALCANCE QUE PUEDE CONSTRUIRSE ECONOMICAMENTE

El receptor cuyos detalles de construcción damos en esta página utiliza para su funcionamiento un circuito derivado del "N", de sir Oliver Lodge. El circuito "N" ha obtenido en Inglaterra, su país de origen, un gran éxito. Entre nosotros muy pocos son los aficionados que lo han experimentado, y aquellos que lo han hecho se han encontrado con que, debido a la gran cantidad de broadcasting que funcionan en nuestro país, su selectividad es casi nula.

No obstante, haciendo en él algunas modificaciones, puede sacársele buen rendimiento, en volumen, selectividad y distancia, según hemos podido comprobar durante los ensayos que hemos llevado a cabo.

Su manejo es fácil y los materiales necesarios para su construcción son pocos, utilizándose a tal efecto accesorios que en la actualidad casi no se usan y que, por consiguiente, podrán hallarse en el rincón de restos de todo aficionado o que se pueden adquirir a precios de liquidación en cualquier casa del ramo. Nos referimos a las piezas que forman la unidad sintonizadora, como ser el condensador variable de gran capacidad y el variómetro, muy poco usados por nuestros aficionados en los momentos actuales. Los demás implementos son los comunes y pueden comprarse por pocos centavos.

Se trata, pues, de un circuito que se presta admirablemente para escuchar nuestras broadcastings y en especial la onda de la estación L. O. S., cuya construcción se está terminando y que, como se sabe, irradiará las óperas que se representen en el teatro Colón y todo aquel acto de importancia que se lleve a cabo en esta capital bajo el patrocinio de la Intendencia Municipal, como también las sesiones del H. Concejo Deliberante, las conferencias y actos que se efectúen en el local de la Asistencia Pública, hospitales, etc.

ESQUEMA DEL CIRCUITO

A., antena; C., condensador fijo de .00025 mfd.; C. 1, condensador variable de .001 mfd.; L., inductancia; R. G., *resistencia de grilla*; R., *reóstato*; T., *teléfono*; C. 2, condensador fijo de .0001 mfd.; "A" y "B", baterías de filamento y de placa, respectivamente.

Materiales necesarios. — Un condensador fijo, de .00025 mfd. Un condensador variable, tipo de chapas circulares (los usados "antiguamente"), de 43 placas y con una capacidad aproximada de .001 mfd.

Una resistencia fija de 3 megohms. (Puede también ser variable).

Un reóstato, cuya resistencia dependerá de la lámpara usada.

Un variómetro común, de cualquier construcción. Los construidos con formas similares a las de "spiderwebb" pueden también utilizarse con éxito.

Un portalámparas, según válvula.

Un dial.

Un condensador fijo, a mica, de .0001 mfd.

Una pequeña caja redonda, de cartón, de 7 centímetros, aproximadamente, de diámetro y 4 de alto. Esta caja puede conseguirse en cualquier farmacia.

Baterías, lámpara, alambre para conexiones, 10 metros de alambre de cobre doble capa de algodón, de cinco o seis décimas de milímetro.

Detalles de construcción. — La bobina se hace formando sobre la cajita redonda un solenoide de treinta espiras de alambre de cobre, al que se le dejan los extremos libres para las conexiones.

Los demás accesorios deberán distribuirse de modo que su presentación sea agradable. Queda bien, colocar hacia la izquierda del panel el condensador variable y hacia la derecha el variómetro y en el centro, abajo, el reóstato. En el interior del receptor, se colocará el portalámpara, en el centro, atrás y la bobina hacia la izquierda, algo separada del condensador. Las bornas pueden colocarse tanto en el panel como en una tirilla de ebonita dentro del aparato.

Orden de las conexiones. — De la borna de antena se corre una conexión a un terminal del condensador fijo C., de .00025 mfd.; el otro terminal de éste se conecta a las placas fijas del condensador variable y, además, al principio de la bobina (L.)

Del otro terminal de la bobina se hace una conexión a la borna de grilla del portalámpara y a las placas movibles del condensador variable (C. 1.)

La resistencia de grilla debe conectarse entre los terminales de placa y de grilla del portalámpara.

De dicha borna de placa se corre una conexión hasta uno de los terminales del variómetro y a uno de los del condensador fijo de .0001 mfd. (C. 2.) El otro terminal del variómetro va conectado a uno de los del teléfono o del primario del transformador de baja frecuencia. Esto último en caso de que se construya con amplificación.

El otro terminal del teléfono se conecta al positivo (+) de la batería de placa, de 45 voltios. El negativo (—) de esta última se une con el positivo (+) de la de filamento, a la corredera del reóstato (R), al condensador fijo C. 2 y, finalmente a uno de los terminales de filamento del portalámpara. El polo negativo (—) de la batería de filamento se conecta directamente al terminal libre del portalámpara, quedando terminado el trabajo de conectar.

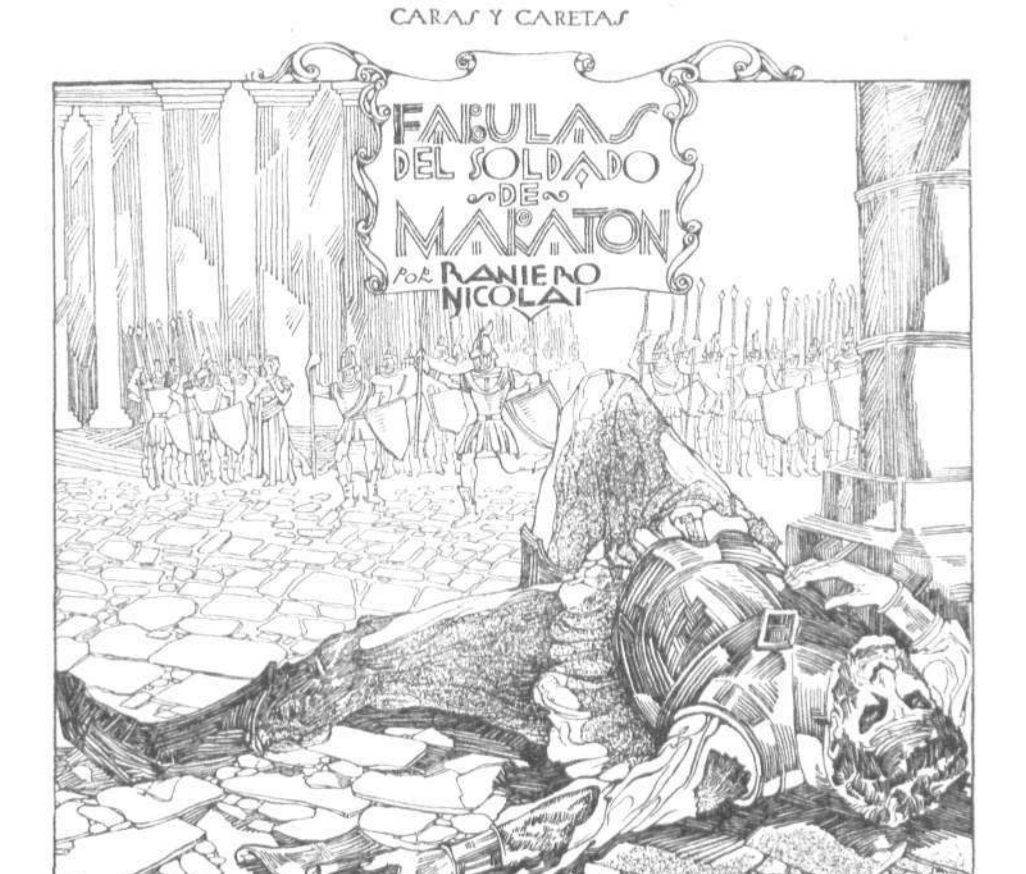
Funcionamiento. — Este circuito funciona perfectamente sin conexión a tierra, pero en caso de que desee ensayársele con ella, deberá conectarse en el + o el — de la batería de filamento.

Preparado todo para la recepción se procederá a hacer oscilar la lámpara por medio del variómetro. Con un movimiento suave del condensador variable se buscan las estaciones. Luego, mediante el variómetro se pone a punto el volumen de la recepción. Hacemos notar que los movimientos del condensador variable deberán ser muy suaves y que las ondas deben sintonizarse en su punto exacto, para lo cual puédesele colocar un dial vernier.

Si no reaccionara bien en ciertas ondas, colóquese en el lugar del condensador C. 2 otro de mayor capacidad.

El rango de ondas en que funciona este receptor es, aproximadamente, de 160 a 450 metros.

RAUL BORDENAVE



UNA fábula antigua susurran los álamos: la fuente susurra palabritas de leyenda:

de un pobre soldado que tenía arañada de espada la frente, y un andrajo sobre el hombro: pero en la mano un tesoro.

Corría con el tesoro escondido en el puño: susurran los álamos; la fuente susurra: llevaba el puño apretado sobre el corazón.

Antes que el monte hubiese mostrado la grupa izquierda a la luz del sol, debía llegar: debía llegar muerto, pero con el tesoro en el puño.

El polvo del camino tuvo compasión de la sangre: cuentan los álamos; la fuente cuenta: la sangre manaba de cien heridas;

le habían mordisqueado los pies tantos guijarros sedientos: se le había coagulado sobre la frente el cabello: y no había un hilo de aire;

y el polvo dijo: "este es un pobre soldado"; dijo el polvo: "¡lleva en el puño, seguro, la salvación de su patria!"

y el polvo se hizo elástico: cuentan los álamos; la fuente cuenta: y el soldado corrió más.

"¿Dónde va? ¿dónde va?", pregunta una nubecita recostada en el cielo. "Va a su patria a decir que han muerto todos sus hijos sobre el campo"

y la nube tuvo compasión de la sangre: cuentan los álamos; la fuente cuenta: la sangre manaba de cien heridas.

Y una fresca caricia bajó lenta del cielo: roció sobre la frente aquel coágulo: curó las heridas;

y aquél corría, corría, como corre un pobre soldado que va a su patria a decir que han muerto todos sus hijos sobre el campo.

Y el aire que se había detenido a reposar sobre unos castaños, lo vió y bajó a mirar quién fuese aquel pobre soldado;

y el aire tuvo compasión de la sangre: cuentan los álamos; la fuente cuenta: la sangre manaba de cien heridas.

Y en seguida lo tomó por las axilas, le llenó de su aliento los miembros, lo hizo ligero, lo empujó: lo empujó más allá de la grupa del monte antes de que se hubiese vuelto a la luz del sol.

Y estaba allí la cohorte con asombrados ojos de escudos y una selva de lanzas sobre ella: estaba el gran sacerdote, y el rey estaba, con todos los príncipes de la sangre;

y cuando lo vieron todos temblaron: cuentan los álamos; la fuente cuenta: la sangre manaba de cien heridas.

Y el soldado cayó de rodillas con gran estertor: tendió el puño que tenía apretado sobre el corazón;

tendió el tesoro, un mensaje que decía a la patria: "Vencimos; pero los hijos ¡han muerto todos sobre el campo!"

¡Tendió el puño y allí muerto quedó!

Una fábula antigua susurran los álamos:
la fuente susurra palabritas de leyenda.

RANIERO NICOLAI

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: *Concurso Infantil* de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 143

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Precauciones en caso de resfríos

Eminentes médicos aconsejan tratar los resfríos, toses y catarros, lo antes posible, pues, si se agravan, ponen en peligro al más fuerte organismo.

Un tratamiento muy eficaz y agradable para estas afecciones es el siguiente: Cuatro o más veces al día se toma una cucharada de tomillo erytroso seguida de una taza de té tilo, borraja o leche bien caliente. Esto descongestiona las mucosas, desinfecta las vías respiratorias, evitando toda complicación y predispone a una cura rápida.

Hay quienes para acelerar la cura llevan constantemente una pastilla de tomillo erytroso (que igual que el jarabe se obtienen en las farmacias), y que son también de muy buenos resultados.



Haga su tez divinamente hermosa

Si desea Vd. que su rostro admire por su albura y por la tersura del cutis, aplíquese todos los días la deliciosa e insuperable

CREMA LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Otorgando al mismo tiempo el tono MATE sin brillo, tan codiciado poi las damas. Tonifica la epidermis, haciendo desaparecer los granos, arrugas, pecas, etc.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Depositarios:

Farmacia DANESA y Droguería

DIAZ KELLY

Cabildo, 2171 - Bs. Aires

U. T. 0321, Belgrano

EN MONTEVIDEO:

Droguería Americana,

Ciudadela, 1475.

LA LECHUGA

De Saladillo



Parte de los concurrentes a la fiesta realizada en casa de los esposos Seguí, celebrando el cumpleaños de las señoritas Aída Dortona y Angela Seguí.

Variedades

Acabamos de saber que en Australia hay un perro tan bien educado y tan inteligente, que sabe distinguir por el sonido las diferentes marcas de automóviles que pasan por su casa.

Un automovilista que fué conducido ante las autoridades por caminar demasiado a prisa dió como disculpa el estar muy enamorado. Esta es la primera vez que oímos decir que sea el Amor el que hace que las ruedas giren.

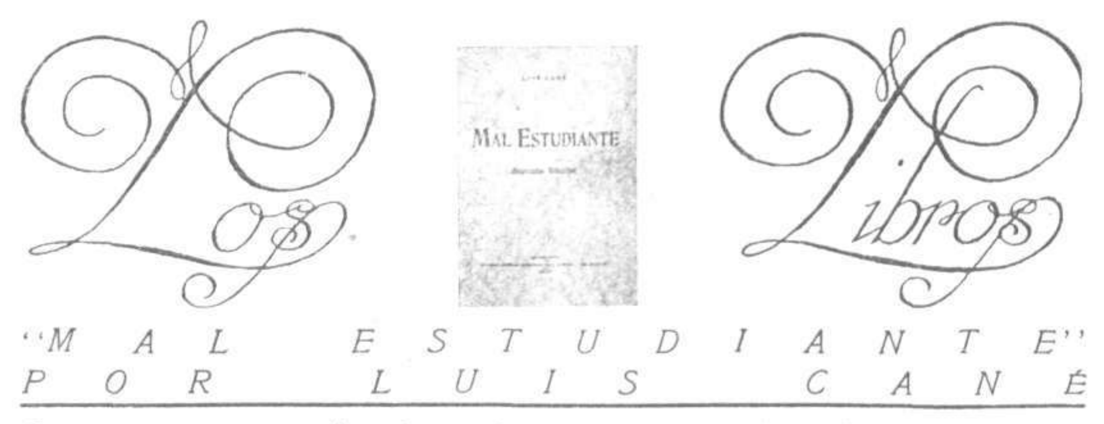
Se rumorea que se está organizando un club feminista cuyo único objeto es popularizar entre las mujeres la costumbre de fumar. Si este movimiento se extiende, podremos los hombres abrigar la esperanza de que nuestras esposas se fumen los pésimos cigarros con que nos obsequian ciertos amigos.

Ahora que acaban de inventar la manera de obligar a la gente a decir la verdad mediante una inyección de suero, varios miles de afiliados a partidos políticos vendrán a engrosar las filas del movimiento contra la vacuna.

Se dice que en el estado de California, Norte América, hay un automóvil por cada 3,2 personas; pero a menudo sucede que la fracción decimal representada por 2 le corresponde al chofer.

Algunos de los descubrimientos recientemente hechos nos revelan que los ricos perezosos no son siempre los peores automovilistas.

Una actriz muy conocida acaba de publicar un libro titulado "Mis Amantes". Por supuesto que el primer capítulo comienza: "Yo pecadora..."



"MAL ESTUDIANTE" POR LUIS CANÉ

Conocimos durante nuestra alborotada juventud estudiantil a un severo catedrático, que imponía su rígida disciplina. Los alumnos más indóciles, irrespetuosos y haraganes se le doblegaban. Un día de nuestra edad madura fuimos a visitarle. Recordando personas y escenas del aula, el profesor dijo inesperadamente al hablar de cierto ex discípulo modelo: "¡Me revientan los niños aplicados!" Y por su severa faz pasó un soplo de odio. El viejo catedrático sabía que el niño estudiosito, callado, tranquilo, tiene o alma hipócrita, o salud precaria, o dureza cerebral. Malos estudiantes como Luis Cané son los que necesitan las aulas argentinas (que no lean esto los alumnos aplicados). Un "prodigio" no hubiera sabido nunca escribir algo aproximado a "Mal estudiante". Cané leía versos de Góngora, Alcázar y otros malísimos estudiantes, mientras los "modelitos" estaban pendientes de la palabra docente.

"Cierro la incomprensible" tabla de logaritmos
y alegro con recuerdos el día terminado.
Pienso en tus ojos grandes, en tu pelo rizado,
y el corazón combina desconocidos ritmos.
Recordarte es tan bueno como estar a tu lado.

El viejo catedrático hubiera leído con íntimo y bien disimulado placer ésta y las otras composiciones del libro. Quizá algún severísimo ex profesor de Cané las saborea ahora, enorgulleciéndose del mal estudiante. Porque una cosa es la disciplina del aula y otra el fuero interno de los señores catedráticos. También habrá otros docentes capaces de repetir las palabras de los señores gordos:

—¡Lástima que haga versos!...
¡Un mozo inteligente
perder el tiempo en eso!...

Pues hay personas que imitan al personaje de los Quintero: "¡Poezía y na más que poezía!"
Luis Cané, por lo pronto, ha lanzado la segunda edición de su "Mal estudiante". Indicio es éste que revela el buen gusto del público.



"EN LOS ESTEROS" POR EMILIO BERISSO

Ante este libro recordamos la simpática figura del autor, dramaturgo y literato entusiasta que, merced a su obra "Con las alas rotas", obtuvo un triunfo memorable en el teatro nacional. Fué discutido por la crítica y ensalzado por el público, supremo juez en cuestiones literarias, queramos o no queramos los plumíferos. Desaparecido trágicamente, hoy reaparece en esta novela de ambiente entrerriano. Dice su prologuista, indiscutible autoridad en temas de costumbrismo patrio: "El asunto, según se advierte, es un episodio rústico. En las solitarias taperas de nuestros campos yacen ocultas muchas historias de dolor, como esta que Berisso dejó relatada en las últimas páginas que su pluma trazara con tan amoroso afán; pues si bien los elementos utilizados para tejer la urdimbre de la novela son simples, su talento logró impregnarlos de colorido y honda emoción, no sólo en la psicología de las pasiones de los protagonistas, sino en la pintura evocadora del ambiente comarcano que cobra tal importancia en el relato que llega a ser un personaje principal." Desconocedores del escenario, solamente podemos hablar del mérito artístico de la novela, que a nuestro parecer es grande. Como dice don Martiniano Leguizamón: "En los esteros" es una obra digna de figurar entre las excelentes producciones de nuestro ambiente regional."



"LA LEYENDA DEL CASTILLO DE SKOKLOSTER" POR LAURENTINO OLASCOAGA

Los diplomáticos suelen escribir bien. A esta clase pertenece el doctor Olascoaga. Con modestia dice antes de comenzar su relato: "El lector encontrará en estas páginas solamente un relato sin pretensiones literarias, con antecedentes de hechos y costumbres de un pueblo en una época pasada; hechos y costumbres que, sin embargo, se conservan por tradición y se alimentan por sentimiento natural de raza." Y luego añade:

"Esta leyenda se refiere a la época comprendida entre los años 1792 y 1842, y se desarrolla en un paraje de incomparable belleza, entre Estocolmo, la hermosa Venecia del norte, y Upsala, la ciudad luz de prestigio mundial. El lugar se denomina Skokloster o castillo de los Brahe, a sesenta kilómetros de Estocolmo por el camino de Sigtuna. El castillo data del año 1679 y está ubicado sobre un brazo de los tantos que se prolongan como tentáculos del Melarem sobre el que se encuentra la capital veneciana del reino." El relato constituye una provechosa lección sobre historia, costumbres y tradiciones suecas. Está escrito en un estilo fácil y muy literario, a pesar de la afirmación preliminar del distinguido diplomático. Para muchos novelistas, cuyos nombres no hacen al caso, desearíamos un modo de escribir tan sencillo y comprensible. El argumento se desarrolla a raíz de la muerte de Gustavo III, el protagonista de "Un ballo in maschera", asesinado injustamente al entrar en el salón de la fiesta.



"LA UTILIDAD DE LA BELLEZA" POR AGUSTÍN OBREGÓN

Ordalio y Arsenio dialogan sobre la utilidad del arte. El uno es el encargado de representar a los hombres-moscas que le traian a Sócrates para mayor lucimiento del filósofo-araña. Ordalio lo envuelve en una red sutil, paradójica y benéfica. Arsenio opone sus débiles reparos, inútilmente. El dialogar amistoso-enemistoso resulta interesantisimo, pues Ordalio maneja con elegancia la ironia, la dialéctica y los conocimientos. Son raros en la literatura nacional estas jugosas y amenas charlas en las que todos aprendemos. Ordalio será leido gustosamente por los no afiliados a tal o cual camarilla. Los devotos del escultor X protestarán, los admiradores del escultor Y aplaudirán, generalizando ambas fracciones sobre el merito de los dos artistas, aunque Ordalio sólo juzga una obra de cada uno de ellos. Ordalio — Obregón — afirma la sana verdad de que "si hay algo esencialmente popular es el arte". Titula al pueblo "crisol llameante en que el artista puede depositar con confianza sus barras de oro para ser fundidas". Pero Ordalio cae en contradicción al pintar y zaherir a "esa gente aburrida que deambula con pasos desorientados por estos pabellones (los del Museo Nacional de Bellas Artes) y que se renueva incesantemente todos los dias. Pues esa gente sale del Museo y llega a su casa llevando la misma cosecha que haria visitando unos depósitos de *muebles en remate de segunda mano, o un torneo de ganaderia*: una cosecha puramente informativa. No se sienten ni mejores ni peores. La belleza no les ha producido ningún efecto, y de ahi proviene su creencia de que el arte no es más que un fútil entretenimiento de las personas más o menos inteligentes". Arsenio podia haber replicado más adelante que un museo comunica a los más refractarios una dosis infinitesimal de sensación estética. Asi el pueblo, que está preparado por su arte peculiar, se inicia en el arte fino, exquisito. Visitando remates, exposiciones pecuarias, museos, etc., la gente consigue prepararse para conceder universalidad a las obras geniales.

En contradicción con Ordalio asoma un poco esas lineas el aristocraticismo artistico que él supo combatir hermosamente en otros pasajes del sabroso diálogo.



"LA DANZA DE LA LUNA" POR CÓRDOVA ITURBURU

Casi al mismo tiempo en que reapareció "Lunario sentimental" púsose a la venta "La danza de la luna". Córdova Iturburu es un discipulo de Lugones. ¡Dichosos los admiradores de un poeta magistral que pueden darse el lujo de escribir versos donde el espiritu predilecto se refleja todo lo más nitidamente posible! Si por una veleidad del destino perdieran estas composiciones su firma, los futuros lectores se las atribuirian al autor del Lunario. Asi sucedió en el siglo de oro español, como puede verse hoy, por ejemplo, al ver lo mucho que la posteridad atribuye a Góngora sin deberle al admirable conceptista más que una influencia sugestionadora.

Luna, nuestra señora,
Se te ha juzgado calumniosamente
porque eres mujer y pálida y trasnochadora.
Pero yo sé que eres inocente.
¡Cándida luna!
Inocente como canción
de cuna
o como una
estampa de primera comunión.
Tiénes un alma transparente
y honorable
y la causa de la palidez de tu frente
es decorosa y astronómicamente
explicable.
Nada has tenido con el literato
enfermizo que te culpó de su clorosis
ni con el romántico pazguato
que, para serte grato,
representó la comedia de la tuberculosis.

Esto es la luna de Lugones reflejada en una luna de Venecia.

Por no poder resistir a la comezón de apuntar deslices, diremos que la fuerza del consonante obliga a Córdova Iturburu cuando llama "muchedumbres cúbicas de yeso" a los modestisimos rascacielos metropolitanos. También deben anotarse las afirmaciones de que la luna está sola en el cielo, y lo de alzar "un sostenido (¿calderón?) de ópera italiana". El señor Córdova Iturburu ha sido agraciado con el tercer premio del concurso municipal.

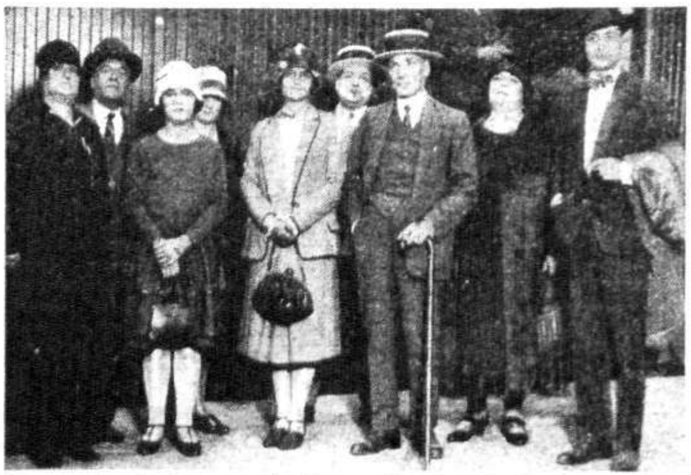


"VIDAS PERDIDAS" POR LEÓNIDAS BARLETTA

Nos anuncian los diarios que esta *novela obtuvo votos* para un premio del concurso municipal. La competencia de estos estimulos pecuniarios y honorificos producen siempre discusiones enconadas. No tomaremos parte en ese cambio de opiniones e insultos. "Vidas perdidas" nos parece una obra discreta, larga y romántica. Novela de amores sin ventura la llamó su autor. El conflicto pasional no nos produce emoción alguna; pero justo es decir que estamos acostumbrados a platos muy fuertes. Habria que ser más sencillo. En las descripciones el señor Barletta tiene momentos felices. Otros no son muy acertados: "Al crepúsculo el paisaje se teñia de un suave violeta. El agua, levemente encrespada tomaba un tinte plomizo, sombrio en el horizonte donde despuntaba la noche; con un circulo anaranjado en la playa, al pie mismo de los árboles como cobre viejo. Un grave silencio se apoyaba en los corazones. La luna empezaba a navegar serenamente por la inmensidad sembrada de escollos luminosos. Después de esa fiesta de luz, volvian a casa con el espiritu limpio y la visión nitida, sintiendo correr la sangre suavemente por la pletórica vena. En todos esos momentos Marta habia apuntalado su pasión. Se habia hecho a la idea de que su amor era designio fatal y se decia que, efectivamente, tarde o temprano el amor compensa las desventuras sufridas". Este paisaje y sus proyecciones psicológicas no nos parece cosa de buen gusto. El nuestro, sin embargo, puede andar extraviado; de ello nos alegrariamos mucho, pues la labor del novelista nos es sumamente simpática.

RAUL P. OSORIO

De Tucumán



Componentes de la compañía de comedias Serrador-Mari que vino a Tucumán a inaugurar la temporada del teatro Alberdi.

LAS PASIONES

Se declama sin cesar contra las pasiones: se les imputa todos los sufrimientos del hombre y se olvida que son también el manantial de todos sus goces. Son, en su esencia, un elemento del que no se puede decir demasiado bien ni mal. Pero lo que enoja es que se las mire siempre por el lado malo.

Se creería inferior a la razón si se dijera una palabra en favor de sus rivales. Sin embargo, sólo las pasiones, y las grandes pasiones, pueden elevar el alma a las grandes cosas. Sin ellas nada hay sublime, ni en las costumbres, ni en las obras; las bellas artes vuelven a su infancia y la virtud se vuelve pequeña.

Las pasiones sobrias hacen hombres vulgares. Si yo espero al enemigo cuando se trata del bien de la Patria, no soy sino un ciudadano ordinario.

Mi amistad no es más que precaución, si el peligro de un amigo me deja los ojos abiertos sobre el que pueda yo correr.

¿Me es la vida más preciosa que la mujer que amo?

Pues no soy por consiguiente más que un amador como otro cualquiera.

Las pasiones amortiguadas degradan a los hombres extraordinarios. La coacción anula la grandeza y la energía de la naturaleza.

Ved ese árbol: a la pompa de sus ramas debéis la frescura y la amplitud de su sombra: gozaréis de ella hasta que el invierno venga a despojarle de su cabellera.

¿Será, pues, una dicha, se dirá, tener grandes pasiones?

Si, sin duda, si todas están de acuerdo.

Estableced entre ellas una justa armonía y no permitáis desorden.

Si la esperanza es contrapesada por el temor, el honor por el amor a la vida, la inclinación al goce por el interés de la salud, no veréis ni libertinos, ni temerarios, ni cobardes.

Diderot

Antes de Amueblar su Sala o "Living Room"

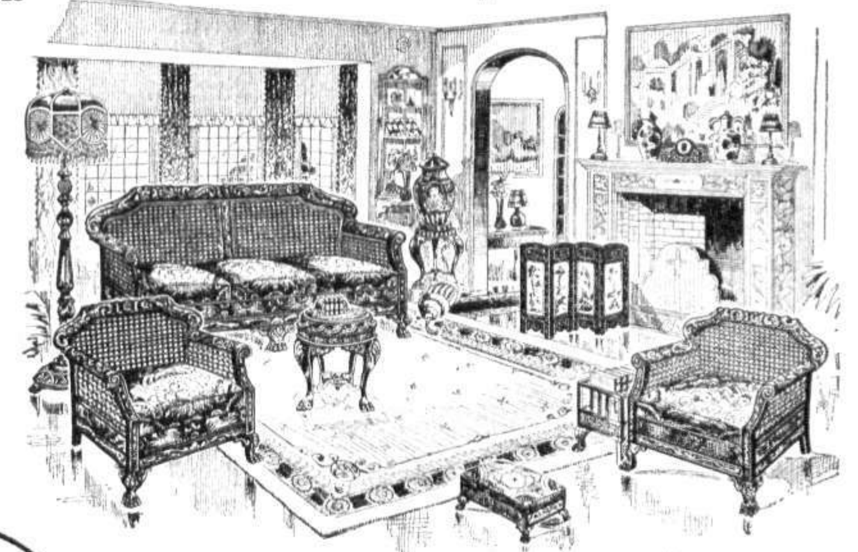
visite nuestros



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

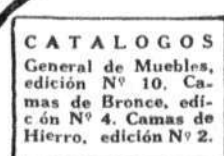
Grandes Almacenes de Muebles

Encontrará en ellos lo más fino, moderno y económico de nuestra propia fabricación e importados.



JUEGO de "LIVING ROOM", compuesto de 1 sofá y 2 sillones, construído en nogal tallado, respaldo esterillado, almohadones sobrepuestos tapizados en finísimo lampás. Las tres piezas . . . . $ **1.150**

VEALOS EN NUESTRA CASA



CATALOGOS
General de Muebles, edición Nº 10. Camas de Bronce, edic ón Nº 4. Camas de Hierro, edición Nº 2.

O SOLICITE CATALOGOS, SI RESIDE EN INTERIOR

JUEGO para SALA, dorado, construído en nogal tallado, amplio formato, tapizado en lampás, colores variados, resortes reforzados. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas, colores variados. El juego completo de las 9 piezas . . . . $ 480.—

OTROS MODELOS, desde

$ 320.-



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

LAS GRANDES BELLEZAS NATURALES DE TAFI DEL VALLE



La espléndida cascada del río Muñoz, cuyas aguas se precipitan de considerable altura.



Costumbre tradicional de conducir al santo patrón por las calles.



Un alto en el camino en el viaje a Tafí del Valle. El ex gobernador de Tucumán, doctor José Frías Silva, en compañía de su familia, en un descanso en plena quebrada.



POR DIA

recomiendan los mejores médicos del mundo para mantener defendido el organismo, contra la **gripe** y el **tifus.**

Urotropina desinfecta el organismo, elimina los microbios patógenos y sus venenos, y en dosis mayores, cuatro a seis pastillas, constituye el medicamento más apropiado para combatir las enfermedades de la **Vejiga, Riñones** y **Vías Urinarias** en general.

Consulte a su médico.



En venta en todas las farmacias del país, en frascos originales Schering, 50 tabletas de ½ gramo.



LOS DECANOS DEL CUERPO DE BOMBEROS

REMIGIO SAYA

En el cuartel de la calle Belgrano — El vasco Fuentes, campeón de truco — Los grandes incendios en que se empapó Saya — Las Catalinas, los depósitos de la Aduana y la carbonera Wilson.

QUE haciendo en el casa de bomberos mandando coronel Graneros? — preguntóme el vasco Fuentes, campeón de truco del cuartel de la calle Belgrano.

— Atando cabos para una nota.

— *Sargentos tamién pudiendo aquí atar. ¡Esta muñeca, sí, sí, que valiendo!... Anoche, cinco trucos ganando seguidito en el bajo Belgrano. Aderrotando al ñato Ratto, Miguel Carelli, Luis Saini y otros que tamién estando compositores parejeros del carrera. Y no dando ni el levante ni el resuello en todo el tiro del noche. ¡Esta, sí, sí, que no fallando!...*

— Regalón...

— *Al saber llamando el ciencia... El dia que superiores comandante Cova y mayor Schenoni dando el autorización para organizar el campeonato truco igual que el del tiro al blanco, bomberos del Capital Federal formando team que yo mandando. ¿Y qué sucediendo, entonces?... Primero nosotros, bomberos, que aderrotando al policía, al ejército, al marina y tamién al gendarmerio del chaco, sí, sí.*

— ¡Anda por ahí cada nene!...

— *Para el mamadero, sí, sí, pero para el truco, ¡no, no! ¿Y qué fotografío queriendo sacar?*

— La de los decanos de bomberos, gente de tropa.

— *Ahí mismito teniendo al correntino Remigio Saya, uno de los más viejos del cuartel. ¡Che, Remigio! Acercándote, no más, sin miedo, que dentro del valija del fotógrafo no teniendo el máquina para tusar el nido de gorriones que vos llevando bajo el casco lindo de bombero.*

Se nos acercó el soldado Remigio Saya.

— *¿Dejando que yo peinando al colega?*

— Proceda, vasco.

— *¿Sabiendo vos nadar, che?*

— ¡La pregunta!

— *Yo tamién, pero mejor en el cerveza que en el agua. Correntino no nadando, sería como vasco no jugando el pelota. ¿Cuántos años llevando en el cuartel?*

— Van para veintidós años.

— *¿Ingresando cuando coronel Calaza mandando aquí el parada?*

— Sí, siendo jefe el coronel Calaza.

— *Tamién yo consiguiendo el alta en tiempo el jefatura coronel Calaza. ¿Arrecordando qué incendios grandes apagando?*

— Muchos.

— *Haciendo el memoria, che, Remigio.*

— El incendio de la tienda La Ciudad de Londres.

— *¿Estando en el quemazón el Aduana?*

— En los cuatro.

— *Poquito más, incendiando todo el puerto, sí, sí.*

— El galpón 5º del dique III, en diciembre de 1910; el galpón 8º del dique I, en febrero de 1911; el galpón 3º del dique IV, al mes siguiente; y el de las secciones 6ª y 7ª del dique I, tres días después.

— *Menos mal que teniendo el agua cerquita... ¿Y en el quemazón Catalinas, vos figurando?*

— Eso fué en el mes de septiembre del año 1920, el 23 de septiembre, si no me falla la memoria.

— *Trabajo, sí, sí, dando el apagar el incendio empresa Catalinas, en el Paseo Julio. Yo tamién atacando con el chijete del manguera. ¿Qué otro gran quemazón arrecordando?*

— El incendio del aserradero Iriarte y el de la carbonera Wilson. En los dos me tocó actuar. No tomo en consideración los incendios de morondanga, que se cuentan por docenas.

— *Cuando algunos no quebrando, ante la justicia en lo comercial, quemando el negocio con mercaderíos hechos con cajones el querosene, para después seguro cobrando. ¡Gran país estando éste, sí, sí!*

— La nafta es barata...

— *¿Cuántas heridas recibiendo en incendios, che Remigio?*

— Ni una para muestra, felizmente.

— *¡Qué lindo tu suerte, che!*

— Solamente una vez fuí a dar a la Asistencia Pública. Fué al derrumbarse una pared en la calle Callao, hace años.

— *¿"Tropezón" estando?*

— No, muy mucho antes. Callao y Mitre. Los ladrillos me golpearon las piernas. Poca cosa. He tenido buena suerte, buena estrella, y eso que eché bastante agua en el casi cuarto siglo que llevo en bomberos.

— *Yo tamién echando el agua, aunque no tanta como vos, che Remigio, pero habiendo preferido echar el cerveza... para adentro el cuerpo mío, ¡salú, y buen provecho, sí, sí!*

TELMO RIMAC

De Entre Ríos







CONCORDIA.—Salida de misa. Señoritas de Harispe, Garate, Nebel y Saldúna.

Señoritas de Garate, Llambía y de las Heras, dirigiéndose al templo.

Señoritas de Rodríguez y Giaví a la salida de la iglesia parroquial.






Sin exceso de fuerza ni color
Genuino
y natural
Sociedad Anónima
Bodegas y Viñedos
Domingo Tomba
PINOT
ARGENTINO
GRANDES
VINOS TOMBA
LA MAS GRANDE Y PERFECTA BODEGA DEL MUNDO
REPRESENTANTES GENERALES
LUIS COLOMBO y Cía. Ltda.
AV. DE MAYO 839
BUENOS AIRES



La CHARADA IMPERIAL

Hay cosas que están al alcance de nuestra comprensión, por limitada que sea; otras que sólo las entiende uno a medias; otras, menos que a medias, y otras, en fin, que no podemos entenderlas de ninguna manera. Una de estas cosas formidables es el Imperio Británico en la nueva estructura que le ha dado la Conferencia imperial celebrada en Londres.

Los problemas no sólo se entienden o descifran con la inteligencia. Menester es para penetrarlos que entre ellos y nuestro espíritu haya algún grado de afinidad, o, dicho prontamente, que su naturaleza no sea tan extraña a la nuestra, a la órbita en que se mueven nuestro carácter y temperamento, que hagan de todo punto imposible colocar el intelecto en actitud comprensiva.

Asimismo, queremos hablar del Imperio inglés, es decir, de una cosa que no entendemos. Un artículo sobre una materia que nuestra facultad comprensivo no logra dominar puede ser tan interesante, o más, que otro de cuya médula, o caracú, se adueña nuestra inteligencia. Este interés, para el lector, consiste en ver al escritor confundido, aturullado, luchando con su tema, como un jinete con un potro indómito. El ejemplo me parece eficaz; pues si ofrece atractivo ver a un caballista dominar gallardamente a su corcel, cabalgando con seguridad y elegancia, no es menor y, desde luego, mucho más divertido el que procura verle debajo de las patas del caballo, fracasado, dando tumbos y grotescas volteretas.

Y basta de prólogo, que ninguno largo fué nunca bueno. Ofrezcamos al lector el espectáculo de nuestro fracaso.

Cuarenta y dos millones de ingleses insulares tienen un imperio de 384 millones de almas que se distribuyen así: 300 millones en la India; 60 millones en diversas colonias esparcidas por todos los puntos de la tierra, y 24 millones en los llamados dominios: Canadá, Australia, Africa del Sur y Nueva Zelanda.

Este enorme mundo carece de unidad, así en el orden político como en el espiritual o religioso. En los dominios impera el libre examen; en la India, todas las formas de la superstición y del despotismo feudal ejercido por sus régulos naturales. Cada parte del Imperio vive, piensa y actúa a su talante, con arreglo a sus principios y privativa idiosincrasia.

Esta libérrima elasticidad ha sido llevada hasta su último extremo en la Conferencia Imperial.

He aquí su principal acuerdo: "Los dominios son independientes en el interior del Imperio Británico, iguales entre sí y de ninguna manera subordinados los unos a los otros en lo que se refiere a sus asuntos domésticos o exteriores".

¿Puede llamarse a esto un imperio? Como se sabe, los dominios entraron libremente en la guerra europea, secundando a la Metrópoli. Ahora, en la Conferencia, comenzaron por recabar plena libertad futura de aceptar o no aceptar los compromisos internacionales de Inglaterra. Fué algo así como una condición previa de gatos escaldados.

Los dominios son, pues, completamente independientes, pero.... formando parte del Imperio. Esto resulta incomprensible para un latino, habituado a normas lógicas y claras, sin veladuras ni penumbras, como se revela en sus dichos populares: "al vado, o a la puente", "herrar, o quitar el banco", "sí, o no, como Cristo nos enseña", etc. En fin: ¿los dominios son libres, o no lo son? En realidad, los mismos ingleses no aciertan a responder categóricamente a esta pregunta. El propio míster Newton, ilustre especialista en la materia, nos dice en su gran obra "The Colonising Activites of the Puritans": "En algunos momentos el Imperio Británico aparece como un todo único, y en otros como un conjunto de varias unidades vivamente contrapuestas". Si míster Newton, con todo su saber, no acierta a definir claramente lo que es el Imperio, ¿cómo podremos nosotros revelar su original y complicada estructura?

El imperio inglés carece de constitución escrita, código fundamental en que fundan sus bochinches parlamentarios todos los pueblos latinos. A nosotros nos parece imposible que se pueda vivir sin constitución, un libro tan divertido, sin el cual se apagaría por completo nuestro genio polémico. "De existir ese texto — ha declarado en la Conferencia míster Brucé, primer ministro de Australia, — las circunstancias nacidas de la guerra europea lo habrían destruído, si no es que antes destruía él al Imperio." Por consecuencia, el vasto organismo imperial subsiste gracias a la ausencia de la constitución. ¡Asombroso, originalísimo! Para nosotros, la falta de constitución implica la anarquía. Cierto que su existencia tampoco la evita. Pero el régimen de los pueblos latinos es claro: con la constitución se combate a la anarquía, y con la anarquía se

combate a la constitución. De este doble juego surge el progreso del derecho político. Lo extraño, lo inexplicable, es que en el imperio inglés, precisamente por no haber constitución, no hay tampoco anarquía.

Diversos lazos — todos inconstitucionales — unen las distintas partes del colosal imperio. Los dominios no se rigen igual que las colonias, ni éstas como la India, ni los diferentes trozos coloniales e hindúes se manejan de la misma manera. Y todo marcha, sin ruedas constitucionales. Parece que los ingleses han averiguado que una constitución significa el absurdo de querer meter la vida definitivamente dentro de sus artículos; pero la vida no se deja troquelar, y salta fuera de ellos. Y entonces los ingleses, en lugar de un código rígido, contra el cual andarían a testarazos los hechos, procuran que éstos se vayan enderezando por medio de flexibles y acomodaticias disposiciones diarias. A los conceptos, secos y terminantes, de una constitución, prefieren la adaptabilidad a las circunstancias que las evoluciones del heteróclito imperio van creando.

Pero esta adaptabilidad de Inglaterra ha llegado a ser tan elástica que ya no hay tal imperio, en el concepto clásico, sino una liga de pueblos independientes, unidos por el frágil nexo de la corona inglesa. "Los dominios — dice míster William Harrison — tendrán un gobernador que será el representante del Rey, pero que no podrá hacer nada. Será solamente un elemento decorativo. Los dominios pueden, por su cuenta y riesgo, tomar todas las medidas y concertar todos los tratados que estimen pertinentes. Y en nada, en ninguna medida, en ningún tratado, podrá intervenir Inglaterra; y cuando los dominios hayan de ponerse en comunicación con ella, o tratar algún asunto, lo harán de gobierno a gobierno, de igual a igual, como pudieran hacerlo dos naciones absolutamente independientes."

Como puede advertirse, es mucho más fácil ser gobernador del Canadá que de Jujuy. Pero hay entre ambos una diferencia fundamental: el de Jujuy, bueno o malo, es gobernador, mientras que el de Canadá no es nada; ni apenas se llama Pedro.

Dice míster Harrison que este régimen no puede entenderlo nadie que no sea inglés. Así es, en efecto. Pero el gran especialista míster Newton tampoco acierta a definirlo, diciéndonos que a veces parece una cosa, y luego otra distinta.

El único lazo de unión del original imperio es el rey, un rey que no reina sino en abstracto, puesto que los componentes del Imperio son libres, tienen una independencia completa. El soberano goza de una pingüe lista civil, de un sueldo de 470.000 libras anuales por llevar sobre su cabeza toda la corona del Imperio. Esta ponchada de esterlinas las paga exclusivamente Inglaterra. Muchos ingleses consideran injusto que el Rey lo sea de 384 millones de súbditos, y, a la hora de pagarle, sólo "formen" 42 millones de ingleses netos. Resulta, en consecuencia, que el Imperio tiene rey "de arriba". A primera vista, ello parece realmente poco equitativo. Pero hay que tener en cuenta que el Soberano lo es mucho más de Inglaterra que del resto de los pueblos que forman, libremente, el incomprensible conglomerado imperial. Y es natural que a esta participación absorbente, casi absoluta, en la monarquía, corresponda sufragar totalmente el estipendio de su misión providencial. Dice Macaulay en su "Historia de Inglaterra" que a los ingleses les gusta tener muchos príncipes para divertirse con ellos. Ahora bien: si el espectáculo está en Londres, no es justo que lo paguen en Ottava y en Canberra. Sería como pretender que contribuyeran a pagar el elenco del Coven-Garden los abonados del Metropolitan de Nueva York o los del Colón de Buenos Aires.

Según profundos sociólogos, la rara estructura que Inglaterra ha dado a su imperio es fruto del escarmiento histórico en cabeza ajena, de la dura enseñanza, en fin, derivada de los derrumbes de dos grandes imperios: el romano y el español, que cayeron por casi idénticas causas, o sea el exceso de centralización absorbente de las metrópolis. Pero aquellos fenecidos imperios, buenos o malos — no vamos a discutirlo ahora, — eran una cosa clara, unos imperios que imperaban. El imperio inglés no impera. Y de ahí nuestra confusión para comprenderlo.

El imperio español era clarísimo. Tenía su propietario, que no era España, sino el rey, que al serlo absoluto en la Metrópoli, lo era igualmente en el Imperio. De manera positiva, no meramente política, las colonias eran propiedad del monarca, transmisibles a sus herederos. Este título de posesión se fundó de una manera sencillísima. El dominio y jurisdicción de las Indias fué otorgado por el papa Alejandro VI a los Reyes Católicos. "En consecuencia — dice el historiador y brillante literato Blanco-Fombona, — la obra del descubrimiento y conquista realizada por el pueblo español, representado por sus héroes y argonautas, venía a ser, por absurda merced a un papa, patrimonio de una familia."

Cierto; es absurdo; pero es claro. Alejandro VI, en nombre de la Providencia, propietaria del Cosmos, ejerce de escribano y les escritura a los Reyes Católicos todas las Américas. Fundada la propiedad de este modo sencillísimo, el resto es de una claridad transparente: los sucesivos reyes iban heredando el vasto señorío. "Por eso — añade justamente Blanco-Fombona, — no bien Fernando VII fué aprisionado por Napoleón, las colonias insurgidas desconocieron a la regencia española, se independizaron "de facto" y empezaron a ejercer el gobierno propio, pretextando conservar para Fernando la integridad de la soberanía."

Ello es natural. Desaparecido el propietario, desaparecía el Imperio, alzándose cada cual con el pedazo que pudo. Es lo que sucede cuando una estancia se queda sin dueño: todo se lo lleva la trampa.

Pero mientras el imperio español no se deshizo, contribuyó en buena medida a pagar a su rey. En el imperio inglés, como el rey sólo reina idealmente, le pagan en la misma moneda. Es extraño que Su Majestad Jorge V no se declare en huelga en sus dominios, donde ni domina, ni le pagan...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE







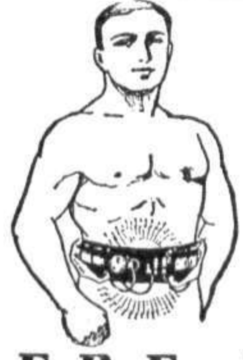
SAN CARLOS DE BARILOCHE (Río Negro). — El capitán Albarracín pronunciando un emocionante discurso.

El gobernador del territorio de Río Negro en compañía de dos sobrevivientes de la heroica jornada, condecorados

El director de la Escuela local dirigiendo la palabra a las autoridades que concurrieron al acto.

en las fiestas realizadas como homenaje en el 46º aniversario del enarbolamiento de la bandera en el Cerro Carmen.





SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, Etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado aparato eléctrico es el Robur, a pilas secas, modelo 1927. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos **GRATIS** pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.— cada uno. Se envían con instrucciones y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso; no quedará arrepentido.



Para barbas duras

La espuma del jabón Williams no se seca en la cara como la de los demás jabones de afeitar.

Debido a esta propiedad, consigue ablandar la barba más rebelde en breves instantes y permite que la hoja se deslice suave y segura.

Después del afeite, se experimenta una deliciosa frescura y flexibilidad en el cutis, lo que constituye uno de los mejores éxitos del jabón Williams, libre enteramente de cáusticos perjudiciales. Elimina esa desagradable sensación del cutis estirado por la navaja y el mal jabón.



De venta en todas partes.
Capital: $ 1.60

MAYON Ltda. AGENTES de J. B. WILLIAMS Co.

De Mendoza

ECOS DEL VIAJE AEREO DEL MINISTRO DE GUERRA A LAS PROVINCIAS

El ministro Justo y sus acompañantes, jefes y oficiales del 12 de caballería, al dirigirse a los cuarteles de dicho cuerpo.

□

El general Justo con el jefe del regimiento 12 de caballería, señor Ardrúbal Guiñazú.

□

La niña Teresa Roldán, que ofreció un ramo de flores al ilustre viajero.



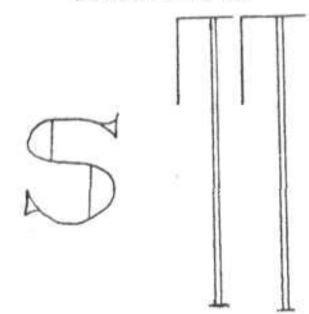
RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS, CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1927

Por colaboraciones. — Primer premio, señor T. Legarreta, Uriarte, 13 (Remedios de Escalada, F. C. S.); segundo premio, señor Oscar Filippe, Garay, 3422 (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, *señorita Hilda Elena Huergo, Estación Holt* (F. C. E. R.); segundo premio, señor Raúl San Román, Alsina, 470 (Bahía Blanca).

Nº 1

Comprimido, por Armando M. Renart (Mármol, F. C. S.)



Nº 2

Comprimido, por "Enigma" (ciudad)



Nº 3

Triángulo numérico, por Abel Vercesi (Bahía Blanca)

1 2 3 4 5 6 7 8	**Vagabundo**
6 5 8 4 7 8 2	**Parásito humano**
3 2 6 7 8 5	**Gallarda**
4 5 3 7 8	**El que en el teatro hace alguno de los principales papeles.**
2 8 6 5	**Animal**
1 2 6	**Herramienta**
2 3	**Artículo**
4	**Consonante**

Nº 4

Metátesis, por Abel Vercesi (Bahía Blanca)

1 2 3 4 5 6 **Oficio**

1 6 5 4 3 2 **El mismo oficio**

Nº 5

Comprimido, por Pable Eppens *(ciudad)*

: 3.1416 R ATON

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

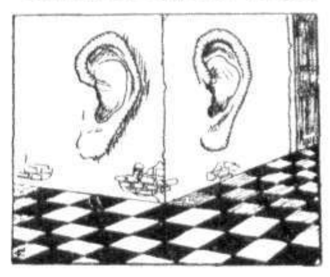
Nº 6

Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)



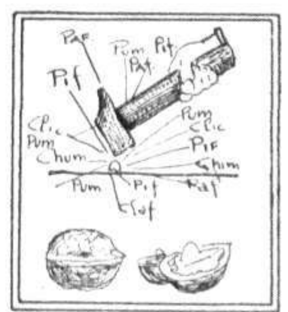
Nº 7

Expresión vulgar comprimida, por Fernando E. Catalano (ciudad)



Nº 8

Refrán comprimido, por Fernando E. Catalano (ciudad)



Nº 9

Intercalación comprimida, por Pablo Eppens (ciudad)

LETRA LL GRIEGA

Nº 10

Intercalación (2 en 5), por Héctor F. Viglione

Por poner mi "virtud" en el "ca-[pullo",
de una rosa amarilla;
recibí, en lugar de grato arrullo,
¡un "golpe" en la mejilla!

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio inclusive.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1927
CUPON Nº 1492

LOS VERDUGOS CARECEN AUN DE MEDIOS PARA DESEMPEÑARSE EN FORMA EXPEDITIVA Y EFICAZ

DESDE LA HORCA INFAMANTE HASTA LAS CAMARAS LETALES, PASANDO POR LA GUILLOTINA Y LA SILLA ELECTRICA.



En la prisión de Carson City, estado de Nevada, (EE. UU), la administración penitenciaria ha hecho construir dos *cámaras letales*, dos celdas destinadas a la ejecución de los condenados a muerte mediante los gases asfixiantes.

Dos experiencias ya se han realizado. El 8 de febrero último, un chino, de nombre Gee Jon, condenado por asesinato, tuvo el honor — que hubiera cedido gentilmente a cualquiera — de inaugurar el procedimiento. A los treinta segundos perdió el conocimiento; pero sólo sucumbió a los seis minutos, por intoxicación.

Posteriormente, la cámara se abrió para recibir a otro condenado, el que perdió el conocimiento a los trenta segundos, pero murió a los dos minutos.

Existe un progreso notable, como se ve.

No obstante, un médico se presentó para afirmar que si se le entregaba el cuerpo de uno de aquellos ajusticiados, él, con facilidad, lo volvería a la vida.

Los jueces no permitieron el experimento. La justicia condena una sola vez y, malgrado la poca fe que demostraban con respecto a los resultados de la experiencia, no estaban dispuestos a que un capricho del destino permitiera al condenado en cuestión jugarles una mala pasada.

Así y todo, una duda subsiste sobre el valor del procedimiento de ejecución por medio del gas, una duda semejante a la que perdura desde hace treinta y siete años, con respecto al empleo de la electricidad. Sabido es que en Norte América existen aún muchos hombres de ciencia persuadidos de que no siempre se puede producir la muerte mediante una descarga eléctrica y que los resultados dependen de la resistencia mayor o menor del individuo. Los primeros experimentos en este sentido los realizó el doctor Franklin Pope, adversario decidido de la electrocución, quien afirmó que, si el electrocutado no queda carbonizado por una corriente formidable, es fácil volverle a la vida. Puesto que ningún órgano sufre en lo más mínimo, es lógico suponer un retorno a la existencia.

Pero no es de hoy esta insistencia de los hombres en volver a la vida a sus semejantes. Este sentimiento de piedad data de los días en que Juan Jacobo y los filósofos de la Enciclopedia comenzaron a agitar las conciencias. Antes de aquella época, sí: tal empeño hubiera parecido ridículo y fuera de lugar. La justicia de nuestros padres desconocía la piedad. El sufrimiento de los seme-

jantes poco conmovía a la gente de aquel entonces. Era, en no pocos casos, hasta una especie de placer. No había fiesta mejor, hace dos siglos, que el suplicio de cualquier desdichado. Así como se arrojaban los gatos vivos a las fogatas de San Juan, en idéntica forma se contemplaba el suplicio de cualquier persona en una hoguera. La aplicación de los suplicios más atroces, el fuego y el agua, las cuñas entre los dedos, la sed y el hambre, todo, sin excepción resultaba lógico y espectacular. Los jueces eran implacables. En los siglos XVII y XVIII se repartían invitaciones para que las damas concurrieran a las ejecuciones capitales, lo mismo que hoy para un festival deportivo.

Aunque parezca un sarcasmo, sólo los verdugos se mostraban humanitarios. Su piedad, es cierto, no se manifestaba sino a cambio de dinero contante y sonante. Cuando los parientes o amigos del condenado le pasaban algunas monedas, él se ingeniaba para abreviarle los sufrimientos al desdichado, estrangulándolo antes de ser colocado en la rueda o arrojado a la hoguera.

La guillotina fué, según la expresión de un historiador, "la materialización de un ideal de justicia y humanidad". La Asamblea Constituyente francesa, al discutir la reforma penal, decidió en primer lugar que todos los ajusticiados lo fueran por idéntico procedimiento, el cual debía ser lo menos doloroso y prolongado que se pudiera.

Para evitar las escenas atroces que se producían cada vez que el verdugo, por inexperiencia, debía golpear dos o tres veces para separar la cabeza del tronco, la Asamblea revolucionaria decidió substituir la mano del verdugo y emplear la máquina propuesta por el doctor Guillotin, diputado por París, quien hablaba de su experimento con una especie de entusiasmo: "Os haré saltar la cabeza en un abrir y cerrar de ojos, sin causaros el más mínimo dolor", decíales a sus colegas en la sesión del 10 de diciembre de 1789... Y el tiempo dió buena cuenta de los que aquel día festejaron la ocurrencia: cuatro años después la máquina de Guillotin les demostró su eficiencia.

La guillotina se convirtió en el procedimiento ideal para ejecutar a los condenados. Mas, a los cuatro años, la interrogante sobre la prolongación de la vida después de la decapitación fué formulada. Se aseguró que la mejilla de Carlota Corday se cubrió de carmín después del bofetón que le dió el verdugo; y no faltaron los que aseguraron que algunas de las cabezas de los ajusticiados, al caer al mismo cesto, habíanse besado o mordido en los postreros sobresaltos de la agonía.

Esto, empero, no ha pasado de ser una fantasía. Las autoridades francesas han estudiado el caso hace años y la conclusión fué definitiva. "La guillotina mata en el instante. Tales contracciones no son sino movimientos fisiológicos".

El espíritu humanitario que hizo adoptar la guillotina en Francia hace ciento treinta y siete años, inspiró igualmente a los norteamericanos cuando en 1890 demandaron a la ciencia un nuevo procedimiento para ejecutar a los criminales. Antaño, en Norte América, se les colgaba. Se decidió electrocutarlos. En la horca se necesitaban alrededor de seis minutos para morir; con la electricidad la muerte debía ser instantánea.

Pero la electrocución no ha resultado todo lo eficiente que se esperaba. Algunos se han salvado, resistiendo la corriente con un sorprendente vigor; otros, en cambio, fueron literalmente carbonizados. Hace tres o cuatro años, en Littlerock, Arkansas, un electrocutado, al que se creía muerto, resucitó de pronto y con un magistral puntapié hizo saltar la tapa del ataúd donde se le acababa de depositar.

Las críticas de los adversarios de la electrocución quedaron confirmadas. Un famoso médico vienés, el profesor Jellinck, director del Instituto Electro-patológico de la capital austriaca, declaró entonces que la electrocución no mataba sino que sólo provocaba el estado de insensibilidad total y cadavérica de la catalepsia... En consecuencia, todos los electrocutados habrán sido enterrados en vida...

Estas declaraciones han producido en los Estados Unidos un profundo terror, y es así como las autoridades se han dedicado a la búsqueda de un sistema de ejecución capital más seguro. A esto se debe el interés despertado por las experiencias efectuadas en las cámaras letales de Carson City. Sin embargo, en algunos países pequeños y menos civilizados se ha encontrado el sistema: la eliminación de la pena de muerte.

T R A G E D I A

I

Eleonora era el signo vivo de la suprema elegancia. Blasón de orgullo para quien llegase a merecer la suave apoteosis de su divina sonrisa. Gloria broncínea para quien aprisionase entre sus brazos el lirio de mármol rosa y blanco que era su cuerpo.

II

Noche plenilunar. Bajo la telaraña iridescente de las estrellas, Adriano tuvo en sus labios viriles y desdeñosos el ardor de las interminables jornadas del desierto implorando un corazón que habíase desflorado para perfumar el hueco de una mano ausente. Y, noche gélida; noche de fríos estelares; noche invernal fué en su alma el instante de la revelación.

III

Celos que son un nido de víboras. Corazón que es un cráter ígneo. Rojo... rojo... una alborada de maravillosos celajes escarlatas; noble floración de rosas purpúreas; rojo... todo está rojo ante los ojos del amante desdeñado.

IV

Y, de pronto, el lirio de mármol blanco y rosa tornóse purpurino. De la estatua viviente, signo de suprema elegancia, surgió una estupenda cascada de rubíes. ¡Púrpura magnífica de la sangre y de los ocasos!

Eleonora era un bloque de mármol pentélico tallado por la mano de Fidias.

MARCOS CARIAS REYES

TRABAJOS MANUALES PARA LA ESCUELA Y EL HOGAR

BOLSA PARA LA LABOR

Esta bolsa, muy indicada para guardar la labor que sirve de entretenimiento en una playa balnearia, está hecha al crochet.

Es de fácil ejecución y de poco costo.

El material empleado es el siguiente:

Algodón negro D. M. C., de regular grosor.

Algodón blanco, ligeramente crudo.

Idem, color azul pastel, de igual clase y grosor del primero.

Dos argollas de madera, pintadas de negro, al laqué.

Se comienza por una fila de ojales, en color blanco, y luego se continúa en la misma forma, cuatro centímetros, para comenzar con las letras de la palabra *Volveremos*, que se harán con el color negro: cuatro varetas en cada ojal, pasando la hebra por el revés, para continuar con el blanco.

Sobre las letras se sigue con sólo el color blanco, hasta llegar a la pequeña guarda que sirve de marco y que va con el color negro.

Esta guarda va formada por cuatro varetas que ocupan el espacio de un ojal, es decir una fila.

Terminada ésta, en su parte inferior, se continúa sólo en los lados, al mismo tiempo que se va tejiendo el fondo con el azul pastel, sobre el cual van las golondrinas.

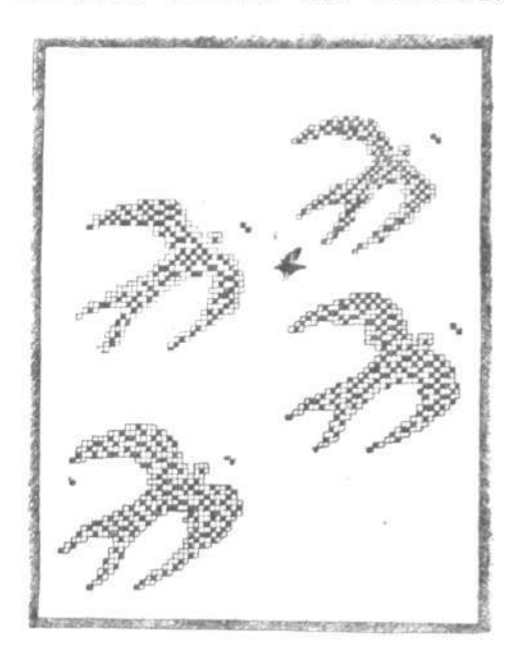
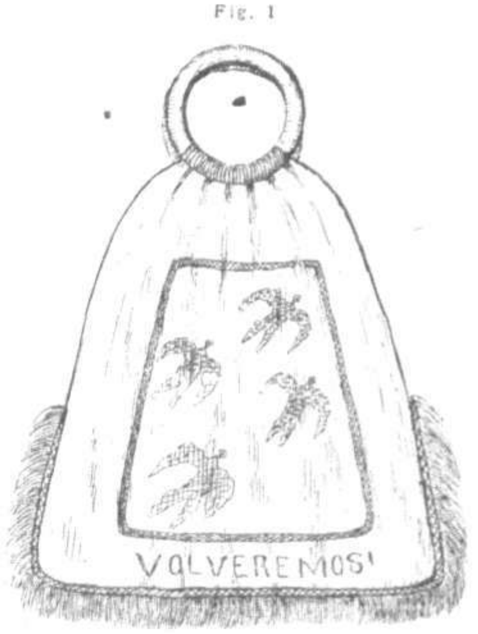


Fig. 1



La bolsa terminada.

Estas se harán con el color negro, con cuatro varetas en cada cuadrito, y un ojal en la parte que va en claro. F. 1.

Se sigue de la manera indicada hasta pasar las golondrinas, para luego continuar con sólo el fondo en azul pastel, hasta llegar a completar la guarda en negro, que forma el marco.

Se continúa después con el color blanco, con sólo ojales, como al principio.

El otro lado de la bolsa va con sólo el color blanco, a punto de ojal.

En ambos lados se dejará una abertura de quince centímetros. Las argollas van unidas a la bolsa en sus dos partes, con el color negro, a punto cadena que, partiendo del borde superior pasan por las mismas, para volver a tomar el tejido.

Un fleco en color blanco unido a dos filas de varetas a manera de pequeño galón, va en toda la parte inferior, subiendo veinticinco centímetros en los lados.

Se forra en seda blanca.

Esta misma bolsa puede trabajarse toda a punto de ojal, con el color blanco, imitando una malla de filet, y luego bordarla, como se hace este encaje, con los colores ya indicados.

El forro lo constituye otra bolsa de menores dimensiones, que se trabaja separadamente de la que va tejida.

CLEMENCIA LLANOS DE FRATINI

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



2297 Enrique S. Moreno.
2298 Irma Godone.
2299 O. Delfor Tarrés.
2300 Antonio E. Molinari.
2301 María F. Larovere.
2302 Elvira Sívori E.
2303 Teresa Rius.
2304 Ernesto Gola.
2305 Nelly Isoba.
2306 Edmundo M. Bina.
2307 Arturo F. Jaconis.
2308 Myrian D. Harvey.
2309 Marcela C. Vargas.
2310 Aldo A. Serantes.
2311 María L. Cendra.
2312 Lito F. Pellarini.
2313 Antonio R. Durán C.
2314 Elena L. Novas.
2315 Fernando E. Carrique.
2316 Amanda F. de Líbano E.
2317 Olimpia A. Hernández.
2318 José Grossi.
2319 Nélida Senal.
2320 Sotero Fernández.
2321 Amalia C. Betolaza.

Concurso de Belleza Infantil

2322 Fernando J. Cabrera.

2323 Carlos M. Grela.

2324 Raúl S. Aramberri B.

2325 Juan C. Tibiletti O.

2326 Ernesto R. Bruns.

2327 Roque A. Aramberri B.

2328 Lydita Salgado.

2329 José R. Morales B.

2330 Julio E. Lerena.

2331 Guillermo Busciolano.

2332 Ofelia N. Pardo.

2333 Emilio A. Egaña.

2334 Dorita V. Martínez.

2335 Sara O. Carballeira.

2336 Fernando J. Colás.

2337 Bautista Cozzetti.

2338 Pedro C. Mujica.

2339 Miguel Galvano.

2340 Carlos Valle.

2341 Cecilia N. Blanco.

2342 Roberto L. Colombo.

2343 Julián H. Mendía.



2344 María E. Barreiro.



2345 Amadeo W. Parera.



2346 Alberto D. Varela.

De Caras y Caretas



2347 Ramón Bustamante. 2348 Clara R. Bustamante. 2349 Nélida M. Biagioni. 2350 Osvaldo Panza. 2351 Teresa Panza.

2352 María N. Poulet. 2353 Raúl Blanco. 2354 Nilda A. Gueldre. 2355 Rosa Garelik. 2356 Pedro R. Gómez.

2357 Martha Edurne. 2358 Raúl A. Ayrala. 2359 Irma E. Altolaguirre. 2360 Luis Blanco A. 2361 Francisco Bootello.

2362 José L. Bellizzi. 2363 María R. Bellizzi. 2364 Lydia P. Blanco. 2365 Irma E. Blanco. 2366 Tedis C. Paccioni.

2367 Lía E. Balbastro. 2368 María A. Cavallero. 2369 Arturo M. Cuvertino. 2370 Elzio Chiabotto. 2371 Carlos Calleja.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



2372 Enrique Díaz.
2373 Teresa Díaz.
2374 María del C. Escribano.
2375 Ida Ferrari.
2376 Carlos H. Froutini.

2377 Esteban R. Farragut.
2378 José Gómez.
2379 Luis A. Guerrero.
2380 Elsa C. Hildebrnudt.
2381 Olivia D. Inverninato M.

2382 Simón Hernández T.
2383 Lía Javin.
2384 Nélida C. Lobos.
2385 Celia N. Lafuente.
2386 Elba S. López.

2387 Santiago L. Heras.
2388 Elsa M. Massucco.
2389 Jorge R. Mayarí.
2390 Lydia Malvasio.
2391 Angelito Martínez R.

2392 Dorita B. Núñez.
2393 Yolanda R. Oltolina.
2394 M. A. Ourracariet B.
2395 Oscar Obiglio.
2396 Roberto Oral.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Abierto el 1.º de octubre de 1926 y que se clausurará el 30 de junio de 1927

Si bien el plazo para la admisión de retratos de niños destinados a este concurso venció el 30 de noviembre; la enorme cantidad de los mismos recibidos nos impone la necesidad de proseguir publicándolos, así como nuestro cupón-voto, hasta el 30 de junio venidero. De esta manera las personas remitentes de retratos con fecha anterior a la de la clausura de admisión, podrán reservar los cupones a efecto de dar su voto, puesto que publicaremos todos los retratos en orden riguroso de recepción.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO de $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo quienes los obtengan elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo, 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643,** Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones - votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas", Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones - votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR.

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

F. E.



SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: "Gran corrida presidencial", caricatura de Alonso, en tricromía. — Segunda carátula: Almirante Juan A. Martín, figura de actualidad, retrato en colores. — Señora María Arminda Bianco de Casado, foto iluminada. — Patos de la Argentina, ilustración de R. Wacha, en tricromía. — Modelo de Norteamérica, reproducción a tres colores.

Colaboración literaria

Yo, catedrático, por Fernández Moreno. La piedra del camino, por César Carrizo. Payador, por Joaquín Castellanos. Yo he matado a un hombre, por Félix Paredes. Album poético de CARAS Y CARETAS: Charlie Chaplin, por Alberto Franco; Canción de la ventanita, por Ricardo Gutiérrez; "Adaggio appassionato", por Alejandro Inzaurraga; La carta, por Félix B. Visillac; Nocturno, por Margot Guezúraga; Alto en la marcha, por Raúl E. Lagomarsino. Los fragmentarios: Juan Cocteau. ¿Qué es eso?, por Luis García. Bernardo Palissy, por Horacio Quiroga. Reunión, la isla de los caudillos deportados, por Marcelo White. Más que con las armas del amor, Cleopatra venció con las de la inteligencia. El amor y las mujeres, según los grandes autores: Papini. Abigeo, por Santiago Maciel. Una reunión de literatos "biliosos" en el Madrid de 1876. La ternura de Chole, por Arturo M. Mañé. La charada imperial, por Francisco Grandmontagne. Los verdugos carecen aún de medios para desempeñarse en forma expeditiva y eficaz. Fábula del soldado de Maratón, por Raniero Nicolai. — Ilustraciones de Arturo Escalada, Requena Escalada, Poggi, Valdivia, Arteche, Kupfer y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Música, por José Ojeda. Páginas médicas: No trate usted de curarse a sí mismo. Calles de Buenos Aires. Nuestro jardín familiar medicinal. Notas sociales, por La Dama Duende. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Feminidades, por Ivonne. Abraham Kancha, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. La mujer y la casa, por Frivolina. Breviario de la vida, por Roxana. Margot. Sarrasqueta y la higiene, monos, por Redondo. La semana humorística. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. El correo de la moda, por A. T. de D. Agricultura: La granja en acción, por Hugo Miatello. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Libros, por Raúl P. Osorio. Pasatiempos. Concurso infantil para colorear dibujos. Trabajos manuales para la escuela y el hogar, por Clemencia Llanos de Fratini. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Modas: tres creaciones llamativas. Actualidades de la semana. Notas curiosas y originales: extravagancias seleccionadas de la información mundial. El organillo y su escolta: notable evocación, por Félix Lima. Reliquias del Museo Histórico: armas y prendas del general Benito Nazar. Diez minutos con lord Ampthill: interesante reportaje hecho por Ernesto E. de la Fuente. La semana criolla: tradicional fiesta celebrada en Montevideo. Figuras salientes de la semana. Ricardo Monner Sans: nota necrológica del ilustre pedagogo. Mujeres modernas: curiosa visita hecha a la princesa Bárbara de Kozielsk Puzyna por Consuelo Moreno de Dupuy de Lome. Fabricando años: interpretación de la farsa de la vida por Pepita Muñoz. Deportes: lo más interesante de los últimos encuentros. Gran asamblea política en el teatro Coliseo con motivo de la proclamación de la fórmula presidencial del partido Radical antipersonalista. Los decanos del cuerpo de Bomberos: reportaje pintoresco, por Telmo Rimac. Información general.

Variedades

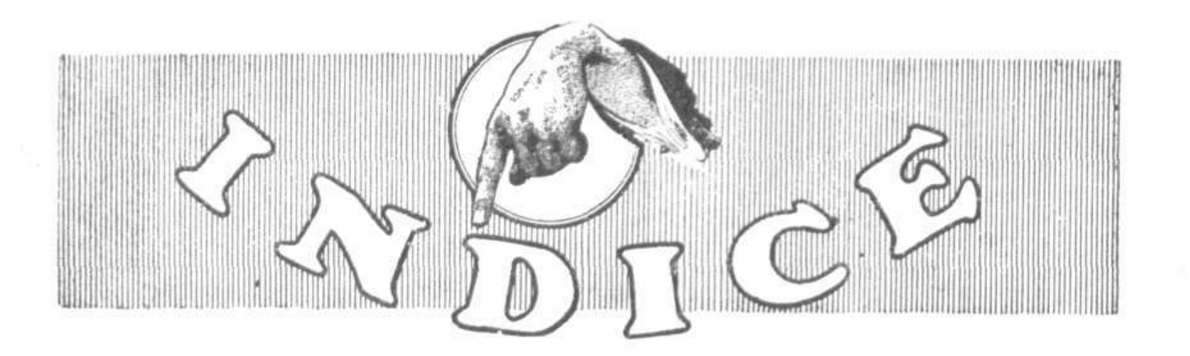
Las tintas simpáticas y la correspondencia secreta. Persiguiendo el amanecer, por Frank Crane. Epigrafía grotesca, por Rafael Barret. El tesoro de las personas, por V. García Martí. El famoso tesoro del inca. El canto de la fuente, por Gustavo A. Becquer. Consejos y advertencias. El tráfico del puerto de Bremen en 1926. Tradición. La hermana de Napoleón. Origen del juego de ajedrez. Micropoema, por Gabriela Mistral. La música y la secreción láctea. El monte de la virtud, por Fray Benito Jerónimo Feijoo. El académico desconocido. La casa de familia. El amor, por Milosz Méphiboseth. La tiroxina y el desarrollo. La mujer elegante. El osezno que ha resuelto un problema científico. Se descubre el medio de evitar la enfermedad del sueño. Una planta extraordinaria. El arte mudo ha roto a hablar, por Julio Camba. La Perla de Toledo, por Próspero Merimee. Reglas de vida, por Arturo Llanas. La hora triste. El silencio, por Mauricio Maeterlinck. Las pasiones, por Diderot. Chistes ilustrados.



AÑO XXX

TERCER BIMESTRE DE 1927

NUMEROS 1492 AL 1499



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

LASARRETA, PILAR DE. — El gran amor de Raposo Cubelo. 1496.

LUZ Y SOMBRA. — Elogio del cabello. 1498. — Elegancia femenina. 1499.

LARRAN DE VERE, ALBERTO. — Su mejor obra. 1498.

LISLE ADAM, VILLIERS DE. — El mejor amor. 1499.

LLANOS DE FRATINI, CLEMENCIA. — Trabajos manuales para la escuela y el hogar. 1492.

LLANOS, JULIO. — Las carretas. 1493. — Las carreras. 1494. — La chumbeada. 1496.

MORENO DE DUPUY DE LOME CONSUELO. — La mujer moderna; con la princesa Bárbara de Kosielks Puzym. 1492.—Aristocracia y trabajo. 1493. — Ayer y hoy: patricios y sus descendientes. 1494. — Doña Belén de Holmberg. 1495. — María de las Mercedes Perecan del Sas. 1496. — Doña Flor Morgan Pacheco. 1497. — Ejemplo de energía de la juventud porteña. 1498. — Con la señora Olga Jespersen de Adeler 1499.

MACIEL SANTIAGO. — Abigeo. 1492.

MIATELLO, HUGO. — Agricultura: La granja en acción. 1492. — El melón "rocío de miel". 1493. — Divagaciones patológicas. 1495. — Ferias de semillas. 1497. — Trojes para maíz. 1499.

MULBROD, ARCADIA DE. — Piensa y ejecuta. 1492 y 1493. — Margot. — Piensa y ejecuta. 1496. — Margot. — Piensa y ejecuta. 1497. — Margot. — Piensa y ejecuta. 1498. — Margot. — Piensa y ejecuta. 1499.

MAÑE, ARTURO M. — La ternura de Chole. 1492.

MARTOS, MIGUEL. — ¿Existe el error en la historia? 1494.

MANUEL, BERNARDO. — Selecciones: El amor y las mujeres según los grandes autores: Eduardo Wilde. 1494. — Scarron. 1496.

MONTERO BUSTAMANTE, RAUL. — Cuento romántico. 1494.

MARIO, EDUARDO. — El pantagruélico y prolongado banquete de los viajeros del siglo XVIII. 1494. — Don Luis de Góngora y Argote, poeta máximo, cocinero de la catedral y fracasado cortesano. 1496.

MORAND, PAUL. — Viajar. 1495

MANGUDO, CARLOS ERNESTO. — Don Francisco Wright nuevo jefe de policía de la capital. 1495. — Manuel Márquez Herling. 1498.

MUÑOZ SAN ROMAN, J. — El príncipe de Gales en España. 1499.

NEVARES, RICARDO J. — Una reunión de literatos biliosos en el Madrid de 1876. 1492. — Inquietudes y desengaños del coronel Moldes. 1494. — Cómo se hace la guerra en la China. 1497.

NICOLAI, RANIERO. — Fábulas del soldado de Maratón. 1492.

NANUK. — El ñandú. 1493. — Arte americano: ídolos sanguinarios del "país del collar". 1494. — De Otras edades: el toxodón. 1497.

NAMUNCURA. — El XIII salón de acuarelistas. 1498.

OJEDA, JOSE. — Música. 1492. — Teatros. 1493. — Música. 1496. — Teatros. 1497. — Música. 1498. — Teatros. 1499.

ORELLANA, CRUZ — Páginas camperas. Tata Dios escribe el drama... 1494. — Domando a la fiera. 1496.

OLDSON, WALTER. — César Augusto Rodney, el primer representante norteamericano en la República. 1494.

OSES, ENRIQUE. — Monseñor Piaggio; en el primer aniversario de su muerte. 1496.

OSORIO, RAUL P. — Los libros. 1496 y 1498.

PAREDES, FELIX. — Yo he matado a un hombre. 1492.

PALMA, ANGELICA. — El sol por salir. 1494.

PALMIERI, RUGGIERI. — Un maestro: Arturo Farinelli. 1495.

QUIROGA, HORACIO. — Bernardo Palizzy. 1492. — La jornada de Marañón. 1493. — Los cartagineses de El Dorado. 1494. — Agosto de 1868. 1495. — Tomás de Quincey. 1496. — Laplace y Biot. 1497. — La fe. 1498.

ROXANA. — Breviario de la vida: 1492, 1493, 1495 y 1496. — Historia de una vida inútil "La Beba". 1497. — La Beba. 1498 y 1499.

RIMAC, TELMO. — Los decanos del cuerpo de bomberos: Remigio Saya. 1492. — Con el señor Botín Elástico. 1493. — Una andanada de recuerdos: la armada nacional en 1889. — Una vieja estación ferroviaria que desaparece: Parque 3 de Febrero. 1496. — Los decanos del riel: Nicodemos al guardabarrera de la calle Echeverría en Belgrano. 1497. — En la escuela del profesorado de lenguas muertas. 1498. — John and Peter. 1499.

RICHARD LAVALLE, ENRIQUE. — Buena tizonada. 1494.

ROJAS, MANUEL. — El vaso de leche. 1495.

ROSSI, LUIS A. — Guido Martino. 1489.

SUAVE, MAXIMO. — Las aventuras de Gorgojito. 1492, 1493, 1495, 1596, 1497, 1498, 1499.

SUAREZ CALIMANO, E. — Con la decana de las poetisas argentinas Celestina Soto y Calvo. 1495.

SIMBOLI, RAFAEL. — La jornada de Pirandello. 1497.

SALAVERRIA JOSE MARIA. — Tertulias literarias de café. 1497.

SOTO HALL, MAXIMO. — Revelaciones íntimas de Rubén Darío. 1499.

TARNASSI DE ELIAS BENNEMAISON, PAULINA. — Alacita-Alacita. 1493.

TUBAT, MESEC. — Tus manos. — No volveré a querer. — ¡Pobre muñeca! 1493.

TORRE RIOS, LEOPOLDO. — Un café con leche. 1494.

TREICH, LEON. — La fantástica existencia de lady Hamilton. 1498.

UNAMUNO, MIGUEL DE. — Desde Hendaya. 1495.

WHITE, MARCELO. — Reunión, la isla de los caudillos deportados allí. 1492.

YUNQUE, ALVARO. — Cuentos de animales. 1493.

ZERAUS, EDGARDO. — Don Manuel Moreno Argumosa, fundador de uno de nuestros más patricios hogares. 1494.

VERSO

ARRIETA, RAFAEL ALBERTO. — Los epigramas del mar. 1494.

AZCARREGUI, ANGEL DE. — Preludios vascos; la hilandera. 1495.

BRUNET, MARTHA. — Pagana. 1494.

BRAVO, MARIO. — Tarde de fiesta patria. 1494.

BUFANO, ALFREDO. — Tonadas. 1498.

BARLETTA, LEONIDAS. — Riachuelo. 1498.

CASTELLANOS, JOAQUIN. — La gran querencia. 1492.

REDACCION

tria. — Los mejores cadetes egresados últimamente de la Escuela Militar y Naval. — Poetas próceres argentinos: José Hernández, Juan Cruz Varela, Vicente López y Planes, José Mármol, Olegario V. Andrade, Esteban Echeverría, Ricardo Gutiérrez, Estanislao del Campo.

Número 1495. — Calles de Buenos Aires; origen de sus nombres. — Tatiana Paulova. — La manifestación radical personalista. — El doctor Hipólito Irigoyen en el Comité Central. — Notas gráficas de Chile. — Originalidades en el reino animal. — Modelo de París (fotografía en color). — El fantástico y misterioso vuelo de Nungesser y Coli. — Inauguración del nuevo edificio de la Patria Degli Italiani. — El nuevo ministro plenipotenciario del Perú. — El ministro del Perú en CARAS Y CARETAS. — Apertura de las Cámaras. — El presidente de la República lee su mensaje. — Visita de la corbeta chilena "Baquedano". — Inauguración de la exposición de reproducciones. — Homenaje brasileño al rector de la Universidad, doctor Ricardo Rojas. — Lindbergh. — Don Eugenio Alvarez Dumont. — Tedéum en el Salvador. — Cincuentenario de la Fraternidad de Concepción del Uruguay. — Notas curiosas y originales. — Notas gráficas de Montevideo. — Reliquias del Museo Histórico: don Manuel de Olazábal. — Notas salientes del interior. — Demostración al doctor Gregorio Aráoz Alfaro. — La Argentina en España. — La semana humorística. — El correo de la moda, por A. T. de D.

Número 1496. — Reliquias del Museo Histórico. — General don Enrique Martínez. — En la Liga Patriótica Argentina. — Apertura del VIII Congreso Nacionalista. — Inauguración del nuevo edificio del diario "La Patria degli Italiani". — Demostración al doctor Victoriano Ortega. — Reunión de escritores. — Fiesta infantil dada por los esposos Chaves. — El señor González Garaño. — Té danzante. — Los grandes progresos de la aviación. — Modelo de París (fotografía en colores). — Cincuentenario de la Fraternidad de Concepción del Uruguay. — Bautismo de una escuela. — En el Club Náutico San Isidro. — En la Federación Argentina de Esgrima. — ¡¡Lindbergh! — La grandiosa hazaña de Lindbergh. — Entrega de la antena donada por la colectividad italiana. — Exposición de Unión Industrial Argentina. — Jura de la bandera en la Escuela Naval. — Banquete en honor del doctor Luis Colombo. — Lindbergh saluda al periodismo argentino por intermedio de CARAS Y CARETAS. — Doctor Augusto Vaccari. — Celebración de las fiestas patrias del 25 de Mayo. — Entrega del monumento de lo sespañoles a la Argentina. — Deportes. — Equipo de la Liga Rosarina y del combinado porteño. — Final de la carrera de las 500 millas de Rafaela. — Campeones de tenis del Río de la Plata. — La semana humorística. — Homenaje a don Francisco Zubilloja. — El correo de la moda, por A. T. de D. — Notas varias.

Número 1497. — Calles de Buenos Aires; origen de sus nombres. — Modas exóticas en las carreras de Longchamps. — Las útimas notas gráficas del vuelo de Nungesser y Coli. — Comida ofrecida por el doctor Carlos Madariaga en honor del ministro de Guerra, general Agustín P. Justo. — Recepción ofrecida en el Centro Naval a los marinos de la corbeta chilena "Baquedano". — Banquete en obsequio del profesor Francisco Chelia. — Demostración ofrecida a los señores José López Rosendo, José Goya, Fernando y Guillermo Alvarez. — Noveno salón de otoño realizado en el Museo de Bellas Artes de Rosario. — Notas salientes del interior. — Banquete dado en honor del señor Casimiro Prick Costa. — Recepción ofrecida por el Círculo Militar a los generales Broquen, de Vedia y Juárez en ocasión de haberse retirado del Ejército. — El enrolamiento realizado en CARAS Y CARETAS. — Figuras y hechos salientes de actualidad. — En la legación de Austria. — Sesión de homenaje a la Patria. — Décimotercero salón de acuarelistas. — Banquete dado en obsequio del señor Roger Valet. — Banquete ofrecido a don Juan Pablo Echagüe. — Demostración dada en honor del doctor José A. Frías y mister Ronald Leslie. — En honor de don José Buigas y Dalmau. — Homenaje a don José V. Tedín. — Inauguración de la Escuela Montessiriana. — Los héroes del espacio. — Chamberlain, Bellanca y Levine. — Deportes. — Partida de la "Sarmiento". — En obsequio de don Rafael L. Arrieta. — Raid longitudinal argentino. — En el Círculo de la Prensa. — Congreso anual de ferroviarios. — Bodas de plata de la sociedad de la Educación y Bartolomé Mitre. — Notas varias. — Comida en obsequio del señor Marín García. — Reparto de ropas y víveres por la Liga Patriótica Argentina a los niños pobres de Flores. — La semana humorística. — El correo de la moda, por A. T. de D. — La broadcasting municipal L. O. S. — Inauguración del nuevo local de la compañía Goodyear.

Número 1498. — Luigi Pirandello. — Nuestros diplomáticos en la intimidad. — Originalidades del reino animal. — Notas gráficas del extranjero. — Figuras y hechos salientes de la semana. — Nuestro himno nacional restituido. — Notas salientes del interior. — La legión de honor a la señora Regina Pacini de Alvear. — Notas gráficas de Rosario. — Recepción del embajador extraordinario de Cuba. — Otra gran hazaña de aviación a realizarse. — 347º aniversario de la fundación de Buenos Aires. — Hermoso ejemplo de civismo. — En la Facultad de Ingeniería. — Demostraciones. — Bellas estrellas del arte japonés. — Notas varias. — Centros recreativos. — Crónica gráfica policial. — El correo de la moda, por A. T. de D.

Número 1499. — Calles de Buenos Aires; origen de sus nombres. — Recepción ofrecida en la legación de Alemania. — Demostración al cónsul general de Chile. — En honor del director del Instituto Bacteriológico de Dinamarca. — Demostración al doctor Juan Carballido. — Notas gráficas de Chile. — El casamiento de Pola Negri. — Teatro del siencio. — Notas gráficas de Rosario. — De Pinedo en Roma. — Reliquias del Museo Histórico. — General Juan Esteban Pedernera. — Notas gráficas de España, Italia, Francia, Inglaterra y Norte América. — Notas salientes del interior. — Banquete ofrecido por el ministro del Japón. — Almuerzo en honor de los doctores Madson, Rajchmann y Saiki. — Conferencia del señor José León Pagano. — Notas curiosas y originales. — Banquete ofrecido por el doctor Alberto B. Sánchez al ministro del Uruguay, doctor Blanco. — Fiesta infantil dada por la señora Susana Castex de Apellániz. — Festival artístico Eduardo L. Holmberg. — Festival en el colegio San José. — Burd, Acosta y Noville intentarán realizar otra grandiosa proeza. — Fiesta del libro en el teatro Colón. — Colación de grados en la Facultad de Ingeniería. — En la residencia del doctor Angel L. Sojo. — Procesión de Corpus Christi. — Encuesta femenina; respuestas de María Luisa Carnelli, María Alicia Domínguez, Mercedes Dantas Lacomb. — Lita F. de Pereyra Caamaño. — Aurora Ravina, Blanca C. de Hume, María Eugenia de Elías, Rosalba Aliaga Sarmiento. — Deportes. — Notas humorísticas. — Conferencia del doctor Fernández Verano. — Nueva comisión directiva del Círculo Universitario. — Intermerandus. — Crónica gráfica policial. — El correo de la moda, por A. T. de D.

BUENOS AIRES. — Avellaneda: Velada organizada por el Club Obrero. 1492. — Manifestación del partido socialista. — Festival realizado por la Biblioteca E. Zola. 1493. — XII aniversario de la fundación del periódico "La Libertad". — Función a beneficio de la señora Elena Larroque de Roffo. 1495. — Colocación de una placa de homenaje a Belisario Huergo en la calle de su nombre. — Inauguración de la plaza Juan Bautista Alberdi. 1496. — Baile organizado por el Orfeón Fonsagrada. 1497. — Baile dado por el Círculo Italiano. 1498. — Inauguración de la sociedad El Teveo. 1499. — **América:** Aspecto del incendio de una fábrica de fundas de paja. 1495. — **Adrogué:** Match de fútbol Villa Calzada versus Usina Eléctrica. 1495. — Velada dada por la publicación "Figaro". 1489. — **Azul:** Homenaje a la condesa Josefina P. de Paci. 1499. — **Bahía Blanca:** Recepción ofrecida por los esposos Coleman - Labadie. — Banquete festejando el natalicio de Roma. 1493. — Match de fútbol. — Alumnos de la Escuela Nº 3. 1498. — **Bernal:** Fiesta en el teatro Regina. — Distribución de premios en el club atlético Estudiantes de Bernal. 1495. — Los ex alumnos de Don Bosco celebran el 27º aniversario de la fundación del centro. 1497. — Té dado por la Asociación de Damas de Bernal. 1498. — Día de María Auxiliadora. 1499. — **Berazategui:** Comisión de la sala primeros auxilios. 1498. — **Ciudadela:** Concurrentes a la matiné organizada por el club Hacia la Gloria. 1492. — Fiestas con motivo del 1º de Mayo. — Matiné danzante organizada por la Biblioteca Los Desconocidos. 1493. — Lunch ofrecido por el señor Snitiz. — Velada organizada por el centro Villa Weig. 1495. — Velada organizada por la Biblioteca Cultural. 1497. — Matiné dada por el club Los Desconocidos. 1499. — **Campana:** Baile dado en el Círculo Italiano y que tuvo éxito. 1492. — Fiesta dada por la Sociedad Corrales. 1496. — **Coghlan:** Función teatral. — Festival organizado por la Biblioteca Maipú. 1495. — **Carlos Casares:** Banquete en obsequio del doctor Benjamín Nindlion. 1495. — Banquete en honor del vicepresidente de la sociedad de Su Majestad. 1496. — **Carhué:** Almuerzo campestre en obsequio del diputado señor Javier M. L. Erize. 1496. — **Crucecita:** Fiesta escolar realizada en ésta con motivo de las fiestas patrias. 1498. — **Chacabuco:** Fiesta dada por el matrimonio Lara - Riquelme para festejar un acontecimiento. 1498. — **Dock Sur:** Festival organizado por la sociedad Unión Empleados. 1492. — **Darragueira:** Fiesta campestre realizada con éxito en esta localidad. 1499. — **Florencio Varela:** Función benéfica pro templo. 1493. — Fiesta dada por los esposos Bonfiglio. — Fiesta organizada por el diario "La Acción". 1496. — Fiesta dada por el matrimonio Riquelme. 1498. — **Haedo:** Fiesta realizada por el club Juventud. 1492. — Fiesta realizada por el Centro Socialista. 1493. — Fiesta dada por el club de la Juventud del F. C. 1497. — Fiesta dada por el Centro Recreativo. — Fiesta en el salón Rivadavia. 1499. — **Ituzaingó:** Velada organizada por el club Shimmy. — Banquete en el club Gimnasia y Esgrima. 1495. — Baile dado en el club Gimnasia y Esgrima. 1497. — **Isla Maciel:** Banquete organizado por la Liga de Comerciantes de Lanús. 1497. — Demostración al señor Amadeo Dides. 1499. — **Juárez:** Personal docente de las escuelas núms. 1 y 2. 1493. — Banquete ofrecido al doctor Fernando L. Gatti. 1497. — **Lanús:** Festival organizado por el Casino Español. 1493. — Lunch en el cuerpo de Bomberos Voluntarios. — Acto público en la plaza General Belgrano. 1497. — Velada de la colectividad italiana. 1499. — **Luján:** Visita de los obispos uruguayos al Museo Colonial. 1495. — Match de fútbol. 1499. — **Luis María Saavedra:** Comida campestre ofrecida al señor Pedro Faggioli. 1497. — **Lomas de Zamora:** Banquete en conmemoración del 25 de Mayo. 1497. — Fiesta dada en el teatro Español. 1498. —**Lobería:** Carrera de automóviles realizada en esta localidad con éxito. 1498. — **Lanús Oeste:** Festival a beneficio del cuerpo de Bomberos Voluntarios. 1499. — **Morón:** Banquete dado en honor del señor Sidney Summer por un grupo de amigos. 1499. — **Malabrigo:** Festival a beneficio de la familia del extinto A. Serrano. 1499. — **Médanos:** Match de fútbol. 1499. — **Nueva Chicago:** Té danzante ofrecido por el club Nueva Chicago. 1493. — Té dado por el Club Social. 1499. — **Nueve de Julio:** Fiesta dada por los esposos Varta - Bracco. 1496. — **Orense:** Banquete en honor del señor Saturnino P. Mesa. 1495. — Comida ofrecida por el señor Ignacio Izaguirre. 1497. — **Olivos:** Demostración al profesor Francisco Chelia. 1497. — Torneo de tenis. 1499. — **Open Door:** Inauguración de las obras de las aguas y de la luz. 1497. — **Pigüé:** Comisión que tiene a su cargo la construcción del nuevo templo de Arroyo Corto. 1492. — **Pasteur:** Banda organizada por el señor Dubillo Delsol en esta localidad. 1493. — **Puerto Belgrano:** Llegada de la corbeta chilena "General Baquedano". 1495. — Jura de la bandera por los conscriptos de 1906. 1498. — **Pueyrredón:** Misa de campaña efectuada en esta localidad. — Visita de monseñor Devoto. 1496. — **Piñeyro:** Comisión organizada en esta localidad para conmemorar las fiestas patrias. 1497. — **Peyrano:** Fiesta dada en honor del doctor Juan Oxilia. 1498. — **Pérez Millán:** Conmemoración de las fiestas patrias. 1499. — **Quilmes:** Reunión ofrecida por el señor Amaral en honor de sus hijas Maruja y Dorita. — Visita del intendente al establecimiento de Lecheros Unidos de Bernal y Quilmes. — Conferencia del doctor Carlés. 1492. — Fiesta en honor del señor Fornalario. 1493. — Banquete en obsequio del boxeador Campolo. 1495. — Fiesta organizada por la sociedad Alemana de Gimnasia. 1496. — Fiesta organizada por la sociedad Euskal Echea. 1497. — 59º aniversario de la sociedad Cristoforo Colombo. 1498. — **Remedios Escalada:** Baile organizado por el círculo San Martín. 1492. — Fiesta dada en el teatro Ideal. 1498. — **Ramos Mejía:** Festival organizado por la comisión administrativa de la Casa del Auxilio. 1492. — Festival artístico y danzante organizado por la biblioteca obrera Florentino Ameghino y Renovación. 1493. — Fiesta en el centro Sarmiento. 1497. — Demostración a la señora María A. P. de Covalleri. 1498. — Lunch ofrecido por A. Giardinelli. — Ceremonia religiosa. 1499. — **San Isidro:** Elecciones comunales. 1492. — Inauguración de la temporada del Golf Club San Isidro. 1493. — Procesión del Santo Patrono. — La plaza Mitre durante los festejos. 1495. — Quermese del club Sportivo San Isidro. 1499. — **Saladillo:** Fiesta ofrecida por los esposos Seguí. 1492. — Comisión vecinal de la Federación Agraria Argentina. 1495. — **San Martín:** Jefe del distrito militar Nº 68 y el personal del mismo. 1493. — Conferencia dada por el profesor Lapido. 1498. — **San Fernando:** Maestros egresados en el último curso. 1493. — Fiesta dada por la sociedad Amor y Cultura. 1496. — Fiesta organizada por la sociedad Bomberos Voluntarios. 1497. — **San Pe-**

dro: Cuadro del club La China. 1493. — Fiesta infantil. 1499. — **Sarandí**: Peregrinación a la capilla de Nuestra Señora de Luján. 1496. — **San Nicolás**: Fiesta dada por el centro recreativo Social Nicoleño. 1498. — **San Cayetano**: Carrera de automóviles organizada en esta localidad. — Fiesta dada en la sociedad local Nueva Italia. 1499. — **Trenque Lauquen**: Juegos florales organizado por el comité español. 1497. — Accidente de aviación ocurrido en esta localidad. 1499. — **Tigre**: Baile realizado en la Sociedad Italiana. 1497. — Fiesta realizada en ésta por el círculo social Belgrano. 1498. — **Villa Luro**: Concurrentes al té danzante organizado por el club Villa Luro. 1492. — Baile ofrecido por el club social Nicolás Avellaneda. 1493. — Fiesta organizada por el club Las Glicinas. 1496. — **Villa Dominico**: Concurrentes al festival realizado en beneficio del cuerpo de Bomberos Voluntarios. 1492. — Fiesta social ofrecida por el club Villa Barilari. — Fiesta celebrada por la Liga de Fomento de Villa Dominico. — En el subcomité de la Cruz Roja de Villa Dominico. 1496. — Festival realizado en el teatro Colón de esta localidad. 1499. — **Villa Urquiza**: Baile organizado por el Círculo Social Democrático. — Té danzante ofrecido por el Club Esteban Echeverría. — Inauguración de las clases de inglés en la biblioteca Domingo Faustino Sarmiento. — Comida campestre ofrecida por la comisión directiva de la Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento. 1492. — Fiesta realizada por el club deportivo Peñarol. 1495. — Baile ofrecido por el Círculo Brisas de Primavera. — Baile dado por el Círculo Social Democrático. 1496. — Fiestas patrias. — Baile dado en el Club Social. — Baile en el Sport Club General Urquiza. 1497. — Baile dado en el Operai Italiani. 1498. — Banquete dado al doctor J. Monteverde. 1499. — **Victoria**: Clásico baile de disfraz organizado por el Club Social Victoria. 1492. — Carrera ciclística. — Baile dado por el Club Social Victoria. 1498. — **Villa Mazzini**: Baile ofrecido por el Club Social Juventud Unida. 1495. — Conmemoración del 25 de Mayo. 1497. — **Villa Modelo**: Demostración ofrecida al señor Arturo L. Arceno. 1495. — **Villa Ballester**: Baile organizado por el Club Villa Ballester. 1495. — Festival dado en el teatro Sarmiento. 1498. — Velada dada por la Sociedad Juventud de Villa Ballester. 1499. — **Villa Sarmiento**: Matiné ofrecida por el comité Juventud Conservadora. 1496. — **Villa Pueyrredón**. — Fiesta patriótica. 1497. — **Valentín Alsina**: Décimotercero aniversario de la Sociedad de Fomento. 1498. — Concurso de tiro a la paloma. 1499.

SANTA FE. — **Aaron Castellanos**: Fiesta en el colegio San Francisco. 1499. — **Carcarañá**: Visita del cónsul de Italia en Rosario a la Sociedad Italiana. — Excursión del Lawn Tennis Club. 1493. — **Casilda**: Personal de escuelas de la Provincia. 1498. — **Helvecia**: Asamblea de la Unión Cívica Radical. 1498. — **Felicia**: Banquete en honor del padre Gaspar Romagnoli. 1492. — **Progreso**: Fiesta ofrecida por la señorita Albina Claus. 1492. — **Romang**: Automóvil ocupado por las familias de Ramseyer, Sager, y Elamandolo premiado en el corso. 1493. — **Reconquista**: Nuevo edificio de la jefatura de policía. — Fiesta ofrecida por la niña Perla Taboada. 1492. — **Rosario**: Conmemoración del día del natalicio de Roma. — Fiesta conmemorando el décimo aniversario de la fundación del Club de Regatas de Rosario. — El Dr. Alejandro Carrero nuevo presidente del Jockey Club. — Colecta del día del Kilo. — Inauguración del nuevo edificio del Círculo Médico. — Fiesta en el Club Uruguayo con motivo del Aniversario de los 33. 1493. — Noveno Salón de Otoño en el Museo de Bellas Artes. 1497. — Demostración al Dr. Landivas. — Reunión dada por el Dr. Suárez Ordóñez. — Despedida de las hijas del cónsul de Suiza. — En honor del Dr. Tomás Sierra. 1498. — Fiesta ofrecida a marinos chilenos y argentinos. — Reunión en el Hipódromo Independencia. 1499. — **San José de la Esquina**: Banquete dado a Vicente Pozzi. 1498. — **San Carlos Centro**: Ultimas fiestas. 1490. — **Tortugas**: Primer aniversario de la escuela de Campo Charo. 1499.

ENTRE RIOS. — **Alçaraz Segundo**: Fiesta dada por la Sociedad General San Martín. 1498. — **Concordia**: Salida de misa: señoritas de Harispe, Garote, Nebel, Salduna, Rodríguez y Giani. 1492. — Regatas. 1497. — Conmemoración de la fiesta nacional. 1499. — **Concepción del Uruguay**: Cincuentenario de la Fraternidad. 1496. — Maestros egresados de la Escuela Nacional de Profesores. 1498. — **Paraná**: La señora Ana Laborde de Palma entrega a la Comuna el Hospital Don Pascual Palma. 1497. — **Urquiza**: Las marinos argentinos, comparsa que llamó la atención en el corso. 1493.

CORRIENTES. — El gobernador de la Provincia y el jefe de policía pagando al personal de la repartición. 1497. — Homenaje al general Madariaga. 1499.

CORDOBA. — **Alta Gracia**: Conmemoración de la fiesta nacional. 1498. — **Capital**: Conferencia política del Dr. Julio A. Roca. 1493. — Recepción ofrecida por el Dr. Caferatta a monseñor Bottaro, monseñor Cortessi y el gobernador saliendo del Tedéum. 1495. — Recepción ofrecida por el gobernador a los delegados al Congreso Municipal. — Personalidades que forman el Congreso Municipal. — Homenaje a la Sra. Juana V. del Viso. — Comisión del Centro Universitarios Santiagueños. 1496. — Conferencia del profesor Farinelli. 1497. — Visita del gobernador al diario "La Voz del Interior". — Demostración a la Sra. de Capellán. 1499. — **Carrilobo**: Fiesta campestre. 1499. — **La Falda**: Visita del ministro de Suiza. 1493. — **Pozo del Molle**: Aniversario patrio. 1499. — **Viamonte**: Banquete en honor del Dr. Elpidio González. — El Sr. Elpidio González y el intendente. 1492. — **Villa María**: Banquete en honor del Sr. Carlos Bustos. 1496. — Carrera de automóviles. 1498.

SAN LUIS. — **Capital**: Visita del Dr. Montes de Oca y el presidente del Banco de la Nación. 1495. — Nuevas profesoras de corte y confección. 1496. — Lectura del mensaje del gobernador de la provincia. 1498.

TUCUMAN. — **Capital**: Llegada de la compañía Serrador Muri. 1492. — Conferencia del Dr. Brumpt. 1493. — Apertura del período legislativo. — Llegada de la delegación de la Facultad de Buenos Aires. 1495. — Velada en la Sociedad Española. — El candidato radical a la intendencia, Sr. Pedro Juan Gómez. 1496. — Los delegados de las federaciones universitarias del Brasil, Uruguay, Bolivia y Argentina visitan "La Gaceta". 1497. — Té danzante dado en el Círculo. 1498. — Recepción dada a la condesa de Paci. 1499. — **Monteros**: Llegada del ministro de Agricultura de la Nación. 1497. — **Tafí del Valle**. — Cascada del río Muñoz. — Tradicional costumbre de pasear al santo patrono por las calles. 1492.

SALTA. — **Capital**: Inauguración del monumento a San Francisco de Asís. 1492. — El pueblo ante el monumento de San Francisco de Asís. 1493. — Apertura del período legislativo. 1495. — Comida en obsequio del Sr. Adolfo Meller. 1497. — Conmemoración de las fiestas patrias. 1498.

JUJUY. — **Capital**: Transmisión del mando. — Inauguración del salón a la Bandera. 1493. — El general Vacareza visita la casa donde murió el general Lavalle. 1497.

CATAMARCA. — **Capital**: Llegada a esta capital de

monseñor Botaro. 1495. — Homenaje a la memoria de Mario Zambonini. 1499.

LA RIOJA. — **Capital**: Visita del gobernador a la "Diana" departamento de General San Martín. 1495.

SAN JUAN. — **Capital**: Inauguración de la Conferencia de Paul. 1498. — Visita del Dr. Davel. 1499.

MENDOZA. — **Capital**: Motoristas que tomaron parte en un festival organizado en el velódromo del club Independiente Rivadavia. — Recepción al ministro de Guerra. 1492. — Inauguración del pabellón Moyano en el Hospital San Antonio. — Demostración ofrecida por el Sr. Constantino Matzuranis. 1493. — Visita de alumnos de la Facultad de Veterinaria de La Plata. 1495. — Fiestas patrias. — Colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de la Casa de Gobierno. 1497. — Inauguración de la nueva asistencia pública. 1498. — **Villa Maipú**: Inauguración de una sala de espectáculos públicos. 1498. — Celebración de las últimas fiestas patrias. 1499.

TERRITORIOS

MISIONES. — **Sombrero Negro**: Reuniones típicas. 1495. — **Fuente El Dorado**: Inauguración de los cursos en la escuela Nº 129. 1493. — **Posadas**: Fiestas cívicas. 1498. — Festival dado por el Club Sportivo Mitre. 1499.

RIO NEGRO. — **San Carlos de Bariloche**: Actos realizados con motivo del 46º aniversario del enarbolamiento de la bandera en el cerro Carmen. 1492.

PAMPA. — **Castex**: Partido de fútbol. 1496. — Jazz band de esta localidad. 1499. — **Capital**: Comida en obsequio del Sr. Fernando Bezares. 1497. — Bendición de la bandera del Colegio Domingo Savio. — Banquete dado al mayor Gregorio Pomas. 1499. — **General Pico**: Visita del gobernador a la escuela complementaria y técnica de Hogar. 1498. — **Guatraché**: Romerías alemanas. 1496. — **Irigoyen**: Banquete dado a Miguel Cesano. 1499. — **Quehue**: Visita del gobernador del territorio a esta localidad. 1499. — **Villa Jardín**: Visita del Dr. Laza. 1498. — **Victorica**: Visita del gobernador del territorio. 1499.

NEUQUEN. — **Capital**: Celebrando el 25 de Mayo. 1499.

NOTAS EXTRANJERAS

BRASIL. — **Río de Janeiro**: Congreso sudamericano de jurisconsultos. — A beneficio de los tripulantes del Jahu. 1498.

CHILE. — **Valparaíso**: El nuevo intendente municipal. 1499.

ESPAÑA. — **Madrid**: El príncipe de Gales en esta capital. 1498. — Bodas de plata de la coronación de Alfonso XIII. 1499.

FRANCIA. — **París**: Detención de León Daudet. 1499.

ITALIA. — **Roma**: Homenaje al cónsul argentino don Alberto Candiotti. 1493. — De Pinedo en ésa. — Maniobras militares. 1499.

INGLATERRA. — **Londres**: Visita del presidente de Francia. 1498. — Visita del presidente francés. 1499.

NORTEAMERICA. — **Winchester**: Fiesta del florecimiento de los manzanos. 1498. — **Washington**: Inauguración de la Conferencia Comercial Panamericana. 1499.

PERU. — **Puno**: Estado en que quedó el aeroplano argentino "Puede ser".

URUGUAY. — **Montevideo**: Conferencia del Dr. Lijo Poma en el Hospital Pasteur. — La semana criolla. 1492.

DIBUJOS EN COLORES

ALONSO, JUAN. — Cari: Gran corrida presidencial. 1492. — Carat: Inglaterra lanza un formidable directo al estómago. 1497. — ¡Coqueta! 1499.

ALVAREZ, E. — Fig. de act.: Farinelli. 1493. — Carat.: 25 de Mayo. 1494. — Fig. de act.: Dr. Juan B. Enina. 1495. — Fig. de act.: Chamberlin. 1499.

FABER. — Ilust.: Breviario de la vida. 1492, 1493. 1496.

HERSFIELD. — Abraham Kancha: 1492, 1493, 1495, 1496, 1497, 1498 y 1499.

HAERRE. — Margot: 1495, 1496, 1497, 1498 y 1499.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust: Danza evocadora. 1498.

MUÑIZ. — En Palermo. 1496.

RECHAIN. — Las aventuras de Gorgojito: 1492, 1493, 1495, 1496, 1497, 1498 y 1499.

VALDIVIA. — Carat.: Manteo político. 1493. — Ilust.: José Hernández, Juan Cruz Varela, Vicente López y Planes, José Mármol, Olegario V. Andrade, Esteban Echeverría, Ricardo Gutiérrez, Estanislao del Campo. 1494. — Carat.: Campeonato presidencial. 1495. — Carat.: la obsesión. 1496. — Ilust.: La Beba. 1497. — Fig. de act.: Don Luis Colombo. — Beba se prepara para entrar en sociedad. 1498. — Carat.: ¡A que no salta! — Ilust.: La Beba se presenta en sociedad. 1499.

DIBUJOS EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

Corvalán, Victoriano. 1494.
Calleros, Manuel. 1494.
Cadeas, presbítero Lázaro. 1494.
Coli. 1495.
Crotto, José Camilo. 1496.
Caputti, Constantina. 1496.
Coelho Netto, Zita. 1497.—
Cassinelli, Francisco J. 1497.
Camargo Dr. Cristovao de. 1498.
Correas, Ignacio. 1498.
Campa, Dr. Rudecindo. 1498.
Carnelli, María Luisa. 1499.
Cabot Alss, José. 1499.
CHECA Eguiguren, Dr. M. A. 1492.
Chielam, Feliciano. 1492.
Chinant, Indalecio. 1494.
Chamberlain. 1497.
DIAZ RAMON. 1492.
Denovi, Alejandro Luis. 1493.
Dorrego, Manuel. 1494.
Darragueira, Dr. José. 1494.
Donado, Dr. Agustín J. 1494.
Derqui, Dr. Santiago. 1494.
Díaz Vélez Escalada, Josefina. 1494.
Davidovich, Mauricio. 1498.
Darío, Rubén. 1499.
De Pinedo, Francisco. 1499.
Domínguez, María Alicia. 1499.
Dantas Lacombe, Mercedes. 1499.
Lescaño, Hugo M. 1499.
De Gregorio, Arturo. 1499.
ESPORA, TOMAS. 1494.
Escalada, Mariano de. 1494.
Escalada, Francisco. 1494.
Echeverría, Dr. Vicente. 1494.
Eguía, Manuel. 1494.
Escalada, Manuel de. 1494.
Escalada, monseñor Mariano. 1494.
Esquiu, fray Mamento. 1494.
Escalada de San Martín, R. 1494.
Esquivel de Aldao, Ramona. 1494.
Escalada de Oromí, Nieves. 1494.
Elías, María Eugenia de. 1499.
Errecor, Armando. 1499.
FACIO, Dr. JULIO M. 1493.
Fuentes, Feliciano. 1493.
Flores Leiva, Margarita. 1493.
Funes, deán Gregorio. 1494.
Flores, José M. 1494.
Frías, Eustaquio. 1494.
Figueroa Alcorta, Dr. José. 1494.
Farinelli, Arturo. 1495.
Font y Llamport, Antonio. 1495.
Fuchs, Dr. Ernesto. 1497.
Fernández, Julián. 1498.
GABRIEL, JOSE. 1492.
González Patiño, Dr. E. 1492.
Giuro, comisario. 1493.
García de Bollelo, María. 1494.
Güemes, general Martín. 1494.
González Balcarce, G. Antonio. 1494.
Gorriti, José Ignacio. 1494.
Godoy Cruz, Tomás. 1494.
Gómez, José Valentín. 1494.
Gazcón, Esteban Agustín. 1494.
Guido, Tomás. 1494.
Gallo, Dr. Pedro León. 1494.
Gurruchaga, Dr. Francisco de. 1494.
García, Dr. Manuel José. 1494.
Gutiérrez, Juan Antonio. 1494.
González y Espinosa, Bernardo. 1494.
García, Bruno. 1494.
García y Mosquira, Mariano. 1494.
García, fray Pantaleón. 1494.
Galán, José Miguel. 1494.
Gómez, Lázaro. 1494.
Guerrico, Contraal. Martín. 1494.
Goyenechea, Dr. Mario. 1497.
Guido, Alfredo. 1497.
Guido Lavalle, Dr. Ricardo. 1497.
Grun, Jules. 1497.
Gergi. 1498.
Gramajo Gutiérrez, Alfredo. 1498.
García Porto, Julio. 1499.
HERRERA, fray Nicolás. 1494.
Harrat, Juan. 1494.
Hernández, Cor. Juan José. 1494.
Hidalgo, Martín. 1494.
Holmberg, Belén de. 1495.
Holmberg, Eduardo L. 1499.
Hume, Blanca C. de. 1499.
Hiram Eaton, José. 1499.
INOCENTE, ENRIQUE. 1493.
Irigoyen, Matías de. 1494.
Ibarra, Juan F. 1494.
Irigoyen, Hipólito. 1494.
JUAREZ CELMAN, MIGUEL. 1494.
KOSIELKS PUZYNA B. de. 1494.
LOPEZ ARTURO. 1492.
Landaburu, Juan. 1493.
López Lecube, Dr. A. 1493.
Lombi, José A. 1493.
Liberti, Domingo. 1493.
Laprida, Francisco Narciso. 1494.
Larrea, Juan. 1494.
Luca, Juan Manuel de. 1494.
Lavalleja, Juan A. de 1494.
Lacarra y Toledo, Martín P. 1494.
Lezica, Juan José de. 1494.
Larroza, canónigo Apolinario. 1494.
Lugones, Cnel. Lorenzo. 1494.
López, Cor. Estanislao. 1494.
Lamas, fray José Benito. 1494.
La fuente, Juan B. de 1494.
Lavalle, Gen. Juan. 1494.
Lasala de Riglos, Mercedes. 1494.
Lezica Alvear de Bulrrich. 1494.
Larreta Lavallol, Ernestina. 1494.
López Roca, Julia Emma. 1494.
Lindbergh, Charles. 1495.
Lindbergh, Charles. 1496.
Lejarza, Dr. Fermín. 1497.
Lagos, Alberto. 1497.
Levine, Charles. 1497.
Lértora, Alejandro. 1498.
Luca, Paula de. 1498.
López, Gumersindo. 1499.
López, Santiago. 1499.
LLACOY, JOSE. 1493.
Llavallol, Jaime. 1494.
MARQUIN ECHEVERRIA, E. 1492.
Mazza, Lucía. 1492.
Monneyres, Herbe. 1493.
Morgado, Juan R. 1493.
Miller, Luciano C. 1493.
Martignoni, Roberto. 1493.
Mauro, Florencio. 1493.
Moreno, Dr. Mariano. 1494.
Matheu, Domingo. 1494.
Moreno, Dr. Manuel. 1494.
Monteagudo, Dr. Bernardo de. 1494.
Medrano, Pedro. 1494.
Maza, Dr. Manuel V. de. 1494.
Mitre, Ambrosio. 1494.
Moyano, Juan C. 1494.
Molina, Pedro. 1494.
Melián, José. 1494.
Mansilla, Gen. Lucio. 1494.
Muñecas, Dr. Ildefonso. 1494.
Maldonado, J. M. 1494.
Miller, Guillermo. 1494.
Molina, Dr José Agustín 1494.
Murillo, Pedro Domingo. 1494.
Mitre, Gral. Bartolomé. 1494.
Magallanes, Laura. 1496.
Morgan Pacheco. 1497.
Machado Doncel, Juvenol. 1497.
Musto, Manuel. 1497.
Méndez, Dr. Ramón. 1497.
Meriggi, Luis. 1498.
Matoso, Julio. 1498.
Márquez, Fernando. 1498.
NOEL, Dr. CARLOS M. 1492.
Natale, Dr. Amadeo. 1492.
Nungesser. 1493.
Nadal y Guarda, Jaime. 1494.
Necochea, Mariano. 1494.
Muñoz, Ignacio. 1494.
Navarro, monseñor Julián. 1494.
Nazar de Pico, Benita. 1494.
Nungesser. 1495.
Noville, G. O. 1499.
ORGUERA, EUGENIO. 1492.
Oyhanarte, Dr. Horacio B. 1493.
Ortiz de Campo, Francisco. 1494.
O'Brien, Gral. Juan. 1494.
Olmos, Dr. José Severo de. 1494.
Orma, Francisco Mariano. 1494.
Olazábal, Gral. Félix de. 1494.
Olavarría, Cor. José de. 1494.
Olmedo, Dr. Félix de. 1494.
Obligado, Dr. Manuel A. 1494.
Oliden, Manuel L. de. 1494.
Ortiz, Manuel. 1497.
Olmedo, Elías. 1498.
PAZ, CARLOS B. 1492
Pastor, Anselmo. 1492.
Palau, Eduardo. 1492.
Pereyra, José. 1493.
Poey de Canelo, María. 1493.
Posada, Mariano. 1493.
Pérez Galdós, Benito. 1493.
Pratti, Alberto C. 1493.
Paolera, Pablo della. 1493.
Pueyrredón, Gen. Juan Martín. 1494.
Paso, Juan José. 1494.
Paz, Gral. José M. 1494.
Posadas, Antonio Gervasio. 1494.
Peroimien, Diego. 1494.
Pueyrredón, Manuel A. 1494.
Pinto, Cor. Manuel. 1494.
Pringles, Juan Pascual. 1494.
Portela, Dr. Ireneo. 1494.
Pico, Dr. Francisco. 1494.
Pueyrredón, Mariano. 1494.
Pereyra Lucena, Felipe. 1494.
Plaza, Hilario. 1494.
Parera, José Blas. 1494.
Pereda, Bernardo. 1494.
Pedriel, Gregorio Ignacio. 1494.
Pellegrini, Dr. Carlos. 1494.
Plaza, Dr. Victorino de la. 1494.
Pueyrredón de Sáenz Valiente. 1494.
Pueyrredón, Angélica. 1494.
Pérez Tort, Miguel A. 1494.
Pawlova, Tatiana. 1495.
Piaggio, monseñor Agustín. 1496.
Peacan del Sar de Latino, M. 1496.
Palau, Antonio Daniel. 1497.
Polanco, Santiago M. 1497.
Pastor, Lucía V. 1498.
Piñero, José A. 1498.
Pereyra Caamaño, Lita F. de. 1499.
Quintana, fray José de la. 1494.
Quintana, Bruno de la. 1494.
Quintana, Dr. Manuel. 1494.
Quintanilla de Alvear, Carmen. 1494.
RUBINO, EDUARDO. 1493.

Ray, Dr. Carlos. 1493.
Rossi, José A. 1493.
Rimoldi, Angel L. 1493.
Ranzzoli, Guillermo. 1493.
Ranzzoli, Luis. 1493.
Reidel, Liber. 1493.
Rabecoff, Juan. 1493.
Rivadavia, Dr. Bernardino. 1494.
Rodriguez, general Martín. 1494.
Rondeau, general José. 1494.
Rodriguez Peña, Nicolás. 1494.
Rodriguez, Manuel. 1494.
Ramos Pedro. 1494.
Roca, José Segundo. 1494.
Recuevo, Casimiro. 1494.
Ramirez, Francisco. 1494.
Rodriguez, fray Cayetano. 1494.
Romero, José M. 1494.
Rojas, J. M. 1494.
Roca, Gral. Julio. 1494.
Riglos Alzaga de Peña, J. 1494.
Rosas de Mansilla, Agustina. 1494.
Riera de López, Lucia P. 1494.
Rabezzana, Amelia Mariano. 1496.
Rossi, Rafael. 1496.
Rúa, Crecenzio de la. 1497.
Ribera de Ibáñez, Carmen. 1498.
Reyes, Alfonso. 1498.
Rodes, Luis. 1498.
Ravina, Aurora. 1499.
Ripol, Jesús. 1499.
SUMMER, Mayor ORLANDO. 1492.
Sánchez de Ocaña, Rafael. 1492.
Segura, Dr. Eliseo V. 1492.
Soriano, Rodrigo. 1492.
Saavedra, Cosme. 1492.
Saya, Remigio. 1492.
Saint Román, Serre de. 1493.
Sanarelli, Guido. 1493.
Silvani, Angel. 1493.
Serra, Cruz. 1493.
Sappia, Jerónimo. 1493.
San Martín, Gen. José de. 1494.
Saavedra, Cornelio. 1494.
Sarratea, Manuel de 1494.
Santa María de Oro, fray. 1494.
Somellera, Dr. Pedro. 1494.
Segurola y Lezica, Saturnino. 1494.
Sánchez de Bustamante, Teodoro. 1494.
Suárez, Isidoro. 1494.
Sáenz, Dr. Antonio. 1494.
Saráchaga, Dr. Juan Antonio. 1494.
Soler, Miguel Estanislao. 1494.
Salguero de Cabrera, Jerónimo. 1494.
Soriano, Dr. José M. 1494.
Suárez, Manuel J. 1494.
Salinas, Juan. 1494.
Saraza, Saturnino. 1494.
Senillosa, Felipe. 1494.
Sánchez de Loria, Marciano. 1494.
Sarmiento, Domingo Faustino. 1494.
Sáenz Peña, Dr. Luis. 1494.
Sáenz Peña, Dr. Roque. 1494.
Sánchez de Tompson, María. 1494.
Sinay, José. 1494.
Sauberan, Juan Bautista. 1494.
Soto y Calvo, Etelvina. 1495.
Schiapacasse, Juan P. 1496.
Soto Acébal, Jorge. 1497.
Saavedra, Cosme. 1497.
Sáenz Hayes, Ricardo. 1498.
Sagarna, Antonio. 1498.
Sadi Fonco, Dr. Francisco. 1498.
TABOADA, LUIS. 1492.
Trionfetti, Augusto. 1493.
Tomassoni, Anselmo. 1493.
Torres, Santiago. 1494.
Taboada, general Antonio. 1494.
Terrada, Juan F. 1494.
Trejo y Sanabria, fray B. 1494.
Terradas, Esteban. 1497.
Tardeto Zunino, Homero. 1497.
Trefiletti, Elida. 1498.
Tudini, Enrico. 1498.
Troitiño, Florentino. 1499.
URRUCHUA, JOSE. 1493.
Ugarte, Manuel. 1494.
Uriarte, Pedro Francisco de. 1494.
Urquiza, Justo José de. 1494.
Uriburu, José Evaristo. 1494.
VAZQUEZ, LUIS. 1492.
Vieytes, Hipólito. 1494.
Vera y Pintado, Dr. Bernardo. 1494.
Viamonte, Juan José. 1494.
Villarino, Evaristo. 1494.
Virosoro, Miguel. 1494.
Vélez Sársfield, Dr. D. 1494.
Videla de Pino, monseñor N. 1494.
Varela, J. R. 1496.
Vila Ortiz, Dr. Rubén. 1497.
Vélez, Dr. Victoriano. 1497.
Victoria, Dr. Marcos A. 1497.
Vidal, Victoriano. 1498.
Valle, F. R. del. 1498.
Vigliani, Angel. 1498.
Vaccaro de Zurrano, E. 1498.
Vaccari, Adela. 1498.
WEGENER, RICARDO. 1492.
Wright, Francisco. 1495.
YUNQUE, ALVARO. 1492.
Yáñiz, Martín Gregorio. 1494.
ZELAYA, CORNELIO. 1494.
Zapiola, José Matías. 1494.
Zunino, Francisco. 1497.
Zunino Antonio. 1497.
Zunino, Dina. 1497.
Zapiola, Dr. Miguel Angel. 1498.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1492. — El doctor Ricardo Rojas, el ministro doctor Sagarna, el profesor Farinelli y otros. — Los esposos don Pedro J. Ripa y doña Josefa Elzuardía y otros. — Carlos B. Feliu, Abel San Martín, Francisco Gianuco y otros. — El señor Braceras Haedo y otros. — El presidente de la Nación, el ministro de Marina y otros. — El profesor Farinelli y los señores Juan Alonso, Nicolás Grosso, doctor N. Cuserta y otros. — El señor Vicenti Spinelli y otros. — El ministro de Guerra, el doctor Carlos Madariaga, los generales Rodríguez y Vedia y otros. — Don Jorge A. Mitre, el escultor Rubino y otros. — El ingeniero Marotta y otros. — Los doctores Melo, Gallo, Mendieta, Cantoni y otros. — Los doctores Melo y Gallo. — El doctor Carlés y otros. El doctor Wegener y otros. — Equipo de water polo del club Ciencias Económicas. — Equipo de water polo del club Ingeniería. — Los señores Morol y Cataruzza. — Señoritas Keen y Brie y señores Molina y Venzano.

Número 1493. — Señora de Viale y señorita De Cano. — Señor Candiotti y otros. — El señor Candiotti, el almirante Galíndez, el señor Pinasco y otros. — Doctores Iribarne, Correa y señores Arenas, Raffo y familias. — Señores de Alzaga, de Dodero y de Romero. — Señora M. F. de Alzaga y familia. — Señoras de Zuberbhüler, García Fernández y Romero. — Señoritas de Duprat, Salaverry, Mirrales y Morandi. — Señoritas de Hechart, de Lozano, Duprat y Laffaye. — Don Alberto S. Areco y señora y señorita de Tezanos Pinto y señor Cichero. — Señoritas Sara y Julieta Pueyrredón. — Señoritas de Estévez y Salaverri. — Señor Carlos C. Morandi y señora. — Señoritas de Hechart, Pueyrredón, Baca y señoras de Richieri y Christophersen de Dodero. — Señor Rodolfo del Valle. — El doctor Mosca, el señor Lehmann y otros. — El doctor Noel y otros. — El mayor T. Larre Borges y otros. — El doctor Carlos M. Noel y otros. — El doctor Horacio Casco y otros. — El señor Francisco Wright y otros. — Don Ricardo Diosdado y otros. — Los señores Ernesto de la Cárcova, Rosendo Martínez, Juan Peláez y otros. — El doctor Sagarna, los ministros de Alemania y Austria, el doctor Mosca y otros. — El presidente Alvear, el ministro de Agricultura y otros. — El doctor Gregorio Aráoz Alfaro y otros. — El doctor Alvear y otros.

Número 1495. — El doctor Hipólito Irigoyen y otros. — El intendente de Valparaiso y los coroneles Figueroa, Salcedo y otros. — El coronel Carlos Ibáñez del Campo y otros. — Monseñor Abisse Masella y otros. — Don Miguel Checa, don Manuel E. Sánchez Concha y don Juan C. Alonso. — El

doctor Alvear y otros. — El segundo comandante de la "Baquedano" y oficiales a sus órdenes. — El doctor Alvear y otros. — Don Ricardo Rojas y la delegación de estudiantes brasileños. — El duque de Amalfi, el vicepresidente de la República, el ministro de Relaciones Exteriores y otros. — El doctor Sagarna y otros. — El doctor Campistegui y otros. — Monseñor Bottaro y don Agustín Madueño. — Monseñor Bottaro, el doctor Juan F. Caferatta y otros. — Monseñor Cortesi, el gobernador de Córdoba y otros. — El señor Adolfo Lanús, su esposa y otros. — El doctor Gregorio Aráoz Alfaro y otros. — Fiesta organizada por el periódico "La Opinión", de Flores.

Número 1496. — Monseñor Fosolino y otros. — El conde Martin Franklin y otros. — El doctor Victoriano Ortega y otros. — El doctor Sagarna y otros. — El doctor Mosca, monseñor Duprat, el señor Pizzurno y otros. — El doctor Alvear y otros. — El presidente de la República, los ministros de Instrucción Pública, Agricultura y otros. — El señor Luis Colombo y otros. — Carlos Dumas y Guillermo Robson. — Don Francisco Zubillaga y otros. — Monseñor Devoto y otros.

Número 1497. — Luis Pirandello y otros. — Nungesser y Coli. — El ministro de Marina, el doctor Carlos Madariaga y otros. — El profesor Francisco Chelia y otros. — Los señores José López Rosendo, José Goya y Fernando y Guillermo Alvarez. — La señora Ana Laborde de Palma y otros. — El gobernador de Corrientes y otros. — Señor Adolfo Meller y otros. — Señor Fernando Bezares y otros. — Casimiro Prieto Costa y otros. — Los generales Broquen, de Vedia, Juárez y otros. — Mayor Eduardo Carredo y el señor Carlos Otero Lacoste. — El doctor Fuchs y otros. — El señor Roger Valet y otros. — Los señores Juan Pablo Echagüe, Luis Mitre, Angel L. Sojo, Juan Carlos Alonso y otros. — El doctor José A. Frías, Mr. Ronald Leslie y otros. — El embajador de España, el señor José Buigas y Dalmau y otros. — Don José V. Tedín y otros. — Monseñor J. M. Bottaro y otros. — Teams de San Lorenzo y Huracán. — Teams de rugby del Hindú y Deportivo Buenos Aires. — Torneo interno de tenis de señoritas en el Lawn Tennis Club. — Carlos R. Echeverry y R. Silva. — Don Rafael L. Arrieta y otros. — Salvadora Medina Onrubia de Botana y otras. — Emilio Karstulowik, Federico A. Gutiérrez y otros. — Los señores A. White, J. A. Overlander y otros.

Número 1498. — Regina Pacini de Alvear, el señor Picot y el barón de Lamarzelle y otros. — El doctor Alvear y otros. — El duque de Amalfi y otros. — Doctores Dussaut, Antonelli, Benavente y otros. — El señor José Mazzanti y otros.

Número 1499. — El príncipe de Gales y otros. — La señora de Adeler y sus hijos. — El ministro de Alemania, su esposa y el doctor Gunther Henler y otros. — El señor Julio Maquieita y otros. — El doctor Juan Ignacio Madson, los ministros del Poder Ejecutivo, el intendente municipal doctor Casco y otros. — El doctor Juan Carballido y otros. — El señor Kennet Page y otros. — Míster Dischman y otros. — Don Abraham Morales y otros — La estrella de cine Pola Negri en su casamiento con el príncipe Divani. — Señoritas de Alvarado, Lola Urango y Raquel Colombres y señores de Grasso, Schlieper y teniente de navío Decor. — Señoritas de Junquet, Navarro, Paz, Lugasti y otros. — Señoritas de Ordóñez y Rouillon. — Señoritas de Solari Antelo y los señores Alvarez, Pizzolato y teniente de navío Santangelo. — Los reyes de España y demás miembros de la familia real. — Benito Mussolini y otros. — León Daudet, C. Maurras y otros. — El rey de Inglaterra, el presidente de Francia y otros. — Mr. Rillog, el señor Luis Pierson y el doctor Enrique Olaya — El gobernador de La Pampa doctor Laza y otros. — La condesa Josefina P. de Paci, sus hijas y otros. — El doctor Cárcano y otros. — El gobernador de Corrientes y otros. — La señora de Capellán y otros. — La condesa de Paci y otros. — El señor Furuya, los doctores Madson, Rajchmann y Saiki y otros. — Monseñor Bottaro, Luigi Pirandello, José León Pagano y otros. — Don Juan Carlos Blanco, Alberto B. Sánchez, el doctor Sagarna, Ortiz, almirante Domecq García y otros. — El compositor Osman Pérez Freire y sus hijas Liliana y María Mercedes. — El ingeniero Eduardo Huergo y su hijo Eduardo María. — El rector de la Universidad y su hijo Eduardo María. — El rector de la Universidad, el ministro de Relaciones Exteriores y el decano de la Facultad de Ciencias Exactas y otros. — El doctor Sagarna, señores Luis Mitre, Juan Carlos Alonso, Estrada, José Tomás Sojo y otros. — Monseñor Bottaro y otros. — El equipo de combinados argentinos de rugby. — Los señores Halton, Stevenson, Rugeroni y Vigamonti. — Señores Six Bey, Ballenstei y Porter. — Cosme y Carmelo Saavedra y Antonio del Gesso. — Equipo de basquetbol del Hindú Club.

LOS LIBROS

(Crítica de Raúl P. Osorio)

Número 1492. — "Mal estudiante", por Luis Cané. — "En los esteros", por Emilio Berisso. — "La leyenda del castillo de Skokloster", por Laurentino Olascoaga. — "La utilidad de la belleza", por Agustín Obregón. — "La danza de la luna", por Córdoba Iturburu. — "Vidas perdidas", por Leonidas Barletta.

Número 1496. — "La metáfora y el mundo", por Pablo Rojas Paz. — "El encantamiento de las sombras", por Rafael Alberto Arrieta. — "La doctrina radical", por José Bianco. — "Tierra amanecida", por Carlos Mastronardi. — "La salud de la América española", por Juan B. Terán. — "Almas sedientas", por Sofía Espíndola.

Número 1498. — "Pláticas docentes", por Antonio Sagarna. — "Los amigos dilectos", por Ricardo Sáenz Hayes. — "Coca, chicha y alcohol", por Fausto Burgos.

VARIEDADES

Número 1492. — La tinta simpática y la correspondencia secreta. — El arte mudo ha roto a hablar. — Misceláneas. — La perla de Toledo, por Merimee. — Reglas de vida, por A. Llamas. — La vialidad en Costa Rica. — Las minucias de un tirano. — Páginas médicas: No trate usted de curarse a sí

mismo. — Persiguiendo el amanecer, por Frank Krane. — Epigrafía grotesca. — El tema de las personas, por V. García Martí. — Nuestro jardín familiar medicinal: Ipecacuana. — El famoso tesoro del Inca. — El canto de la fuente, por Gustavo A. Becquer. — Consejos y advertencias. — Tradición. — El tráfico del puerto de Bremen en 1926. — La hermana de Napoleón. — Origen del juego del ajedrez. — Micropoema, por Gabriela Mistral. — La música y la secreción láctea. — El monto de la virtud, por fray Feijóo. — Más que con las armas del amor, Cleopatra venció con las de la inteligencia. — El académico desconocido. — La casa de familia. — El amor. — La tinxina y el desarrollo. — La mujer elegante. — El osezno que ha resuelto un problema científico. — Se descubre el medio de evitar la enfermedad del sueño. — Una planta extraordinaria. — La hora triste. — El silencio, por Maeterlink. — Variedades. — Las pasiones, por Diderot. — Los verdugos carecen aún de medios para desempeñarse en forma expeditiva y eficaz.

Número 1493. — El suicidio de la raza. — Apetitos impropios de esta época. — La instrucción curativa en Yugoeslavia. — Consejos y advertencias. — Cuando no hay alegría, por José Ortega y Gasset. — Marcas en la atmósfera. — Fábulas de Esopo. — La chimenea más alta de Europa. — Los malhechores de la pluma, por B. Aturro. — "Krishnamurti", por Elene Urozco. — *Página médica*: La apendicitis. — Para cazar alondras. — El amor. — Don Benito Pérez Galdós. — Pensamientos. — Quiénes descubrieron las islas Hawai. — Sinceridad, por Emilio Zola. — La sabiduría humana, por Maeterlinck. — La romántica partida de Childe Harold. — ¿El pelo corto es un símbolo? — Intrepidez infantil. — La vuelta al mundo en burro. — Quince millones de obras de arte. — Los amores del poeta Ronsard. — El evangelio, según Henry Ford.

Número 1494. — Recordando el pasado. El Himno Nacional. — La pirámide de Mayo, por Andrés Lamas. — El 25 de Mayo en alta mar. — Visión rápida de la ciudad. — La edificación de Buenos Aires en 1810. — Los primeros pasos en la urbanización, por Juan M. Gutiérrez. — Los primeros teatros. — Las calles y el tráfico comercial. — El tráfico urbano en la gran aldea. — El fuerte, las plazas y la recova. — Fundamentos de un proyecto de recova, por José García Martínez de Cáceres. — La plaza de toros. — Los huecos o plazas. — Alumbrado, rótulos y censo. — Las bajantes del río. — Puestos callejeros de venta. — Fragmento de un auto de 1799 sobre la plaza de toros. — Las academias de música. — La recova y las bandolas. — Buenos Aires hace 50 años, por Germán Vega. — La Recoleta. — La firmeza de Belgrano, por Bartolomé Mitre. — La primera sociedad literaria. — La esquina o pulpería y el pulpero. — Recoveros y bandoleros. — Vendedores ambulantes. — Los pequeños vicios. — La elaboración del tabaco. — Modas femeninas. — La tradicional siesta. — Típicas costumbres que fueron. — Presidiarios y perreros. — La barbarie de antaño. — Los baños en el río. — Los bailes públicos. — El comedor de antaño. — La afición a las flores. — Costumbres funerarias. — El correo transatlántico. — La esclavitud en Buenos Aires. — La independencia y los negros. — Los negros libres. — La labor de las morenitas. — Anónimos y pasquines populares. — Las aguas corrientes. — El correo de aquel entonces. — Medios de locomoción. — Ingenuidad y pequeñeces. — La medicina colonial. — Panteones y necrópolis en las iglesias. — Costumbres religiosas porteñas. — Las tertulias. — Las costumbres del almirante Brown. — La vida de un patriota. — El barón de Holmberg según el general Paz. — Candelaria, capital de las Misiones entrerrianas. — Epidemias. — Los héroes. — La bandera. — La catedral de Córdoba. — Creencias fantásticas de los indios. — Palermo de San Benito y el confesor de Rosas. — Un gran educador. — Los fragmentarios argentinos: Julio Piquet. — Dichos populares. — ¿Dónde yerba?... Puro palo. — Rincones históricos de Buenos Aires. — La novela de una casa de la revolución, por H. B. P. — Patriótica donación. — Himno Nacional de Chile. — Himno Nacional de la República Oriental del Uruguay. — Los grandes escritores de América. — Graja Aranha.

Número 1495. — Los admiradores, por W. Fernández Flórez. — El ópalo trágico. — El trato social, por Anatole France. — A las mujeres, por J. Benavente. — Reflexiones, por A. S. C. Pacheco. — Fué Góngora un clérigo enamoradizo, inquieto y parlón que mereció una severa reprimenda del obispo de Córdoba. — Elogio del maestro, por Eugenio d'Ors. — El amor a la vida, por Miguel de Zárraga. — Salambó, por Antonio de Hoyos y Vinnet. — Faldas prácticas y faldas teóricas, por Julio Camba. — Pensamientos. — El origen de los hombres célebres. — Ocurrencias. — Superioridad del trabajo, por Rafael Altamira. — La educación en el hogar. — Lo bello y lo sublime, por Kant. — La utopía de M. Thomas Edison, por Julio Camba. — *Valentino habló del otro mundo con la* Rambova. — ¡Bendito teléfono! — Collares de perlas que valen miles. — Pensamientos. — La araña, por Blanca Milanis. — Estatuas de queso. — Santiago de Compostela, por Ramón del Valle Inclán. — Fábulas de Esopo. — La ladrona, por Tagore. — El carrero, por Esopo. — El fénix. — Rectificaciones. — La televisión. — A picar piedra o cumplir con la Iglesia. — Ganancias polares. — El amor en la lengua de las profesiones. — La tristeza del campo, por Roberto Miranda Moore.

Número 1496. — Fragmento, por Ramón del Valle Inclán. — El juego, por Anatole France. — Cuentos árabes, por Assaler. — Un substituto de la bencina. — La evolución de la mujer. — Las artistas. — Fetiches y amuletos reales. — La intuición, por H. Bergson. — Arabesco granadino, por A. de Nora. — Verdaderos y falsos intelectuales, por Edmundo González Blanco. — Automóviles silenciosos. — La obra de Dante. — El juvenil espíritu del poeta Richepin. — La golondrina. — Los objetos de níquel. — Suere, por José Martí. — La inconciencia, por Amado Nervo. — El amor, por E. Pardo Bazán. — Buen humor. — Por qué el gallo es el emblema de Francia. — El periódico más antiguo de Europa. — De Máximo Gorki. — El amor. — Modernismo. — La condesa palatina, por Heine. — Hay que ser bondadoso, por Frank Crane. — La cocina en casa. — Las repisas y los estantes.

Número 1497. — Nuevos y extraños rayos descubiertos. — El mercader, por Tagore. — Los libros. — D'Annunzio y sus deudas con el librero Eduardo Champion. — Oxígeno líquido para facilitar la respiración en los vuelos a gran altura. — La inteligencia en los animales. — El olfato de los insectos. — Sobre el trabajo. — Opiniones de hijos pobres. — Pensamiento. — El genio, el talento y la necesidad, por S. Ramón y Cajal. — Los duelistas contra los padrinos, por Julio Camba. — De Emerson. — Cómo saben cuando hay que casarse.—Filosofía india. — Filosofía ocasional. — Página médica: El cólico satúrnico. — Disertaciones transcendentales, por W. Fernández Flórez. — Cuidados que deben prodigarse a las manos. — Un episodio de la vida de Pestalozzi, por Alfonso Pérez Nievas. — Prefiere el ala. — A regañadientes, por Julio

Camba. — Nuestro jardín familiar medicinal: Cuasia amarga. — Un sujeto. — La oración del amor. — Ley humana, por Víctor Hugo. — Elección de garage. — Colomba la vengativa. — Alrededor del amor y la mujer. — Lo que es el eco. — Vademecum doméstico. — La sonrisa, por Luz Maya. — ¿Qué es el cinematógrafo? — De Alfredo Vigny. — Los sueños. — En las playas, por Tagore. — Los músicos callejeros del Japón. — Peso de las montañas de oro. — Excelencias y caracteres de la caridad, por San Pablo. — Una anécdota del Vivillo, el bandolero que jamás derramó una gota de sangre.

Número 1498. — Una doncella de cabellos de oro, por Eugenio d'Ors. — Almas obscuras, por Francisco Huezo. — La niña hallada entre los lobos. — Ejemplarios: Baltasar Gracián, el de los tratados. — Frenología, por el doctor Medardo Molina. — Recién al leerla en un periódico se enteró Napoleón de la noticia de la muerte de Josefina. — El verso, por Gabriel D'Annunzio. — Nuestro jardín familiar medicinal: Arnica, tabaco de los montañas. — Los aforismos de Hipócrates. — ¿Emite el cerebro ondas de radio? — Página médica: La bronquitis. — Valioso regalo de los holandeses al ex kaiser Guillermo. — La estatua y el libro, por S. Ramón y Cajal. — Miscelánea. — Las fiestas se van, por Daniel de la Vega. — Pobreza y honradez. — Pensamientos. — Inteligencia y moral, por Rafael Altamira. — Del pueblo, por J. J. Rousseau. — El Mediterráneo, cuna de la humanidad. — La farándula. — Más cosas de Chaplin. — El nido de águilas. — Algunas de las mezquinas ideas de sir Richmond sobre las mujeres y el amor las expone H. G. Wells. — Cincuenta toneladas de alimento. — El misterio de la justicia, por Mauricio Maeterlink. — El gato y el ratón. — Orientarse, por Gustavo Alvarado. — Máquinas de escribir de gran velocidad. — El Sahara, por Ebd el Kader. — El rey de Francia, Felipe el Hermoso, fabricante de moneda falsa. — El salto mortal en auto. — ¿Por qué tenemos rayas en las manos? — Anacarsis, por Simón León. — ¿Cómo toca el piano? — La individualidad en el peinado de los niños. — Anécdotas. — El buen humor y el sentimentalismo de S. Ramón y Cajal. — Piedras preciosas. — La mujer.

Número 1499. — Cuánto gasta el presidente de Estados Unidos. — El catolicismo, defensor nato de nuestra autonomía, por Clemente Onelli. — Las satisfacciones de la vida, por Frank Crane. — Curiosidades. — Un crustáceo descubre un yacimiento petrolífero. — Minerva y Frine, por Zoilo Hermoso. — El concepto de una mujer, por Jacinto Benavente. — Vindicación cosmopolita del cine. — Lo que es la patria, por Emilio Castelar. — Salomé, por Mario Bricent Iragorri. — Una cólera de Rubén Darío. — La doble personalidad, por María de Rumania. — El niño tiene el derecho de ser malo, por Ellen Key. — De Echegaray. — Un pianista de ocho años. — El licor más antiguo. — Las cucharillas de los recién casados. — Entre gemelos. — La escuela es un santuario, por Víctor Hugo. — Breviario de Amado Nervo. — El mundo de la fábula. — Peligros de la soltería. — El centro de la luna. — A los 50 años, por Azorín. — El poeta ciego, por D'Ors. — Una aventura teatral de los Baroja. — Cantares de la cárcel, por Victoria Agnoor. — La risa y la sonrisa. — El órgano más grande del mundo. — Conocimientos útiles. — Las figuras de Rodín. — El borracho, por Cristóbal de Castro. — El amigo, por Pitágoras. — Para llegar a los cien años. — Dónde se halla la felicidad, por O. S. Marden. — Lo que produce una canción.

ENLACES

Número 1492. — Rebeca Svedlik, con Maim Solzfut. — Anselma Casteurena, con Adolfo Zárate. — Aramandina Vierira, con José Nión. — Bella Linares, con Bartolomé Cairola.

Número 1493. — María Antonieta Crouzel, con Federico R. Limgenny. — Inés Ayerza, con el doctor Luis Magnanini. — Amalia Ortiz Pareja, con Rafael B. González. — Magdalena Saavedra Stegmann, con el doctor Angel Montes de Oca. — Juana Nilda Rozas, con el doctor Martín Soler. — Lola Terán, con Nolasco Córdoba. — Juanita Cabanillas, con el doctor Rolando Rinesi. — Elisa Cossio Fragueiro, con el doctor José F. Padilla. — Colombres - Arcuri. — Teresa Alodi, con Teodoro Pafundi. — Josefa Costa, con Tomás Tamagnoni. — C. Miles, con Julián Ocantos.

Número 1495. — María Luisa Bonacalza, con José R. Tillado. — María S. Alvarez, con Horacio Caro. — María E. Ucciño, con José Manuel Estévez. — Margarita Etcheපareborda, con Luciano Mentrituo.

Número 1496. — Señorita Boreau, con Herminio Mecroy. — Bertha Aguirre, con Florencio La Valle. — Clorinda M. Heguiabeherre, con Toribio F. Tolosa. — Basso - Cotella.

Número 1497. — Blanca María Schurzi, con Federico Bonnet. — Elba del Cerro Comas, con Carlos María Medranos. — María Costello, con Ernesto R. Schmidt. — María Lelia Méndez, con el doctor César Velázquez. — Mimfred May Barker, con Vallentine Scroggie. — Celeste Jiménez, con José Pastore. — Freda Porcel de Saint Georges, con Constante Dávila. — María Clemencia Andreozi, con Eduardo Montaldo — Cabanillas - Liberatori. — Emma Bavero, con Bautista Castoldi. — María Esther Márquez, con Carlos Castañeda Vega. — Isabel Duchimann, con Joaquín Espada.

Número 1499. — Giardini - Crocci. — Alonso - García. — Contino - Cereza. — Bergez - Olivera.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1492. — María Arminda Bianco de Casado.

Número 1493. — Clotilde Franchini.

Número 1495. — Julieta Luro de Castro.

Número 1496. — Dora M. Scott de Delfino y su hija Mercedes Irene.

Número 1497. — Señora Susana López Saavedra de Ledesma.

Número 1498. — Señora María Teresa Serra de Rosa.

Número 1499. — Señora Delia Gowland de Alvarez de Toledo.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1493. — Margarita Z. de Flores y Leandro Flores. — Lucía Anselmi y José Mantelli. — Antonia Pérez y Pantaleón Migue. — María Andilez y Justo T. Galán.
Número 1495. — Bautista González y Elvira Lafalse de González. — Vicente Rubino y Anita B. de Rubino. — González - Corceiro. — Rafael Gomina y Juana N. de Gomina.
Número 1496. — Los esposos Antonio Garalán y Rosa Damiani. — Francisco Aldami y Teresa Mariellal.
Número 1498. — Esposos Dertefani - Pertoni. — Bo - Weler. — Ducartero - Cafarros. — Schmid - Kitzman. — Barnardi y esposa. — Olca - Villavicencio. — Cabo - Rodríguez.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1496. — Los 7 hijos del matrimonio Mondino - Gatti. — Los 7 hijos varones de los esposos Nazar.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL

Número 1492. — Patos de la Argentina.
Número 1493. — Las palomas argentinas.
Número 1495. — Patos de la Argentina.
Número 1496. — Los tinamidos de la Argentina.
Número 1497. — Las palomas argentinas.
Número 1498. — Patos de la Argentina.
Número 1499. — Corvidos argentinos.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1493. — Escenas de "El cuarto mandamiento" y "Casi una dama". Norma Talmadge: su biografía.
Número 1498. — Escenas de "Placeres robados", "La senda espléndida", "Nosotros los modernos" y "La viuda de nadie".
Número 1499. — El casamiento de Pola Negri. — Escenas de "El barón de Incógnito" y "Hey, hey, cowboy".

NEGROLOGIA

Número 1492. Ricardo Mouner Sanz. — Monseñor Isella.
Número 1493. — Emilio Kupfer. — Clorinda C. de Rivas. — Francisco Rodríguez Bauza.
Número 1496. — Teresa Cassinelli de Moncalvo. — Don Rodolfo Paz. — Herminio M. de Pizarro. — Doctor Augusto Vaccari.
Número 1495. — Vicenta Bustamante de Morales. — María Rosa Moreno de Etcheverry. — Eugenio Alvarez Dumont.
Número 1497. — E. Martínez Dapeña. — Velia Flores Innaco.

LA FARSA DE LA VIDA INTERPRETADA POR NUESTROS ACTORES

Número 1492. — "Fabricando años", por Pepita Muñoz. "La ingratitud de los grandes", por Juan Arias. 1493.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

RECORDANDO EL PASADO

SE LEVANTA EL TELON

SECCIONES FIJAS

SECCIONES ALTERNADAS
